

**Botero, Juan**

**Razón de Estado, con tres libros de la grandeza de  
las ciudades / Juan Botero**

En Burgos : En Casa de Sebastián de Cañas, 1603

Signatura: FEV-SV-P-00005

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

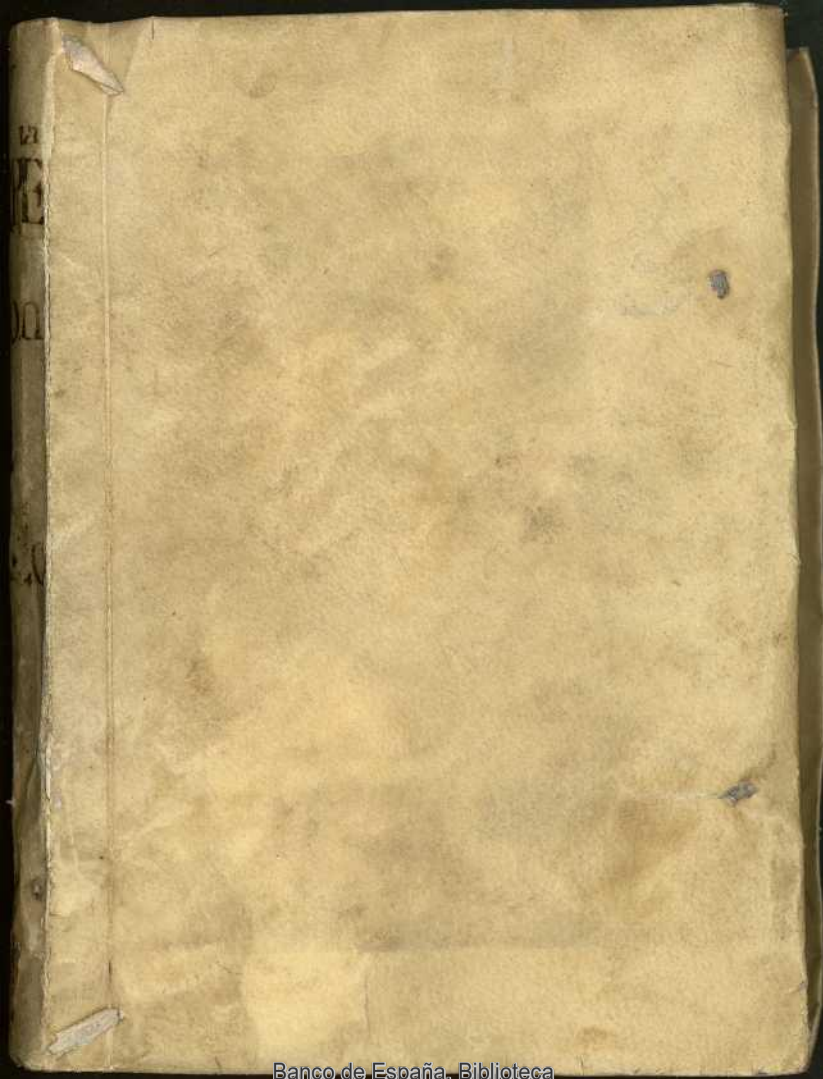
<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*







2784

2784



*Ex Libris*  
*Jesús Rodríguez Salmones*

C.B. 6000000072643

FEV-SV-P-00005

BS-1755









RAZON DESTADO,  
**CON TRES**  
LIBROS DE LA GRAN-  
DEZA DE LAS CIVDADES, DE  
Iuan Botero: traduzido de Italiano en Castellano  
por Antonio de Herrera.

*Dirigido al Condestable de Castilla, y Leon.*



EN BVRGOS,  
*En casa de Sebastian de Cañas, Año 1603.*  
A costa de Pedro de Offere, y Antonio Cuello  
libreros de Valladolid,



RAZON DEL ESTADO.

CON TRES

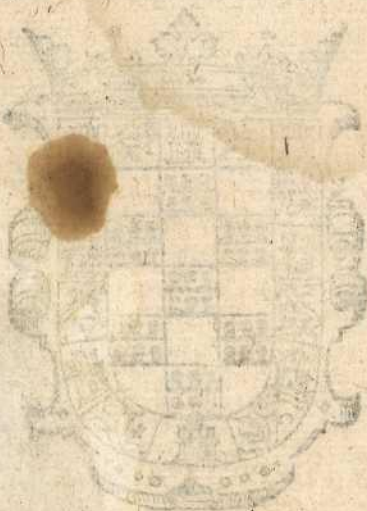
LIBROS DE LA GRAN

DESA DE LAS CORTES DE

LEON Y CASTILLA.

En la imprenta de la Real Academia de la Historia.

En la imprenta de la Real Academia de la Historia.



EN BARCO.

En casa de Sebastian de Cañas.

A costa del Pedro de Ofite y Antonio Gama.

Libros de V. M. de la



## T A S S A.

**Y**O Christoual Nuñez de León, escriuano de Camara de su Magestad, vno de los que residen en su Consejo, doy fee que auien- dose presentado por parte de Antonio de Herrera, Choronista mayor de su Magestad, en los Reynos de las Indias, vn libro intitulado ( Razon de Esta- do) de Iuan Botero, traduzido en Castellano por el dicho Antonio de Herrera, que con licencia fue impresso, los dichos señores tassaron cada pliego del dicho libro a tres marauedis y medio, y a el di- cho precio mandaron se venda y no a mas, que el di- cho libro tiene veynte y tres pliegos, y que esta tat- sa se ponga al principio de cada vno de los dichos libros. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimien- to del dicho Antonio de Herrera di esta fee. En Va- lladolid, a catorze dias del mes de Iunio, de mil y seyseientos y tres años.

*Christoual Nuñez  
de León.*

Erratas.

# ERRATAS.

Emiendas folio. 2. página. 1. linea. 4. dize. æ.  
lee fi. 3. 2. 4. ni. ni se. 11 2. 10. imprimido, opri-  
mido. 14. Anastagio, Anastasio. 14 1. 6. dien-  
to, ciento. 28. 1. 5. Selon, Selin. 33. 2. 3. li, se. 4.  
aure, aura. 51. 2. 6. efacinos, aflafinos. 64. 2.  
15. temido, timido. 24. 1. 11. man, mas. 81. 2.  
26. Penori, Peñon. 101. 2. 21. compuf, com-  
pues. 114. 1. 8. se, fa. 121. 1. 28. babo, baxo. 139.  
2. 22. tebele, debela. 144. 2. 12. Anpon, Am-  
phion. 176. 1. 15. fucuyos, fucubos. En Valla-  
dolid, a 16. de Mayo, de 1603. años.

*Doctor Antonio Vaca de Sanctiago.*

**V**I este libro intitulado Iuã Bote-  
ro dela razon de Estado: el qual  
esta bien y fielmente impresso y cõ las  
emiendas que lleva sacadas concuer-  
da con su original. En Valladolid, a  
diez y seys dias del mes de Mayo, de  
mil y seyscientos y tres años.

*Doctor Alonso Vaca de Sanctiago.*

Por

# EL REY.

**P**OR quanto por parte de vos Antonio de Herrera nuestro Coronista mayor de las Indias y de Castilla, nos fue fecha relación, que por nos se os auia dado licencia y priuilegio, para que por tiempo de ocho años, podays hazer imprimir la Razõ de Estado de Iuan Botero: y porque la obra era muy vtil y necessaria, nos fue pedido y suplicado os mandásemos prorrogar la dicha licencia para poder imprimir la dicha obra, por el tiempo que nos fuésemos seruido, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nustra cedula en la dicha razon: y nos tuuimoslo por bien, por lo qual os prorrogamos y alargamos el termino de la licencia que por nos se os dio para poder imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion por otros seys años mas, los quales corran y se quenten despues de aquel cumplido y acabado: dentro de los quales os damos licencia para que podays imprimir el dicho libro libremente,

vos, o la persona que vuestro poder huuie-  
re, sin por ello caer, ni incurrir en pena al-  
guna, guardando en todo el tenor e forma  
del dicho priuilegio, sin exceder del en co-  
sa alguna: y cumplidos los feys años, man-  
damos, no vseys mas desta nuestra cedula,  
sin tener para ello expressa licencia. Fecha  
en Valladolid, a quatro dias del mes de Se-  
tiembre, de mil y seyscientos y vn años.

**YO EL REY.**

**Por mandado del Rey nuestro señor.**

*Don Luys de Salazar.*



**A IVAN FERNANDEZ DE VELASCO** Condestable de Castilla, y de Leon, Camarero mayor del Rey nuestro señor, y su Copero mayor, de su Consejo de Estado y Presidente del de Italia, Duque de la ciudad de Frias, Conde de Aro y de Castillonou, señor de la casa de Velasco, y de los siete Infantes de Lara, y de las villas de Villalpando, y Pedraza de la Sierra.



**A VINDOSE** De imprimir de nuevo esta obra, que trata de Estado, siendo materia que no conuiene, sino a Principes, y especialmente a los que gouernan (porque a las otras personas antes es dañosa) y siendo V. Excelencia vno de los mayores de su Orden, y que executa las virtudes propias de Principe, que son la Iusticia, y la Magnanimidad, dignamente a V. Excelencia me ha parecido ofrecella: porque auiendo dotado naturaleza a V. Excelencia de prudencia para gouernar, con noticia de los mayores negocios del mundo, templando con la discrecion, y la razon la fuerza del mandar (cosa muy dificultosa a quien gouerna) parece que Dios, cuyos secretos a los hombres son incomprehensibles con oculto disignio llamó a V. Excelencia a tan altos lugares, para que con el fruto que con ellos ha hecho, y haze, no solamente se mostrasse digno successor de sus escla-

recidos progenitores, sino también de sus virtudes y  
heroycos hechos, de tal manera, que no ay nadie q̃  
no confiesse quanto en V. Excelencia florecen la Re  
ligion, y la justicia: y cōsiderando todo lo referido,  
e juzgado, q̃ este presente es proporcionado a su  
grandeza, no porque yo presuma que vuestra Exce  
lencia le aya menester, pues ya se sabe que pueden to  
dos aprender de V. Excelencia, sino porque tenien  
do el mundo de V. Excelencia tan gran conceto, q̃  
juzga por dichoso y de estimacion digno qualque  
ra trabajo que de V. Excelencia es aceptado en pro  
teccion, se ha visto con ellas ser esta traduzion apro  
uada de V. Excelencia, en la qual he procurado quã  
to he podido representar la intencion del autor con  
breuedad, y a dōde nuestra lengua lo ha permitido  
vsado las mismas palabras, porque de otra manera,  
no traduziō sino parafrasis fuera. Reciba pues V. Ex  
celencia esta mi voluntad, juntamente con las infini  
tas que en estos Reynos a V. Excelencia se inclinan,  
por la liberalidad con que a todos los professores  
de letras ampara, honra, fauorece y hazer merced,  
con que viene a restaurar la declinacion en que has  
ta agora han estado estos trabajos, leuando los  
animos a mostrar el fruto de sus ingenios, de que es  
ta nacion rendirà siempre a V. Excelencia perpetuas  
gracias. Guarde nuestro Señor a V. Excelencia, de  
Valladolid, a 16. de Abril, 1603.

*Antonio de Herrera.*

# TABLA DE LAS PRINCIPALES materias que se tratan en los diez libros de la razon de Estado.

## LIBRO PRIMERO.

<b>Q</b> UE cosa es razon de Estado. Fol.	1
Diuision de señorios.	1
De los subditos.	2
De las causas de la perdicion de los Estados	2
Qual será mayor obra, acrecentar, o conseruar vn Estado.	3
Que Imperios son mas durables, los grâdes, los chicos; o los medianos.	4
Que Estados son mas durables, los vnidos, o los desunidos.	6
De las maneras de conseruar.	8
Quan necessaria es la excelencia de la virtud en el Principe.	10
De dos maneras de excelencia de la virtud de vn Principe.	10
Que virtudes son mas aparejadas, para ganar mas amor y reputacion.	11
De la Iusticia.	12
Dos parte de la Iusticia Real.	13
De la Iusticia entre el Rey y el vassallo.	13
De la Iusticia entre vassallo y vassallo	15
* 5	
	De los



# Tabla.

De los Ministros de Iusticia.	16
De como los Ministros han de exceder de sus officios.	19
Aduertencias para administrar Iusticia.	20
De la liberalidad.	22
Del socorrer a los necesitados, pobres y afligidos.	22
Del promouey y ayudar a la virtud.	23

## LIBRO SEGUNDO.

De la Prudencia.	25
De las sciencias conuenientes para afirmar la Prudencia.	25
De la Historia.	27
De la noticia delas inclinaciones de los vassallos.	28
Del sitio.	28
Capitulos de la Prudencia, y auisos notables.	30
Del secretario.	34
De los Consejos.	35
De no hazer nouedad.	36
Del valor.	37
De los modos de conseruar la reputacion.	39
De los Principes, que por grandeza de reputacion, fueron llamados Magnos, o Sabios.	42
De los Sabios,	45
De las virtudes que conseruan las sobredichas cosas.	45
De la Religion.	46
Maneras de acrecentar la Religion.	48
De la templanca.	51

**EN EL**



## Tabla.

### LIBRO TERCERO.

De las maneras de entretener el pueblo.	53
De las empresas magnificas y grandes.	55
De las empresas de guerra.	56
Si es bien que el Rey vaya en persona a la guerra.	57

### LIBRO QVARTO.

De la manera de estoruar los mounes y leuantamiē- tos.	59
De tres maneras de personas q̄ ay élas ciudades.	59
De los poderosos.	60
De los Principes dela sangre.	60
De los feudatarios.	63
De los grandes por valor.	64
De los pobres.	66

### LIBRO QVINTO.

Como se há de tratar los vassallos conquistados.	68
De los infieles y hereticos.	71
De los indomitos.	72
Como se han de examinar.	73
Si las letras aprouechā para hazer a los hombres va- lerosos en armas.	74
Como se han de enflaquecer las fuerças.	75
De como se ha de impedir la vnion entre ellos.	77
Como se podra quitar a estos el modo de vnirse cō otros pueblos.	80

### LIBRO SEXTO.

De como se há de assegurar los amigos de fuera.	80
De las fortalezas.	86

De la

# Tabla.

De la calidad de las fortalezas.	81
De las colonias.	83
De los presidios.	83
Del deshabitar los confines.	84
De la preuencion.	84
Del sustentar bandos é inteligencias entre los enemigos.	85
De las ligas con los vezinos.	86
De la eloquencia.	86
De las cosas que se han de hazer quando el enemigo ferà entrado en la tierra.	87
Como se ha de quitar al enemigo la comodidad de las virtuallas.	87
De la diuersion.	87
Del concertarse con los enemigos.	88
Del ponerse en proteccion de otros, y entregarse a ellos.	88
Del estar sobre auilo, mientras que los vezinos guerrear.	88
<b>LIBRO SEPTIMO.</b>	
De las fuerças.	89
Si conuiene al Principe recoger y tener mucho re- toro.	90
Que es necessario que el Rey tenga dinero	91
De las rentas.	92
De los emprestitos.	93
Del socorro de la Yglesia.	94
De las rentas extraordinarias.	94
Del	

## Tabla.

Del guardarse de gastar impertinentemente, y hazer  
mercedes vanas y sin fruto. 94

De como se ha de conseruar lo que sobra. 95

De la gente. 96

De la multitud de la gente. 96

### LIBRO OCTAVO.

Dos maneras de acrecetar la gente y las fuerças. 98

Del agricultura, 98

De la industria. 100

Del matrimonio, y criança de los hijos. 102

De las colonias. 104

De las maneras de enriquecerse de lo ageno. 105

De las formas que tuvieron los Romanos para lo  
sobredicho. 105

Del comprar Estados. 106

De conduzir hombres a sueldo. 106

De tomar Estados en prendas. 107

De los parentescos. 107

Del adopcion. 108

De la forma que han tenido los Polacos. 108

De las ligas. 108

De la mercancia, y si cõuiene al Rey exercitalla. 110

Del modo que tuvieron los Soldanes de Egypto, y  
los Portugueses. 110

Del modo que tienen en la China. 111

Del modo que tienen los Turcos. 111

### LIBRO NONO.

De los modos de acrecentar las fuerças multiplica-  
das.

# Tabla.

das.	112
Si el Principe es bien que se sirua en la guerra de sus vassallos, o no.	112
De escoger los soldados.	115
De las armas.	116
De los ornamentos delas armas.	118
De la orden.	118
De la Iusticia de la causa.	120
Del acudir a Dios.	120
Del sacar los soldados lexos de su tierra.	121
De la disciplina.	122
Del premio.	124
De la pena.	128
De la emulation.	129
De la licencia que se da a los Genizaros.	129
Del trabajo.	130
De la resolucion.	130
De poner a los soldados en obligaci6n de pelear.	131
De obligar a los soldados con juramento.	132
Del tratar con los enemigos.	133
Del aprouecharse de la ventaja.	134
Del preuenir al enemigo.	134
De los estratagemas.	134
De vn modo particular, con el qual aumentaua Ce- sar el animo de los suyos.	135

## LIBRO DEZIMO.

Del Capitan.	135
De los modos, con los quales puede el Capitan ha-	



## Tabla.

zer animosos a sus soldados.	136
De la buena dicha.	136
De la osadia y del exemplo.	138
Del alegria.	138
De los modos de assegurar la victoria.	138
De la cautela.	139
De la diligencia.	139
De la eloquencia y de alguna otra cosa,	140
Qual es mayor potencia la maritima, o la terrestre.	140
Qual es mas importante la caualleria, o la infanteria.	142

## T A B L A D E L A S M A T E R I A S que se tratan en los tres libros delas causas de la grandexa y magnificencia de las Ciudades.

### LIBRO PRIMERO.

<b>Q</b> ue cosa es Ciudad grande.	144
Del autoridad.	144
De la fuerza.	145
De destruyr y derribar los lugares cercanos.	146
Del traer los pueblos de otras tierras a nuestra Ciudad.	146
Del plazer.	147
Del	Del

## Tabla.

Del prouecho.	147
De la comodidad del sitio.	148
De la fertilidad de la tierra.	149
De la comodidad de la conduta.	150

## LIBRO SEGUNDO.

De quatro modos propios de Romanos.	146
De las colonias.	155
De la Religion.	156
De los Estudios.	158
De los Tribunales de Iusticia.	160
De la industria.	161
De la inmunidad.	161
Del tener en su poder alguna mercaderia de momento	161
Del dominio.	163
De la residencia de la nobleza.	163
De la residencia del Principe.	164

## LIBRO TERCERO.

De donde procede que las ciudades no van creciendo a proporcion.	117
De las ocasiones que conseruan la grandeza de las ciudades.	175

*Fin de la Tabla.*

# LIBRO PRIME

## ro de la razon de Esta-

### do de Iuan Botero.

## QUE COSA ES RAZON

### de Estado.

**R**AZON de Estado, es vna noticia de los medios conuenientes para fundar, conseruar, y engrandecer vn señorío. Verdad es, que hablando senzillamente, abraçadas tres partes suso dichas: pero tomando el vocablo en su rigor, y propiedad, parece que quadra más a la conseruacion, que a ninguna de las otras dos partes, y dellas mas a la amplificacion: y la causa desto es, que la razon de Estado, prosupone, que ay señorío, y Principe que le posee, yno propone la fundacion del Estado: porque es necessario que esta preceda, como la mesma cosa se lo dize claramēte, y tãbiē precede en parte la amplificaciō, por q̃ el arte de acrecētār el señorío, y la del fundalle, es vna mesma: pues q̃ quien acrecienta, prudentemente ha de fundar, y assegurar bien lo que acrecienta.

## Libro primero

### *De la diuision de los señorios.*

**S**ON Los señorios de diferentes maneras, antiguos, nuevos, pobres, ricos, y de otras semejantes calidades: pero allegandonos mas a nuestro proposito, dezimos, que algunos dominios son soberanos, otros sin soberania; algunos naturales, otros conquistados. Llamo naturales, los que se poseen con voluntad espresa de los vassallos, como es en la eleccion de los Reyes de Polonia, o con voluntad tacita, como es en la legitima sucession de los Reynos y Estados, y las sucessiones por razón manifesta, o dudosa. Llamo conquistados los que se han adquirido con dineros, y cosa semejante, o con las armas, por violencia, o por concierto que sucede con pactos, o discrecion de vencedor. Otros señorios son pequeños, otros grandes, otros medianos, y estos no son absolutamente sino en comparacion, y por respeto de los confinantes: assi que es pequeño señorio el que no se puede mantener sin la proteccion de otro, como son las republicas de Ragusa, y de Luca. Mediano señorio es, el que tiene fuerzas bastantes para sustentarse sin ayuda, ni socorro de otro, como es la Señoria de Venecia, el Reyno de Bohemia, el Ducado de Milan, y el Condado de Flandes. Llamo señorios grandes aquellos estados que tienen notable y conocida ventaja a sus vezinos, como es el Imperio del Turco, y el del Rey Catolico. Y de-



mas destos, ay otros dominios y señorios, que algunos son vnidos, y algunos diuididos: vnidos llamo aquellos cuyos miembros tienen continencia entre  $\pi$ , y se tocan el vno al otro: diuididos, los que sus miembros no hazen cuerpo continuo, como fue el Imperio de Ginoueses, quando señorearon a Fainagosta, Tolomayda, Fallauieja, Pera, y Casa, y el señorio de los Portugueses, por los Estados que tienen en Etiopia, Arabia, en la India, y en el Brasil: y así mismo el Rey Catolico.

*De los Subditos.*

**L**OS Subditos, sin los quales no puede auer señorio, son de su naturaleza constantes, o ligeros, blandos, o soberuios, inclinados a la mercancia, o a la guerra de nuestra santa Fè, o de alguna secta, como del todo infieles, o Iudios, cismaticos, hereges, y si son hereges Luteranos, o Caluinistas, o de otra tal heregia. O son todos subditos en vna forma, y de vna misma manera, o con diferente sugesion, como los Aragoneses y Castellanos en España; y los Borgñones, y Bretones en Francia.

*De las causas de la perdicion de los Estados.*

**L**AS Obras de naturaleza faltan por dos maneras de causas, porque algunas son intrinsecas, y

otras estrinficas. Intrinficas llamo los excessos y las corrupciones de las primeras calidades. Estrinficas, el hierro, el fuego, y otras violencias semejantes. Los Estados caen por causas internas, o esternas: internas son la incapacidad del Principe, o por nifnez, o por inhabilidad, o por simpleza, o por perdida de reputacion, que puede fuceder de muchas maneras. Es tambien causa de la perdida de los Estados intrinficamente, la crueldad con los subditos, la sensualidad de la carne, que mancha la honra, especialmente de los hombres nobles, y generosos: porque esto echò de Roma a los Reyes, y a los Decem Viros, metio en España a los Moros, echò de Sicilia a los Franceses. Auiendo entendido Dionysio el viejo, que su hijo auia tratado con la muger de vn ciudadano principal, reprehendiendole asperamente, le preguntò, si auia visto, que el huuiesse hecho semejante cosa. Y porque le respondio, que si no lo hizo, era, porque no fue hijo de Rey; le dixo: ni tu tampoco seras padre de Rey, sino mudas de costumbre. Suelese disputar, de donde proceda, que mas Principes pierdan los Estados por la deshonestidad, que por la crueldad: y esto es, porque la crueldad engendra aborrecimiento, y miedo con aquel que la vsa: la deshonestidad y vicio de la carne, engendra aborrecimiento y menosprecio; assi que la crueldad tiene por contrario al odio: pero el miedo la sustenta, aunque flacamente, porque dura po-

co tiempo: pero la deshonestidad no tiene ningun arrimo, porque el odio, y el menosprecio son sus contrarios; y demas desto, la crueldad priua de la vida, o de las fuerças a los que ha ofendido, lo qual no haze el vicio de la carne. Son tambien causas intrinsecas de los Estados, las inuidias, los bandos, las porfias, las ambiciones de los grandes señores, la ligereza, y la inconstancia, el furor de la multitud, la inclinacion de los señores, y del pueblo a otro señor.

Estrinsecas causas son los engaños, y la potencia de los enemigos, y por esto los Romanos destruyeron los Macedonios, y los Barbaros la grandeza Romana: pero que causas son mas dañosas? sin duda lo son las internas: porque raras vezes acontece, que las esternas destruyan vn Estado, si primero no han corrompido las intrinsecas.

Destas dos maneras de causas simples, nace otra, que se puede llamar mista, que es, quando se con-  
ciertan los vassallos con los enemigos, y hazen traycion, o a la patria, o al Principe.

*Qual sea mayor obra, o acrecentar, o con-  
seruar vn Estado.*

**S**In duda, que es mayor obra el conseruar: porque las causas humanas naturalmente van vna vez  
fakando,



## Libro primero

030 faltando, otra vez creciendo como la Luna, a la qual estan sugetas: y por esto el tenerlas firmes, quando han crecido, y sustentarlas en tal manera, que no menguen, ni precipiten, es empresa de singular valor, y casi mas que humano: y en el adquirir tiene gran parte la ocasion, y las desordenes de los enemigos, y el ayuda de otros: pero el conseruar lo adquirido es fruto de virtud excelente. Se adquiere con la fuerza, se conserua con la sabiduria; la fuerza es comun a muchos, la sabiduria a pocos; el que adquiere y engrandece el senorio, no trabaja sino contra las causas esternas de la perdicion de los Estados: pero el que cōserua, trabaja con las esternas, è internas juntamēte. Los Lacedemonios, queriendo mostrar, q̄ es mas el conseruar, que el adquirir, castigauan a los que en la batalla perdian el escudo, y no la espada. Y los Romanos llamauan a Fabio Maximo escudo, y a Marco Marcelo estoque de la Republica. Y esto sintio Aristoteles, que dize en la Politica, que no es la principal obra del Legislador, el formar la ciudad, sino proueer, que largo tiempo se pueda conseruar salua. Y Teopompo Rey de Sparta, auiendo juntado a la potestad Real el Consejo de los Eforos, respōdio a su muger, que le reprehendia, porque auia desautorizado el Imperio, que seria de tanta mayor autoridad quanto fuesse mas firme y estable. Pero dira alguno, que de donde sucede, que son mas estimados los que ganan, que los que conseruan? porque los

Los efectos del que acrecienta el Imperio son mas notorios, y populares; y assi hazen mas estruendo, y tienen mas apariencia, y mas nouedades: de las quales es el hombre muy amigo y desleoso: y por esto las empreſas militares dan mayor gusto, y marauillan mas que las artes de la conſeruacion, y de la paz: la qual quanto menos tiene del tumultuoso, y de la nouedad, arguye mayor juyzio y prudencia del que la mantiene: y assi como los rios son mucho mas nobles que los arroyos, muchas mas personas temeran vn arroyo peligroso y furioso, que vn rio sossegado y leguro: y por esto es mas estimado el que adquiere, que el que conserua.

*Que Imperios son mas durables, los grandes, los chicos, o los medianos.*

**C**O S A Cierta es, que son mas faciles de sustentar los medianos: porque los chicos, por su flaqueza estan sujetos a la fuerza de los grandes, que los deshazen, de la manera que las aues de rapina se mantienen de las pequenas, y los pescados grandes de los chicos: y assi se leuanto, y engrandecio Roma, con la destruccion de las ciudades sus vezinas, y Felipe Rey de Macedonia, con oprimir a las Republicas de Grecia. Los estados grandes ponen en celos y sospecha a los vezinos: lo qual es muchas

## Libro primero

vezes causa que se junten, y hagan ligas, y muchos vnidos hazen lo que vno solo no puede: pero estan muy mas sujetos a las causas intrinsecas de la perdicion: porque con la grandeza, crecen las riquezas, y con ellas la ambicion, la luxuria, el auaricia, rayz de todos los males, y los reynos a los quales ha leuantado a la cumbre el abundancia, han saltado por las riquezas: y demas desto la grandeza trae consigo confianza de sus fuerças, y la confianza ocio, y menoscupio de los vassallos y de los enemigos, y assi semejantes Estados se mantienen muchas vezes, mas con la reputacion de las cosas passadas, que por valor, o por fundamento presente: y assi como el alquimia a la vista parece oro, y con el toque pierde el credito, tales señorios tienen gran fama, y poca sustancia, semejando a algunos arboles altos y grandes, pero huecos, y a algunos hombres de gran cuerpo, y de poca fuerça, como euidentemente lo muestra la experiencia. Mientras que Sparta se mantuuo dentro de los terminos prescriptos por Licurgo, florecio en valor y reputacion sobre todas las ciudades de Grecia, pero despues que ensancho su señorio y sojuzgó a las ciudades de Grecia, y los Reynos de Asia, declinó: de manera, que no auiendo antes de Agésilao visto, no solo las armas, pero ni el humo de los enemigos: vencidos los Atenienfes, y destruyda el Asia, vio que huyeron sus ciudadanos de los Tebanos, gente vil, y de ninguna cuenta; y que  
estos



estos corrian, y talauan sus campos y heredades, hasta los muros de Sparta. Los Romanos, auiendo sojuzgado a los Cartagineses por espacio de diez y y seys años, tuuieron miedo de los Numantinos: y auiendo vencido a tantos Reyes, y sugetado a su Imperio tantas Prouincias, por tiempo de diez y seys años, eran despedaçados de Viriato en España, y Sartorio foragido en Lusitania, y de Spartaco en Italia, y cercados y puestos en hambre y necesidad de los cosarios. El valor abre el camino por entre las dificultades a la grandeza, pero luego en llegando queda rebuelto entre las riquezas, enflaquecido con las delicias, mortificado del apetito gouierna a grandísimas tempestades, y peligrosas borrascas por el alto mar, y por otra parte se pierde en el puerto: y entonces faltan los generosos pensamientos, los altos designos, y las empresas honradas, y en lugar destas cosas, se leuantan la soberuia, la arrogancia, la ambicion, el auaricia de los tribunales, y ministros, y la impertinencia de la multitud. No son mas honrados, ni regalados los Capitanes, sino los truanes, ni los soldados, sino los fanfarrones y parleros: no la verdad, sino la lisonja: no se estima mas la virtud, sino las riquezas: no la justicia, sino los presentes: la simplicidad se rinde al engaño, la bondad a la malicia: assi que creciendo el estado, causò al contrario los fundamentos de su firmeza: y assi como el hieiro cria el orin, que le comè, y la misma fruta madura

## Libro primero

cria los gusanos que la destruyen. Los grandes Estados producen ciertos vicios, que poco a poco, y algunas vezes de golpe los hazen caer, o los dan a los enemigos que los destruyen. Y esto quanto a los estados grandes, los de Mediocres duran mas: por que ni por mucha flaqueza estan tan sujetos a la violencia, ni por grandeza a la embidia de otros: y por que la potencia, y las riquezas son moderadas, las pasiones son menos vehementes, y la ambicion no tiene tanto arrimo, ni la luxuria es tan fomentada, como en los grandes, y la sospecha de los vezinos los tiene en freno. Y si toda via se mueuen los humores y se enturbian, facilmente se fofsiegan, como nos lo muestra Roma: porque mientras estuuo en mediano estado durauan poco las rebueltas, y se fofsegaúa con el ruydo de las guerras forasteras, y sin sangre se componian: mas despues que la grandeza del Imperio abrio el campo a la ambicion, y se arraygaron los bandos, y faltaron los enemigos, y las guerras. Y los despojos de Numidia, y de los Cimbros, dieron reputacion y grandeza a Mario. De Grecia, y de Mitridates a Sylla. De España, y de Alsia, a Pompeyo, y de Francia, a Cesar. No se guerreco mas con banquillos y piedras, como en las passadas diuisiones, sino con el hierro, y el fuego, y no se acabaron las porrias, sino con la perdicion de las partes, y del mesmo Imperio: y por esto vemos que han durado mas algunas potencias medianas, que las grandes, como lo muestran

tran



tran Sparta, y Cartago, y mas que todas Venecia: porque nunca hubo dominio adonde la mediania tuuiese lugar mas firme que en el suyo. Y aunque la mediania es mas aparejada para la conseruacion de vn dominio, que sus excessos, con todo esto los estados medianos duran poco: porque no se contentan los Principes, desseando hazerlos grandes, y por esto, saliendo de los limites de la mediania, salen de los de la seguridad: como acontecio a los Venecianos, que queriendo abraçar algo mas de lo que requiere la mediania: en la empresa de Pisa, y en la liga contra Ludouico Sforça, en la vna se pusieron en grandes gastos sin prouecho, y en la otra en vn estremo peligro de perderse: pero si el Principe conociesse los terminos de la mediania, y se contentasse, su estado seria muy durable.

*Que Estados son mas durables, los vnidos, o los desunidos.*

**L**OS Estados desunidos, o estan diuididos, de tal manera que no se pueden socorrer vno a otro: porque estan en medio dellos Principes poderosos, o enemigos, o sospechosos, o se pueden socorrer, lo qual se puede hazer en tres maneras, o con fuerza de dineros (lo qual será dificultoso) o con la buena inteligencia de los Principes, por cuyas tierras es necessario passar, o porque estando todas las partes

deste

## Libro primero

de este estado junto a la mar, se pueden facilmente mantener con fuerças maritimas. Demas desto los miembros del estado defunido, o son tan flacos, que por si solos no se pueden sustentar, ni defender de los vezinos, o son tan grandes y poderosos, que sobrepujan, o estan en ygual grado de los vezinos. Y yo diria, que vn gran Imperio sin duda es mas seguro de los acometimientos de los enemigos, porque es grande y vnido: y la vnion tiene mayor fuerça: pero de otra parte està mas sugeto a las causas intrinsecas de su perdicion: porque la grandeza tiene consigo la confiança, y la confiança descuydo, y el descuydo menosprecio, y perdida de reputacion y autoridad. La potencia da riquezas, que son madre de los deleytes, y los deleytes de todos los vicios: y esta es la causa, por la qual los señorios se deshazen, quando estan en su grandeza: porque con el acrecentamiento de la potencia se desminuye el valor, y en la cumbre de las riquezas falta la virtud.

El Imperio Romano estuuo en la mayor grandeza en el tiempo de Augusto Cesar: los deleytes, y la luxuria començaron a oprimir la virtud en tiempo de Tiberio: y de mano en mano despues en el tiempo de Caligola, y de los otros Emperadores, y Vespasiano con su valor lo restaurò en parte: pero Domiciano con sus vicios lo affligio; y cò la bòdad de Trajano tornarò las cosas a su primero estado, y despues prosiguieron assi en tiempo de algunos pocos Empera-

Emperadores, pero despues se acabaron de perder del todo: y si algunas vezes fueron socorridas y ayudadas, no fue por el valor de los Romanos, sino de los Emperadores y Capitanes estrangeros. Los Emperadores fueron Trajano, que fue Español, Antonio Pio Frances, Setimio Seuero Africano, Alexandro Mameo, Claudio Dardano, Aureliano Meso, Paulo de Sirmio, Diocleciano de Dalmacia, Galerio de Dacia; Constante, que fue padre del gran Constantino, Dardano; Teodosio, que se puede llamar restaurador del Imperio, fue Español. Y lo mesmo se puede dezir de aquellos Capitanes que fueron valerosos, como Stelicon, Vlino, y Eccio, fueron Vandalos, Castino Scita, Bonifacio de Tracia; Ritimieri, q̃ rōpio a Blurgo Rey de los Alanos, Godo. De donde se comprehende, que la virtud Romana era acabada por los vicios; y de tal manera corrompida, que no se podia leuantar sin ayuda de estrangeros. Y porque el seruicio de los Barbaros era lleno de interesses, y de trayciones, finalmente se acabò de perder: porque vn Imperio, que no tiene valor interno, no se puede largo tiempo sustentar contra sus enemigos y emulos. Y por esto España, corrompida en todas las partes, en treynta meses cayò en las manos de los Moros: y el Imperio de Constantinopla, en pocos años fue ocupado de los Turcos: y aliende desto, si en vn dominio vnido nace alguna discordia entre los señores, o leuanta

miento



## Libro peimero

miento en el pueblo, o dissolucion en los vnos y en los otros, con facilidad, a manera de pestilencia, se estiende por las partes sinceras, por causa de la vezindad de los lugares: y si el Principe serà pereçoso negligente, y para poco, se acobardara y se infectara, asi mismo con mas facilidad el estado vnido, que el desunido: y por consequencia serà mas flaco para contra los enemigos. Por el contrario es mas debil el estado diuidido contra los estrangeros, que el vnido: porque la diuisiõ de suyo enflaquece: y si sus partes seran tan enfermas, que cada vna de por si sea impotente contra los acometimientos de los vezinos, o de tal forma diuididas, que la vna no pueda socorrer a la otra; el tal señorio durara poco: pero si se podran ayudar la vna a la otra, y cada vna serà tan fuerte, que no tema de inuasion. Este tal señorio no se deue de estimar por menos estable y firme que el vnido: porque pudiéndose socorrer las Prouincias, no se puede llamar del todo desunido: y aunque de su naturaleza sea mas debil que el vnido, tiene muchas ventajas, como seria, que no puede ser acometido todo en vn mesmo tiempo: y esto tanto menos puede ser, quanto vna parte serà mas apartada de la otra: porque vn Principe solo no podra hazer esto, y difficilmente se vnieran muchos juntos. De lo qual se sigue que siendo este dominio acometido en vna parte, las otras que estaran seguras, siempre podran socorrer a las acometidas: como se ha visto, que Portugal ha socorrido



Lo corrido los Estados de las Indias, y las discordias de los señores y leuantamientos del pueblo, no serán tan vniuersales: porque los bandos de vna parte no reynan en la otra, y los parentescos, amistades, y adherencias, no se estien den tanto, y facilmente podrá el Principe con la parte fiel castigar la parte rebelde, y las otras corrupciones, assi mesmo no se estenderan, ni tan presto por vn Imperio desunido, como por vno vnido, ni con tanto impetu: porque la diuision interrompe el curso de las desordenes, y el estar los lugares y Prouincias apartadas pone tiempo en medio, y el tiempo siempre fauorece al legitimo Principe, y a la justicia. Y porque pocas vezes acontece, que las causas esternas destruyan vn señorio, sin que antes ayan corrompido las internas: porque ninguna razon, por pequeña que sea la pueden los contrarios deshazer, si ella misma no se destruye a si, cõteniendo cosas repugnantes.

Yo no juzgo menos firmes y seguros los Reynos y señorios, diuididos con las condiciones sobre dichas, que los vnidos: y a este proposito es el Reyno de España: porque ante todas cosas los Estados, pertenecientes a aquella Corona son tan poderosos, que no se espantan de cada ruido de las armas de sus vezinos, como se ha visto del Estado de Milán, y en Flandes acometidos tantas vezes, sin fruto, de Franceses, y Napoles, y Sicilia: y aunque estan le-  
xos el vno del otro, no se pueden tener del todo por

dini-

diuididos: porque demas de que el dinero, del qual aquella Corona es abundante, en todas partes vale mucho, por medio de la mar estan vnidos, pues que no tiene estado tan apartado, que no pueda ser socorrido con armadas de mar, sino es Flandes, por la oposicion de Inglaterra: y los Catalanes, Vizcaynos, Gallegos, y Portugueses son tan diestros en la mar, que se puedé llamar señores de la nauegacion. Y las fuerças de la mar en poder de tal gente, causan que el Imperio, que parece apartado y diuidido, parezca vnido, y casi continuo; y tanto mas agora, que se ha juntado Portugal con Castilla; y partiendose estas dos naciones, la vna de Poniente para Leuante, y la otra para Poniente, se juntan en las Filipinas, y en tan largo viage hallan en todas partes Islas, Reynos, y Puertos para su comodidad: porque son de Principes amigos, o confederados suyos.

*De las maneras de conseruar.*

**L**A Conseruacion de vn señorio, consiste en la quietud y paz de los vassallos: y esta es en dos maneras, como estambien el desassosiego, y la guerra: porq̃. o soys desassosiegado de los vuestros, o de los estrangeros: los vuestros os pueden inquietar de dos maneras, o peleando vnos con otros, q̃ es guerra ciuil; o contra el Principe, que se llama leuuntamiento, o rebeliõ, y estos dos inconuenientes se atajá

con

con las artes que ganan al Principe amor y reputacion cō sus vassallos: porque assi como las cosas naturales se conseruan con aq̃llos medios, cō los quales se han engendrado, son las mesmas las causas de la conseruacion y fundacion de los estados. Y no ay duda sino que en los primeros tiempos los hōbres leuataron los Reyes, y los dieron el gouierno, mouidos por aficion que los tenian, y por la gran estimacion en que tenian su valor, que aora llamamos reputaciō y por esto es necessario dezir, q̃ estas dos cosas tambiē las cōseruan en paz y obediēcia. Pero qual fue mas poderosa en la elecciō de los Reyes, la reputaciō, o el amor? Sin duda fue la reputaciō, por que los pueblos no se mouieron a ello, pōr fauorecer y complacer a nadie, sino por el bien publico, y por esto no eligieron a los mas graciosos y blados, sino a los mas valerosos. Y assi los Romanos en los tiempos que se hallaron en trabajos, no encomendaron las empreſas a los mancebos galanes, y hermosos, sino a los personages maduros, y de experiencia, como fueron los Manlios, Papirios, Fabios, Decios, Camilos, Paulos, Scipiones, y Marios; y Camilo quando estaua aborrecido, y desterrado, fue llamado en la necesidad, y hecho Ditador de Romanos. Marco Libio menospreciado, y condenado del pueblo, la Republica le llamo en sus trabajos, dexado a otros muchos, q̃ cō todas las artes de ambiciō procurauan de ganar el amor y gracia



## Libro peimero

del pueblo, fue criado Cōsul, y hecho Capitā genēral cōtra el hermano de Anibal. La reputacion llamò a Lucio Paulo a la empresa de Macedonia. Mario a la de los Cimbros, Pōpeyo a la de Mitridares, y esta dio a Vespasiano, a Trajano, a Teodosio el Imperio de Roma, y a Pipino, y Hugō Capeta, el Reyno de Fràcia, a Godofre, y a otros el de Ierusalē. Pero qual es la diferencia entre el amor y la reputaciō? entrābas se fundān sobre la virtud. El amor se contenta de vna mediana virtud: la reputacion no se funda sino en la excelēcia: por q̄ quando el biē y la perfeccion de vn hōbre excede el ordinario, y llega a vna cierta eminente señal: aunque de su naturaleza sea amable, en quanto es bten, con todo esso su amabilidad queda sobrepujada de la excelencia: y quien es dorado della, no tanto es amado, quanto estimado: y si esta estimacion es fundada en religiō y piedad, se llama reuerencia: y si se funda en las artes politicas y militares, se llama reputacion: y por esto las cosas que causan que vn Principe sea amado, en la manera de su gouierno, son tambiē a proposito para que sea reputado, y esto siempre que acontezca tener vna cierta casi diuina excelencia. Que cosa es mas amable que la justicia? La excelencia desta, dio tanta reputacion a Camilo, quando embio al Maestro que le lleuo sus discipulos, que con ella abrio las puertas de Faliseo, que no auian podido abrir las armas: y Fabricio embiado a Pirro

el me-



el medico traydor, fue causa, que dexando los pësamientos de guerra, tratò de paz. Que cosa trae cõigo mas amor, que la honestidad? Y con todo esto aquel hecho tan excelente de Scipion, quando embio la hermosa donzella a su esposo, adquirio a su persona mas marauilla que amor, y le dio con todos tanta estimaciõ y reputacion, que entre los Españosles era casi tenido por vn Dios baxado del Cielo.

*Quan necessaria es la excelencia de la virtud  
en el Principe.*

**E**L fundamento principal del Estado es la obediencia de los vassallos, y esta se funda sobre la eminencia de la virtud del Principe: porque assi como los elementos, y los cuerpos que dellos se componen, obedecen sin resistencia a los mouimientos de las esferas celestiales, por la nobleza de su naturaleza, y en los cielos los inferiores siguen el mouimiento de los superiores: assi los pueblos de buena voluntad se someten al Principe en quien resplandece alguna preeminencia de virtud: porque ninguno se desdëña, ni deshõra de obedecer al que le es superior, y tiene por mal de estar debaxo del inferior, o del igual.

*Ni Cesar sufrir pudo el ser sugeto,*

*Ni Pompeyo sufrio igualdad de Estado.*

*Mas lo que importa es, que la grandeza del*

## Libro primero

Principe no esté colocada en cosas impertinentes, y de poca sustancia, sino en las que leuantan el animo y el ingenio, y que atraen vna cierta grandeza casi celestial y diuina, y hazen verdaderamente al hombre superior y mejor que los otros: porque como dize Liuius: La firmeza dela Fè, es sugetarse a los mayores. Y Dionisio: Ley eterna es de la naturaleza, que lo inferior obedezca a lo superior.

Y Aristoteles, quiere, que los que tienen mayor ingenio, y juyzio que los otros, sean Principes, por razon natural: y dize, que se honran los nobles, por que la nobleza es vna cierta virtud del linage, y de la sangre; y es verisimil, que de los buenos, nazcan los buenos; y de los mejores, los mejores: y por esto tienen los tiranos mas sospecha de los buenos, que de los malos; y de los generosos, que de los viles: porque siendo ellos indignos del lugar que han vsurpado a la virtud, con mucha razon temen de los benemeritos, y dignos.

### *De dos maneras de la excelencia de la virtud de vn Principe.*

**E**STA Excelencia, o e absoluta, o es en parte, es absoluta en aquellos que en todas, o en muchas virtudes exceden los terminos de la mediania: es en parte en aquellos, q̄ en alguna particular virtud, propia de quien gouerna, sobrepuja a los otros. En el primer grado fueron entre los Emperadores

dores Constantino Magno, Constante, Graciano, Teodosio, Iustino, Iustiniano, sino huuiera sido Monotelita, Tiberio II. Leon el Filosofo, Enrique primero, Oton primero, si importunamente no se huuiera atribuydo el autoridad de proveer los beneficios, Oton tercero, Lotario segundo, Sigismundo, Federico tercero, Carlos quinto, y Fernando: y entre los Reyes de Fracia, Clodoueo, y Carlos Martel, aunque no tuuo titulo de Rey, Pipino, Carlos Magno, Carlos el Sabio, Roberto, Luys VII. Luys IX. Entre los Reyes de España, muy gloriosos fueron, Ricaredo, que fue el primer Rey Catolico de los Godos, don Pelayo, don Alonso el Catolico, llamado assi, porque desarraygo la secta Arriana de España, don Alonso el Casto, don Ramiro, don Alonso el Magno, don Alonso VII. don Sancho, que fue casi otro Tito en España, llamado, el deseado, como Tito, amor del mundo, y ambos viuieron, y Reynaron poco, don Alonso VIII. don Jayme Rey de Aragon, don Hernando el III. don Hernando el Catolico. Entre los Sumos Pontifices fueron varones de clarissimas virtudes, despues de san Syluestre, Iulio I. Damaso, Innocencio I. Leon el Magno, Pelayo, Gregorio primero, Bonifacio III. Vitaliano, Adeodato, Leon II. Conone, q por la santidad de su vida fue llamado Angelico, Constantino, Gregorio segundo, y Tercero, Zacarias primero, Estefano segundo, Adriano primero. Leó



Quarto, Pascual I. Eugenio II. llamado padre de pobres, Leon III. Benedicto III. que fue elegido contra su voluntad, Nicolas I. elegido en ausencia, y tambien contra su voluntad, Adriano II. Iuan III. Leo IX. que elegido del Emperador Enrique, entrò en Roma como hombre particular, y fue elegido canonicamente por el pueblo. Nicolas II. Alexandro II. elegido en ausencia, Gregorio VIII. que restituyò la libertad de la Yglesia, y el autoridat de la Sede Apostolica, que por lo passado auia imprimido los Emperadores, Urbano II. autor de aquella santa y hieroyca empresa contra infieles, Pascual II. elegido contra su voluntad, Gelasco II. Calisto II. Anastagio II. Alexandro III. hombre de grandissima constancia contra las cismas, y còtra el Emperador Federico. Clemète III. y IIII. que no quiso consentir, que su sobrino tuuiesse mas de vn beneficio, Nicolao III. llamado por la santidad de la vida, y modestia de sus costumbres, el compuesto, Nicolao V. elegido contra su voluntad.

*Que virtudes son mas aparejadas para ganar mas amor y reputacion.*

**Y** Aunque qualquiera virtud es aparejada para dar honra al que es dotado della, con todo esso algunas causan mas reputacion que amor, y otras son mas aparejadas para adquirir mas amor, que reputacion.



putacion. En el primer grado pondremos las virtudes, que son mas propias para hazer bien, como la humanidad, la cortesia, la clemencia, y todas las otras que podemos reducir a la justicia, y a la liberalidad. En el segundo grado pondremos aquellas que traen vna cierta grandeza, y fuerza de animo, y de ingenio, conueniente para grandes empresas, que son, la fortaleza, el arte militar, la politica, la constancia, el vigor del animo, la promptitud de ingenio, todas las quales comprehendemos con nombre de prudencia, y de valor.

### *De la Justicia*

**L**A Primera manera de hazer bien a los vassallos, es conseruar y assegurar a cada vno su hacienda con la justicia: en lo qual sin duda ninguna consiste el fundamento de la paz, y el establecimiento de la concordia de los pueblos. Iesu Christo nuestro Señor, instituyendo su santa Yglesia, como vna santa Republica, la formò, y vnio con la caridad, que es de tanta fuerza, y virtud, que no es en ella necessaria la justicia, adonde ella reyna y florece: porque no solamente la caridad regula las manos, pero junta los coraçones: y a donde ay tal vnion, no puede auer injuria, ni materia de justicia. Mas porque ordinariamente los hombres son imperfectos, y la caridad se va continuamente friando, es necessario para sossegar

para mantener en paz y en quietud a los hombres, que la justicia ponga su silla, y haga su oficio. Ni menos los ladrones, y salteadores, pueden viuir en compañía, sin alguna sombra de tan excelente virtud; y los Poetas antiguos dixeron, que ni Iupiter podria gouernar conuenientemente el mundo sin el ayuda de la justicia: y Platon intitulo de la justicia sus libros tocantes a la Politica, y no ay cosa mas propia de vn Rey, que hazer justicia. Por lo qual Demetrio Rey de Macedonia, auiendo respondido a vna muger, que le pedia justicia, que no tenia lugar, oyó aquella memorable respuesta: Pues dexa de ser Rey. Y no ay duda, sino que las gentes eligieron a los primeros Reyes, para la administracion de la justicia; y por esto los Principes de los Indios, a los quales sucedieron a los Reyes, se llamauan Iuezes: y en el principio, todas las ciudades de Grecia (como escriue Dionilio) estauan debaxo de Reyes, que juzgauan las diferencias, y hazian justicia conforme a las leyes. Y por esto Homero llamó a los Reyes, Administradores de la justicia: pero despues que los Reyes condicionales, se comenzaron a gouernar como señores absolutos, y a vsar de su autoridad, gran parte de Grecia mudó estado y manera de gouierno: y con todo esso, por algunos casos, los Magistrados no conseruauan la potestad Real, ni ellas bastauā para mantener a los

Real,

Real, pero debaxo de otro nombre: porque los Tefalos, llamauan a los que tenian el supremo Magistrado, Arcos, los Lacedemonios, Armostos, los Romanos Dictadores: y aborreciendo tambien la Magestad del Dictador, hizieron a Pompeyo solo Consul, dandole el autoridad extraordinaria de Dictador, pero con el nombre comun de Consul. Los Reyes de Egypto eran tan celosos de la justicia, que mandauan a los Tribunales y Ministros, q̃ no obedeciesen sus mandamientos, siempre que entendiesen que eran injustos. Felipe el Hermoso Rey de Francia prohibio, que los juezes hiziessen caso, ni tuuiesen respecto a las cédulas Reales, que se llamauan de justicia, sino les parecian justas.

*De dos partes de la Justicia Real.*

**L**A Justicia Real contiene dos partes, la primera entre el Rey, y el vassallo: y la otra entre vassallo, y vassallo.

*De la Justicia entre el Rey, y el vassallo.*

**L**OS Pueblos estan obligados de dar a su Rey todas sus fuerzas necessarias: para que los mantenga en justicia, y los defienda de los acometimientos y violencias de los enemigos, contentandose el Rey con esto, no ha de cansar a los vassallos con imposiciones no acostumbradas, y ma-



yores de lo que pueden llevar: ni permitira, que las  
 imposiciones ordinarias, y conuenientes se cobren  
 a( peramente por ministros rapaces, ni sean acrecen-  
 tadas: porque viendose cargados los pueblos con  
 mas de lo que pueden llevar, o desamparan la tier-  
 ra, o se bueluen contra el Principe, o se dan a los e-  
 nemigos. Y por esto Tiberio Emperador respon-  
 dio al Ministro, que le proponia nuevas maneras  
 de sacar dinero, que el buen pastor no auia de des-  
 foliar las ouejas, sino contentarse con trasquilallas.  
 Y no quiero dexar de contar lo que escriue Polido-  
 ro Virgilio, de san Eduardo Rey de Inglaterra, que  
 trayendole gran suma de dinero, que sus ministros  
 auian sacado con grande auaricia; estandolo mi-  
 rando, vio, que el Demonio estaua sentado, y  
 passaua sobre ello: y espantado desto, en el mi-  
 smo punto mandò, que se resituyesse. Deue se tam-  
 bien guardar de gastar mal las rentas, que son el su-  
 dor, y la sangre de sus vassallos: porque no ay co-  
 sa que mas afflija, y desconsiue a los pueblos, que  
 ver, que su Rey gasta impertinentemente las rique-  
 zas, con que ellos con tanto trabajo le acuden pa-  
 ra sustento de su grandeza, y conseruacion de la Re-  
 publica. Y porque la vanidad no tiene fin, ni me-  
 dida, necessariamente el que vanamente gasta, cau-  
 sa desordenes, y necessidades: y para salir dellas, se  
 bueluen a la iniquidad y ruyna de los innocentes.  
 Y por esto Caligola, auiendo gastado en vn año

sesenta



sesenta y siete millones de escudos, que el Emperador Tiberio auia acumulado en muchos años con gran diligencia, saltandole despues para gastar, se dio a las rapiñas, y a vsar todo genero de crueldad. Tambien Salomon gastò en fabricas de palacios, y parques, en fiestas, y en pompas buena parte de die to y veinte millones, que le dexò su padre; y aunque no se vio en necesidad, cargò el Reyno con tantas imposiciones, que no pudiendolas sufrir el pueblo, se rebelò contra su hijo Roboan. Assi mismo toca a esta parte de la justicia la proporcionada distribucion de los Emolumentos, y de las honras, contrapensando las cargas con el prouecho, y delcargando los trabajos con las honras: porque adende los trabajos y seruicios son gratificados, es necessario, que se leuante la virtud, y florezca el valor; porque todos dessean, y procuran comodidad y reputaciòn (los baxos el comodo, los grandes la reputaciòn) y no procuran por aquellos medios que conocen que pueden mas con el Rey, con la virtud, si ven que es virtuoso, con vestidos, si ven que es pomposo, con dineros, si es auaro: y no ay cosa mas perjudicial para vn Rey, que dar los grados y oficios por fauor: porque demas de que se haze agrauio a la virtud, viendo los valerosos que se haze mas cuenta de los indignos, se apartan de su seruicio, y muchas vezes de su obediencia, y los pueblos que se ven gobernados de gente semejante, se tièn por menospreciados, y por

## Libro primero

y por el odio del ministro, se bueluen contra el mismo Rey: y si todavia el Rey le quiere sustentar, pierde el credito, y la reputacion, y se pone en vn laberinto, de dōde difficilmente puede salir con honra, y no ay otro camino para conseruar su reputacion, li no dar los officios y cargos a personas dignas y capaces. No es menos peligrosa la inuidiosa distribucion de su gracia: porque en descubriendose vn de demasiado fauor, obra de tal manera la inuidia en los animos medianos, y en los generosos el desden, que los pone en estraños pensamientos, y por despriuar al priuado, no se les da nada de ofender al propio Rey: como acontecio en Inglaterra a Eduardo II. por el demasiado fauor y merced que hazia a vn Hugo despenfero: y en Bretaña al Duque Franciscisco, por la gran confianza que hazia de Pedro Ládoeyco, porque la nobleza se conjuro contra el, y le pusieron en necesidad, que les entregasse al mezquino, al qual mataron con vn cabestro al pescuego. Y los fauores, que sin consideracion hizo la Reyna Iuana II. de Napoles a Pandolfo Alopo, y a Iuan Caracholo, la pusieron en tantos trabajos, especialmēte, que el que es mas priuado de lo que requiere su grado y merecimiento, con dificultad se mantiene en los terminos de la modestia, y aqui crece la inuidia que le tienen, y como se dize es echar leña en el fuego: y porque no tiene fundamēto de meritos, ni valor, es necessario, q̃ por celos de su grādeza ha-

ga con todas sus fuerças contrariedad a la virtud; y tengalexos de los ojos, y de la gracia del Rey, y a todos aquellos que merecen por trabajos y seruicios, juzgando su grandeza del abatimiento destos. Y quedando escluydos los buenos desta manera, quié no conoce, que andando las cosas en manos de gente vil, mas presta de lengua para lisongear, que de manos para bien obrar? seran proueydos para los tribunales, y gouiernos, personas, que no tendrá la mira al ieruicio del Rey, ni al beneficio publico, sino a la satisfacion y gracia de aquel que los ha leuantado; y entre tanto la Corte anda llena de sectas, el Reyno de zizañas, y los animos de los señores, derancor, y las ciudades de murmuraciones.

*De la justicia entre vassallo, y vassallo.*

**E**S Oficio del Rey, procurar, que las cosas pasen justamente entre sus vassallos: lo qual consiste, en mantener la tierra, y las ciudades libres de violencia y engaño. La violencia es de los bandoleros, salteadores, ladrones, y homicidarios: los quales con fuertes prouisiones, y con temor se deuen refrenar: porque poco vale que esten apartados los enemigos, si en casa ay quien haga mas daño que ellos. El engaño, aunque no haze tanto estruendo, no es de menor daño: porque descócierta las medidas, muda los pesos, falsifica los testamentos, los cótratos, la moneda; reduce el comercio a menopolios,



lios, supprime los mantenimientos, y causa otros inconuenientes, que a manera de mina destruyen la concordia y la paz, y si el Rey la remediara, increíble sera el amor, y alicion que ganará del pueblo, cuyo padre llamaron a Ludouico XII. Rey de Francia, por el gran cuydado que tenia de ayudarle, y defenderle de las opressiones de los grandes, y a ninguna cosa deue mas atender el Rey, que al remedio de la vsura, porque es cosa peor que latrocinio: y assi (como escrive Caton) antiguamente condenauan al vsurero en el quatrotanto, y al ladrón en el doblo: esta pestilècia desordenò muchas vezes, y puso en gran peligro a la republica de Atenas, y a Roma, por la estrema miseria en que los logreros pusieron a la gente; y mas de vna vez ha necesitado a los Reyes de Francia, a echar del Reyno a los banqueros y cambiadores Italianos: porque, que aprouecha que el Rey, no cargue demasiadamente a los vassallos, si los dexa consumir de la auaricia de los logreros, que sin trabajar, ni hazer nada de que resulte prouecho a la republica, agotan las haziendas de los particulares? Y no digo de solos los particulares, porque las vsuras son la total destruccion del fisco, y de las rentas Reales: porque entonces montan mucho las alcavalas, quando corre la mercadtria Real, que entrando, y saliendo de los Estados, y caminando por ellos, paga tributo a los puertos de mar, a los passos de los rios, en las puer-



tas de las ciudades, y en otras partes conuenientes: y assi la mercancia no puede tener su curso, fino se emplea el dinero. Quien no sabe, q los que se quieren enriquecer con vsuras, dexádo el trato de la mercancia, por no poderla exercitar sin riesgo de la hazienda, y trabajo del animo y del cuerpo, vendiendo con vna cedula la parte del tiempo, y parte del vso de la moneda, facan fruto del dinero, y se engorran de lo ageno, pareciédo a ciertos auejones, que sin trabajar, ni valernada, importunamente entran en las coimenas, y destruyen el fruto de su industria y trabajo. Y por tanto, por q todos gustan de la ganancia sin trabajo, es necesario, que queden solas las plaças, se desamparen las artes, y oficios, y se pierdan las mercácias: porque el oficial dexa la tienda, el labrador el arado, el noble vende su heredad, y la haze dinero, el mercader, cuyo oficio es yr de vna ciudad a otra, se haze cafero: y con esto las ciudades pierden el bien que tienen, las rentas Reales disminuyen, y los pueblos reducidos a extrema miseria, y desesperacion, dessean mudança de estado. Y assi Affia se dio dos vezes a Mitridates con gran destruycion de los Romanos: porque con sus vsuras, a manera de Arpias la auian consumido. Grande lo organd Solon en quitar, o alomenos en moderar las vsuras de Athenas, y Luculo en Affia, y Cesar en España. La riqueza del Rey depende del hazienda de particulares. y el ha-

zienda

## *Libro primero*

zienda de la mercancia Real, de los frutos de la tierra, y de la industria y entradas, y salidas de vn Reyno a otro: o por el mesmo Reyno. Pero el logrero no haze nada desto, sino que chupando engañosamente el dinero, priua a los otros de poder tener comercio. Dos Republicas muy floridas tenemos en Italia, Venecia, y Genoua, y Venecia excede en grandeza a Genoua, y en estado: y si queremos saber la causa, hallaremos que es, porque Venecianos ocupandose en la mercancia Real, se han enriquecido medianamente en particular, pero en comun infinitamente. Y por el contrario los Ginoueses empleandose del todo en cambios, han enriquecido demasiado el hazienda particular, y empobrecido estrañamente las rentas publicas.

### *De los Ministros de Iusticia.*

**M**AS Porque no conuiene al Principe hazen Justicia por su mesma persona, ni pronuncian sentencias, es necessario que tenga buenos y suficientes ministros que lo hagan por el: y para esto deue de vsar de dos diligencias. La vna en la eleccion de los ministros: y la otra en la conseruacion dellos, elija hombres dotados de sciencia y esperiencia, para el cargo que los quisiere dar, y de bondad incorruptible: en lo qual las Republicas, y Reyes prudentes han puesto particular cuydado. Alexandro Seuerio Emperador, publicaua los nombres de los go-  
crna-

uernadores, muchos dias antes q̃ los embiáſſe a las Prouincias, a fin que entendiendose algun vicio, o causa, porque alguno no se deuſſe embiar a ſeruir en aquel cargo, huuiſſe lugar de proueer otro: y en eſto yerran mucho los Principes que vendē los oficios y magiſtrados: porque no es otra coſa ſino colocar en los tribunales el auaricia, y no la juſti- cia. Muy dificultoſa coſa es, que vn juez que reci- be preſentes, ſea leal en ſu oficio: porque (como di- ze Dios) los preſentes ciegan los hombres ſabios, quanto mas al que compra el oficio, en el qual en- tra, no como en vn campo de eſpinas, ſino como en vna abundantíſſima y fertil heredad? Luys XII. Rey de Frãcia ſolia dezir, que los que compran los oficios, venden deſpues muy caramente por menu- do lo que compran varato en grueſſo. Ariſtoteles dize mal de las leyes de Licurgo, porque quieren, q̃ el oficio ſe aya de dar al hombre digno que le pidie- ra: y con razón dixera mas mal, ſi viera que no ſe da- ua ſino al que le compra. Polibio antepone los Ro- manos a los Cartagineſes: porq̃ en Cartago có pre- ſentes publicos ſe alcãçauan los oficioſ honores: lo qual era tenido en la ciudad de Roma por delicto de muerte: y por eſto proponiendose diuerſamen- te los medios de la virtud, era tambien neceſſario, que los medios para llegar a lo que ſe pretēdia, fueſ- ſen diferentes en eſtas dos Republicas. Y porque he dicho, que conuiene, que los miniſtros tengan ex- periencia,



## Libro primero

periençia, nõ dexare de dezir, que el Rey de la Chi-  
na prouee por su orden los officios, los mas baxos  
a los hombres mas nuevos, para que con la expe-  
riencia vayan paſſando de vnos a otros. Mas deſtos  
inſtitutos hazemos mencion, no por ley, ſino para  
ayuda de la diligencia que ſe deue uſar en la proui-  
ſion de los miniſtros: porque vn Rey prudente por  
muchos caminos podra ſaber la ſuficiencia è inte-  
gridad de la perſona que querra proueer para admi-  
niſtracion de juſticia y gouierno del pueblo: y pa-  
ra eſto ay la informacion de los hombres de bien,  
pues que no puede ſer malo el juyzio de vna perſo-  
na que no tiene intereſ ni paſſion. Son argumento  
de gran virtud los hechos iluſtres de algunos: porq̃  
eſtos proceden de excelente bondad, y obligan al  
hombre a no hazer coſa, contra la buena opinion q̃  
ha ganado. Ayuda la experiencia de coſas grates,  
porque con las paſſadas, ſe haze muy prouable juy-  
zio de las por venir. Ayuda la modeſtia y templan-  
ça del animo, que ſe conoce en la ygualdad de la vi-  
da: porque no ſe pueden eſperar de vn animo bien  
compueſto, ſino obras concertadas. Ayuda la li-  
beralidad y beneficiencia: porque vno, que es gene-  
roſo y benigno de lo que es ſuyo, no ſe inclinara cõ  
facilidad a hazer injuſticia por otro. Es gran argu-  
mento la publica voz y fama, porque muchas ve-  
zes engaña; y eſte tal, demas de la virtud, lleua al  
oficio la reputacion, y el credito. Por lo qual los

Spar-



Spartanos en la eleccion de los officios metian algunos pocos en vna camara, junto al lugar adonde se juntaua el pueblo, y los echauan en fuertes, y pronunciauan los nombres de los competidores, y con grã diffima atencion escuchauan el aplauto y contento que se recebia de oyr cada nombre, y despues elegian al que por este camino conocia que era de mayor satisfacion del pueblo: porque pocas vezes acótece, que el que de comun opinion es aprouado, no sea tal, qual es tenido. En lo qual se deue de notar, que son mas verdaderos testigos de la bõdad de las personas los pobres, que los ricos: porque los ricos se mueuen mas por ambicion, y por fines particulares: los pobres se mueuen mas por respeto de la virtud, y por celo del bien publico. Y a este proposito me acuerdo, q̃ halládo se en Roma, quando fue elegido Papa Marcelo, vn Iapon llamado Bernardo, y andando por la ciudad en el punto de la criacion, dixo con mucha prontitud, que se auia hecho buena eleccion: y preguntado como lo sabia, respondió, que porque los pobres se alegrauan della. Importa mucho la edad, porque la vehemencia de las passiones haze a los mancebos inhabiles para gouernar a otros: porque mal podra regir a otro, el que no se rige a si. Los antiguos Legisladores, no admitian a los officios, sino ciudadanos ricos, porque juzgauan, que los pobres y necessitados se podian mal refrenar de las estorsiones, pero esta es co-

## Libro primero

sa de poca importancia: porque lo que haze al caso es, que la bondad interior, y la conciencia, sea aquella que ponga freno al animo, y a la mano: porque de otra manera, no aura remedio que aproueche: porque si el auaricia echara rayzes enel animo, peor será el rico, que el pobre: porque si querra enriquecer, el otro querra passar mas adelante. Y si la necesidad lleuara al pobre a algun inconueniente: a muchos mayores daños lleuara el auaricia al rico, que es raiz de todos los males. De mayor consideración es, si el juez ha de ser natural, o estrangero: de los juezes forasteros se siruieron en Florencia, Luca, Genoua, y en algunas otras ciudades de Italia, por los bandos Guelfos y Gibelinos: porque auendose puesto en libertad Florencia, despues de la muerte de Federico Segundo, y teniendo en alguna manera sossegados los bandos, para quitar todo genero de sospecha a las partes en el juzgar, fueron elegidos dos juezes forasteros, que juzgassen las diferencias de los ciudadanos, y al vno llamaron Capitan del pueblo, y al otro potestad. En el ciudadano ay este inconueniente, que facilmete se dexa llevar del interes de los parientes y amigos. En el forastero, q̃ conociendose flaco, procura à de arrimarse a los principales, para q̃ le sustenten y defiendan. Por lo qual holgaria q̃ ni del todo fuesse forastero, ni natural, sino de alguna otra parte sugeta a nosotros, adō de no aya los bandos de la ciudad, adonde està el tribunal.

tribunal. Y por esto ordenò Marco Aurelio, que nadie fuesse gouernador de su tierra. Y Felipe el hermoso, Rey de Francia, que nadie fuesse juez en el lugar adonde auia nacido.

*De como los Ministros no han de exceder  
de sus officios.*

Y No basta poner todo cuydado en elegir buenos oficiales, sino que es necessario despues de proueydos, procurar que se conseruen justamente: porque muchos de palomas se bueluen cuerbos, y de corderos lobos: y no ay cosa que mejor descubra el secreto del hombre que el officio, porque le pone el poder en la mano, y aquel es verdadero hõbre de bien, que puede hazer mal, y no lo haze. De Vespasiano se lee, que ponía tanto cuydado en refrenar los ministros de la ciudad, y los Presidentes de las Prouincias, que nunca los huuo tan justos, ni tan moderados como en su tiempo. Las maneras para hazer que sean justos son muchas. La primera es, dalles salario. La segunda, prohibilles el aceptar presentes: lo qual hazen los Reyes de la China en vna forma excelente, porque proueen a los juezes de la comida, de posada, y adereços y muebles, y de criados, y de todo lo que han menester: de manera, que no tienen otro cuydado, sino de administrar justicia: la qual se les comete con tanto cuydado, que no pueden salir al tribunal, ni dar audien-



## Libro peimero

cia, fino ayunos, y aunque se les de licencia de tomar alguna conserua, no pueden beuer vino. Lo tercero, conuiene, que el Rey, no permita, ni dexe en mano delos ministros el arbitrio absoluto de hazer justicia, fino que lo mas que pudiere los someta a la prescripcion de las leyes, reseruando para si el arbitrio: porque de las leyes està seguro, pero no del arbitrio, que està sugeto a varias passiones: y el que tiene libre autoridad en juzgar, las mas vezes no vsa de la conueniente diligencia en el conocimiento de la causa, è inteligencia de las leyes. A los Romanos tenia en freno el miedo de ser acusados, porque estando la ciudad llena de ambiciosa emulation, no auia ninguno tan poderoso, que no tuuiesse su contrario, que buscava ocasiones para deshazer a su competidor, con lo qual se desfogauan los enojos particulares, y se vengauan los agrauios que se hazian a los pueblos. Puede tambien mucho la demostracion hecha con seueridad en algunos que se hã gouernado mal: porque el castigo de vno, es exemplo a muchos. Cambises Rey de los Asyrios, auiedo hallado que vn juez llamado Sisamo, auia delinquido, le hizo dessollar viuo, y cõ el pellejo cubrio en el tribunal, en el qual quiso que se sentasse y juzgasse su hijo. De que importancia creeremos q̃ fuesse este exemplo tã feuro y cruel, para que los otros mirassen lo q̃ hazian? Algunos Principes vsan los visitadores, pero en este remedio ay grã peligro de corrupcion:



rupton: y por esto Cosme Grá, Duq de Toscana, tenia algunas espías secretas q̄ le auisauan de la manera de proceder de los oficiales: lo qual me parece mejor, q̄ los visitadores: porq̄ vn visitador se soborna facilmente, dos con poca dificultad, demas de q̄ fuelen ser de grá gasto al Principe, o a los vassallos: lo qual no es en las espías, que no se conocē, ni quieren ser conocidas: y no pudiendose cōcertar, menos pueden engañar al Principe, y dā poco gasto. Algunos Principes visitan sus estados, oyendo las quejas de los vassallos: y viēdo el proceder de los ministros: lo qual mas que otro ninguno hizo el Emperador Trajano, porq̄ visitò casi todo el Imperio. Aritper to Rey de los Lóbardos muy justiciero, vsaua disfrazarse, para saber lo que se dezia del, y de sus ministros: y en todo caso es necessario q̄ los principes oyā y ellos mismos veā las cosas, porq̄ los otros modos son mas y menos corrutibles, como lo son los oficiales. Las mancras para engañar a vn Rey, q̄ no se sirve sino de los ojos y orejas ajenas, y las astucias para darle a entender lo negro por blanco, son tātās, q̄ es impossible humanamente defenderse de todas: y dezia vn gran cortesano, que conuenia, que el Rey fuesse sordo, para que no le engañasen con mil relaciones falsas, y que desde vna muy alta torre lo viese todo con vn espejo: pero porque esto no puede ser, que tuuiesse muchas espías, asistiessse en las audiencias algunas vezes, y disfrazado visitasse los lugares

gares necesarios, oyendo a los hombres libres que diran la verdad. Tiberio Cesar, tentado, o passeandose muy amenudo aduertia a los juezes, y los encomendaua la obseruancia de las leyes, el cargo de las conciencias, la importancia de las causas: lo qual hazen los Duques de Venecia. Augusto Cesar leyendo varios libros, notaua todos los buenos dichos que tocauan al buen gouierno, y embiaua traslado dellos a los Magistrados, que conocia, que los auian menestrr.

*Aduertencias para administrar justicia.*

**M**Vchas son las cosas q̄ se han de guardar para hazer justicia, pero digamos dos mas, por aduertencia que por precepto. La primera, que sea igual, y la segunda, que sea breue. Diximos arriba, como puede el Principe tener los ministros en cuydado y temor: pero no basta, que los ministros tengan justa y derecha la balança, si el Rey la buelue y carga impertinente, haziendo gracia a quien merece pena; y dà la vida a quien es digno de la muerte. Hazer gracia, es oficio del Rey, porque fièdo los juezes, obligados a proceder legitimamente, el solo puede templar el rigor con equidad; mas por esto no deue hazer gracia a quienquiera, con perjuyzio de la justicia, y de la Republica, porque la justicia deue de ser la regla y forma de todo politico,

rico gouierno: y el perdonar al que su delicto no  
tiene escusa de ignorancia, ni de justo arrepentimie  
to, no es hazer gracia, sino cometer iniquidad (no  
de la Republica) porq̃ el principal fin, por el qual  
pagá los pueblos los tributos al Rey, es, porque los  
mantenga en paz y sosiego, mediante la justicia: y  
assi la gracia, hecha sin miramiēto de equidad, o de  
bien publico, lo perturba todo; y de aqui nacē mu-  
chas vezes las perdiciones de los Estados, porque  
Dios castiga en los Reyes los pecados que ellos per-  
donaron a los malos, como lo vemos en los exem-  
plos de Saul, y de Acab. No deue el Rey ser facil  
en el dispensar de la pena. A Iuan de Vega siendo  
Visorrey de Sicilia, rogaron con mucha instancia,  
que permitiesse, que vn grande de aquel Reyno, q̃  
estaua condenado a muerte, por Parricidio, fuesse  
justiciado en secreto: por lo qual le ofrecian treyn-  
ta mil ducados. Y respondio aquellas memorables  
palabras: Que la justicia no tiene lugar, sino se ha-  
ze en su lugar. La otra condicion es, que sea breue:  
esto es lo que todos piden; y por esto nunca se aca-  
ba de dar memoriales y peticiones a los Reyes, y  
Magistrados: porque a la verdad, la dilacion de los  
negocios, y pleytos consume de tal manera, aun a  
la parte que tiene justicia, que quando viene a alcan-  
çar la sentencia en fauor, no agradece nada a la justi-  
cia: porque los gastos que ha hecho, acontece ser  
mayores, que el fruto de la sentencia. Acuerdome,



## Libro primero

que en Paris pleyteandose seys ducados de principal, el que perdio el pleyto, fue condenado en sesenta ducados de costas: y causandose para alcançar justicia tantas costas y gasto, en vano la pretenden y dessean los pobres, pues los està mejor desamparalla, y cedella, que pleytealla. La forma de hazer breue y sumaria justicia, seria cosa digna de hombres prudentes y graues, mirar en ello, y buscarla, pues no creo q̄ es cosa impossible. Iulio Cesar personage de tanto valor en las guerras no tuuo esta consideraciõ por cosa indigna de si: y porque el derecho ciuil estàua esparcido en muchas partes, cometio a hombres eminentes, que le ordenassen y concertassen, tomando lo mas necessario y vtil: y Vespasino procurò, que los pleytos se acabassen con mucha breuedad; y escogio personas de autõridad, a los quales la dio para hazer sumariamente justicia. Y su hijo Tito, por el desseo que tenia de atajar los pleytos vedò, Que no se pudiesse disputar, ni tratar vna causa intentada por diuersas leyes, ni pesquisar contra vn difunto passados ciertos años.

Y el Rey Catolico don Felipe II. escriuió vltimamente al Senado de Milan, que recibiria en gran seruicio, que alguno le propusiesse alguna forma mas breue y espidiente para hazer justicia, y acabar los pleytos. Las leyes son infinitas, pero poco importaria esto, si la futilidad del ingenio no vudiesse hallado tantas contradicciones, alomenos aparentes, y tãtas



tas interpretaciones, ynas diuerſas, y otras contrarias: y finalmente tâtas maneras de eſcurecer la verdad, y de poner lo cierto en duda; que la juſticia jamas eſtuuo en peor eſtado: pero ninguna coſa ay peor que la multitud de letrados, que continuamente eſcriuen, q̃ ſi bien ſon algunas vezes de poco juyzio, hazen numero, y vence; no el que mejor alega, ſino el que mas cita, y no deuiendose juzgar la verdad por el autoridâd, ſino por la juſticia: ni por el numero de los autores, ſino por la eficacia de las prueuas.

*De la liberalidad.*

**T** Ambien es de mucho prouecho la liberalidad, lo qual ſe haze en dos maneras. La vna, ſocorrer los neceſſitados en ſus trabajos. La ſegunda, promouiendo y ayudando a la virtud.

*Del ſocorrer a los neceſſitados, pobres, y affligidos.*

**N**O ay obra mas diuina, ni Real, que ſocorrer a los miſerables, porq̃ ſobre todas las otras coſas en la Eſcritura es muy celebrada la miſericordia de Dios, y el cuidado y protecciõ q̃ tiene de los affligidos y pobres, y el la encomiẽda mucho a los Principes, y no puede auer coſa mas aparejada para ganar el amor del pueblo, y obligarle al ſeñor, que eſto. Los Hebreos tienen por maxima, que la limoſ-

## *Libro primero*

na, conserua las familias, y las prospera en grandeza: y asi vemos, que los mas famosos Principes q̄ ha auido en la Christiandad han sido muy liberales con los necesitados, los Constantinos, los Carlos Magnos, los Teodosios, y los otros: entre los quales no quiero callar a Roberto Rey de Francia, que con las muchas limosnas establecio el Reyno, y la Corona de Francia, en la casa de Hugo Capeta su padre: porque sustentaua a mil pobres, y los daua caualgaduras para seguir su Corte: porque rogassen a Dios por el. Y Ludouico IX que reyno quarenta y quatro años felicissimamente, mantenía ordinariamente ciento y veinte pobres, y la Quaresma ciento y quarêta. Y que diremos de Ludouico Duque de Saboya, el qual no conocia, ni gustaua de otro passatiempo, sino de dar de comer a los hambrientos, vestir los desnudos, y socorrer a los necesitados. Y aunque es cosa conueniente de vn Principe, la liberalidad es de mayor eficacia para el efecto de que hablamos en las calamidades generales quando la hambre, la carestia, la pestilencia, los terremotos, los incendios, las inundaciones, la guerra, y sacos de enemigos, y otros semejantes accidentes, nos afligen y trabajan. Tito, que fue exemplo de vn principe muy amoroso, y que por esto le llamaron deleyte de los hombres: en los tiempos de peste, o de otros trabajos, no solo mostraua sollicitud de Principe, pero amor de padre con los afligidos: los

los consolaua con cartas, y con efecto los ayudaua de todas las maneras que podia. Y si los trabajos son tan grandes, q̄ no ay remedio, deue por lo menos de mostrar sentimiento y dolor, como hizo Augusto Cesar, quando supo el estrago que sucedio en Alemania al exercito Variano. Y aquel Rey de los Iudios, que en el cerco de Ierusalén, adonde fue la hambre grandissima, se vistio vn filicio para aplacar la ira de Dios, y para mostrar pena y dolor por los trabajos de su pueblo. Y verdaderamente, que los desastres generales son la mejor ocasion, para que los Principes pueden ganar el animo de los suyos: porque entonces es menester derramar la simiente de la beneuolencia, y engerir el amor en el coracon de los vassallos, el qual despues florecera, y frutara ciento por vno: lo qual deue hazer tanto mas, quanto su grado y oficio le obliga a ello, porque la necesidad de vna persona, puede ser remediada de vn particular: pero vn trabajo general requiere remedio del Rey: porque aliende de que no conuiene, q̄ quando bien vn particular lo quisiere remediar, cõsienta que nadie le haga ventaja: no es cosa segura, que vna comunidad tenga tanta obligacion a vn hombre particular: y por esto mataron los Romanos a Caisio, y a Mario Capitolino, y a los Gracos: porque con distribuyr mucho trigo en el pueblo en tiempo de hambre, y con leyes fanorables al comun, se obligauan la ciudad mas de lo que con-

uenia



## *Libro primero*

uenia al estado de vn ciudadano. Y tambien es de gran importancia para ser amado quando el Rey se priua de algunos bienes que son suyos, por no cargar y afligir el pueblo. Marco Aurelio, por no cargar extraordinariamente a las Prouincias del Imperio para la guerra Marcomanica, vendio en publica almoneda toda su plata, joyas, y pinturas, recamara, y quãtos bienes y cosas preciosas tenia suyas, y de sus passados, y con el dinero que sacò sustentò aquella guerra tan peligroso.

### *Del promoueer, y ayudar a la virtud.*

**N**O Solamente vale la liberalidad para sacar al pobre de miseria y trabajo, sino tambien para promouer, y ayudar a la virtud: porque demas de que esta manera de benignidad es sin envidia, por que se emplea en personas benemeritas y dignas, fauorece los ingenios, entretiene las artes, florecen las sciencias, è ilustra la religion: lo qual es vn supremo ornamento y beneficio para los estados, y liga a los Reyes con todo su pueblo: porque los hombres excelentes en letras, o en otra cosa, son casi las cabeças del comun, q̃ depende de su iuyzio: y por tanto, quedando estos con obligaciõ al Rey por el bien y merced que del reciben, obligan consigo juntamente a todos los demas: y por esta causa todos los Principes, excelêtes hã ayudado y fauorecido a los buenos ingenios, y a la virtud. Alexandro no quiso que



se retratasse, sino Apeles: y aunque Augusto Cesar fauorecia a todos los que lo mereciã, no queria que celebrassen su nombre, sino personas excelentes: y mandò a los Presidentes de las Prouincias, que no permitieffen, q̃ su nõbre anduuiesse en apuestas de Poetas, porq̃ no se aniquilasse. Teodosio para acrecentar y aumentar las sciencias, y estudios liberales (como algunos lo dizẽ) fundò la vniuersidad d̃ Bolonia, y añadió mayor numero de Doctores en las escuelas de Roma, y acrecètò los salarios. Carlo Magno instituyò la vniuersidad de Paris, y la de Pauia, restaurò la de Bolonia, despertò los buenos ingenios, ilustrò las artes, y leuantò la virtud: y por esto marauillosamẽte florecierò en su tiempo la doctrina, y las costumbres: y cò esto no menos que con el valor de las armas, ganò el sobrenòbre de Magno. Y aunq̃ Constantino Duque, Emperador, no tenia noticia de las letras, estimò y fauorecio mucho las sciencias, y los hòbres de letras, y dezia, que desseaua mas ennoblecerse cò la doctrina, q̃ con el Imperio. Otò III. aunque muy moço, en gran manera honrò y leuantò a las letras, y a los que las professauan.

*Aduertencias para la liberalidad.*

**T**Res cosas se requieren en el dar. La primera, q̃ no se dè a los indignos, porque demas de que se emplea mal lo que se dà, dandolo a quien no lo merece, no solo se haze agrauio a los benemeritos, pero

## Libro primero

pero a la virtud: de lo qual nace, que viendo los vassallos a su señor, no largo, sino liberal con quien no tiene meritos, menospreciando, y dexando la virtud, buscan otros medios para entrar en su gracia, y alcançar premio. Basilio Macedonio Emperador, porque su antecessor auia empleado y gastado mal las rentas, hizo pregonar, que el que huuiesse recebido merced del, la restituyesse.

Es la segunda aduertencia, que no se hagan mercedes demasiadas, porque esto no puede durar, sino es poniendo el Rey la mano en lo que no deue ponerla, boluiendose a las rapiñas, y haziendose de de Rey, tirano. Neron dio en catorze años mas de cinquenta millones de escudos: y para poder dar a los truantes, y otra gente semejante, robaua la gente honrada: y por esto Galba reuocò todas las mercedes que auia hecho.

Finalmente ha de auertir, que no ha de dar de vna vez todo lo que quisiere dar, sino poco a poco: porque el que recibe, queda obligado con la esperanza de recebir mas: y recibiendo todo de vna vez, se acomoda para retirarse, y dexar el seruicio: y assi como la lluvia menuda moja mejor la tierra, y la penetra mas, la liberalidad moderada es mas eficaz, y mas aparejada para ganar y conseruar el amor de quien recibe la merced.

# LIBRO SE gundo de la razon de Estado.

## *De la Prudencia.*



**MENGAMOS** A las cosas que trae reputacion, las quales principalmente son dos, la Prudencia, y el Valor, que son dos pilares, sobre los quales se deue fundar el gouierno. La Prudencia sirue al Rey de ojo, el Valor de mano, sin la Prudencia seria como ciego, sin el Valor impotente: la Prudencia, dà el consejo; el Valor la fuerza, la vna manda, la otra executa: la vna conoce las dificultades de las empresas, la otra las vence: la primera ordena, la segunda encamina: la vna afina el juyzio, la otra corrobora el coraçon de los grandes personages.

## *De las sciencias conuenientes para afinar la Prudencia.*

**N**inguno tiene necesidad de saber mas cosas que el Rey, como dize Vegetio, porque su do



## Libro segundo

Erina es prouechosa para tantos q̃ le estan sugetos pero en particular tiene necesidad de saber todas las cosas que tocan al conocimiento de los efectos, y costumbres (que marauillosamente declaran los Filósofos morales) y de las maneras del gouierno, de las quales tratan los Politicos: porque la moral, dà la noticia de las passiones de cada vno, y la politica enseña a tēplarlas, y segundar con ellas, y los efectos que dellas nacen en los vassallos, con las reglas de bien gouernar. Y porque tãbien la guerra es propia del Rey, deue de tener noticia de las cosas militares, de la calidad de vn buen Capitan, de vn buen soldado de escoger y ordenar vn esquadron, y de las sciencias, que son casi ministras del arte militar, de la Geometria, del Arquitectura, y de los q̃ pertenece a las artes mecanicas: en lo qual fue singular Iulio Cesar, y no quiere que trate destas cosas, como ingeniero, ni oficial, sino como Principe, teniendo tanta noticia dellas, que sepa discernir lo verdadero de lo falso: y que de muchas cosas propuestas sepa escoger la mejor: porque no es su oficio fabricar puentes, ni maquinas de guerra, ni hundir artilleria, ni trazar y edificar fortalezas: sino con prudencia, seruirse de aquellos q̃ professan estas cosas: mas porq̃ poco valen las artes de la guerra y de las armas, sin la eloquēcia, moderadora de los animos, y templadora de las Republicas, gouernadora de los pueblos, deue de ser excelente en ella, y porque no puede ser eloquen

cia



cia eficaz, ni grande, sin la noticia de las cosas naturales, que son el fundamento de las artificiales, sera bien que sepa tanto della, que sepa hablar con fundamento: porque el tener conocimiento de la disposicion del mundo, de la orden de la naturaleza, del mouimiento de los cielos, de la calidad de los cuerpos simples, y compuestos, de la generacion y corrupcion de las cosas, de la essencia del anima, y de su potencia, de la propiedad de las yeruas y plantas, y minerales de los efectos, y casi costumbres de los animales, de la produzion de los mistos imperfectos, liuuias, nieblas, granizos, nieues, truenos, relampagos, y rayos, del origen de las fuentes, rios, y lagos, de los vientos, y terremotos, fluxos, y refluxos, y varios mouimientos del mar, despier-tan el ingenio, ilustran el juyzio, leuantan el animo para cosas grandes, de donde nace sabiduria para el gouierno de la Republica, magnanimidad para las empresas, como se sabe de Alexandro Magno, y vna grauedad en el hablar y discurrir, como se lee de Pericles, que relampagueaua, y atronaua, y ponía en sospecha a toda Grecia, y hazia muy populares y familiares las cosas contrarias y enemigas del pueblo, y no auia este aprendido la eloquencia de Rectóricos, sino del mayor Filosofo de sus tiempos, y no se deue espantar el Rey de la variedad y grandeza de las cosas q̃ se le proponen, ni desconfiar del ingenio, ni del tiempo: porq̃ lo que es di-

## Libro segundo

ficultoso para vn hōbre particular , es facil para vn Rey. Y entre las otras cosas para hazerse excelente, es tener cerca de su persona hombres raros en todas profesiones, Matematicos, Filosofos , Capitanes, Soldados, Oradores singulares, de los quales estando comiendo, o en otra parte, podra aprēder en pocas palabras lo que en las vniuersidades no se aprende en muchos meses: y passeando puede dar a estos tales ocasion y materia de discurrir, y yendo a cauallo , o comiendo, y de otras maneras: tengalos de tal manera sobre auiso, q̄ siempre q̄ parecieren delante de su presençia, vengā apercebidos, y con ambicion de dezir cosas raras y notables , gastando con ellos el tiempo que otros gastan con truanes , y assi aprendera cosas de grandissimo momento para la perfeccion del entendimiento, y gouierno de sus Estados. Quiē estuuō mas ocupado en perpetuas empresas, que Alexādro Magno, y Iulio Cesar, y jamas dexaron el estudio de las sciencias, y no hizierō menos caso de la pluma, que de la espada. Quien mas embaraçado que Carlo Margo, y nunca le faltò el tiempo para oyr a hombres señalados en las doctri-  
nas, de las quales se precio mucho: y no menos Carlos el Sabio, Rey de Francia, de quien no se puede bastantemente dezir lo que fauorecio a los hōbres de letras, especialmente las sagradas. Y tambien don Alonso X. Rey de Castilla, que demas de los otros estudios afirmò, que aūque tuuo muchas ocupacio-  
nes,

nes, auia leydo toda la sagrada Escritura cõ sus glosas, quarenta vezes. Y don Alonso primero Rey de Napoles, que no huuo Rey mas ocupado y trabajado que, dezia, que vn Principe no letrado, era vn asno coronado, y con la mucha cuenta que hazia de las letras, hinchò la Corte, y el Reyno de hòbres doctos en todas profesiones, como lo hizo en Fràcia Francisco I. y Trajano Emperador tan famoiò, no se deshonrò de rogar a Plutarco, que le escriuiesse los preceptos de gouernar loablemente y cõ autoridad: añadiendo, que le daria mucho gusto en ilustrarlos con muchos y varios exemplos.

*De la Historia.*

**N**O ay cosa mas necessaria para perficionar la Prudencia, y para manejar bien las cosas de la Republica, que la experiencia, madre de la dicha virtud porque muchas cosas, quando ociosamente se discurren estando en casa, parecen puestas en razon, que no suceden quando se quieren efectuar, y muchas parecen faciles para poner por obra, que la experiencia muestra despues que son dificiles, y aun impossibles. La experiencia es de dos maneras, o la ganamos nosotros mismos, o por medio de otros: la primera es necessariamente sacada de los lugares y de los tiempos: porque no puede vno estar en muchas partes, ni tratar de muchas cosas: pero ha de procurar de sacar sustancia de prudencia de lo que



## Libro' segundo

vee, y oye. La otra es de dos formas, porque se puede aprender de viuos y muertos, la vna quanto al tiempo no es muy grande, puede abraçar muchos lugares, porq̃ los Embaxadores, las espías, los mercaderes, los soldados, y otras semejantes personas, q̃ por plazer, o por negocios, o por otras causas, hã estado en diuersas partes, y visto muchas cosas, nos pueden informar de las que seran necessarias yvtils a nuestro oficio: pero mucha mayor es la ocasion q̃ nos dan de aprender los muertos con las historias q̃ nos han dexado eseritas: porque comprehenden toda la vida del mundo, y todas sus partidas, y no ay duda, sino que la historia es el mas deleytoso teatro que se pueda imaginar: porque en ella a costa agena aprende el hombre lo que le cõuiene: en ella se veen los naufragios sin miedo, las guerras sin peligro, las costumbres de diuersas gentes, las cõstituciones de diuersas Republicas, sin gasto alguno. En ella se conocen los principios, medios y fines, y las causas de los aumentos, y declinaciones de los Imperios, sabẽse las razones, por las quales vnos Principes gouernan sus Estados con quietud, otros con trabajos, y los que florecen con el arte de la paz, y con el valor de las armas: veense los que gastan sus resoros prodigamente sin prouecho, y los que lo hazen medidamente con reputaciõ. Luculo fue vno de los mejores Capitanes de su tiempo, con lo que estudio en el camino quando yua a la guerra Mitridatica, leyendo



do mucho en cosas passadas: y por no alegar exemplos de nuestra tierra, Mahometo II. Rey de Turcos, que fue el primero a quien llamaron Granturco, continuamente trahia en las manos alguna historia Antigua. Selon I. se deleytò mucho de leer los hechos de Alexádro Magno, y de Iulio Cesar, y los hizo escriuir en lengua Turquese: y así fue muy semejante a entrambos en la diligencia de las empresas q̄ hizo. No es fuera de proposito la poesia, porq̄ se lee, que Alexandro Magno se valio mucho de lo que lehia en Homero: porque aunque los Poetas cuentan cosas fingidas, las pintan de tal manera, que leuantan los animos, y los inflaman y encienden para imitar los personages que celebran: y así se lee de don Fernando Marques de Pescara, que leyendo quando era mancebo los libros de Romances, se encendio de tanto desseo de honra, que salio tá excelente Capitan como se sabe, y hablo de los Poetas heroycos, y liricos, que con alto estilo y graue escriuieron de diuersos Capitanes, como Homero, Pindaro, y Virgilio: porque los otros con su desfuerguença, y deshonestidad, antes hã deshonrado que ennoblecido las Musas, y son mas aparejados para deprouar los animos de los lectores, que para leuantarlos, è inclinarlos a la virtud.

*De la noticia de las inclinaciones de los vassallos.*

**Y** Porque ninguna cosa es mas necessaria para

## Libro segundo

el buen gouierno, que conozer las inclinaciones de los vassallos. Tornemos desde principio a la consideraciõ de las dichas cosas: porque de aqui se deue de tomar la forma del gouierno: y assi diremos, que el natural, la inclinacion y condicion de las personas, se puede cõprehender de los sitios, de la edad, y de la criança, y de la buena fortuna, o dicha que tienen, mas porque desto hablò diuinamente Aristoteles en la Rectorica, no habla e yo sino del sitio.

### *Del Sitio.*

**E**N en sitio se ha de considerar, si es Meridional, o Setentrional, buolto a Oriente, o Poniente, llano, o mōtuoso, sugeto a viētos, o no: porque assi como en todas las cosas consiste lo bueno en el medio, tãbien en el mundo las genies que estan puestas entre Setentrion y Mediodia, entre el calor, y el friõ, son de mejor calidad que las otras: porque tienen mejor ingenio, y mayor animo, y son mas habiles para mandar y gouernar: y assi hemos visto, q̃ han gouernado semejantes pueblos los grãdes Imperios: como los Assirios, Medos, Persianos, Carainos, Turcos, Griegos, Romanos, Franceses, y Españoles. Los pueblos Setentrionales, que no estan en el estremo, son animosos, pero sin astucia: y por el contrario los Meridionales son astutos, pero faltales el animo. Los Setentrionales tienen los cuerpos proporcionados con los animos, y assi son grandes y gordos

y gordos, y llenos de sangre, y de vigor: y por el contrario los Meridionales secos, y enxutos, y mas habiles para huyr, que para esperar. Los Setentrionales son simples, y semejantes al Leon, los Meridionales fingidos y maliciosos, y semejantes a las raposas. Los vnos son lentos, constantes, y alegres en sus hechos: los otros impetuosos, ligeros, y melancolicos. Los Setentrionales sujetos al vino, los Meridionales a la luxuria. Los Mediterraneos, participando de los estremos, tienen costumbres bien compuestas y templadas, no astutos, sino prudentes, no feroces, sino fuertes: y assi se gouernan por republicas, o monarquias, que dependen de su eleccion, como lo hazen hasta agora los Trasiluanos, Polacos, Danios, y Succios. Y aunque gran parte de las tierras Setentrionales estan al presente debaxo de Principes hereditarios, ha sucedido, no porque ellos naturalmente sean inclinados a monarquia absoluta, sino porque es de tanta exlencia la monarquia, que reduce en si todos los otros generos de gouierno. Y vemos, que aunque Franceses se gouernaua cō Rey, quieren que sea afable, y de condiciones tales, que sea como hermano, o como ellos dicen cugin. Los Escoceses han tenido hasta el presente Rey, ciento y seys Reyes, que parece numero increyble, de los quales han muerto la mayor parte: y tambien se sabe quantas guerras ciuiles han tenido los Ingleses, y quantas alteraciones de Estado, y mudança de Re



## Libro segundo

yes. Los Meridionales, porque son muy dados a la especulacion, se gouernan mucho por via de religion, y de supersticion. Entre ellos nacio el Astrologia, y la Magica, y entre ellos fueron estimados los Sacerdotes, los Genosofistas, los Bramanos, y Magos El Imperio de los Sarracinos, que es fundado en la vanidad de vna muy necia supersticion, y de vna ley bestial (que ellos piensan que vino del cielo) tuuo su principio en Arabia. El Xarife engañando los pueblos debaxo del habito de pelegrino, o hermitaño, se hizo (no ha largo tiempo) Rey de Fez, y de Marruecos. El gran Negro, que llamamos Preste Iuan, casi se haze adorar de sus vassallos, por que no les muestra de todo su cuerpo, sino el pie. Y tambien vemos, q̃ delas heregias que mas han affligido la Yglesia de Dios, las que se han leuantado hazia el Mediodia, han sido mas agudas y especulatiuas: y por el contrario las del Setentrion mas materiales y grofieras del: porque no se curando de cosas altas y sublimes, han negado los ayunos, las vigilias, la penitencia, y todas las cosas que impiden la multiplicacion de la sangre, de la qual abundan el celibato de los Sacerdotes, y otras cosas tales, que aunque son muy conformes con la razon, y con el Euangelio, repugnan a la carne y al sentido, que las señorea mucho: niegan el autoridad del Vicario de Christo; porque siendo de gran coraçon, apetecen demasiadamēte la libertad: y assi como se gouernan



gouiernan temporalmente por Republicas, o debaxo de Rey, que depende de la eleccion y aluedrio fuyo, querrian vn gouierno espiritual a su gusto. Y como los Capitanes y soldados Setentrionales, en la guerra, se ayudan de la fuerça, mas que del arte è industria: assi sus ministros en las disputas cõtra los Catolicos, se ayudan mas de la desuerguença y atreuimiento, que de la razon: y los pueblos medianos, porque estan puestos en vn sitio entre Setentrion, y Medio dia, se gouiernan con forma templada, que es por justicia y razon: y assi han sido ellos inuentores de las leyes, ilustradores de la policia, maestros del arte de la paz, y de las armas. Los pueblos puestos en los estremos de Setentrion y Mediodia, en el rigor del frio, y del calor, son mas bestiales que los otros, y todos son pequeños de cuerpo, mal acostumbrados: porque los vnos estan casi cercanos del frio, y los otros ahogados de calor, en los vnos abunda la flema, y en los otros la melancolia. Y lo que he dicho de las gentes q̃ estan desta parte de la linea Equinocial, se puede entèder tambien de los que viuen de la otra parte. Los Oriẽtales son de naturaleza faciles y tratables, grandes, y hermosos. Los Ocidentales tienen mas del rufico. Las gentes que estan a Levante, y Mediodia, como Toscana, y el Ginoues, a do son de agudos ingenios; y maliciosos: y los que miran a Poniente, y a Setentriõ, son de animo mas senzillo. Los que viuẽ

## Libro segundo

en tierras sugetas a vientos son impetuosos y vehementes, y de costumbres inquietas. Los que viuen en lugares sossegados, son semejantes al ayre de su naturaleza: y assi, son de costumbres dulces y constantes. Los montañeses participan del fiero y del saluage. Los que nacen en los vaalles del Efeminado, y Muelle, florece la induitria, y diligencia en las tierras y pueblos estériles, en las abundantes el ocio, y los deleytes. En los lugares maritimos, por la mucha conuersacion y trato de los forasteros, son las gentes auisadas y sagazes en sus negocios: y por el contrario los Mediterraneos, sinceros, leales, y buenos de contentar.

### Capitulos de la Prudencia, y auisos notables.

**T**enga por cosa muy cierta y aueriguada, que en las determinaciones de los Reyes, es el interese el que todo lo atrauiesa: y por tanto no se deue de fiar de amistad, ni de parentesco de liga, ni de otro ningun vinculo, en el qual el que con el trata, no tenga fundamento de interes.

Con remedios y prouisiones muy suficiētes procure de remediar el mal en los principios, porq̃ las desordenes crecen con el tiempo, y toman rayzes. Y quando el mal sobrepuja a las fuerças, ponga tiēpo en medio: porque con el tiempo, se mudan las cosas, y quien tiene tiempo, tiene vida.

No

No se descuyde de las desordenes pequeñas, por q̃ todos los males son pequeños en sus principios, y en el discurso del tiempo se acrecientan y traen daño: como vemos, que los vapores insensibles poco a poco crian terribles tempestades.

No abraçe muchas empresas de importancia en vn tiempo: porque quien mucho emprende, poco abraça.

Confírmese bien en lo que conquistare y ganare, y no intente otras cosas, ante de assegurar lo que huuiere adquirido: y es cosa de Rey prudente, no hazer en los primeros años de su Reynado nuevas empresas: por cuya causa el Ariosto, queriendo loar al Rey Francisco primero de Francia, inconsideradamente le tacha de imprudente, quando dize, que passó a la empresa de Lombardia.

*Aun no bien firme en su Real cabeza*

*La corona al principio de su Reyno.*

Ladislao, hijo de Carlos III. Rey de Napoles, no se auiendo bien asegurado en el Reyno de su padre, fue a tomar la possession del de Vngria: pero en llegando a Zara, tuuo nueva, que los Vngaros q̃ le auian llamado, mudando proposito, auian coronado a Sigismundo Rey de Bohemia, y que los Varones del Reyno andauan rebueltos.

Es cosa de hombre sabio obedecer alguna vez al tiempo, y a las grandes aduersidades: porque vna gran



## Libro segundo

gran tormenta, no se repara mejor que baxando las velas. Y en esto fue excelente Felipe Rey de Macedonia: porque viendo, que en el principio de su Reyno yuau contra el muchos enemigos; acordò de còcertarse, aunque con daño suyo, con los mas poderosos, e hizo la guerra a los mas flacos: y con esto animò a los suyos, y mostrò valor. Los Venecianos asseguraron sus cosas prudentemente, concertando se con Ludouico Rey de Vngria, y sus confederados quando les mouieron guerra: y por no querer hazer lo mismo con Ludouico XII. Rey de Francia, estuuieron en punto de perderse.

No ay cosa mas indigna de vn discreto Principe, que darse a la discrecion de la Fortuna, y al caso: en lo qual fue còstantissimo Tiberio Cesar. Resoluiese determinadamente Tiberio, no haziendo caso de los rumores vulgares, de no desamparar la cabeça de todo el negocio, ni remitir assi, ni a todo ello a la fortuna. Y entre los Capitanes modernos, fueron excelentes Prospero Colona, don Fernando Aluarez de Toledo, Duque Dalua, por no hablar de Fabio Maximo, y de otros antiguos: pero es incomparable en esto don Felipe II. Rey de España.

No haga repentinas mudanças, porque semejantes hechos son violentos, y raras vezes sucede bien la violencia, y jamas produze efecto que dure. Aspiando Carlo Martelo a la corona de Fràcia, no quiso en saliendo de ser mayordomo del Rey, vsurpar el ti-



el título de Rey, sino llamarse Principe de la nobleza de Francia, y por esto su hijo Pipino alcanzò facilmente el nombre de Rey, y el Reyno. Los Césares de Dictadores perpetuos, fueron potestades Tribunicias, y luego Principes: y finalmente Emperadores, y señores absolutos.

Estando aparejado para alguna empresa, no la dilate: porque en tal caso la tardança es mas apta para desordenalle, que para ayudalle.

*Perpetuamente fue cosa dañosa*

*La dilacion a gente apercebida.*

Anteponga siempre las cosas viejas a las nuevas, las quietas a las rebueltas: porque es anteponer lo cierto a lo incierto, lo seguro a lo peligroso.

Acuerdese de aquel dicho de Demetrio Falereo a Tolomeo Filadelfo, que hallaria en los libros muchos buenos secretos, q̃ nadie se atreueria a dezirle,

No rompa con Republicas poderosas, sino con grã ventaja, y seguro de la vitoria: porq̃ el amor de la libertad es tan vehemēte, y tiene tantas rayzes en los animos de los q̃ la han gozado algun tiēpo, q̃ es dificultosa de vencer, è impossible de estirpar, y las empresas, y los consejos de los Principes se acaban quando se acaban ellos: los designios y determinaciones de las ciudades libres, son casi immortales.

No rompa tampoco con la Yglesia, porque es cosa dificultosa, que tal empresa sea justa, y siempre pa  
reccrà

## Libro segundo

recerá mala, y no ganará nada. Y esto enseñan los Duques de Milan, Florentines, Venecianos, y los Reyes de Napoles, cuyas guerras con la Yglesia han sido siempre de mucho gasto, y de ningun prouecho: porque nunca pierde la Yglesia sus derechos; y aunque vn Pontifice dissimula, otro leuanta y abiuu el negocio.

No continúe la guerra con sus vezinos, porque se hazen guerreros y belicosos. Auiendo sido Agésilao herido de los Tebanos, le dixerón, que recebia el pago y merced que merecia de aquel pueblo, al qual con la continuacion de la guerra, auia hecho diestro y platico en ella. El Turco se ha aprouechado deste consejo con los Principes Christianos: por que con ninguno ha tenido guerra largo tiempo, si no vna vez con vno, otra con otro, tomando a vno vna plaça importante, y a otro vn Reyno: y despues por no darles lugar para exercitar las armas, ha hecho paz, o tregua, o buélto se contra otra parte, sin continuacion de guerra, concediendo facilmente la paz, o la tregua, despues de auer tomado Estado, o ciudad. Y de aqui ha sucedido, que siempre han sido sus exercitos plasticos, y los nuestros bisonos, por que el continuamente guerreá con alguno, y ninguno de nuestros Principes ha tenido continuamente la guerra contra el.

Mucho menos conuiene continuar la guerra cō los vassallos, especialmente naturales: porque se desesperan,

timiento durado mucho, dà en manifesta rebeliõ: como acontecio al Rey Sigismundo en la guerra de Bohemia, y al Rey Catolico en la de Flandes: porq̃ no ay pueblo tan desuergoçado, que de primer golpe descubiertamente se levante contra su Principe: porque el nombre de rebelion trae cõsigo infamia, y aborrecimiento: pero si se llega a ensangrentar las espadas, quitada la mascara, y el cuydado de proceder justificadamente, se viene al total rompimiento y rebuelta. Alexandro Rey de los Iudios, auendo guerreado con sus vassallos seys años, en los quales murieron cerca de cinquenta mil hombres; preguntò, en que forma se podria hazer alguna buena paz. Respõdieròle: Que de ninguna manera, sino con su muerte: y hizo al fin, lo que deuiera auer hecho al principio.

No se fie tanto de la paz, que dexe del todo las armas: porque es muy flaca la paz desarmada.

Sepa que en las empresas, importa mas la diligencia; que la fuerza: porque la presteza hiere de repente, la fuerza se hecha antes de ver: la primera desordena el contrario, la segunda le rompe. Y es cosa mas facil desordenar, y luego romper, que romper a los que estan ordenados.

Es cosa clara, que mayores empresas se acaban con la paciencia, o longaminidad, q̃ con el impetu: porque el impetu es fuerza las cosas cõ la violencia, la longaminidad las enflaquece con las ocasiones, y



## Libro segundo

con el tiempo, y es mas facil el enflaquecer, y despues detribar, que el deshazer de golpe.

Trabaja en conocer las ocasiones de las empresas, y de los negocios, y abrecelas a tiempo y sazón: porque ninguna cosa es de mayor mométo, que lo que del tiempo llamamos oportunidad, o coyuntura: y no es otra cosa, sino vn concurso de circunstancias, que nos facilitan el negocio, que antes, o despues de aquella ocasió es difícil. En esto fue excelente Felipe primero, Rey de Macedonia, el qual se aprouechó marauillosamente de la flaqueza y discordia de las ciudades de Grecia, para hazer bien su negocio. Y no menos discreto fue Amurates primero Rey de los Turcos, que para estender su Imperio en Europa, se aprouecho de las discordias de los Principes de Grecia: y en sustancia no ay fuerza, ni maña que valga mucho, sino es guiada de la oportunidad.

No admita en su Consejo de Estado persona dependiente de otro Principe, porq̃ no puede ser sincero el consejo de aquel q̃ es interesado con otros.

No mande executar la empresa al que en el cōsejo la ha contradicho: porque no puede ser eficaz la voluntad, adonde no la ha inclinado el entendimiento: en la batalla de Lepanto, Vchali, que contradixo la jornada, no quiso pelear.

Tome consejo maduramente sobre las empresas, y no dilate el modo de la execucion: porque confis-  
tiendo



tiendo y dependiendo del tiempo, y de las ocasiones presentes, que continuamente se varian. El imitar la execucion de las determinaciones, es mancar y estropear el ministro, y el negocio.

No piense que escusa los trabajos y peligros con huir dellos, sino con yr contra ellos, y apretallos: porque si los huys van tras vos, y crecen, y con acometellos se retiran, y deshazen.

Guardese de mostrarse mas parcial de los nobles, que de los populares, ni de los populares, mas que de los nobles: porque de Principe, se hara cabeza de bando.

No se fie de quien se tiene por agraviado del, o lo ha sido: porque es muy vehemente el desseo de la vengança, y resucita con las ocasiones: como se vio con el exemplo del Conde don Julian, y de Carlos de Borbon.

Y porque los criados y ministros que le sirven en presencia, se sabran siempre fauorecer y ayudar: acuerdese de los ausentes, que de ordinario gastan mas, y trabajan mas que los otros.

Nunca contradiga manifestamente a la multitud, porque no la podra vencer con facilidad, y si la vencera, será con gran perdida de amor, sino como buen marinero tome a orza el viento, que en popa es contrario, y muestre, que lo que no puede negar, ni estoruar, lo quiere dar.

## Libro segundo

### Del Secreto.

**N**O ay parte ninguna mas necesaria para quien trata negocios importâtes de paz, o de guerra que el secreto: porque este facilita la execucion de los designos, el manejo de las empresas, que entēdidas y descubiertas, tendrian grandes dificultades: porque como las minas que se hazen escondidamente, causan marauillosos efectos, y si se descubré, son dañosas, así mientras estan secretos los consejos y propósitos de los Reyes, tienen eficacia, y en manifestandose pierden el vigor, y de faciles se hazen dificultosos: porque los enemigos procuran de impedirlos. El gran Duque Cosme de Medicis, Principe de gran juyzio, juzgaua, que el secreto es vna de las principales partes del gouierno de los Estados: pero la manera de tener secretos los negocios es, no comunicarlos con ninguno: lo qual puede hazer seguramente el Principe que tiene tanta prudēcia y experiencia delas cosas, q̃ el mismo las puede resolver y determinar. Tal se lee que fue Antigono Rey de Asia, que preguntandole su hijo Demetrio, quando queria salir cō el exercito en campaña. Enojado le respondio: Crees por dicha, que serás tu solo el q̃ no oyas las trompetas? Semejantemente respondio Metelo Macedonico a vno que le preguntaua, los fines que tenia en la guerra de España, porque le dixo: Contentate de no saberlos, porque si yo pensasse

fasse que la camissa que tengo vestida sabia mis pensamientos, luego la echaria en el fuego. El Rey don Pedro de Aragón respondió lo mismo a Martin III. que quiso saber, para que apercebia vna grande armada, con la qual tomó Sicilia a los Franceses. Pero si el Principe no estan sabio, que sepa determinarle a solas, o el negocio requiere ser comunicado, deuese de hazer có pocos, y que de su condicion natural sean secretos: porque jamas puede durar el secreto entre muchos: y porque los Consejeros, los Embaxadores, los Secretarios, las espías, los ordinarios ministros del secreto: para tales officios se deue de escoger personas, que por naturaleza, y por industria sean secretas. Vale mucho la dissimulacion, en la qual Ludouico XI. Rey de Francia, fundaua gran parte del arte del Reynar. Y Tiberio Cesar, de ninguna cosa mas se preciaua, que del arte del dissimular, en la qual era excelente, y llamase dissimulacion, el mostrar de no saber, ni curarse de lo que vos sabeys, o estimays, y fingir de hazer vna cosa por otra: y porque no ay cosa mas contraria a la dissimulacion que el impetu de la ira, conuiene, que en tal manera modere el Principe esta passion, que no dé en palabras, o en otras señales de animo, o de afecto. Estando dó Alonso Duque de la Labria en Lombardia, en la guerra de Ferrara, auia dicho algunas vezes, que en tornando a Napoles, có el castigo de algunos, compondria las cosas del Reyno: y porque



## *Libro segundo*

se supieron estas palabras fueron causa de la rebelion del Aguila, y de los Barones. Passerino señor de Mantua, porque amenazò a Luys de Gonzaga, fue preuenido y muerto, juntamente con su hijo. Por auerse visto Francisco de Orso de Forli amenazar del Conde Geronimo Riario, ganandole por la mano, le matò en su camara: porque las amenazas, son armas del amenazado.

### *De los consejos.*

**P**orque arriba he hecho mencion de los consejos, y de los designios, no quiero dexar de dezir quales han de ser los consejos del Principe.

Primeramente ha de hazer profesion, no de astuto, sino de prudente: porque la prudencia es vna virtud, cuyo oficio es buscar medios conuenientes, para alcançar el fin que se pretende, y la astucia tiene el mismo intento: pero en esto difiere de la prudècia, que en la elecció de los medios, la prudencia sigue mas lo honesto y razonable, que lo vtil, la astucia no tiene cuenta sino del interese. No se han de tener en mucho los consejos que tienen mucho del sutil y del agudo: porque por la mayor parte no surten bien; porque quanto es mayor su agudeza, táto es mas neccessario que la execucion sea puntual: lo qual no puede hazerse ordinariamète: porque las grandes empresas, requieren en su administracion muchos medios: y por consequencia reciben muchos

chos casos no penſados: y aſi como vn relox es fabricado y compuſto mas artificioſamente, tanto mas facilmente ſe deſordena y deſcòcierta: y aſi las empreſas, y deſignios fundados ſobre vna menuda ſutiliza, ſuceden en vano las mas vezes.

Tampoco ſe deuen de eſtimar los que tienen mas del grande y del magnifico, porque del facil y ſeguro: porque ordinariamente cauſan afrenta y daño. Y tal fue el deſignio de Antioco el grande, quando con gran pompa y magnificencia hizo enterrar a los Macedonios que murieron en la batalla que paſſo entre el Rey Felipe, y Quinto Flaminio, con lo qual no ganó la gracia de los pueblos, y fue cauſa que perdiéſſe la del Rey. Y por eſto dize Liuiio, que los Reyes por ſu natural condicion y vanidad, abraçan ordinariamente los cóſejos de mucha apariencia, y de poca ſuſtancia. Mucho menos ſe há de tomar los conſejos que abraçan coſas immenſas, a las quales no puede ſuplir, ni baſtar, ni el dinero, ni la vida, ni nueſtras fuerças, y que requieren tátoſ medios, que noſotros no los podemos juntar. Y como eſtos fueron ſiépſe los conſejos de Maximiliano primero Emperador. Son tambié peligroſos los conſejos muy atreuidos: porque aunque tienen en el principio algo de animoſo, y valiente, en el progreſſo hallan ſiépſe dificultades y trabajos, y acabã en miſeria y deſeſperacion, y en ſu lugar ſe deuen de ſeguir los conſejos fundados y maduros, y lo me

## Libro segundo

nos fugetos que se pudiere a los acidétes: y aunque se aya de mirar siempre en esto, adonde se trata de ganar y de hazer impresa contra enemigos, algunas vezes se puede arriscar algo (porque quien no arriesga, no gana) mostrádo osadia, la qual cõuiene principalmente a quien acomete: pero adõde se trata de conseruar lo suyo, y sustétar lo ganado, ninguna cosa conuiene menos al Rey prudente, que auenturar: porque es muy mayor el daño, q̃ el prouecho. Los consejos tibios, conuienen para grandes Principes: porque deuen mas atender al cõseruar, que a ganar. Los prestos y prontos cõuienen para aquellos que atienden mas al acrecentar, que al conseruar: y por q̃ no depende el conocimiento del buen consejo, menos de la experiencia, que de la especulacion, y estudio, no se deuen de tener en menos los consejos de los hombres pláticos, que de los agudos è ingeniosos: porque (como dize Aristoteles) no es menor el juyzio en los executados, que en los doctos: por lo qual no se ha de dar facilmente a nuevas inuenciones, si la experiencia no las ha primero autorizado.

### *De no hazer nouedad.*

**N**ay cosa mas aborrecible en los gouernos, q̃ mudarse las cosas, a las quales la antigüedad ha dado reputation: como lo dize Libio: Ninguna cosa que sea contra lo vsado, y recebido desde anti-  
guos



guos tiempos, se suele admitir entre gente madura, y discreta, sino q̄ quierẽ mas atenerle a la costũbre, sino es adõde la experiẽcia da claras muestras en cõtrario. Lo qual siẽpre se deue excusar, principalmente en los principios de los gouiernos. Y Saul entũuo dos años, desde que Samuel le vngio, como hõbre particular, sin guarda, ni aparato Real: porq̄ desta manera pensò de quitar la inuidia, y la emulaciõ. Augusto Cesar, para dissimular la nouedad d̄ su principado, no se quiso llamar Emperador, ni Rey, sino con vn nombre de tribunicia potestad establecio el Imperio, y el mismo apoyaua sus leyes y sus ordenanças con las antiguas y passadas, todo lo que podia: y no huuo ninguno que mas se ayudasse de lo antiguo que Tiberio Cesar: porque cubria, y casi honraua con vocablos antiguos, las maldades y tiranias q̄ cada dia yua introduziendo, quanto mas los buenos, y loables estatutos. La nouedad trae consigo odio, y la mudança de los antiguos y enuegecidos vsos, no puede passar sin quejas. Vonon Rey de los Partos fue echado del Reyno, no por mas de que en Partia viuia al vso de Roma, adonde muchos años auia estado: pero grande fue el yerro de Ludouico XI. de Francia, porque encomençando a Reynar priuò de oficio a todos aquellos que auian estado en gracia y sido priuados de su padre: y ya q̄ era nueuo en el gouierno, y no tenia la necessaria platica de los negocios, dcuiera alomenos tener cõfigo

E s

ministros

## *Libro segundo*

ministros viejos, que si estos, y el Rey son nuevos, necessariamente han de suceder nouedades, como acontecio al mismo Ludouico XI. que mas de vna vez se vio en grandissimos trabajos, y si toda via se fían de hazer nouedades, conuiene proceder poco a poco, casi insensiblemente, imitando a la naturaleza, que no passa inmediatamente del Inuierno, al Estio, sino que pone en medio dos tiempos templados, como es la Primavera, y el Otoño, que con su blandura hazen tolerable el passo del frio al calor, y la buelta del calor al frio.

*No pudieran tener tal sufrimiento  
Las tiernas cosas desde el ser primero,  
Sino huuiera vn tan gran temperamento  
Entre el frio y calor, y vn muy entero  
Sosiego y gran templanza las templara,  
Y el Cielo affable y manso se mostrara.*

### *Del Valor.*

**C**ONsiste el Valor en Prudencia, y en vigor de animo, y estas dos cosas juntas en vn hombre, producen marauillosos efectos, y para mäterner los Estados, importa mas el valor que el poder: lo qual Aristoteles prueua cõ el exemplo de Principes, que los aquistan, los quales raras vezes, o jamas los pierden, como lo hazen los descendientes, que no here-

daron

darón la virtud con la potencia de sus passados. Pero hablaremos agora solaméte del valor en quâto cõsta de osadia. Y la osadia, y ardid, procede parte del animo, y parte del cuerpo, y parte de las fuerças estrangeras, de las quales hablaremos en su lugar. Y aunq̃ el valor del animo es el principal, porque muchas vezes manda a las enfermedades del cuerpo, y las rige, y tiene en pie el cuerpo enfermo, y mal acõplisionado, derriba, y aniquila el animo, y por esto es bueno, que sea el Principe de persona bien compuesta, y de sana y rezia completion: y se ha de ayudar la naturaleza con las artes que conseruan, y aumentan la salud. Conserua la salud, la templança de las comidas: por que el vicio de comer y beuer, hinchen el cuerpo de malos humores, y de indigestiones, de dõde nacẽ la gota, y otros males, que causan la vida del Principe trabajosa, y no menos aborrecible a el que a los otros. Ayuda tambien para la cõseruacion de la salud y de las fuerças, la continencia, porque la demasiada luxúria, no solo debilita a los hombres, pero a las bestias trae presto la vejez, enflaquece los espiritus, y los nerbios, açorta la vista, abre mil caminos para la gota, y para la muerte. Acrecientanse las fuerças con el exercicio, y el exercicio ha de ser tal, que despierte todos los miembros, como es el juego de la pelota, muy alabado de Galeno, y la caça. Pertenece tambien para este efecto, habituarse a diuersas cosas, contrarias al frio, y al calor,



## Libro segundo

lor, y a desfuearse, a la hambre, a la sed, a la agua, al vino, y a toda variedad de comida: porque en esta manera asegura el hombre la salud, corrobora los miembros, y fortifica la persona, y se haze habil, y pronto para qualquier accidente: porque assi como el manejo del Principe recibe en si infinita variedad de casos, conuiene, que el cuerpo de tal manera tenga hechos callos, y sea dispuesto, que ningun trabajo le parezca nuevo, ni dificultoso. Mas porque algunas vezes la flaqueza de la naturaleza vence el ayuda del arte, de qualquiera manera que sea el cuerpo, por lo menos es necessario, que sea el animo lleno de vigor, y de osadia, y de vna cierta viueza, que le haga pronto, para recibir los peligros, y dificultades a que le llama la necesidad: finalmente deue de vencer con la grandeza del animo los trabajos del cuerpo: de lo qual nos da gran exemplo Carlos Quinto en la guerra de Alemania, que aunque se hallaua muy afligido de la gota, en tanto estremo, que no podia poner el pie en el estribo (le trahia cō vna faxa de liço) estuuu todo el inuierno, que fue muy aspero, en campaña, con aguas, y nieues, y con el vigor del animo mantuuo el contrapeso del cuerpo: y assi las maneras de tener el animo despierto con las que ayudan la salud, que impiden la melancolia, que leuantan el hōbre para desseo de hōra Es el discurrir de las buenas partes de vn Principe, y de las empresas de grādes Capitanes, los hechos de algunos

gunos Emperadores, y personages de alto valor, la conuersacion de los hombres no menos osados, q prudentes: y finalmente la consideracion de su oficio, a cuyo proposito se me ofrece lo que dixo Vespasiano Emperador en el vltimo punto de su vida: Conuiene, que el Emperador muera en pie.

*De los modos de conseruar la reputacion.*

**A**Vemos hablado hasta aora de las virtudes de donde procede la reputacion, que son la Prudencia, y el Valor; hablemos agora de los modos particulares, con los quales se puede mantener, y tambien acrecentar.

El primero es, el cubrir discretamente la flaqueza de sus fuerças: porque muchos Principes, aunque no muy poderosos, se mantienen en credito, mas cõ encubrir su impotencia, que cõ fortificarle: porque cõ fortificarle, descubre la flaqueza que no se sabia.

Añade reputacion, el hazer muestra de sus fuerças, sin ostentaciõ, en lo qual mas que en usarlas fue excelente Ludouico Sforça: pero en entrambas dos cosas don Alonso de Aragon primero Rey de Napoles: y aunque Ezequias fue reprehendido por esto, acontecio, porque en lugar de dar a entender a los infieles, que no confiaua sino en Dios, mostrò de fundarle en sus tesoros.

Ayuda tambien, el tener mas obras, que palabras, porque son mas estimados los que obran: y por esto

se

## Libro segundo

se tienen en mas los hombres callados y algo melancolicos, que los muy alegres y habladores.

Da reputacion en el hablar la grauedad y la firmeza, y el prometer vno de si menos de lo que puede, y no alabarfe, en lo qual fue notable Scipió Africano, de quien escriue Liuius, que hablando a los Embexadores de las ciudades de España: Hablaua con tanta presuncion, confiado de las grandes virtudes de su animo, que no se le escapaua palabra soberuia, ni arrogante, y en todo quanto trataua mostraua gran magestad, y grande credito.

Guardese del hablar con amplificaciones y terminos semejantes, porque demas de que quitan el credito a lo que se dize, arguyen poca experiencia de las cosas, y esta es manera de hablar de mugeres y niños.

No es de menor importancia, guardar la palabra: porque procede de constancia, de animo y de juyzio: lo qual ha dado grandissimo credito al señor Alexandro Farnesio Duque de Parma, con los Flamencos.

Importa infinito la constancia en las cosas aduersas: porque significa grandeza de coraçõ, y de fuerzas: y la moderacion en las prosperas, porque arguye vn animo superior a la fortuna: y en estas dos partes fueron admirables los Romanos, en la segunda guerra Punica, y en la empresa contra Antioco, al qual propusieron, aquellas mismas

conç



condiciones, antes de la vitoria, que si huuieran vencido: y despues de la vitoria, como sino huuieran vencido.

Guardese de no intentar empresa que sea mayor que sus fuerças, y de entrar en ningun negocio, del qual no sea seguro, que aya de salir con honra: en lo qual son sin duda tan mirados los Españoles, que siempre quieren ganar con mate de peon.

Ni se deue de poner en empresas pequeñas, y baxas: porque lo que en si no tiene grandeza, no puede dar reputacion.

Y las empresas deuen de ser grandes, especialmente en el principio del Imperio, y del gouierno, porque dellas se conoce lo demas, y en el principio consiste la mitad: y como dize Platon mas de la mitad de la obra.

Pero auiendo se puesto a vna empresa de importancia, no la deue desamparar facilmete, por no mostrar de auer tenido ruin consejo en auerla emprendido, y poco animo en dexarla. Y en el cerco de Catalino dezia Marcelo a Quinto Fabio: Que assi como los grandes Capitanes, no han de empröder muchas cosas, despues de vna vez emprendidas, no han de dexar de proseguirlas, porque tãto en lo vno como en lo otro corre la fama gran riesgo.

Y no importa menos, no mostrarse dependiente del consejo, ni del ayuda de qualquiera que sea, por que es esto tanto como tener a vno por superior, o compa.

## Libro segundo

compañero en el gouierno, y descubrir su incapacidad y flaqueza.

No deue professar ninguna cosa, fino lo que pertenece a Principe, como se muestra en los siguientes versos de Virgilio.

*Acuerdate Romano de regir*

*Tus pueblos, con imperio, y de oprimir*

*A los soberbios, y humildes perdonar,*

*Seran tus propias artes en la paz,*

*Con buenas y justas leyes gouernar.*

Y por esto no es cosa digna de vn Rey ocuparse en tañer, o hazer versos como Neron, o en tirar el arco como Domiciano, o en hazer linternas, como Eropo Rey de Macedonia, o imagines de cera, o de greda, como Valentiniano Emperador: y aun no se sabe fabricar maquinas è ingenios militares, como hazia el Rey Demetrio, o andar todo el dia a caza, como Carlos IX. Rey de Francia, o el hundir artilleria como Alfonso primero Duque de Ferrara, o estudiar cō tanto cuydado el Astrologia como dō Alonso el X. Rey de Castilla. Hablando Felipe I. Rey de Macedonia con vn excelente musico de su profesion, y porfiando, que se rindiesse el musico, le dixo: O Felipe, guardete Dios de tanto mal, que tu puedas concurrir conmigo, en tratar de la musica: queriendo dezir, que es gran falta de entendimiento de

to de vn Principe que se emplea del todo en semejantes cosas.

Es tambien de gran importancia el secreto, porque demas de que le haze semejante a Dios, causa que esten suspensos los hombres, no sabiendo los pensamientos del Principe: y citan con grande esperanza de sus designios.

No ha de sufrir, que las cosas que le rocan se traten, sino por mano de hombres excelentes. Alexandro Magno, por no perder de su grandeza, no quiso que le retratasse nadie, sino Apeles, ni le esculpiesse nadie, sino Lisipò. Pefauale a Augusto Cesar, que fuesse celebrado su nombre, sino de los mas raros ingenios, y con sublime y alto estilo.

No trate los negocios por medio de sugetos bajos y flacos, como Antioco Rey de Soria, que se seruia de Apolo Fane su medico, por cabeça del Consejo de Estado. Y Luis XI. Rey de Fràcia, de su medico por Canciller, y del barbero por Enibaxador. La baxeza de los medios, defautoriza los negocios, sino siruase de honrados y principales sugetos, y de prudencia y valor, juntamente con dignidad.

No conuerse ni trate con toda manera de gente, no con hombres habladores, y fanfarrones: porque publicando lo que se entiende estar secreto, le desacreditaran con el pueblo.

No se dexé ver, ni salga en publico cada dia, ni en cada ocasion, sino en las grandes y con decoro.



## Libro segundo

Guste de trage, antes graue que galá, y antes moderado que pomposo.

Huya los estremos, no sea precipitoso, no remisso, sino maduro, y moderado, y antes sea remisso, que arrojado: porque la tibieza parece mas a la prudencia, y la precipitacion a la temeridad: la qual es mas contraria de la reputacion, que otra ninguna cosa.

Ayuda tambien mucho la seueridad, que como dize Menandro es mas saludable que la blandura, y afabilidad, como lo es mas lo amargo que lo dulce.

Procure, que todas sus cosas sean excelentes, y que se hagan con las devidas circunstancias. Y Paulo Emilio no ganó menos reputacion, con la grandeza del combite que dio en Antipoli a los Embaxadores de Grecia, que con la vitoria y prision del Rey Perso.

En todas sus obras muestre magnificencia, gastando en cosas buenas, y honradas largamente: y honradas las que pertenecen al culto diuino, o al beneficio de la Republica, o a los casos extraordinarios.

Muestre magnanimidad, y adorne con esta virtud todas las otras. Trate se con grandeza con los grandes, y con los iguales humanamente: haga mas caso de la verdad, que de la opinion.

No se le dè mucho por hazer muchos efectos, si no que sean pocos, y aquellos excelentes, y generosos.

Represente en sus hechos grandeza y grauedad, en lo qual fue marauilloso Scipion Africano, Don Alonso primero, Rey de Napoles, y el gran Capitán.

Tenga en pie la obediencia, y la fugecion de los vassallos, y que dependan del en las cosas importantes.

No comunique con quienquiera, ni dè parte de lo que pertenece a la grandeza, a la magestad, y a su superioridad: todo lo qual es autoridad de hazer leyes, dar priuilegios, róper guerra, y hazer paz, proueer, è instituir los principales oficios de paz, y de guerra, cóceder perdon de muerte, y hazer merced de bienes y haziendas, batir moneda, instituir pesos y medidas, poner tributos a los pueblos, y otras cosas semejantes, que son propias del Estado, y de la Magestad.

Acuerdese de aquellas palabras de Salustio \*Que este es buen modo de gouernar, que las cuentas no sean bien dadas, sino es dandose a el. Y de aquellas otras. \*Tenga el sumo grado en la feueridad, y en la magnificencia. Y de aquel dicho de Tiberio Cesar. \*Los demas hombres endereçan sus consejos a lo q entienden que les es mas conueniente, pero los Principes han de hazer muy al reues: porque el principal blanco adonde han de encaminar sus cosas, ha de ser la buena fama.

Y crea por cosa cierta, que la reputacion depende de la sustancia, y no de la apariençia.

## Libro segundo

*De los Principes, que por grandeza de reputacion,  
fueron llamados magnos, o sabios.*

**A** Vemos dicho, que la reputacion se funda en el saber, y en el valor. Veamos agora con que artes, algunos excelentes Principes ganaron el nombre de magnos, o de sabios, para que imitandoles el nuestro, pueda aspirar a la misma grandeza. No se deue juzgar, que los que han tenido tales sobrenombres fueron más valerosos, y discretos, que todos los otros: porque ni Scipion, ni Anibal, ni Cayo Mario, ni Iulio Cesar, ni Trajano, ni Scuero, fueron de menores meritos, que qualquiera de los que fueron llamados magnos, aunque ellos no tuuieron este titulo: pero basta, que en los que se han nombrado así se ha visto valor y prudencia singular en todo, o en parte.

El primero que ganó esta gloria, fue Alexandro, Rey de Macedonia, por la grãdeza de sus hazañas, porque en poco mas de diez años sujetò a todo Oriente, y con la fama de sus vitorias admirò el mūdo. La misma honra tuuo Antioco, vno de sus sucesores, mas por la grandeza de los Estados, que le ganaron despues los Romanos, que por su valor.

Quinto Fabio Maximo, fue así llamado, no por sus hazañas de guerra, sino porq̃ con destreza sofegò el peligro en que se hallaua la Republica, por la multitud de los Libertinos.

Pompeo



Pompeo tuuo sobrenombre de Magno, mas por vn aplauso militar (como en nuestros tiempos el gran Capitã) que por auer acabado empresa digna de tan gran nombre.

Mitridates, Rey de Partos, y otro Rey de Ponto son celebrados por Magnos, el vno por las muchas conquistas, y el otro por lo mucho que mantuvo la guerra contra los Romanos.

Tambien se llama Magno Herodes primero, y creo, que porque con el arte, y con el valor de estrãgero que era, y persona particular, alcançò ser Rey de los ludios: y con quantos trabajos y encuentros tuuo por la enemistad de Cleopatra, y Antonio, y despues cõ Otauio Cesar se cõseruò en estado: y no le engrandecieron menos las diuersas ciudades que fundò; y restaurò, y las muchas y magnificas fabricas que hizo. La grandeza de las vitorias del Imperio, dio el sobrenombre de Magno a Quingi, Rey de de Tartaros, el qual titulo han heredado sus sucesores, que se llaman Gran Can. Las infinitas vitorias de Mahometo primero, que conquistò dos Imperios, y doze Reynos de Christianos, y dozientas ciudades, fue causa que le llamassen Gran Turco, como llaman a sus sucesores, que le tienen por herencia, y el tuuo este titulo por valor. Y por la mesma causa se llamaua el Rey de Egypto Grã Soldã: pero yo no he aun hallado quien destos Reyes fue primero que ganò este nombre. Tuuo el mesmo so-

## Libro segundo

bre nombre Tamorlan, por la grandeza de los exercitos, y de sus empresas, entre las quales fue muy digna de memoria la presa de Bayazeto Rey de Turcos. Mahometo su sucesor, el qual en nuestros tiempos con ochocientos mil hombres ha conquistado el Oriente, y estendido su Imperio entre los rios Gãge, e Indo, ha sido llamado el Gran Magor, por que sus pueblos se llaman Magores. Por auer ganado el Reyno de Persia, llamaró a Ismael Gran Sofi. Los Españoles dieron el mesmo sobrenombre de grande, a Almanzor Rey de Africa, y de España.

Pero vengamos a los Principes Christianos, y fue Constantino Emperador, el primero que consiguió tal titulo, assi por ser grãde su Imperio, como por el fauor que dio al aumento de la Fè: porque el juntò el Imperio diuidido en muchas partes, y la Fè Catolica se acrecentò mucho en el mudo. Despues deste hallo que se llamò magno (aunque no con tã clara fama) Teodosio Emperador, y creo que fue, por auer librado el Imperio de muy poderosos tiranos, y de grãdes peligros: pero ninguno aquisto mas gloriosamente este nombre, q̃ Carlos primero Rey de Francia, por sus grãdes hechos en paz, y en guerra, por el aumento de la Fè, y por lo que ayudò y fauorecio las letras, y sciencias; y finalmente, por q̃ fue el primero Emperador de Occidente.

Miguel Comneno Paleologo, fue llamado Magno, porque echò de Constantinopla, y de Grecia los

Latinos, y cobró el Imperio a los Griegos; o porq̃ en el Concilio de Leon hizo la vnion de la Yglesia Griega con la Latina.

Oton primero Emperador alcançò el mesmo titulo, por las muchas victorias que tuuo contra los Principes de Alemania, de Bohemia, y de Vngria, y contra los Berengarios, que primero los vécio, y des pues los echò de Italia, demas de auer sido gran propagador de la Fè, porque debaxo de su Imperio se estendio mucho en las Prouincias Setentrionales.

Entre los Reyes de España, ha tenido nombre de Magno don Fernando III. porque fue el primero que juntò debaxo de vna Corona los Reynos de Castilla, y de Leon; y porque con su gran valor ganó grãdes estados de los Moros, y no fue menos glorioso por justicia, y religion, que por arte de guerra y vitorias. Tuuo el mesmo titulo don Alonso III, por el supremo valor con que sugetò a sus rebeldes, y ganó muchas ciudades de los Moros, y fabricò muchas yglesias, y grandes palacios: y entre otras cosas enriquecio generosamente el templo de Santiago de Galizia. Entre los Reyes de Francia, demas de Carlos primero, tuuo este titulo Francisco primero, no se si a diferenciaz de Francisco segundo su nieto, que llaman los Franceses, Le petit Rey Francisco, o por la grandeza de sus empresas, en las quales, por la mayor parte fue desgraciado, o por las muchas y buenas leyes, cõ las quales ordenò la justicia,



## Libro segundo

y leuantò los estudios de las letras en Francia. Casimiro II. Rey de Polonia tuuo esta grandeza de nombre, no tanto por las muchas victorias que tuuo, quanto por las ciudades que reparò, por los castillos que fortificò, è Iglesias que dotò, y por otras semejantes obras de paz.

No se deue dexas Mateo Visconte, llamado Magno, por auer sobrepujado a la fortuna con la paciencia, y con el valor, ganado el Estado de Milan, para si, y sus descendientes. Ni el gran Can de la Escala, ilustrado con el mismo titulo, por los grandes estados que alcançò en Lombardia, por lo qual temblauan del sus vezinos. Y no Magno, sino Magnanimo, fue llamado don Alonso primero, Rey de Napoles, por sus generosas obras, así en las conquistas, como en administracion de Reyno, y no menos en las cosas aduersas, que en las prosperas.

En la casa de Medicis, adonde en vn singular modo ha florecido la prudencia de Estado, huuo tres, que ganaron el sobrenombre de Magno, Cosme el viejo, Lorenzo, y Cosme Gran Duq. Cosme el viejo, porque siendo cabeça de la Republica Florentina, con su valor se hizo arbitro de los Potentados de Italia. El otro Cosme, porque a la grande sabiduria, con la qual fundò en su casa el Principado de Florencia, y le amplio con el Estado de Sena, añadió vna excelente religiõ militar: por lo qual Pio V. Pontifice (el qual no se sabe si fue mayor en prudencia,

cia, o en santidad) le dio el titulo de Gran Duque, que ha heredado don Francisco su hijo, y tiene de presente, por razon de heredad, y de propio valor don Fernando.

Entre los Pontifices Romanos tuuieron este nombre, Leon primero, Gregorio primero: Leon, porq̃ con su presencia sola, acompañada de vn zelo, y eficacia marauillosa de palabras, hizo retirar a Atila, lleno de furia y de rabia, contra la ciudad de Roma: y porque con su autoridad en vn Concilio celebrado en Calcidonia de seyscientos y treynta Obispos condenò la heregia de Nestorio, y de Eutique, y abaxò la soberuia de Dioscoro. Y Gregorio, por la santidad de la vida, alteza de la doctrina, estirpaciõ de las heregias, reformation de las ceremonias, y de toda parte de la disciplina Ecclesiastica, y por la cõuersiõ de los Ingleses.

De las cosas sobredichas se puede cõprehender que de aquellos que se han llamado Magnos, vnos han ganado este titulo por grandeza de estado, que se han juntado debaxo de su corona, en lo qual ordinariamente ha valido mas la ocañon, que el valor: otros por grandeza de empresas, o de paz, o de guerra, y las empresas han sido tenidas por gran-

des, o por su importancia, o porque

tu fuyste el primero que las  
executaste.

(?)

E s

De

## Libro segundo

### De los Sabios.

**E**L Primero que gano este titulo, despues de Salomon, entre los Reyes de España, fue dñ Alófo el X, no por sabiduria de gouierno, o por prudencia en cosas de Estado, sino por estudio particular, con el qual atendio a la Filosofia, y principalmente a la consideracion de los mouimientos del Cielo, como hazen fee sus tablas Astrologicas. Despues del fue Alberto Archiduque de Austria, y creo por la mucha maña que tuuo en negociar y enriquecer los suyos. Y con mas razon tuuo el mesmo titulo Carlos V. Rey de Francia, no tanto porque fue gran fauorecedor de las letras, y de los letrados, quanto porque sin salir en campaña, y sin vestir las armas guerreó dichosamente, por medio de sus Capitanes contra los Ingleses, y les gano quanto perdio su padre. No quiero dexar a Oton III. que aunque no le llamaron, ni magno, ni sabio, tuuo mayor titulo: porque por su gran discrecion y valor, fue llamado, Milagro del mundo.

### *De las virtudes que se conseruan las sobre dichas cosas.*

**L**AS Virtudes, de las quales auemos hablado hasta agora, y sobre las quales se funda el amor, y la reputacion, duran poco, sino son ayudadas de otras



Otras dos, que son la religion, y la templança. La Republica es casi vna viña, q̃ no puede florecer, ni dar fruto, sino la ayudan las influencias del Cielo, y la ayuda la industria humana, que la podela y quite las superfluidades. La Religion procura de mantener los Estados, con el ayuda sobrenatural de la gracia de Dios. La templança, con apartar y desuiar los deleites y criança de los vicios, de donde nace la perdicion.

*De la Religion.*

**E**S Cosa cierta, que en los buenos tiempos los Principes tenian cuydado de las cosas sagradas, como lo enseña Aristoteles: no porque ellos sacrificassen, aunque Matusalen era juntamente Rey, y Sacerdote, sino para que cō su ayuda fuesen sumptuosamente celebrados los sacrificios. Y el mesmo Aristoteles dize, que es cosa coueniente a los supremos Magistrados sacrificar magnificamente. Los Romanos no tratauan de empresa, ni de ningun negocio publico, si primero no deliberauan la procuracion de los prodigios, y sobre el aplacar la ira de los dioses, o de ganar su gracia y amor, y dalles gracias por los bienes recebidos. Tenian finalmente la Religion por principal articulo de su gouierno, y no sufrían, que fuesse mudada, ni violada. Dio timo escriue, q̃ vn Rey tiene necesidad de tres cosas, piedad, justicia, y malicia. La primera, por la perfeccion  
de si

## *Libro segundo*

de si mismo. La segunda, por mantener los suyos en su oficio. La tercera, por tener lexos de si a sus enemigos. Y Aristoteles aconseja al Tiran, que sea religioso y pio: lo primero, porque teniendole los vassallos en tal opinion, no tendran miedo que los tratara mal, pues le juzgan por temeroso de los dioses: pero es dificultosa cosa, que el que no es verdadero religioso sea tenido por tal: porque no ay cosa que menos dure que la dissimulaciõ. Deue pues el Principe de todo coraçon humillarse delante de la diuina Magestad, y reconocer della el Reyno, y la obediencia de los vassallos, y quanto el es colocado en mas alto estado sobre los otros, tanto mas se deue prostrar delãte de la presençia de Dios: no tratar negocio, no intentar empresa, ni otra cosa, de la qual no sea cierto y seguro que va conforme a la ley de Dios: porque el mesmo Dios manda al Rey, q̃ tenga mucha cuenta con su santa ley, y que con mucho cuydado la guarde: lo qual dize con palabras, que por ser de muy gran importãcia, serà bien ponellas aqui. \* Despues que se huuiere sentado en su silla, y en el solio de su Reyno, mandarà, que le escriuan el Deuteronomio desta ley en vn volumen, tomando el exẽplo de mano de los Sacerdotes del Tribu de Leui, y tenello ha siempre cõfigo, y leello ha todos los dias de su vida, para que aprenda a temer a su señor Dios, y guardar sus palabras y ceremonias, que estan mandadas en la ley: porque no se le entone su coraçon

coraçon en soberuia sobre sus hermanos, ni se aparte, ni a la mano derecha, ni a la yzquierda, para que el, y su hijo reyne muchos años sobre el pueblo de Israel. Por lo qual seria necessario, que el Rey no hiziesse determinar ninguna cosa en consejo de Estado, antes de miralla y consideralla en vn consejo de consciencia, en el qual interuiniessen excelentes Doctores Teologos, y en derecho Canonico: por que de otra manera, cargará su consciencia, y hara cosas, que será necesario deshazellas despues, sino querra condenar su anima, y las de sus sucessores. Y no deue de parecer esto negocio aspero, porque si los Romanos no intentauan nada sin el parecer de los auspicios, y agüeros: y el Turco no mueue la guerra, ni otra cosa importante, sin consultalla con el Mostfi, y tener su parecer en eserito. Porque causa el Principe Christiano ha de cerrar la puerta de su consejo secreto, al Euangelio, y a Christo? Y levantar vna razon de Estado contraria a la ley de Dios, como altar, cõtra altar? Y como puede esperar, que las cosas le sucedan dichosamente, si las ha consultado sin respecto del autor de la buena dicha? Quien fue mas religioso y bien afortunado en las guerras, que Constantino magno, que ponía toda su confiança en la Cruz? Quien mas que Teodosio, de quien escriue Niceforo, que alcançò muchas victorias, antes con el heruor de la oracion, que con la ayuda de los soldados. No ha nacido de otra parte



## *Libro segundo*

la grandeza de los Principes de Austria, porque se lee, que andando a caça, llouiendo, Rodulfo Conde de Aspurg, se topó con vn Sacerdote solo: y preguntandole, adonde yua con tal tiempo: dixo, que a llevar el santissimo Sacramento a vn enfermo. Apeose al instante el Conde, y adorando humildemente a Iesu Christo, debaxo de la especie y forma de pan, cubrio al sacerdote con su herreruelo, para que no se mojasse tanto, y llevasse con mayor decencia la sacrosanta Hostia. Y marauillandose el Sacerdote de la cortesia y piedad del Conde, le dio immortales gracias, y suplicó a la diuina Magestad, que se lo pagasse con el abundancia de sus bienes: y fue cosa marauillosa, que dentro de poco tiempo Rodulfo de Conde, subio a Emperador, y sus sucesores Archiduques de Austria, Principes de los Pay ses Baxos, Reyes de España, con la Monarquia del nueuo mundo, señores de infinitos Estados, è innumerables tierras. Los Carlescos ganaron el Reyno de Francia, con la proteccion y fauor que dieron a la Religion, y al Vicario de Christo. Los descendientes de Capeta alcançaron el mismo Reyno con los mismos medios de piedad. La Religion es fundamento de todo Principado, porque procediéndolo de Dios toda potestad, y no se consiguiendo la gracia de Dios, y su fauor, sino cō la Religion, todo qualquier otro fundamento es vano. La Religión haze al Principe amado de Dios, no pudiendo temer de

de nada el q̄ tiene a Dios de su parte. La bõdad de vn Principé es muchas vezes causa d̄ la prosperidad de sus pueblos: mas porque algunas vezes permite Dios las desdichas y muertes de los Principes, y las rebueltas de los Estados, y las perdiciones de las ciudades, por los pecados del pueblo, y por q̄ así cõuene por el seruicio y gloria de su diuina Magestad: deue el Rey de vsar de toda diligencia, por introducir la Religión, y la piedad, y acrecentarla en su Estado. Para este efecto Guillermo Duque de Normandia, auiedo ganado el Reyno de Inglaterra, para cõfirmarle bien en el, con el autoridad del Papa Alexandro II. juntò en la ciudad de Ventona vn gran Synodo, adonde procuró, que se reformassen las malas costumbres del Clero, y del pueblo, y puso toda buena ordẽ en las cosas de la religión, y del culto diuino. En los tiempos de Arnolfo Emperador, y en los años siguientes, por el mal exemplo y culpa de los Emperadores, q̄ eran muy insolentes contra la Iglesia, salto la Religion, y todo genero de virtud, y fue Italia destruyda de los Sarrazinos, y Barbaros, hasta que Sergio Papa II. q̄ fue de santissima vida, y Enrique II. fue Emperador valeroso en la guerra, y de no menor piedad, alumbraron el mundo, y reduzieron a la Yglesia en su resplandor antiguo: porque es la religion madre de todas las virtudes: haze a los vassallos obedientes a su señor, animoso en las empresas, atreuidos en los peligros, liberales en las neces-

## Libro segundo

necesidades, prompts en qualquiera necesidad de la Republica: porque saben, que sirviendo al Principe, sirven a Dios, cuyo lugar representa.

### *Maneras de acrecentar la Religion.*

**E**S de tanta fuerza la Religion en los gouiernos, que vacila qualquiera otro fundamento de Estado que està sin ella: y assi casi todos los que han querido fundar nuevos Imperios, han introduzido nuevas sectas, o renouado las viejas, como hizo Ismael Rey de Persia, el Xerife Rey de Marruecos, Ludouico Principe de Candè, Gaspar de Colini, Almirante de Francia: y Guillelmo de Nassao, los quales por via de heregias, han escandalizado la Fè, y perturbado la Christiandad: y entre todas las leyes no ay ninguna, que sea mas en fauor de los Principes, que la Christiana: porque esta, no solamente los fomete los cuerpos, y haziendas de los vassallos, para lo que còuiene, pero tambien los animos y las conciencias, y liga las manos, los efectos y pèlamientos dellos: y quiere que se obedezca, no solo a los Principes sabios, pero aun a los muy desconcertados, y que se sufra qualquiera cosa, por no perturbar la paz, y no ay cosa ninguna, por la qual el subdito se pueda desobligar de la obediencia que deue a su señor, sino la ley de naturaleza y de Dios, y aun en estos casos quiere que se piense y mire mucho antes que



que venir á manifesto rompimiento, de lo qual dieron gran exemplo los Christianos en la primitiua Iglesia: porque aunque eran perseguidos y atormentados con toda crueldad, no se lee, que jamas se huuiessen rebelado contra el Imperio, ni se leuantesen contra sus Principes, tufría y pádecian el morir en las ruedas con el hierro, y el fuego, la crueldad y rabia de los tyranos, por sola la publica paz. Y no se ha de pensar, que aya sucedido esto porque no tuuiessen fuerças, porque las legiones enteras dexauan las armas, y se dexauan despedaçar: y lo que mas espanta es, que con todo esto rogaua cada dia a Dios por la conseruacion del Imperio Romano. Y en nuestros tiempos hemos visto, q̃ en todas partes han sido oprimidos los Catolicos, en Escocia, Inglaterra, Francia, y Fládes, y en muchas partes de Alemania: lo qual es indicio de la verdad de la Fè Catolica, q̃ haze los vassallos obedientes a su Principe, y los liga su cósciencia, y los haze desseo de paz, y enemigos de escandalos, y rumores: pero Lutero, y Caluino, y los otros hereges, apartandose de la verdad Euangelica, en todas partes siembran zizañas, y reuoluciones de Estados, y destruyciones de Reynos. Y siendo tanta la importancia de la Religion, para el dicho gouierno y quietud de los Estados, deue el Rey fauorecerla, y acrecentarla con mucho cuydado y diligencia. Primeramente conuiene, que huya los extremos, que son la dis-

## *Libro segundo*

simulación, y la superstición. La primera, porque (como he dicho) no puede durar, y vna vez descubierta, desacredita del todo al que dissimula. La superstición, porque (como tambien he dicho) trae consigo menosprecio, sea pues el Rey mazizamente religioso contra la dissimulación, y sabiamente piadoso contra la superstición, porque Dios es la verdad, y quiere ser adorado con verdad y sinceridad de animo.

Propuesto este tal fundamento de la deuida honra y obediencia al Vicario de Christo, y a los ministros de las cosas sagradas, con exemplo a los demas, persuadiendose, que no ay cosa mas necia, ni que arguya mas vileza de animo, que tomar diferencia con los Pontifices, y Personas Religiosas: porque si las honrays por respeto de Dios (cuyo lugar representan) es impiedad, sino los dexais de mal tratar, y honrar por amor de Dios. No se puede bastantemente loar a Fernando Cortes, conquistador de la nueva España, porque con la increyble reuerencia en que tenia a los Sacerdotes y Religiosos, puso este extremo personage en grãdissimo credito y autoridad en aquellas partes, la Fè y religiõ Christiana: y ha tenido su exemplo tanta fuerza hasta el dia de oy, que no ay parte en el mundo adonde el Clero sea mas respetado, y las personas Religiosas mas reuerenciadas que en la nueva España: y no es possible, que estime la Religion el que no haze caso de

de los Religiosos, porque como podreys honrar la Religion que no veys, sino hazeys caso y teneys respecto a los Religiosos que teneys delante de vuestros ojos.

Escoja personas Religiosas de gran virtud, y doctrina, y pongalos en la mayor autoridad y credito que pudiere con el pueblo, si son Predicadores, oyendolos amenudo, si son personas de experiencia, interuiniendo a los diuinos officios en las yglesias, y regalando los alguna vez con presentes de su mesa, y con pedirles su consejo, remitiendoles algunos memoriales, tocantes a la consciencia, o a la ayuda de los pobres, o de alguna obra pia, dandoles en sustancia ocasion de exercitar sus talentos en el beneficio publico.

Y porque grandissima parte del ayuda espiritual de los pueblos, depende de los Predicadores, procure de tener muchos, y de autorizarlos: pero no a los que con forma de hablar dulce y elegante, y no frutuoso; professan mas de entretener y gustar, que de predicar, sino a los que menospreciando esto, predicán espiritual y verdaderamente, reprehendiendo los vicios, y pecados, inflamando los animos del amor de Dios, los quales en suma no predicán assi mismos, sino a Iesu Christo Crucificado.

No permita, que las personas Ecclesiasticas sean tenidas en menos por su pobreza: porque no ay cosa que sea mas causa de tener el vulgo menos el



## Libro segundo

culto y honra de Dios, que la necesidad y pobreza de sus ministros.

Vse magnificencia en las fabricas de las yglesias, y tēga por cosa mas digna de Principe Cihristiano, restaurar las antiguas, que fabricar las nuevas, porq̃ el repararlas, serà siempre obra pia, y en las nuevas fabricas ay vn no se que de vanagloria. Finalmente ayude el culto y honra de su Criador, por todos aq̃llos modos, y maneras q̃ podra. Dauid quando mas ocupado andaua en la guerra, aparejo todo lo necessario para la fabrica de vn sumptuoso tēplo, no curo q̃ se reduziessse a mejor forma el seruicio del Tabernaculo, mejoro y acrecento de instrumentos y voces, el officio diuino. Carlos Magno para el officio diuino, embio hasta Roma por musicos excelentes, y que con diligēcia se butcassen los sermones de los santos Padres, y las vidas de los Martyres antiguos, y se diuulgassen: ayudo a Paulo Diacono para q̃ eseriuiessse los hechos de los Sātos, y a Vsuardo, para hazer su Martyrologio: y Constantino Magno para ilustrar la Religion, ordeno, que a su costa se recogiesen los libros que andauan esparcidos y medio perdidos, por causa de las persecuciones passadas, y se hiziesen muy grandes librerias.

Y quanto a el regimiento dexe libremente a los Perlados el juyzio de la doctrina, y el endereço de las costumbres, y toda la jurisdiccion que pide el gouierno de las almas, y conceden sus Canones, y leyes,

yes, y ayude la execucion desto, con el autoridad y potestad, porque miétras mas bien acostumbrados seran sus vassallos, y mas bien encaminados a Dios, tanto mas obedientes, y dociles seran en las cosas del Rey.

*De la Templança.*

**L**A Religion es madre de la templança, y ama que cria la virtud: porque sin su ayuda la prudēcia se ciega, y la fortaleza se pierde, y la justicia se corrompe, y qualquier bien pierde su vigor: porque la gula, y el sueño, y la ociosidad, destierran del mūdo todo lo que es honesto, y generoso: la glotoneria entorpece los ingenios, quita las fuerças, y acorta la vida: las delicadezas, y demasiado regalo hazen a los hombre efeminados. Y no para el mal en esto, porque para poder sobrepujar a los iguales, è igualar a los superiores, asì en la magnificēcia de la mesa, como en la esplandidez de la vestir, y en toda luxuria, y vanidad, no bastando a los hombres la renta de sus propias haziendas, ni los emolumentos de sus exercicios, estiende la mano a las cosas sagradas, y se dan a toda maldad. Y con esto rompen, y faltan los particulares, y arruynase el publico, y faltando los fundamentos, caen los Estados. Y quien quisiere considerar de donde procedio la destruycion del Imperio Romano, hallarà, que fueron los deleytes, y las pompas: porque despues que estas

## Libro segundo

cosas vinieron de Asia, y de Cerdeña a Roma, y comenzaron a deleytar el pueblo de Marte, aquellos animos que antes no podia vencer el hierro, vencio el plazer: y los Romanos de hombres se boluieron mugeres, y de justísimos señores que eran, se hizieron crueles, asácinos, y robadores de las gentes, que estauan sujetas a su Imperio: porque como cada vno queria tratarse como a Rey, robaua las ciudades que tenia debaxo de si: y por esto faltaua el valor, ahogado del plazer y deleyte, y se desminuya la aficion de los pueblos, oprimidos de la violencia de los Magistrados: y todo esto animaua a los Barbaros para entrar en las Prouincias, y acometer a la propia Roma. Entraró las delicias en Roma con el triunfo de Scipion Asiatico, y de Manlio Volson, y de mano en mano fueron sembrando su veneno, hasta que acabada la antigua generosidad. No tuvieron empacho los Romanos de sufrir la horrible tyrania de Tiberio, y la bestialidad de Caligola, y la crueldad de Neron, y la vellaqueria de Eleogualo, obedeciendo a tantos mostros del genero humano; sino boluer por si: y aunque mataron a muchos, mas hizieron en esto las mugeres que los hombres, y mas los Barbaros, q̃ los Romanos, y los particulares que el Senado: y no huuo gente jamas en el mundo que tanto se dexasse supeditar de los tyranos, como fueron ellos: de lo qual se infiere, que su virtud andaua desuanecida por los teatros, y por

drida



árida en las aldeas, y jardines de Luculo, ahogada en los estanques de Meflala, muerta en el ocio, y en los placeres: por lo qual fue facil cosa, que Alarico Rey de los Godos, Atilfo, y Genserico Reyes de Vandalos, Odoacre Rey de los Herulos, Teodorico, y Totila Reyes de los Vissigodos, tomassen, saqueassen, y quemassen a Roma, boluiendola casi en ceniza, y q̃ las Prouincias debilitadas fuesen despojo de los Barbaros. Así son las grandezas humanas, que en su cumbre engédran los gusanos de los deleytes, y el orin de la luxuria, que poco a poco las va acabando. De lo qual ha sido grande exemplo en nuestros tiempos, el Reyno de Portugal, que fue arruynado, no de los Moros, sino de las delicadezas y gustos de la India, y no ay mas dificultosa empresa que remediar esto: porque por la mayor parte, aquellos que lo podian hazer, són los primeros que caen en este mal, y son mas raros que los cuervos blâcos aquellos a quien las vitorias no hazen libres, y soberuios, y las prosperidades, descuydados: y la libertad de mal hazer, viciosos, y mucho antes huiera caydo el mismo Imperio Romano, si no le huiera algo sostenido el valor de algunos Principes: porque (como dezia Caron) como se podia largo tiempo conseruar vna ciudad, adonde costaua mas caro vn pescado, que vn buey? Augusto Cesar procurò de moderar los gastos de las fabricas, y para este efeto cõ vn publico edito puso en cõsideraciõ, vna

## Libro segundo

excelente oracion de Publio Rutilio, que trataua desto. Tiberio reformo el menage y aparatos domesticos, y los combites, y con exemplo de su persona ayudo mucho a la parsimonia comun: porque muchas vezes en los banquetes grandes mando poner algunas cosas que auian sobrado de su mesa el dia antes, y la mitad de vn jauali, diziendo, que tenia lo mismo que el puerco entero. Vespasiano cõ la senzillez de su vestir, y con la regla de su mesa no derò mucho los excessos. Domiciano su hijo prohibio las literas, los vestidos de purpura, las perlas, y otras cosas tales, saluo a algunas pocas personas de cierta edad, y en ciertos dias: pero nadie mas que Aureliano, y Tacito hizo esto; porque no quisieron consentir a ninguno, que truxesse vestidos de seda, y Aureliano tuuo proposito de quitar el oro de los vestidos, de los aposentos, de las guarniciones, y de qualquiera otra parte adonde se viasse, por que en todas estas cosas dezia, que era perdido. Pero en ninguna cosa ay mayor necesidad, que en limitar el fausto de las mugeres, porque sus costumbres corrompidas (como lo muestra Aristoteles) no solamente tienen cierta indecencia y fealdad, pero hazen a los hombres auaros, y los traen a mal termino: porq̃ siendo ellas mas poderosas para corromper los hombres, que ellos para moderarlas, pocos maridos pueden todo lo que quieren con sus mugeres. Las pompas fomentan el ambicion, y la vanidad,

nidad, y aun la deshonestidad, y arruynan las hazien-  
das de los maridos: y creciendo las pompas, crecen  
los gastos, y los dotes: y por esto es necesario, re-  
glar la superfluydad del vestir, y del comer, lo qual  
se puede hazer en dos maneras. La vna, con prohi-  
bir en lo que toca al vestir cierta suerte de paños y  
sedas, como hizieron los Portugueses, y los Gino-  
ueses. La otra, con cargar sobre esto tan grandes  
tributos, y alcaualas, que siendo por esta causa muy  
caro, no lo puedan vestir, ni traer, sino personas po-  
derosas: porque, demas de que perjudican mucho  
las sobredichas cosas a la templança, y por conse-  
quencia a la conseruacion de los Estados, causan  
las mas vezes, que se saque fuera de la tierra gran su-  
ma de dinero: porque estando las perlas, las joyas,  
los perfumes, y otras cosas semejantes, en poder de  
forasteros, las venden como quieren, y por genti-  
lezas, y palabrillas de mugeres, vuestro Estado se  
vacía de las riquezas: y no se deue de mirar poco en  
esto, porque es cosa muy cierta, que los grandes  
Imperios han caydo por causa de dos vicios, que  
son la superfluydad, y el auaricia, de los quales  
el auaricia ha nacido de la luxuria, y  
esto de las mugeres.

(?)

G 5

LIBRO



# LIBRO TER cero de la razon de Estado.

## *De las maneras de entretener el Pueblo.*



**H**ASTA Agora auemos hablado en general de las virtudes, con las quales el Rey puede hazerse amar y estimar, que son los fundamentos de todo el gouier-  
no de Estado. Digamos agora algo mas en particu-  
lar de algunos medios perteneciêtes a esto. Los pri-  
meros son, el abūdancia, la paz, y la justicia: porq̃ el  
pueblo q̃ sin miedo de guerra forastera, ni ciuil, y sin  
miedo de opresiones, violēcias y engaños, tiene en  
su casa los mátenimientos baratos, necessariamente  
ha de estar cōtēto, sin curarse de otra cosa: ã lo qual  
nos haze fe el pueblo de Israel en Egypto, adonde  
aunq̃ era afligido con vna durissima cautiuidad, por  
la abundancia de vituallas que tenia, no pensaua en  
la libertad de los muchos trabajos q̃ padecia, y por  
el cōtrario, mientras yua caminãdo por el desierto,  
por qualquiera poca falta q̃ huuiesse de agua, o de

otra

Otra cosa, murmuraua, y se quexaua de quien le auia sacado de Egypto. Y todos los que en Roma pretendian el Imperio, hizieron esto para ganar el amor del pueblo, distribuyendo trigo, y poniendo en platica el repartimiento de las tierras, y con todos aquellos medios aparejados para hartar el pueblo Romano, como lo hizieron los Cassios, Manlios, Gracos, y Cesar, y otros. Vespasiano de ninguna cosa tuuo mayor cuydado, en auiendo alcanzado el Imperio, que de la abundancia. Y Seuero lo hizo con tanta sollicitud, que quando murio, se halló en los almagazenes publicos trigo para sustentar siete años a Roma. Aureliano, para que las vituallas se vendiesse[n] mas baratas, crecio vna onça en las libras: porque dezia, como se vee en vna carta suya, que no auia en el mundo cosa mas regozijada, que el pueblo Romano, quando estaua harto: y la experiencia nos ha enseñado en Napoles, y en otras ciudades, que no ay ninguna cosa que haga mas como uer y defabrir al pueblo, que la carestia, y falta del pan. Pero no apronecha el abundancia de las vituallas, sino se pueden auer, o por la violēcia de los enemigos, o por la maldad de los ministros. Y por esto es necessario acompañar el abundancia cō paz y justicia. Y porque es el pueblo de su naturaleza variable, y amigo de nouedades, acōtece, que sino es entretenido de su Principe, con diuersos medios, procura por si mismo la mudança de estado, y de gouerno:

### *Libro tercero*

u'erno: y por esto todos los Principes sabios han introduzido algunos entretenimientos populares, en los quales quãto mas se exercitara la virtud del animo, y del cuerpo, tanto mas a proposito seran. Los Griegos mostraron mayor discrecion en los juegos Olimpicos, Nemeos, Pitios, Istimios, q̃ los Romanos en los Apolinarios, Seculares, Gladiadores, y en las comedias, caças, y otros semejãtes, en los quales los ciudadanos Romanos no exercitauan, ni el animo, ni el cuerpo, porque no seruian, sino de entretenimiento: pero los juegos de los Griegos seruian de exercicio: y Augusto Cesar Principe tan prudente entraua en ellos personalmente, por autorizarlos, y dar satisfacion al pueblo, y para mostrar el cuydado que tenia de darle recreacion y passatiempo. Y auendosi oluidado estos entretenimiẽtos muchos años por las guerras de los Barbaros, fueron renouados por Teodorico, Rey de los Godos, Principe muy prudẽte, sino fuera Arriano: el qual restaurò los teatros Anfiteatros, los Cercos, y las Numaquias, introduxo los juegos, y espetaculos antiguos, cõ tãto plazer de todos, q̃ no se les daua nada de mudar gouierno. El mismo estylo tuuieron Mateo, y Galeazo, Visconte en Milan, y Lorenço, y Pedro de Medicis en Florencia, con diuersos torneos, y justas, y otras semejantes inuenciones, cõ las quales ganarõ el amor de las gentes, y estas tales fiestas han de ser sin peligro de la vida, porque demas de que esto re-

pugna



pugna a la ley de Dios, es contra la naturaleza de la fiesta, ponerse en riesgo de hazer notable daño, y quitar la vida a quienquiera que sea. Auiéndose preguntado a Zizimo, hermano de Bayazeto, que le parecio de vn torneo, segun nuestro uso. Respôdio, q̃ aquellos encuentros eran poco para de veras, y mucho para de burlas, por el peligro que en ellos auia: y demas desto los hombres que se acostumbra a ver heridas y sangre, y muertes en los juegos y fiestas, se hazen ferozes, crueles y sanguinolêtos: de lo qual neçessariamente naceran en la ciudad pendencias, homicidios, y otros escâdalos: y así Honorio Emperador, quitò los juegos de los Gladiadores, porq̃ queriendo vn monge reprehender aquella nefanda costumbre, el pueblo que estaua auezado dever por passatiempo todo el dia heridas, y muertes de hombres, le matò. Y quanto mas honestas y graues serã las fiestas, tanto mas fuerça tendran de deleytar, y entretener el pueblo: porque el fin adonde caminan estos entretenimientos, consta de dos cosas, que son plazer, y honestidad: y por esto yo aprouare mas la tragedia, que la comedia: porq̃ ordinariamente son tales las materias comicas, que no tienen alguna parte en ellas la honestidad, y los actores hazen el oficio de rufianes, mas que de representantes: y por tanto no sin causa los canones Ecclesiasticos no los admiten al Bautismo, ni a los Sacramentos de la Penitencia, y del Eucaristia, sino dexan aquel infame exercicio.

cicio. Pero para que cito yo los Canones dela Yglefia? Scipion Nafica, temiendo que el pueblo Romano con oyr comedias y farsas no se infectasse de vicios, persuadio al Senado, que se derribasse vn teatro que se auia començado para ellas. Los entretenimientos Ecclesiasticos tienén mas del graue, y del excelente, que los seglares, porque participan del sagrado, y del diuino. Y por esto Aristoteles aconseja al Principe, que haga sacrificios solenes: y auemos visto, que el Cardenal Borromeo entretuuo el gran pueblo de Milan con fiestas celebradas religiosamente, y con obras Ecclesiasticas, que hazia con cerimonia, y grauedad singular: de tal manera, que de la mañana hasta la noche estauan siempre las yglesias llenas de gente, y nunca jamas huuo pueblo mas alegre, ni contento, ni sossegado, de lo que estuuó el de Milan en aquel tiempo.

*De las empresas magnificas, y grandes.*

**S**ON de gran entretenimiento assi mismo las empresas, y obras magnificas de los Principes, que son en dos maneras, vnas tienen del ciuil, y otras del militar. Las fabricas tienen del ciuil por grandeza, o por prouecho, como fue, el Propileo, que fabricó Pericles. El faro que edificó Tolomeo. El puerto de Hostia, que hizo Claudio, que después amplió Trajano. Los condutos de agua, y puentes de

de rios. El desflagar los campos cenagosos, para que se pudiesen cultivar. Los caminos reales, como fueron la via Emilia, la Apia, la Calsia, y las otras. El estrechar de los rios para facilitar la navegacion, y para cultivar la tierra, como los canales de Milan, los espitales, templos, monesterios, y las ciudades. Tambien las grandes naues, como la de don Alonso primero Rey de Napoles, las maquinas de guerra, como fue la conquistadora de las ciudades que hizo Demetrio. Pero es menester en semejantes obras guardarse de dos inconuenientes. El vno, que no sean del todo inutilles. El otro, que no sea demasiadamente cargado el pueblo: en lo qual son dignos de reprehension los Reyes de Egypto, los quales por vna loca porfia, fundada en sus riquezas hizieron inmensas fabricas. Pues que diremos de la vanidad de Semiramis, que se hizo hazer en vn monte vna estatua, que tenia diez y seys estados de alto? Y el coloso de Rodas, fue poco mas provechoso, aunque le celebraron mucho los antiguos, y tambien merecen reprehension. Los palacios y quintas de plazer, que edificò el Rey Salomon, con gran gasto, y agrauio intolerable de sus vassallos: y assi no conuiene, que fabricandose cosas tales por entretenimiento de pueblo, y por conserualle en paz, sean los vassallos reducidos a desesperacion, y las fabricas para tenellos contentos y quietos, tanto seran mas al proposito, quãto darã mas provecho y deleyte



### *Libro tercero*

deleyte en comun: porque esto sera causa , que los cargos y tributos les parezcan menos graues , y los trabajos mas suaues: porque el intereſſe es aquel, que todo lo ſoſſiega y pacifica.

#### *De las empresas de guerra.*

**M**Vcho mayor entretenimiêto dá las empresas militares: porque no ay cosa que mas ſuſpenſos tenga los animos de los hōbres que las guerras, que ſe emprenden para aſſegurar los confines, y ampliar y acrecentar el Imperio, para juſtamente ganar riquezas y gloria, defender los adherentes, fauorecer los amigos, o para conſeruar la Religion, y el culto diuino, porque ſuelen yr a ſemejantes empresas todos aquellos que valen algo en obras, y en cōſejo, y alli, contra los enemigos comunes, purgan, y deſechan ſus humores. El reſtâte del pueblo va tras el campo, para llevar vitualla, y ſeruir de otras cosas ſemejantes, y los que ſe quedan en ſus caſas, ruegan a nueſtro Señor Dios por la victoria, o eſtan con el coraçon ſuſpenſo, esperando el fin de la empresa, de tal manera, q̃ en los animos de los ſubditos no queda lugar para rebueltas, por lo mucho que todos cō obras, y con penſamiento eſtan diuertidos en la empresa. A eſte remedio como cosa de reſpeto, acudia los Romanos en las ſediciones del pueblo, ſacauan el exercito en campaña contra los enemigos, y aũ ſoſſegauan las malas intenciones cōtra los nobles. Y

Simon

Simon viendo, que la mas gente moça de Atenas no estaua sossegada, armando dozientas galeras, la lleuò contra los Persianos. Y si consideramos bien de donde proceda, que en nuestros tiempos España se halla con gran sosiego, y Francia con grandes y perpetuas guerras ciuiles; hallaremos, que por auer se España empleado en guerras forasteras, y empresas remotas, en las Indias, en Flandes contra Hereticos, contra Turcos, y Moros; y hallandose ocupadas las manos y pensamientos de los Españoles, su tierra ha estado en paz, y diuertido en otra parte todo humor pecante: y por el contrario Francia, estando en paz con los estrangeros, se ha rebuelto còtra si misma: y no teniendo para ello protesto alguno, ha tomado el de la heregia de Caluino, y de vn nueuo euangelio, que adonde quiera que llega, no dà alegria, sino lloro; no paz, sino guerra espantosa, y no pone en los animos buena voluntad, sino furia, y rabia. Y tambien los Otomanos, con vn perpetuo curso de grandissimas empresas, y vitorias, no solamente han acrecentado su dominio, pero (lo que mas importa) han assegurado lo que han ganado, y tenido sus vassallos en paz.

*Si es bien que el Rey vaya en persona a la guerra.*

**N**O serà fuera de proposito tratar aqui, si serà bien, que el Rey vaya en persona en las empre

### *Libro tercero*

tas de guerra, que es cosa que por vía de exemplos y razones, se puede disputar: porque por vna parte es mas facil, q̃ entre muchos señores y capitanes inclinados a la guerra, ayavno mas excelēte en juyzio, valor y dicha, q̃ no, que todas estas partes se hallen siēpre en la persona del Rey. Y en tal caso es mejor que el Rey haga las empresas por mano agena, que el vaya a ellas en persona: porque no cōcuriendo en el lo que se requiere en vn Capitan, su presencia serà mas apta para impedir las buenas resoluciones y execuciones, que para determinallas, y sollicitallas. Iustiniano Emperador, sin salir de Constantinopla, ayudandose de la prudencia y valor de hombres excelentes, librò a Italia de los Godos, a Africa de los Vandalos, y refrendò el atreuimiento de los Persianos, y fue tenido por dichoso, mediante el valor de Belisario de Narsetes, y de otros ministros que tuuo. Y Carlos VI. Rey de Francia, estandose en Burges, echò a los Ingleses fuera de su Reyno, por medio de sus Capitanes, y por esto ganò el nombre de Sabio. Por otra parte, si el Rey es tal como auemos escrito yendo en persona a la guerra, serà otro tanto como seria su ministro, y lleuarà la ventaja de la reputaciõ y autoridad, con la qual se doblarà la vigilancia de los Capitanes, y el valor de los soldador, porque.

*La presencia del Turno arpieta mucho.*

Pero aunque se puede desſear vn Principe compuesto



puesto de las calidades necesarias, como no le puede hazer nadie sino Dios, no mostraremos nosotros mas de q̃ empresas son las q̃ absolutamente requieren la presencia del Principe, y quales no. Prosupongamos, que no se deue de mouer el Principe, si no por guerras, y empresas grandes, y estas empresas se hazen por defenſa, o por ofenſa, y por conquistar lo ageno, y la defenſa es por vuestro estado principal adonde hazeys residencia, o de algun miembro lexos y apartado del. Digamos pues, que si el enemigo vendra con gran fuerça a inuadirnos en casa, es bien, que el Principe personalmente vaya contra el. Lo primero, porquẽ de mas de la autoridad que darà a la empresa el mucho numero de los nobles, y del pueblo que le acompañaran, daran animo juntamente con su exemplo a los vassallos, y los obligarà a combatir valerosamente por la defenſa del Reyno, y del Rey: lo qual importa mucho, no solo en las defensas, pero aun en las ofensas. Y demas desto la guerra defenſiua, es la conseruacion del Estado, y tan grande y vniuersal beneficio, que no deue de sufrir el Principe, que por ello se tenga obligacion a otro, sino a el solo: porque de otra manera se pone en riesgo de perder el Estado: como acotocio a Quilderico Rey de Fràcia, q̃ auiedo entrado en aquel Reyno Abderramẽ Rey de España có mas de quatrociẽtos y cinquenta mil Moros mientras el Rey, estandose en su palacio embuelto

### *Libro tercero*

en los deleytes como vn Sardanapalo) el Moro yua destruyendo con fuego y hierro, todas las tierras de Santone, y de los Pitones: no se durmiendo en esto Carlos Martel con vn poderoso exercito, en el qual yua la flor de la nobleza y pueblo de Frácia, viniendo a las manos con los Moros en vna batalla, matò trezientos y setenta y cinco mil dellos. Esta resistencia y defenſa tan valerosa, fue de tanta eficacia, y Carlos Martel obligò tanto los animos de los Franceses a ſi, que el Reyno ſeruió ſino de vn cero. Y por eſto no fue mucho, que Pipino hijo de Carlos Martel, alcançaſſe con tanta facilidad el titulo de Rey de Francia, en el año de DCCCLII. Y no ſolamente quedan los pueblos con obligaciõ a los que defienden el Eſtado en lo temporal, ſino a los que defienden lo eſpiritual, y la Religion: porque aſſi miſmo es eſte vn beneficio muy ſuſtancial, y que toca a todos: y en el meſmo Reyno de Francia ſe ha viſto la gran reputacion y amor que ganaron muchos Principes, por auer tenido la proteccion de la Fè, y de la cauſa de Dios. Y no es neceſſario que el Rey ſe halle ſiempre en las batallas, baſtara q̃ alguna vez ſe acerque al exercito, y al lugar adonde ſe pelea, y que finalmente haga de manera, que la defenſa del eſtado ſe reconozca en todo, o en gran parte de ſu conſejo, vigilancia, magnanimidad, y valor. Lo meſmo ſe ha de guardar en las guerras ofenſiuas, cercanas a ſu eſtado, porque la vezindad adquiere gracia y fa-

y fauor al que sale bien de la empresa: y el bien que se haze al Estado parece mayor, como verdaderamente lo es. Y así los Reyes de Leon, y de Castilla, y los otros Reyes de España, se hallaron personalmente en las empresas contra Moros, y en particular don Fernando, y doña Ysabel, en la de Granada: pero si la guerra será lexos del Estado, no deue el Rey dexar el coraçon de sus Estados, de donde se ha de estender y dilatar el autoridad y vigor, por las partes circunstantes: lo qual con mucha diligencia considerò Tiberio Cesar, porque estando amotinadas las legiones de Alemania, y pareciendo a muchos, que para sossegallas con su presencia, deuia el Emperador de yr alla, no se curó de las murmuraciones del vulgo, sino juzgando, que no era conueniente dexar la silla del Imperio, de donde deriua el gouerno de todo lo demas, se estuuó quedo. Y a este propósito escriue Herodoto, que no se permitia, q el Rey de Persia saliesse a la guerra fuera del Reyno sino dexando en el, por impedir las rebueltas del Estado, vn vicario, o teniente, cō las insignias y titulo de Rey: y los Otomanos no vā facilmente a las empresas de mar: y fue Soliman el que passó a la empresa de Rodas, porque el camino era poco y me rauillo del Machiaueli, que aconseja a su Principe, o tirano, que mude la silla de su persona en las tierras conquistadas: porque es poner en peligro los vassallos naturales por los conquistados, y lo sustancial,



por lo accessorio. Ni contra esta opinion vale el exēplo que trae del gran Turco, Mahometo primero, q̄ passó su silla de Bursia a Constantinopla: porque el Turco no tiene vassallos naturales, y el sitio de Constantinopla es el mas comodo que podia hallar, para estar en medio de sus Estados.

---

# LIBRO QVARTO

## to de la razon de Estado.

*De la manera de estoruar los motines y leuantamientos.*

**N**O Basta saber el arte de entretener el pueblo, sino porq̄ esta no es segura, es necesario prouer, q̄ no pueda, o q̄ no tenga causa de reboluerse, y perturbar la publica paz, y la autoridad, y Magestad de Principe, y sobre todo conuiene quitar al pueblo las ocasiones y aparejos de leuantamientos y motines.

*De tres maneras de personas que ay en las ciudades.*

**E**N qualquiera Estado ay tres maneras de personas, los ricos, los pobres; y los medianos, y entre los

los dos estremos, los medianos son ordinariamente los mas quietos, y mejores de gouernar: porque los poderosos dificilmente se abstienen del mal, y los pobres, por la necesidad en que se hallan, suelen ser viciosos: y por tanto Salomõ rogaua a Dios que no le diessse grandes riquezas, ni permitiessse que cayessse en estrema pobreza. Y los que son muy ricos, y muy nobles emparentados, y tienen muchos que dependan dellos, no saben viuir debaxo de otros, por auerse criado muy delicadamẽte, ni aun lo quieren hazer, por la soberuia de sus animos: por el contrario los pobres obedecen en las cosas honestas, y deshonestas, hazense malinos, y fraudulentos, murmuran, y roen las honras de secreto. Los ricos son violentos, y gustan de hazer opresiones, y demasias, ofendiendo al proximo descubiertamente, no sabẽ regirse con la mucha dicha y bien que tienen, y por esto Platon, rogado de los Cirineos, que los diessse leyes para gouernarse, no lo quiso hazer, diciendo, que era cosa dificultosa dar leyes a los Cirineos, que eran tan ricos y poderosos. Los pobres no pueden viuir debaxo de leyes: porque la necesidad en que se hallan carece de ley. Y los medianos tienen tanto, que no si enten falta de ninguna cosa neffaria para su estado, y no son tan poderosos, que se les leuante el animo para cosas grandes, son amigos de la paz, por la mayor parte, y se contentan de su estado, no los leuanta el ambicion,

## Libro quarto

ni los abaxa la desesperacion: y como dize Aristoteles, son muy aptos para la virtud, y de aqui procede, que como en las grandes ciudades, ay gran numero de personas de mediano estado, son menos sujetas a las sediciones, y rebueltas, que las ciudades pequeñas. Profuponiendo pues, q los medianos son quietos, trataremos de los extremos, y de como se ha de proueer, que no den en desordenes y tumultos.

### *De los poderosos.*

**A**Y tres maneras de personas, las quales pueden poner al Principe en sospecha, y son los parientes, y aquellos que por razon dela sangre tienen pretension a la Corona, o pueden mucho con el pueblo: los señores de muchos vassallos y lugares grandes, y oportunos: los personajes, q por valor de guerra, o por arte de paz, há ganado credito cō las gētes.

### *De los Principes de la sangre.*

**N**O ay cosa mas celosa, y sospechosa que los Estados, porque muchas vezes suelen causar en los Principes furia, y rabia, y puede tanto el ambicio y la sospecha (de la qual hablamos) en los animos q ha tiranizado, que los despoja casi de la naturaleza humana, y alomenos de la humanidad. Alexandro Magno, queriendo passar a la empresa de Assia, mandò



mandò matar a todos sus parientes, los Turcos en comêçando a reynar matan a sus hermanos, y Amurates III. que oy reyna, hizo degollar vna amiga de su padre, q̄ estaua preñada. Y los Reyes de Ormuz, antes que los Portugueses tomasen aquel Reyno, matauan sus parientes: lo qual vsaron algunos Emperadores de Constantinopla. Los Reyes de la China, como mas humanos, aborreciendo esta crueldad, se contentan de encerrar los de la sangre en algunos lugares grandes, comodoss, y de passatiêpos: y lo mesmo hazen los de Etiopia, porque destierran sus parietes en vn monte altissimo, y muy deleytoso, llamado Amara, adonde estan baita que la fortuna los llama para la sucefsion de la Corona. Y este monte es tan empinado, que casi se puede dezir fortaleza inexpugnable, porque no se puede subir, li- no por vn camino muy angosto; y ay arriba tanta tierra, que con los frutos della, se puede mantener vna buena familia: de manera, que està seguro de los acometimientos, y no puede padecer hambre por cerco. Pero boluiendo a nuestro proposito, vi los Reyes de la China, ni los Emperadores de Etiopia con regalar sus parientes, ni los Turcos con matarlos, ni los Moros cõ cegarlos assegran sus Estados de los leuantamientos: porque quâdo los parientes de los Chinos, y Etiopes sean quietos, puede ser, q̄ el pueblo, y los señores desesperados, o moudos por miedo de castigo, o desseo de vëgãça, solicite a

H s      los

## Libro quarto

Los que confinan con ellos, y cohechando, o forçando las guardas, los saquen de la prision, y encerramiento adonde estan, y hagan Rey a alguno dellos, como lo procuraron hazer en Castilla en el tiempo de las comunidades, con el Duque de Calabria, que estaua preso en el Castillo de Xatua. Y no niego que la costùbre de los Chinos y Etiopes, es menos barbara, è injusta, porque el vso tiene fuerça de ley, y es cosa puesta en razon, que por librar de sospecha y peligro al Reyno, los parientes del Rey, se contenten de aquel destierro, pero no ay toda la seguridad que se piensa: porque en la China han muerto a muchos Reyes, y han señoreado cruellísimos tyranos, y algunas vezes mugeres. Y en Etiopia ha poco que fue hecho Emperador Abdimelec, y no le truxeron del monte Amara, sino de Arabia, adonde se auia retirado. Y mucho menos segura es la crueldad, de los Turcos, que matan sus hermanos, y la de los Moros, que los ciegan, y a los parientes, porque en los otros Reynos con animo desseo de honra, y de mandar el estímullo que le mueue a leuantarse, y tomar las armas, es el ambicion, la qual variamente se puede mudar, engañar, o diuertir, pero entre los Moros, y Otomanos, de mas de la ambicion, ay la necesidad precissa de assegurar se de la vida, y por esto en ninguna parte ha auido mas guerras ciuiles, y reuoluciones, que en Ormuz. Tunez, Marruecos, Fez, y entre Turcos, como se

vee

vee de las guerras de Orcane, y Moysen, y entre Moysen y Mahometo, y entre Bayazeto y Zizimo, y entre Selin primero, y Bayazeto segundo su padre, entre este, y su sobrino Alensiaco, entre Soliman, y Mustafa su hijo, entre Selin segundo, y Bayazeto su hermano, que auindose saluado, y ydo a Tamar Rey de Persia su huesped, le matò por vn millon de oro que le prometieron: porque la certidumbre que se tiene de auer de morir a manos del que sucederà en el Reyno, es causa de que cada vno piente en lo que le conuiene, y tome las armas con el fauor de los vassallos, o de los estraños: y por esto dezia Selin primero, que no le deuian de culpar, aunque auia muerto a tantos hermanos, primos, sobrinos, y parientes: porque el minimo que de su linage huuiera alcançado el Reyno, le huuiera hecho el mesmo juego. Por el còtrario vemos, q̃ en los Reynos de España, Francia, y Portugal, en los Principes de Alemania, y en los otros Estados de la Christiandad, aunque ay muchas personas de la sangre, y que tienen derecho a la Corona, no nacen tantas guerras, ni leuantamientos, como entre los Barbaros, porque los vsos y las leyes crueles, hazen a los hombres crueles, y las humanas, humanos. Adòde ay mas Principes de la sangre que en la casa de Austria, y jamas han violado el amor, ni perturbado la Republica, por ambiciõ, ni por otra causa, antes se traspassan el vno al otro sus derechos, y pre-  
tenõ.



## Libro quarto

tenfiones, y viuen con la mifma quietud, que fi muchos cuerpos fueffen regidos de vn folo efpiritu, y vna mifma voluntad: y aunque en Francia la ha auído fiempre muchos Principes de la cafa Real, jamas fe ha perturbado la fuecfion entre los descendientes de Carlo Magno, o de Hugo Capeta, y Mero-ueo, que fue antes deftos. Y que dulçura, fatisfacion y contento de mandar, puede fer tan cumplida, que fe pueda comparar con la muerte de los hermanos, fin y eftirminio de fu linage? y que Reyno es tan dichoso, que fe pueda gozar con contento, fin tener cerca de fu perfona alguno de fu fangre, a quien fe pueda comunicar el bien, y participar la prosperidad? Y el camino de conferuar los Estados en quietud y paz, y efto quanto a Principes, que tienen derecho de fuecfion, es la iufticia y la prudencia, porque conociendo con efta los humores de las gētes, eftoruardo los defabrimiētos, y la inuidia, pues que no ay pafion mas vehemente que ella, ni mas peligrofa, fe conferuaran los Estados con fofsiego. Por que afi como con la crueldad fe vienen a defabrir, y efaceruar los animos de los grandes, cō el amor y blandura fe mantienen en obediencia, y fe contentan de lo que es iufto. Los Turcos, porque quieren matar a fus hermanos, los ponē en necefsidad de tomar las armas, y por el contrario Antonino Filofofo, tomò por fu compañero en el Imperio a Lucio Vero fu hermano, y Valentiniano, a Valente, y no fuecadio

sucedio fino todo amor, y bencuolencia: y Graciano diuidio el Imperio con Teodosio, que no tenia con el deudo ninguno, y cō todo esso jamas huuo mayor vnion y conformidad que entre ellos, y no quiero dexar de dezir, que la mas verdadera causa de la perdiciō del Imperio Turquesco, es esta crueldad que vsan con los de su sangre: porque teniendo los Otomanos quantas mugeres quieren, y por esta causa procreando tantos hijos, que se dize, q vn hijo del presente Amurates tiene cincuenta, siendo como son todos ciertos y seguros que los ha de hazer matar el que alcançara el Reyno: es verisimil, q con el tiempo ha de leuantarse en aq̃l Imperio vna guerra intestina, que debilite las fuerças, y diuida el Estado en muchas partes, y por esta via dè lugar a los enemigos de acometerle, y sojuzgarle, y no se deue nadie de marauillar de que esto no aya sucedido hasta agora: porque no ha passado muchos siglos desde que Otomano, q murio el año de 1328. en tiempo de Benedicto XI. fundò el Imperio Turquesco: aunque ya se han visto muy cruels guerras entre ellos, que hazen creybles este nuestro pronostico.

*De los feudatarios.*

**E**N los señores particulares de vn Reyno ay del bien, y del mal: el mal es el autoridad y poder, en quãto es sospechoso al Principe soberano: porq̃  
es cali

## Libro quarto

es casi vn apoyo y refugio muy aparejado para quiẽ se quisiessẽ amotinar, y leuantar: o para quien intentasse de mouer la guerra, o acometer el Estado: como han sido los Principes de Talanto, y de Salerno, y los Duques de Sessa, y de Roslano, y enel reyno de Napoles. El bien es, que estos señores son como los huesos, y la firmeza del Estado, sin los quales seria como vn cuerpo cõpuesto de carne y pulpa, sin huesos, ni neriuos: por lo qual en vna desgracia de guerra, como vna rota de vn exercito, o vna muerte de Rey, facilmente caeria: porque no teniendo el pueblo personages, q̃ por nobleza de sangre, ni por antigua autoridad, sean eminentes entre los otros, y por tanto idoneos para ser cabeças, se confunde: y desamparado de espediente, y de consejo, se rinde al enemigo: como algunas vezes se ha visto en Egipto, y se veria en Turquía, si Dios quisiessẽ que vna vez se diessẽ vna buena rota al enemigo en campaña. Y por el contrario vemos, que los reynos adóde ay mucha nobleza son inmortales, como Francia, y Persia: porque auiendo tomado los Reyes de Inglaterra casi a toda Francia, la nobleza, que es mucha, la recuperò, y siendo sojuzgada la Persia de Turcos, y Sarrazinos, se ha mantenido por el valor de los nobles, que ay muchos en aquel Reyno: y España assi mismo por el valor de los nobles, se ha librado de la seruidũbre de los Moros: pero dirà alguno, que son buenos los señores para la conseruacion del Estado

y no



y no para el Rey: porque así como son buenos para conseruar la tierra, y gouernar el pueblo, pueden poner en trabajo al Rey, digo que es así, quando el Rey será incapaz è indigno de lo que tiene, por no tener niero de Iusticia, ni lumbré de consejo: y en tal caso no solamente será perseguido de los señores: pero burlado de los de su consejo, y de los truanes, y no seruirá de Rey, sino de peon, como en Frácia Quílderico, y Carlo el simple, en cuyo tiempo començaron los feudos: porque por su poco valor se vsurpò cada vno las ciudades, y villas que gouernaua; y así fueron Vincislao en Alemania, Ramiro en España, Andreassio en Napoles, Maximiliano Esforça en Milan, y para vn hombre tal no aura seguridad que buena sea, porque le falta la prudencia para aprouecharse della.

*De los grandes por valor.*

**L**A Tercera manera de señores, cuya potencia puede ser sospechosa, y de temer, es de aquellos que aunque no son ilustres por su sangre, ni grandes por los vassallos, ni riquezas, tienen gran autoridad por la administracion de cosas importantes, y por el valor, mostrado en diuersas ocasiones, de paz, y guerra. Y no ay cosa mas peligrosa para las Republicas, que la demasiada grandeza de vn particular: y por esto los Athenienses lo remedian con el Ostracismo, y no es de menor peligro

para

## Libro quarto

para las Monarquias. Y por tanto quiere Aristoteles, que la conseruacion del Principado, sea, hazer de manera, que ninguno se leuante sobre los otros desproporcionadamente, ni con autoridad, ni cō riquezas, porque son pocos los que se saben moderar en la prosperidad, y baxar las velas de su nauezilla, con vientos prosperos. Y puede se remediar a estos inconuenientes con no seruirse en los negocios de importancia de gente soberuia y arrogante, ni atreuida demasiadamente: porque tal manera de gente, naturalmente trama cosas nuevas, y el atreuimiento juntado cō el poder, dificilmente se puede detener. Ni menos te has de fiar de gente astuta y maliciosa, como fue Cayo Calsio, y Lorencino de Medicis, y en nuestros tiempos Gaspar de Colino, hombre de poco animo, y muy malicioso: y Guillelmo de Nassao Principe de Orange, temido mas que vna oueja, y mas astuto que vna raposa: porque como los atreuidos presumen mucho de la valentia, los astutos se fían demasiado en su ingenio: pero de ningunos se ha de fiar menos qve de los varios, mudables, y ligeros, porque estos como caña vacilan, y se bueluen aca, y alla, con qualquier pequeño soplo de esperança, o de miedo, y son el juego de los atreuidos, y de los astutos. Es bien no istituyr Magistrados con autoridad, y jurisdiccion cercana a la suprema: porque la dulçura del mandar haze a los hombres salir de lo justo y honesto: y si tales Magistrados están

están instituydos, diestramente se deuen suprimir, como algunas vezes se ha hecho en Francia con el oficio de gran Condestable, y con los Maestres de Santiago, Calatraua, y Alcantara en España, y sino se pueden quitar del todo será biẽ debilitarlos, quitandoles parte del autoridad, y del poder, haziendo los temporales: porque el poder juntamente con la largueza del tiempo, caula que olvidandose los hombres de su calidad, no aspiren solamẽte a lo que deuen, sino a lo que pueden, o piensan de poder, y por esto me marauillo, q̃ en la mayor parte de los Reynos de la Christiandad, los mayores oficios son perpetuos, como son los de Condestable, Almirante, Mariscal, y de mas de los de Francia, son tambien perpetuos los gouernos de las Prouincias, q̃ se dan de por vida a grandes: y por esto ha sucedido, que se han hecho casi señores dellas, y alomenos no es en mano del Rey, quitarles el gouerno sin gran escandalo, y nouedad: porque perpetuandose los gouernos de las grandes Prouincias en vida de los que los tienen, y passando de padre a hijo, ganã tantos amigos, y dependientes, y con la autoridad del oficio, y fauor que tienen con el Rey, ponen tantos criados y hechuras suyas en los gouernos de las ciudades, y plaças, que se pueden llamar, señores de todo: y por esto los Ducados, Condados, Marquesados, y los otros grados y oficios q̃ se dieron de por vida, se han hecho de heredad. El administracion de la justicia

ha de



ha de ser perpetua, no en persona deste, ni de aquel, sino de muchas personas vn Senapo, Parlamento, o Chancilleria, pero la administracion y gouerno de las armas, no se ha de dar ni en vida, ni a muchas personas, porque la pluralidad de los Generales, impide el manejo de la guerra, y el exercito gouernado por vna cabeça, vécerà al que es regido de muchas. Tampoco se ha de dar en vida, porque la potencia militar haze a los hombres atreuidos, e insolentes: por lo qual dixo aquel noble Poeta de Aquiles.

*Todo lo pretende alcanzar por armas.*

Y por esto los Romanos hizierõ, q los Magistrados no durassen mas de vn año, excepto la censura, y el ditador, cuya autoridad era suprema, y raras vezes cūplia el año. Marco César, y Pópeyo cõ la cõtinuaciõ de la dignidad de los gouernos de grandísimas prouinciás, y de grandísimos exercitos, se hizierõ señores de la republica, y finalméte ay tres incouenientes en la perpetuidad de los oficios. El vno es el peligro q se ha dicho: el otro, q el Rey se prita fuera de proposito de la autoridad de poderse seruir de otro mejor sugeto. Y el vltimo es, q puede ser, q el q aura escogido para tal oficio perpetuo, por enfermedad, vejez, o passió, sea inhabil para seruir: por lo qual las armas q gouernará seran inútiles. Y así como el Principe no se ha de atar las manos, proueyendo magistrados y ministros perpetuos, no se deue de perju-

perjudicar obligandose por ley, ni por estatuto de mudarlos cada passo, sino q̄ quede libre para seruir se dellos mas, o menos, como viere q̄ requiere la calidad de las personas, y las ocasiones. Quando Augusto Cesar tuuo la nucia dela muerte de Quintilio Varo, prosigió el gouierno a todos los prefetos de las prouincias, para q̄ en vna tan gran desgracia, y en tiepo tan peligroso gouernassen personas platicas, y de valor conocido. Y Tiberio dexaua largo tiempo a muchos en la administracion de las prouincias, y de los exercitos: y como Antonino Pio procuró de tener siempre buenos y valerosos ministros, quando los conocia portales, jamas los mudaua, antes los enriquecia y hórava mucho. Pero porq̄ es necesario, q̄ toda cosa mouible, se reduzga a algun principio inmutable, deue el Principe, allende de los particulares gouernadores de las prouincias, y generales de los exercitos, y capitanes de las fuerças, q̄ no tendrá los cargos perpetuos, tener su cōsejo firme, aunque sin jurisdicció, adóde se hagan las determinaciones de las cosas importantes de paz, y guerra, y adóde se cōserue la memoria de los casos sucedidos: la experiencia del gouierno de los vassallos, y todo lo demas que toca al buen gouierno, ciuil, y militar.

*De los pobres.*

**S**ON Tambien muy peligrosos para el publico sosiego, los que no tienen intereses, como son

los que se hallan en pobreza, porque como estos no tienen que perder, son amigos de nouedades, y emprenden de buena gana todos los medios que se les ofrecen, para acrecentarse con el daño de otros. Y por esto escriue Lúio, que comenzando la guerra en Grecia entre los Romanos, y el Rey Perseo, los q se hallauan trabajados de la pobreza, desseando rebueltas se allegauan al Rey. Los buenos, porque les conuenia el sosiego, eran de la parte de los Romanos. Y queriendo Cat. lina deatloflegar la Republica Romana, se valio de los peores, y mas viciosos hombres: porq. como dize Salustio: Para el hombre que se quiere levantar, son necessarios los hombres muy necessitados, y que no tienen amor a sus haziendas, porque no las tienen; y quanto les pueden ser de prouecho, lo tienen por justo y honesto.

Y aspi ando Cesar al Principado de su patria, ayudaua, y acogia a todos los que por deudas, mal gouierno, o por otra causa auian llegado a necesidad: porque como no podian estar contentos con el presente estado, juzgaua q eran aquellos a su proposito para reboluer la Republica: y si cō todo esto auia algunos tan pobres que el no los podia ayudar dezia publicamente, que aquellos tenian necesidad de vna guerra ciuil: y assi todos los que han quitado la libertad a su tierra, se han valido de gente semejante; porque como dize Salustio: Los que en las ciuda. les no tienen hazienda, siempre embidían a los

suas  
dus re  
soluen  
tey. ca



a los buenos, leuantan a los ruynes, aborrecen lo antiguo, desſean nouedades, y por odio que tienen a ſu baxo eſtado, desſean ver mudança en el gouier no publico.

Y las rebueltas nuevas de Francia, no las han hecho ſino eſta manera de gēte: porque auien doſe en las guerras entre el Rey Catolico, y el Chriſtianíſimo endeudado y empobrezido mucho el Reyno de Francia, y no teniendo los ſoldados forma de gaſtar, como eſtauan acostumbrados, acordaron de remediarſe con las riquezas de la Igleſia, que en Francia paſſan de ſeys millones de renta y tomando ocaſiō de la heregia, q̄ ellos llamā nueva religió, tomaron las armas, cō las quales han reduzido a q̄l reyno (que antes era floridiſſimo) a vna eſtrēma deſuientura. Ha de procurar el Rey de aſſegurarſe deſtos tales: lo qual podra hazer en dos maneras, echandolos de ſu eſtado, o haziendolos intereſſados en el ſoſſiego del reyno, y el echarlos, ſerā embiandolos a poblar, o habitar fuera en Colonias, como hizieron los Spartanos con los Partenios: porque temiendo, que no hiziēſſen alguna nouedad, los embieron a vivir en Taranto. Tambien ſe podran embiar ala guerra, como hizieron los Venecianos de muchos eſpadachinos, y ruſianes, de los quales eſtana llena la ciudad, y la limpiaron dellos con la ocaſion de la guerra de Cipro, o los echaran y deſterraran del to do, como hizo don Fernando el Catolico, Rey de Eſpa-

ña a los Gitanos, a los quales dio termino de setenta dias para salir del reyno: y Vespasiano Gonçaga Colona, a los holgazanes de Valécia. Haralos interesados obligandolos a hazer alguna cosa, como atender a la agricultura, a los officios mecanicos, o a otra cosa, de cuyo exercicio se puedan sustentar. Amasi, Rey de Egypto hizo vna ley, por la qual madaua, q todos sus vassallos se presentassen ante los gouernadores de las prouincias para dezir de que viuián, y puso pena de la vida al que no dixesse buena cuenta de si. En Atenas los Ariópagitas castigauan feueramente a los vellacos, que no sabian, ni tenía ningun officio: y Solon no quiso que el hijo fuesse obligado de ayudar al padre, por cuyo descuido se hallaua sin officio: y las leyes de los Chinos quieren, que necessariamente el hijo aprenda y exercite el arte del padre: de lo qual se siguen dos bienes. El vno, que los officios se hazen con mayor perfeccion. El otro, que cada vno tiene lugar de aprender en su propia casa officio para viuir: y por esto en ninguna manera se consienten holgazanes, ni valdíos: los ciegos, y los mancos se ocupan en lo que pueden, y no se reciben en los espitales, sino los que del todo son impotentes. Y el Rey Vitey, que mostrò a los Chinos gran parte de la disciplina que tienen, y cò que se sustentan, quiso que las mugeres exercitassen el officio de sus padres, o que alomenos hulassen, y cosiesen. Los Reyes de Roina, para hazer mas interesado a su pueblo

pueblo en la defenſa de la republica, procurará que todos tuieſſen bienes rayzes, porque el amor de ſus heredades los forçaſſen a defender el Eſtado. Eliurgo (como dixo Nabides a Quinto Flaminio) Tuuo por cierto, que ygualandó la fortuna y dignidad ſerian muchos los que tomaſſen las armas por amor de la Republica.

Pero porque ni todos pueden tener heredades, ni uſar oficios (porque en la vida humana ay neceſſidad tambien de otros) deue el Principe dar alguna ganancia a los pobres por ſi, o por manos de otros. Y con eſta intencion Auguſto Ceſar hizo muchas fabricas, y perſuadió a los principales de la ciudad, que hiziéſſen lo miſmo: y por eſte camino mantuu en quietud y ſoſiego la gente pobre. El Emperador Veſpaſiano reſpondió a vn ingeniero, que le aconsejaua la forma, como con poca coſta podia llevar grandes columnas al campidolio, que le contentaua la inuencion, y le dió por ella algun premio, pero que le dexaſſe dar en que ganar la vida al pueblo menudo. Finalmente podras aſſegurarte deſtos con no fiar la Republica, ſino en las manos de aquellos, a los quales importa la paz y ſoſiego, y les es dañosa la nouedad y rebueltas. Y aſi Quinto Flaminio, queriendo componer las ciudades de Teſalia, leuantó la parte, a la qual conocio, que conuenia, que la Republica eſtuieſſe en paz, tranquilidad, y repoſo.



# LIBRO QVIN to de la razon de Estado.

*Como se han de tratar los vassallos  
conquistados.*



**V**EMOS Discurrirido bastantemen-  
te, sinome engaño, de los subditos natu-  
rales, queda que hablemos breuemente,  
conforme a nuestra costumbre de los  
conquistados. Deue primeramente el Rey procur-  
rar con todo cuydado de interessar los vassallos cō-  
quistados en su dominio y gouierno, y hazellos casi  
naturales: porque no teniendo la inclinacion de los  
pueblos, su Reyno serà como vna planta sin rayzes;  
porque como cada pequenoviento derriba el arbol  
que no està bien arraygado, cada ligera ocasiō apar-  
ta de su señor los vassallos, poco, o nada aficiona-  
dos a su seruicio, con la fortuna se mudan ligeramē-  
te, y figuen la vanderà del vencedor, de lo qual na-  
cen las mudanças y rebueltas de los Estados. Los  
Fráceses en vnas visperas perdierō a Sicilia, y en poco  
mas tiēpo el Estado de Milā, y el Reyno de Napoles,  
porque

porque no auia forma, en su manera de gouernar, para interessar, y obligar los pueblos, y dallos ocasion de abraçar y defender el gouierno: y por esto, conociendo, que tanto les importaua estar debaxo de Franceses, como de Españoles, o de otros qualesquiera, no se les dio nada de ayudallos. Y por la mesma causa los Reyes de Francia, y los Duques de Milan han perdido muchas vezes el dominio de Genoua, y los Latinos perdieron el Imperio de Constantinopla, y los Ingleses los grandes Estados que tuuieron en la tierra firme, porque no supieron ganar las voluntades de los subditos, gouernandolos de modo que tuuiesen interes. En la guerra que hizo Selin contra los Mamelucos, cansados los pueblos de Soria, y de Egypto del Imperio de aquellos Barbaros (que eran muy insolentes) no solamente no los ayudaron, antes de muy buena gana abrieron las puertas al Turco. Y por esto es muy necessario ganar los vassallos, de manera que a ellos mismos conuenga viuir debaxo de nosotros, y pelear por nosotros, y esto se hara con todos aquellos medios que nos adquieren amor y reputacion, de que auemos tratado. Ayudara particularmente para esto el gouernar los vassallos con justicia, paz, y abundancia, fauorecer la religion, las letras, la virtud: porque los Religiosos, los letrados, y los virtuosos, casi son cabeças de los otros, y ganando a estos, se ganara los demas: porque los religiosos

## Libro quinto

tienen en su mano las cōciencias de los pueblos, los hombres de letras, los ingenios y juyzios destos y de los otros, y son de gran autoridad a cerca de todos, por la santidad, por la dotrina, por la reuerencia, y por la reputacion: y así todo lo que estos hazen y dizen, es tenido por bien dicho, y por bien hecho. Los artifices mas exelentes firuē de entretenimiento a los otros: y por esto teniendo el Rey a estos de su parte, facilmete serà amado y estimado de todos. Tal fue Carlos Magno, que demas de la estimacion en q̄ siempre tuuo la religion, y lo que fauorecio las letras, fue grandemente liberal cō los pobres, que es la cosa que mas haze amar, y que mas obliga y aficiona las gentes. Vale mucho la clemencia, de manera q̄ no parezca desoluciō, y el mostrar, que el perdonar procede de naturaleza, y de voluntad, y el castigar de necesidad, y zelo de justicia, y del sosiego y reposo publico. Y Neron en el principio de su Imperio ganò el amor de todos, con fingir la clemencia: porque lleuandole a firmar vna sentencia, en que se condenaua a vno a muerte, dixo, que holgara de no saber escriuir. Ayudan ciertas lumbres de exelente virtud, que son propias para ligar a los vassallos, y enamorar a los enemigos: como la continencia de Alexandro Magno, y de Scipiō, la grandezà de Camilo cō los Falicos, y de Fabricio con el rey Pirro, de Corrado Emperador cō el Duque Misicon: por que siendo este Duque de Polonia, rseguido de Corrado,



Corrado, se fue a Odorico, Principe de Bohemia, pensando, que hallaria en el acogimiento, y el Bohemio tratò cò el Emperador de entregarsele: pero el Emperador que tenia animo leal auiso a Misicò, q se guardasse de su huesped: y marauillandose de tanta bondad y virtud, se le rindio libremente. Serà sobre todo de grande importancia guardar lo prometido: porque no ay cosa que mas altere los vassallos conquistados, que no guardalles las condiciones y pactos, cò los quales se hã sugetado debaxo de vuestro señorio. Ninguna cosa aprouechò mas a Norandino, Rey de Damasco, que echo a los nuestros de Soria, que guardar la palabra: porq viendo los pueblos, que no trabajaua demasiadamente a los que se le rendian, y que guardaua lo q prometia, facilmete se le dauan. Tambien importa la criança, porque es casi otra naturaleza, y por su medio los vassallos de conquista se hazen como naturales. Y auiedo escogido a este proposito Alexandro Magno treynta mil muchachos Persianos, los hizo criar en habito y costumbres de Macedonia, con fin de serui. se de ellos en la guerra, como de los mesmos Macedonios. Y asì el Turco con la criança de los Genizaros, nacidos de Christianos, vassallos còquistados, son los mas fieles que tiene, porque sirven en la guarda de su persona, y en todas las cosas importantes en que se requiere fe, y valor: en lo qual por medio de tal criança còsigue el Turco dos grandísimos bienes,

quita

## Libro quinto

quita a los vassallos mal inclinados la fuerza, y con los hijos destos fortifica su potencia. Con el casamiento que hizo Alexandro Magno con Rossane, muger Persiana, ganó mucho el amor de aquellos Barbaros. Eicriue Liuius de los Capuanos, que queriéndose rebelar, y seguir a Anibal, ninguna cosa los remordia y detenía mas, que los parentescos que tenían con los Romanos. Marauillosa y excelēte manera fue de ganar los animos de los vassallos cōquistados, la que vso Tarquino Prisco: porque auendo vencido a los Latinos gente muy poderosa, no los hizo tributarios, ni vassallos, sino juntolos consigo, como compañeros: lo qual fue vno de los principales fundamentos de la grādeza Romana: porque los Latinos combatieron como los Romanos valerosamente en todas partes, y esta liga reuouó despues Tarquino el Superbo, el qual juntò a todos los moços Latinos, aunque sin Capitanes, y sin vanderas propias, mezclandolos con Romanos, y de dos compañías hizo vna con oficiales Romanos: y para mas solenizarlo, mandò a quarenta y siete ciudades de la liga, que hiziesse vn templo a Iupiter Lacial, en el monte Albano, adòde vna vez en el año se celebrauan las fiestas Latinas, y se diuidia entre las dichas ciudades vn Toro, que sacrificauā los Romanos: de lo qual se vee, q̄ aunque esta se llamaua liga, y compañía, los Romanos eran en todo superiores. Es bueno introducir nuestra lengua en las tierras conquistadas,

tadas, como lo hizierõ los Romanos, y lo hã hecho en Africa, y España los Arabes, y aura quinientos años que lo hizo Guilerino Duque de Normandia en Inglaterra. Y para esto serã bueno que las leyes se escriuan en nuestra lengua, y que el Principe y los ministros den audiencia en ella: y los despachos de los negocios, las comissionses, las cartas patentes, y otras cosas sean ansí Carlo Magno aniendo echado a los Longobardos, tomò el exercito, y dandole a la Yglesia Romana, le llamò Romaña, para que olvidando a los pueblos de los Griegos, a quien antes auian estado sujetos, se aficionassen è inclinassen a Roma, y al Pontífice Romano.

*De los infieles, y hereticos.*

**D**igamos algo de los vassallos hereges, è infieles, y ante todas cosas es necessario reducir a estos a la naturaleza, y ganarlos: y porque no ay cosa que haga mas cõtrario a los hombresynos de otros, que la diferencia de la Fè, aunque son buenos para con estos los medios que auemos dicho arriba El principal fundamento para ganallos està en la cõuersion, y son varias las maneras de conuertillos. Es necessario ante todas cosas auer buenos obreros, que con doctrina y exemplo de vida, traygan estas ouejas perdidas a la verdad. Ayudan mucho las escuelas, y mäter tener maestros de las artes liberales, y de todo honesto exercicio y entretenimiento para los hijos de los infieles.



## Libro quinto

infieles, porque se ganá por este camino a los padres y a los hijos. Y lee de Sertorio, que con sustentar buenos maestros, y tener cuydado de la criança de los muchachos, ganó los animos d los Portugueses: gananse los muchachos, porque con ocasion de las escuelas, facilméte aprenden la virtud, y la Fè Chrif- tiana. A este proposito los Reyes de Portugal, espe- cialmente don Iuan III. fundaron en la India cole- gios, y seminarios, en los quales crían mucho nume- ro de muchachos de diferentes naciones con la dici- plina de los Padres de la Compañia de Iesus: los qua- les en Alemania, y en las Indias Ocidentales han he- cho desta manera mucho fruto, porque las ciudades de Alemania adonde ellos estan, se han conseruado en la Fè Catolica, y se haze fruto en las infectas de heregias: y no se puede creer la muchedumbre de gente que se ha conuertido en el Brasil, y el bien que se saca de los conuertidos en la Nueva España, y en el Peru: porque los que en los principios fueron bautizados, sin mucha instruccion, aora cõ las escue- las, y con la dotrina de los muchachos, se renueuan en la Fè, y se reforman en la piedad: pero es neces- sario, q̃ estos maestros sean personas que edifiquen, y no den escandalo, y que demas de tener la dotrina necessaria, tengan el don de la castidad, y esté lexos del auaricia: porque no ay cosa que manche mas las buenas obras, y el ayuda espirital, que la sensuali- dad, y el amor de la hazienda. Y por tanto será muy

nc-

necessario, que el Principe procure de tener muchos y buenos maestros, para enseñarlos muchachos: y muchos predicadores, que con doctrina, y cō gracia sepā explicar y prouar los misterios de nuestra santa Fè, serà de mucho prouecho para combidar esta gente a la verdad todo priuilegio que contenga hōra y comodidad, cōcediendolo a los que se conuertiran, como poder traer armas, y militar y participar de los officios, y ser essentos de algunos tributos, y cosas tales, cōforme a lo que aconsejarà el estado de los tiempos, y calidad de las tierras. Constantino de Bergança, Vitorrey de la India, con regalar, y honrar por diuersas vias los nueuos conuertidos, adelantò mucho la Fè en aquellas partes. Y no se deue callar el zelo de Iustiniano Emperador, que (como escriue Euagrio) truxo a la Fè los Eurtulos, con ofrecimientos de dineros. Y de la mesma manera Leon VI. Emperador conuirtio a muchos Iudios.

*De los indomitos.*

**E**Ntre los infieles son los mas apartados de la Fè Christina los Mahometanos, porque la carne, a la qual inclina del todo su secta, repugna al espiritu del Euangelio. Y por la misma razon son entre los hereticos los mas lexos de la verdad son los que se hazen dicipulos de vn cierto Caluino: porque a donde quiera que estos van, llevan la guerra en lugar de la paz, anunciada de los Angeles, y dada

por

## Libro quinto

por Christo, y es extrema locura y necedad, fiarse de estos en materia de Estado: porque como lo ha mostrado la experiència, adóde conocieran que pueden, tomaran las armas, y debaxo del nóbre de vna religion, aforrada de impiedad y maldad, executaran con hierro y fuego su mala intencion: y porque no tienen razon de doctrina, ni autoridad de santos, defenderan su secta con las armas, como lo hazé los Turcos. Estos han procurado, no solo de quitar al Rey Christianissimo la Corona, sino la vida, han amotinado contra el Rey Catolico sus Estados patrimoniales, hizieron guerra a la Reyna Maria, hasta echarla de su Reyno de Escocia, y contra la Fè que la dieron, la tuuieron preta: y finalmente la mataron contra toda ley humana. Y estos con ofrecimientos sin fundamento han solicitado al gran Turco, contra los Principes Christianos, estos entrando debaxo de protesto de libertad de consciencia, incitan los pueblos, que por la mayor parte son sensuales, y los bueluen a la parte que quieren: porque su libertad no es de consciencia solamente, sino de vida, de manos, y de lengua, y hallan aparejo para ello, porque en todas partes ay hombres malos, defficosos de nouedades, que se los allegan por encubrir sus maldades, y hazer su negocio con la destruycion de la Republica, y perturbacion de las cosas. Desta gente tal han sido cabeças, Caluino, y sus adherentes, y su officio es de criar las sediciones, fomentar la trayciõ,

fu-



sustentar la maldad, y la esperança a los ambiciosos, armar a los desesperados, saquear las Yglesias, y los bienes Ecclesiasticos, y debaxo de sombra de vn su euangelio, que se publica a son de trôpetas y atambores, leuantar el pueblo contra los nobles, y los vassallos contra los señores, y con dezir desuergonçadamente todo mal de los Catolicos, engañar a los simples, y reboluer poco a poco las cosas publicas, y particulares. y con esta ocasiõ se apoderan de las ciudades, y fabrican fortalezas, corrê la mar, y destierran toda la paz del mundo, y el mejor remedio que puede auer cõtra estos, es (como en todo genero de mal) remediar en los principios, vñando de los medios arriba dichos para conuertirlos, y no auiedo esperança dello, es necessario aprouecharse del consejo que Terencio Varron dio a Hostilio, que toda la esperança de mantener en fee a los Toscanos la pusiesse con hazer de manera, que no se pudiesen rebelar quãdo quisiessen: lo qual se hara en tres maneras, con desanimarlos, con quitarles las fuerças, con quitarles la ocasion de poderse juntar: porque los leuantamientos nacen de coraçones generosos, o de grandezas de fuerças, o de vna multitud junta.

*Como se han de desanimar.*

**A** Prouecha para esto quitarles lo que acrecienta el espiritu, como la hõra dela nobleza, el andar  
K a cauallo

a cavallo, como lo hazen los Turcos con los Christianos, la milicia, los exercicios de armas que quitò Diocleciano a los Catolicos, y los otros perseguidores de la Yglesia, y Teodorico Rey de los Godos a los Italianos. Que no participen de los officios publicos, que no viſtan noblemente: porque no ay coſa que mas abaxe el animo de los hòbrer que el veſtir mezquinamente, y por eſto no conceden los Turcos a los Christianos el turbante blanco. Los Sarrazinos quitaron a los Perſianos haſta el nombre, para que deſta manera oluidaffen la memoria de ſu antiguo valor. Auiendo Guillermo Duque de Normandia ganado a Inglaterra, mudó todas las leyes, y las dio en lengua Normanda, para que con tal nouedad mudaffen animo y penſamiento, y ſe conocieſſen por vaſſallos de otra nacion.

Importa trabajar a eſta gente, como Faraon hizo a los Iudios, y ocuparlos en officios viles, como los Iudios a los Gabonitas, y los Romanos a los Calabreſes, y ocuparlos en officios mecanicos, como el agricultura, y las artes manuales, porque el agricultura enamora al hombre, de manera que no leuanta mas los penſamientos: y por eſto Simon concedia facilmente a los otros Griegos la inmunidad, y libertad de la milicia: porque entendiendo en labrar ſus haziendas, ſe oluidaffen de las pretenſiones del gouierno, y del dominio, en el qual puſo a ſus ciudadanos, con vn perpetuo exercicio de las armas, por  
mar,

mar, y por tierra. Las artes mecanicas detienen a los hombres en sus tiendas, de donde depende su sustē tamiento, y porque el bien de los oficiales consiste en el despacho de sus obras, aman la paz, por cuyo beneficio florecen las mercancias: y por esto son amigas de la paz todas las ciudades de mucho trato y comercio. Añadian a estas cosas los tiranos antiguos vna criança efeminada de los muchachos, como lo dize Aristodemo, Dionisio Helicarnaseo, el qual porque los muchachos de la ciudad de Cuma, hijos de los que auia mandado matar fuesen para poco, y nunca se les leuantasse el pensamiento a la vengança, los hazia criar femenilmente hasta veinte y vn años, trayanlos con vestidos largos, y tambien los cabellos con guirnaldas, y las caras afeytadas, cōuersauan y tratauan cō las mugeres, para que sus costumbres fuesen tales, y con esta inuencion, como lo hazia Circe, los mudaua de hōbres en bestias: lo qual hazia el tirano contra toda prudencia, porque adonde los hombres se bueluen mugeres, es necesario, que las mugeres hagan oficio de hōbres, y dexando la rueca, y la aguja, tomen las armas, como acontecio en este Aristodemo, que se boluieron las mugeres contra el. La musica delicada haze a los hombres afeminados, y viles: y porque los Arcadios, por la aspereza de su tierra, eran casi saluages, sus antepassados, por domesticarlos, y amansarlos, introduxeron la musica, y las canciones,



## Libro quinto

de las quales las mas delicadas y muelles, son las del quinto, y septimo, tono, muy vsadas antiguamente entre los Lidios, y Giones gente muy dada a los plazer. Y por esto Aristoteles veda este canto en su Republica, y quiere que se vse el armonia dorica, que es el primer tono.

*Si las letras aprouechan para hazer a los hombres valerosos en armas.*

**P**Orque auemos hablado de la criança, de la qual es principal parte el estudio de las letras, no terà fuera de proposito dezir de que prouecho son para la guerra, para que el Rey pueda saber, si serà bien concederlas a los vassallos indomitos. De las letras nacen dos efetos muy contrarios a la virtud militar. El primero es, q̃ de tal manera ocupan el animo del hombre, que no se cura de otra cosa, como lo mostro Arquimides, que mientras Zaragoza de Sicilia, era entrada de los Romanos, y taqueada, se estaua embeuido en sus especulaciones, como si nada le tocara. El segundo que hazen al hombre melancolico, como lo muestra Aristoteles, y lo vemos por experiencia, que es cosa muy contraria del vigor que se requiere en las personas militares: por el primero efeto solia dezir Caton, que perderian los Romanos el Imperio quando atendiessen a las letras Griegas, porque auiendo venido a Roma tres Embaxadores de

de Atenas, los mancebos se andauan tras ellos, y por esto persuadio al Senado, que los despachasse presto, porque los mancebos Romanos embeuidos con las sciencias, no se diuirtieffen de la milicia. Y juzgando los Godos, que las letras distrayan a los hombres de la guerra, se determinaron de quemar gran cantidad de libros Griegos, aunque no lo executaron: y por el segundo efecto, los Franceses nobles, que de su natural condicion son alegres, y jolibales, no se curan de las letras, ni de los profesores dellas, y Ludouico XI. Rey de Fracia, Principe de gran juyzio en las cosas de Estado, no quiso que Carlos su hijo supiesse mas letras que estas pocas palabras: Quien no sabe dissimular, no sabe Reynar.

De la otra parte las letras producen otros dos importantes efectos para el valor militar. A finã la prudencia, y el juyzio, y ponen desseo de hõra y de gloria, y por definir la question, yo diria, que el estudio de las letras es casi necessario en vn Capitan, porque le abren los ojos, y le perficionan el juyzio, y le dan muchas ayudas de prudencia, juntamente con la osadia, y lleuan a vn Capitan a la excelencia de las armas. Los mayores Capitanes que huuo, como Alexandro Magno, y Iulio Cesar, no fueron menos estudiosos de las sciencias que valerosos en las armas, y no ay para que nombrar a Anibal, a los Scipiones, y Luculos, y a tantos que se dierõ a las letras que fueron de gran valor en guerra, he dicho, que

## *Libro quinto*

es casi necesario: esto es muy vtil, antes que absolutamente necesario: porque muchos excelentes Capitanes, sin noticia de letras, han llegado a la perfeccion del arte militar: vnos por grandeza de ingenio, y otros por larga experiencia, como fueron los Málios, Decios, Marios, Diocleciano, y Seuero, y otros Emperadores; y que letras y estudios deue de seguir se ha dicho arriba.

Quanto a los soldados, yo confieſſo, que las letras no les ſon de prouecho, porque la principal virtud del ſoldado es la obediencia y prontitud en los mandamientos de ſu ſuperior. Y las letras acrecientan la prudencia, y la caurela, lo qual ſolamente cõuiene al Capitan: porque deue de tener iuyzio, y ojos para todos los ſoldados, los quales han de ſer ciegos ſiguiendole a el. y aſi vemos, que por ſer los Eſguizaros hombres ruſticos, y aſenos de todo eſtudio, han ſido buenos ſoldados, y lo miſmo los Tudescos, Vngaros, y Genizaros. Y Iuliano Emperador, que con increyble malicia oprimio la Igleſia de Dios, conociendo, que los Chriſtianos, con el eſtudio de las letras ſe hazian ſabios y prudentes, los vedò las eſcuelas y eſtudios.

*Como ſe han de enflaquecer las fuerças.*

**M**A S Porque los animos, aunque viles, ſe enſoberuecen quando tienẽ fuerças, es necesario



quitarles su poder. Las fuerças cōsisten en multitud de gēte moça, en instrumēto de guerra, como cauallos, y elefantes, maquinas militares de mar, y tierra, munieiones, fortalezas, por natura, o por arte y dineros, de todas las quales cosas hā de ser priuados, de la gēte moça, y de las cabeças q̄ son para cōsejo, o q̄ tieñe grā autoridad, teniēdolos acerca de si. Cesar quādo se rēdiā las ciudades, ante todas cosas queria q̄ se le entregassen las armas, cauallos, y los reenes, y por reenes pedia aquellos q̄ erā de valor. Y desta manera despojaua las ciudades de fuerça, y de cōsejo, y queriēdo hazer la empresa de Inglaterra, lleuò cōsigo la flor de la nobleza de Frācia, y anssi se assegurò de la fidelidad destos, y se ayudò de sus fuerças. Cradio Emperador, por tener en freno a los Sarrazinos, y al Arabia, recibio a su sueldo quatro mil d̄los principales: però ninguno cō mayor astucia q̄ el Turco se ha asegurado de los vassallos sospechosos, porq̄ como se ha dicho, quita a los Christianos el n̄eruo de la gēte moça. Priuaranse de las armas, cō mandar, que no las puedan traer, y cō que no se puedan labrar, ni fabricar, ni que aya la materia de que se hazen, porque adonde ay gran pueblo, y ay materia, facilmente, auiendo maestros las labrarā, como se vio en el cerco de Cartago: porque aunque los Romanos astutamente quitaron las armas a los Cartagineses, y los nauios de guerra, quando sobreuino la necesidad: porque tenian materia, y oficiales, labrauan cada

k 4      dia

dia cien paueses, y trezientas espadas, demas de las factas, y los ingenios para tirar piedras, y faltandoles el cañamo se valierõ de los cabellos delas mugeres, para hazer gumenas, y de la madera de las calas para fabricar nauios. No es cosa segura dexallos en lugares fuertes, o que facilmente se pueden fortificar. Y porque los Romanos no pudieron tomar cõ las armas a los Ligures Apuanos, por la aspereza de la tierra, los sacaron de las montañas, y llevaron a la tierra llana, y tãbien querian que los Cartagineses, dexando su tierra, y la mar se retirassen en algun lugar mediterraneo, y Pompeyo por amansar a los corsarios, los lleuo de los lugares maritimos a los montuosos. Y Caton hizo desmantelar todas las ciudades de los Celtiberos, y Paulo Emilio las de los Albaneses. Vitisa Rey de los Godos, temiendo de rebellion, derribò las murallas de todas las ciudades de España, excepto, que de Leon, y de Toledo. Otros han mudado gente semejante en otras tierras. Probo Emperador, auiendo domado en Panfilia, y Isauria a Palfurio, potentissimo ladrõ, y limpiado aquella Prouincia de gente semejante: porque parece, q̃ aquella tierra engédra tales hombres, dixo, que mejor se podian echar de alli los ladrones, que hazer q̃ no los huuiesse, y dio aquellas tierras a los soldados viejos, con condiçion, que en llegando sus hijos a dieziocho años, los cmbiassen a militar con Romanos, para que aprendiessen antes la milicia Romana,

que

que a ser ladrones. Y pareciendo a Aureliano, que los Dacios, q̃ son oy los Valacos, Moldauos, y Traſiluanos, que eſtauan de la otra parte del Danubio, no ſe podian conſeruar en la obediencia del Imperio Romano, los hizo mudar deſta parte del rio. Y Carlo Magno, caſado de las muchas rebeliones de los Saxones, lleuò diez mil caſas dellos adonde agora habitan los Flamencos, y los de Brabante ſus deſcendientes. Se priuan del dinero, en el qual conſiſte oy toda la potencia humana, con los ordinarios tributos, y con los extraordinarios. Y porque ſon har-to doctos en eſto los ſeñores, no ay para que yo me alargue en ello.

*De como ſe ha de impedir la unión entre ellos.*

**C**ON Quanta diligencia ſe uſarà en quitarlos el animo, y las fuerças, no les faltará oſadía y poder, ſi ſe podran juntar: porque en tal caſo.

*Dales las armas el furor ardiente,*

*Y ya las hachas buelan y las piedras.*

No ay coſa que acreciente mas el animo, que la multitud juntada, porque entonces vno anima a los otros, y todos eſfuerçan a vno. Auguſto Ceſar temiendo de tumulto, no quiſo que para ſu guardia eſtuuieſſen dentro de Roma mas de tres compañías de ſoldados, y eſtos ſin alojamiento propio: porque



## Libro quinto

la vnion no los hiziesse insolentes, las otras compañías estauan fuera de Roma en las aldeas y lugares cercanos. Y Seyano, en siendo Capitan, en tiempo de Tiberio, de los soldados Pretorianos, por autorizar el oficio, y acrecentar su fuerza, juntò en vn lugar las compañías que estauan repartidas, porque la vnion aumentasse valor a los soldados, y miedo a los otros: lo qual fue causa de la ruyna del Imperio, porque se hizieron estos soldados tan insolentes, que aniquilaron la autoridad del Senado. Las tres legiones, que en el principio del Imperio de Tiberio, se amotinaron en Panonia, intentaron de hazer vna sola legion de tres, por acrecentar sus fuerzas: y porque conocieron esto los Romanos, temiendo la potencia de los Aqueos, los quales aunque estauan diuididos en muchas ciudades, viuián, como agora lo hazen los Esquizaros, con las mesmas leyes, y formauan vn cuerpo, y vna comunidad, procuraron de diuidillos, y sintiendolo mucho aquella gente, como hombres rabiosos, corrieron la ciudad de Corinto, y mataron infinitos forasteros, y maltrataron a los Embaxadores Romanos.

Consiste en dos puntos el camino de diuidirlos. El vno, quitállos el animo, y la gana de concertarse. El otro, quitarles la forma de poderlo hazer. Quitarales el animo, con poner y sembrar entre ellos sospechas, y desconfianças, de manera, que el

vno

vno no se oſe conſiar, y deſcubrirſe al otro. Y para eſto valen mucho las eſpias ſecretas de conſiança. Y a eſte propoſito me ocurre la manera que tuuo Carlos Magno, para tener en ſoſiego los pueblos de Veſſalia, que aunque eran bautizados, viuián muy deſolutamente, y con gran ſoſpecha de infidelidad. Ordenò vn juyzio ſecreto, allende de los otros miniſtros ordinarios, el qual juyzio tenia perſonas leales, ſinzeras, buenas, y prudentes, a las quales dio autoridad, para que ſin forma de proceſſo, pudieſſen condenar a muerte a qualquiera que hallaſſen, que era mal Chriſtiano: y porque ſe pudieſſen ſaber los delictos, auia eſpias, que eran perſonas fieles, que ſecretamente, y ſin dar que ſoſpechar a nadie, notauan y mirauan lo que cada vno hazia, y dezia, y auiaſuan dello a los juezes, los quales adonde quiera que hallauan el reo acufaado, le mandauan juſticiar, y antes ſe via el delinquente juſticiado, que ſe ſupieſſe el delicto que auia cometido. Eſte ſecreto juyzio refrendò eſtremadiſſimamente la ligereza de aquella gente: porque ſe executaua con tanto ſecreto y rigor, que ninguno ſabia como ſe pudieſſe librar, ſino con viuir bien, y ninguno ſe fiaua del otro.

Tambien ſe les quitara el poderlo hazer de muchas maneras, primeramente, con impedirles el emparentar vn linage principal cõ otro, como lo hizierõ los Romanos cõ los Latinos, porq̃ los prohibierõ

## Libro quinto

el emparentarse y tratar estrechamente entre ellos, y auiendo sojuzgado a Macedonia, la diuidieron en quatro partes, de las quales eran cabeças Anfipoli, Salonique, Pella, Pelagonia, con orden, que no cōtrataffen entre ellos, ni se emparentassen. Tambien se les han de quitar las cabeças, y hombres principales de mucha autoridad, con desheredalllos, si hã dado ocasion para ello (por que la injusticia nunca echò rayzes) o con mudallos a otra parte. Paulo Emilio, por dexar a Macedonia en sosiego, mandò a los mas principales, que con sus familias se passassen en Italia, y Carlos Magno, para aquietar las desordenes de Saxonia, mandò, que se passasse la nobleza a Francia. No se les permita consejo publico, no se les conceda magistrado, ni forma alguna de hazer junta, y desta manera los Romanos quitaron del todo las fuerças a Capua, aunque tuuieron por bien, que estuuiesse poblada, y que huuiesse tratò en ella, como en vn lugar grãde, comodo para labradores, sin que quedasse rastro de forma, de ciudad, de consejo, de Senado, comunidad, ni gouierno publico, pareciendoles, que desta manera aquella gente no haria tumulto, ni se moueria. Tambien se les ha de vedar todo genero de congregaciones y juntas. Y pues Audalla, Principe de los Sarrazinos vedò a los Christianos las vigiliass de la noche, con quanta mas razon vedaremos nosotros a los Luteranos sus juntas, y a los Caluinistas, Turcos, y Moros. Auiendo

Saladino,



Saladino, Rey de Damasco, tomado a Ierusalem, quitò las campanas a los nuestros, porque con tal señal no se pudieffen juntar: y lo mismo haze el Turco; y la verdad, si las campanas se tocan con martillo, es vn sonido, que incita mucho los hòbres a las armas, como se vio en Burdeos, quando por el alcualala de la sal mararon al Gouvernador, y se rebelarõ contra el Rey Enrique. Y porque el vinculo de la vnion es el hablar, deuenfe forçar a que hablen en nuestra lengua: porque se entienda lo que dixerẽ, como hizo el Rey Catolico con los Moriscos de Granada. Pero que diremos de las grandes ciudades, que con qualquiera pequeño viento, toman rota y alocadamente las armas. Los Soldanes de Egipto temiendo de la grã multitud de gente de la ciudad del Cayro, hizieron en ella muchos fossos y cañas, de manera, que parecia mas muchas aldeas, y lugares juntos, que ciudad: y esto pareciendo, que no se podria juntar facilmente aquel pueblo en caso de rebuelta: y yo creo, que vna de las principales causas de la quietud de Venecia son los canales que diuiden la ciudad en muchas partes: por lo qual no se puede juntar el pueblo sin grã dificultad, y tiempo, y entretanto se prouee de remedio a los inconvenientes. Ayudan para este efecto los castillos, y ciudadelas, las colonias cercanas a los lugares sospechosos, y los presidios dentro y fuera dellos. Y por esto el Turco tiene su milicia de ciento y cinquenta mil

## Libro quinto

mil cauallos, repartida parte en Asia, y parte en Europa, debaxo de mas de dozientos Sanjacos, que esta lista y aparejada para preuenir a qualquier minimo leuantamiento: pero lo que mas vale contra los indomitos, es llevarlos a otras tierras, y desta manera esparcieron los Assirios a los Iudios, y los llevaron a Caldea: y Alexandro Magno (si es verdad lo que se dize) en Tartaria, y Adriano Emperador, en España, porque se rebelaron en el año del Señor, de seyscientos y nouenta y ocho, contra nuestra santa Fè, auiendo se fingidamente bautizado: y el Rey Euica fueron priuados de sus bienes, y esparcidos por todas las partes de España con sus mugeres y hijos, y dados por esclauos. Y lo mesmo hizo en Francia el Rey Dogoberto: y si los Arabes, llamados Almohades, que començaron a Reynar en España en tiempo de don Alonso septimo, no dexauan viuir entre ellos a ningun Christiano, sino renegaua, y por esto le matauan. Porque nosotros no echaramos fuera de nuestra tierra, aquellos de quíe no ay esperança de conuersion? y de sosiego? Y si seran hereges, quiteseles toda ayuda de la heregia, que son los predicadores, los libros, y las estampas. Antioco vedò a los Iudios, que no pudiesen publicamente leer libros Moysaycos, como lo acostumbrauan los Sabados. Diocleciano mandò, que todos los libros sagrados de nuestra Ley se quemassen: y assi con mas razon quemaremos nosotros los libros

libros de Caluino, y de los demas sembradores de impiedad, y de cizaña, y mas teniendo el exemplo de Constantino Magno, que mandò, que todos quemassen los libros de Arrio, fopena de la vida.

*Como se podra quitar a estos el modo de vnirse con otros pueblos.*

**D**E Las cosas referidas se puede comprehender facilmente lo que aqui se puede dezir, y el que quita a sus vassallos el poderse juntar y vnir entre ellos, mejor los quitarà, que no se junten con otros: porque semejantes vniones se hazen por via de parentescos, y amistades de hospedage, y de comercio y de inteligencias secretas: todo lo qual es necessario atajar con espías, y con sustentar guardas en los puertos, y passos; lo qual es mas facil en las islas, y tierras cerradas de la mar, de montañas, o rios: lerà tambien de prouecho retirar los vassallos de los lugares de sospecha, como lo hizo el Turco, el año despues de la batalla de Lepanto, porque hizo apartar a los Christianos Griegos de las tierras maritimas, porque no fauoreciessen a los Latinos. Felipe primero, y Felipe postrero Reyes de Macedonia de la mesma manera que lleuan los pastores a los ganados, hazian llevar de vna parte a otra los pueblos enteros.

(?)

LIBRO



# LIBRO SEX

## to dela razon de Estado.

*De como se han de assegurar los enemigos  
de fuera.*



VEMOS Hablado de las maneras de tener en paz, y obediencia a los vassallos. Digamos agora, en que modo nos podemos asegurar de las causas forasteras que causan la cayda y destruccion de los Estados. Profupongamos, que la razon de la seguridad consiste en tener lexos de nuestra casa al enemigo, y al peligro: porque la vezindad es gran parte del mal, y con acomodarse, de manera, que quando toda via se acerque, no pueda ofender. En muchas maneras se tiene de lexos, y la primera es, el fortificar los passos y entradas, lo qual se haze con las fortalezas fabricadas oportunamente.

*De las fortalezas.*

LA Naturaleza nos muestra, para assegurarlos el arte del fortificar: porque por ninguna otra cosa

cosa ha ceñido y rodeado los sesos en la cabeça, con tantos huesos, y el coraçon, sino para assegurar la vida, teniendo apartados los peligros, y con mil maneras de cascaras, y cortezas asperas y duras cubre las frutas, y con las espigas, y aristas agudas defiende el trigo de los paxaros: y assi me marauillo, porque dudan algunos, que las fortalezas sean provechosas a los Principes, pues que vemos, que la mesma naturaleza las vía: y no ay ningun Reyno de tanta grandeza, y potencia, que no tenga miedo, o sospecha de la inclinacion de sus vassallos, o del animo de los Principes sus vezinos, y en ambos casos nos aseguran las fortalezas adonde teneys guardadas las maquinas y municiones de guerra, y como en vna escuela manteneys los soldados, y con poco rodeo de muralla defendeys mucha tierra, y proveeys a muchos accidentes. Los Griegos, y Romanos que fueron hombres de tãto ingenio y juyzio, hizieron siempre mucho caso de las ciudadelas, como se ve por las de Corinto, Tarãto Regio, y otras: los Romanos mantuvieron el Imperio, y la patria, con la fortaleza del campidollo, que no estaua en los confines, sino en el centro del estado, y en el coraçon de la Republica.

Los casos que sobreuienen a los Estados son infinitos, y las occurrencias de la guerra innumerables, a todas las quales se provee con la fortificacion de las entradas y passos por donde puede venir el da-

## *Libro sexto*

ño. Lōs Persianos, que siempre se confiaron en el gran numero, y valor de la caualleria, han prouado agora quan necessarias son las fortalezas: porque aunque el Turco ha sido roto, algunas vezes fortificando los lugares necessarios, de mano en mano, ha ganado grandes tierras, y vltimamente la gran ciudad de Tauris, se ha asegurado con vn gran castillo, y por no tener fortalezas los Persianos, han perdido la campaña, y las ciudades.

### *De la calidad de las fortalezas.*

**D**igamos agora, como han de ser las fortalezas, han de ser en sitios necessarios, o alomenos vtils. Necessarios son aquellos, que sino se fortificassen, vuestra tierra estaria abierta, y sugeta a la violencia del enemigo. Vtiles son, quando defienden ciudad populosa y rica, y seruiran de refugio y acogimiento a los pueblos. Deuen tambien de estar lexos, para que tengan lexos de nosotros el enemigo, y el peligro: porque mientras se ocupa en ganar tales fuerças, nuestra tierra estara sin trabajo, y entretanto se pueden hazer las prouisiones necessarias: y desta manera es Malta, respeto de Sicilia, y del Reyno de Napoles, y Corfu, respeto de Venecia: y sino solamente estaran lexos de nosotros, sino en tierra del enemigo daran mayor seguridad, como Oran, Melilla, el Penori de Velez, Ceuta, Tanger, Mazagon,



zagon, Arcilla, plaças del Rey Catolico en Africa, respecto de España: y assi era Rodas, Napoles, Maluasia, y Famagosta. Han de ser pocas para que se puedan proueer como conuiene, de las municiones y cosas necessarias, sin daño de las fuerzas. Han de ser fuertes por sitio, o por arte: seranlo de sitio por el aspereza del lugar, o por beneficio del agua corriente, o detenida en lagos, como Mantua, Ferrara, y Venecia, y en Alemania Argentina, y muchos lugares en Olanda, y Gelanda: las quales dos Prouincias, creo, que son las mas fuertes por natura, que ay en el mundo: porque son asseguradas del fluxó, y refluxó de la mar, que entran por muchas partes, y de muchos rios que atrauiessan por vn cabo, y por otro, y las ciñen: y estan tan baixas, que rompiendo los diques y setos, se pueden hinchir de agua de los rios, y de la mar. Seran fuertes por arte, las que la forma, y la materia dará mas fuerza que el sitio, porque seran hechas con buenos muros y traueles, y terraplenos, y fossos hondos, y anchos: y ha se de tener en mas el terrapleno, que el muro, y el foso mas que todo. Pero nada basta, si la fortaleza no està bien bastecida de vitualla, de maquinas, municiones, y soldados, y principalmente de vn valeroso Capitan: porque vn lugar fuerte, no puede hazer a los soldados de viles, valerosos, y vn buen numero de valientes soldados, pueden hazer fuerte vn lugar por flaco que sea. Y assi vemos,

que las fuerças que mas han sido tenidas por inexpugnables, se han tomado facilmente, porque fíandose en ellas los Principes, no las han proueydo como deuieran, y ha acontecido, que estas tales fortalezas han sido tomadas por la parte mas fuerte, como se vio en el monte Aorno, y la piedra de la India, que tomaron los Macedones, Cartagena, que la tomó Scipion por el Almarjal, y Francisco Duque de Guisa tomó a Cales por la mar. Antioco el Magno tomó a Sardi por la parte mas dificultosa, adonde estaua aquel famoso cauallero Acheo, porque del bolar los paxaros sobre la muralla, entendió, que por aquella parte no auia guarda: y por el contrario los lugares flacos por arte, y por naturaleza, han sido defendidos valerosamente: porque temiendose los Principes de su flaqueza, los han proueydo de lo necessario, como en nuestros tiempos Agria en Vngria, el Burgo de Malta. Y por esto, preguntandose a Agesilao, porque no auia murallas en las ciudades de Sparta, mostrando a sus ciudadanos armados, dixo: Veysslos aqui, añadiendo, que las ciudades no se deuen fortificar con piedra y tierra, sino con el valor de los vezinos, y de la gente, que es la que con buenos Capitanes defiende las fuerças, como fue en el Burgo de Malta, pero al cabo todo es nada, sino se puede socorrer, porque las fuerças que no son socorridas con vn largo cerco, al fin se pierden, y assi fue Nicosia en Cipro: y

por

por esto son buenas fortalezas las que estan en la mar, que con vn viento gallardo las podeys ayudar.

*De las Colonias.*

**L**OS Romanos, por tener en obediencia, y temor a los enemigos, y a la gente belicosa en lugar de fortalezas, fundaron en el principio del Imperio Colonias en sus confines, y poniendo alli buen numero de ciudadanos Romanos, o de compañeros Latinos, a los quales dauan las heredades ganadas por razon de guerra, se assegurauan de los acometimientos repentinos. Puedese justamente disputar, qual sea cosa mas segura la colonia, o la fortaleza. La colonia es mucho mejor, porque contiene en si la fortaleza, y la fortaleza no contiene la colonia: y los Romanos que fueron hombres muy entendidos en razon de Estado, por esta causa se valieron mas de las colonias, que de las fortalezas y castillos: pero en nuestros tiempos se vsan mas los castillos y fuerças, que las colonias: porque se hazen mas facilmente, y de prouecho mas presente. Las colonias requieren mucha industria y prudencia, para ser fundadas: y como no se madura sin tiempo el bien que procede dellas, no se coge tan presto su fruto: pero en fin se conoce, que son mas seguras las colonias, y de vrilidad perpetua, como lo muestran Ceuta, y Tanger, plaças de Portugueses, en la costa



de Mauritania, que reduzidas en forma de colonias, se han mantenido contra el impetu y fuerças del Xerife, y de los Barbaros: y Gales, que fue Colonia de Ingleses, adonde los lleuò Oduardo tercero, el año de mil y trezientos y quarenta y siete, ha sido la vltima plaça que perdio aquella nacion en Tierra firme. No se deuen hazer Colonias lexos de tu Estado; porque no las pudiendo socorrer, facilmente las ocupa el enemigo, o ayudandose de las ocasiones, y de los tiempos, se rigen sin respeto y obediencia de su origen, como hizieron las muchas Colonias que fabricaron los Griegos, y los Fenices en todas las costas del mar Mediterraneo: y considerando esto los Romanos, cõ mucha prudencia, hizierõ mas colonias en Italia, que en todo lo demas de su Imperio: y despues de Italia no embiaron ninguna, sino despues de los seyscientos años de la fundaciõ de Roma, y las primeras fueron Carrago en Africa, y Narbona en Francia.

*De los Presidios*

**Y** Despues que el Imperio Romano con su grandeza, se estendio por las tres partes del mundo, conociendo, que ya no eran mas a proposito las colonias, por estar muy lexos, y por ser las naciones de sus cõfines muy belicosas, que eran de vna parte los Alemanes, y por la otra los Partos, tenian grandes

exercitos en las riberas del Danubio, del Rin, y del Eufrates; de manera, q̄ todos estos presidios en tiempo de Augusto Cesar eran quarēta y quatro legiones, q̄ no eran menos de dozientos y veynte mil Infantes. Tenian tambien dos armadas, la vna estaua en Rauena, y la otra en Mecina, que señoreauan todo el mar Mediterraneo, porque la de Rauena estaua aparejada para lo q̄ pudiesse suceder en el mar Ionio, y en los otros mares de leuante: y la de Mecina, para los mares de Occidente: pero en esta disposicion de presidios y armadas tan grandes, auia este inconueniente, que los soldados que se recogian en vn lugar por industria de los Capitanes, o por su atreuimiento, facilmente se amotinauan con gran peligro del Imperio: de lo qual succidia, que haziendo cada exercito Emperador a su capitā general, naciā cruelessimas guerras ciuiles: porque no es posible, que gran numero de soldados jutos en vn cuerpo, se cōseruen largo tiempo con quietud, leuantandose los vnos cōtra los otros, o contra el Principe: y mucho mas, quando los Capitanes son hombres amigos de nouedades: por lo qual cōuiene llevar a los soldados cōtra los enemigos, o diuidillos en muchas partes: porque la diuision disminuye las fuerças, quita el animo y atreuimiento a los soldados, y a los Capitanes la ocasiō de hazellos amotinar, y la causa porq̄ el Turco que tiene casi sesenta mil cauallos en Europa, y poco menos en Asia, jamas ha recebido dellos

## *Libro sexto*

enojo alguno, es, porque los tiene diuididos: de lo qual sucede, que no se hallando todos juntos sino para yr a alguna empresa, no se leuantan: porque ni conocen sus fuerças, ni pueden ser para ello aconsejados, y solicitados de sus Capitanes: y porque viuiendo cada vno en la possession que el Gran Turco le ha señalado, el contento que sacan, ganando tal comodidad, los tiene quietos y sossegados.

### *Del deshabitar los confines.*

**P**Ara dificultar a los enemigos la entrada en sus tierras (imitando la naturaleza, que diuidio los Imperios, no solamente con montes, mares, y rios, si no con grandes desiertos) como la Mauritania de Guinea, y Numidia, de Nubia, y Nubia de Egypto, han vsado algunos pueblos de hazer deshabitar los confines, como antiguamente lo hizieron los Sucu uos, y lo hizo poco tiempo ha Tamas Rey de Persia, que por estar lexos del Gran Turco, talò mas de quatro jornadas de tierra de sus confines.

### *De la preuencion.*

**M**VY buen modo es para tener lexos al enemigo, y para assegurarle de sus acometimientos el preuenirle echandole la guerra en su casa, porque el que vee sus cosas en peligro, dexa soslegar a las agenas, y los Romanos vsaron esto en todas sus empresas, excepto en la guerra contra Fràcia, y en la segunda



gūda guerra Pūnica, aunq̃ nūca las pudieron acabar hasta que passaron la guerra vltra mar, y de aquel cabo de los Alpes. Y Anibal aconsejaua a Antioco, q̃ echasse la guerra en Italia contra Romanos: y por esto no se porque discurren agora algunos si es mejor acometer al Turco en su casa, o esperarle en la nuestra, los antiguos jamas dudaron en esto: fue siempre opinion de grādes Capitanes, que es mejor acometer que esperar a ser acometido: porque la inuasion que no es temeraria pone al enemigo en desorden, romale parte de sus bienes, las vituallas atrae a si a los descontentos del gouierno ageno, si vence, gana mucho, si pierde arieta poco, especialmēte si las empresas se hazen lexos de su casa: finalmente los casos de la guerra, que son infinitos, fauorecen mas al que acomete, que al acometido. Anibal, y Scipion, que se pueden llamar luz del arte militar, tuuieron por cosa afrentosa pelear el vno fuera de Italia, y el otro fuera de Africa, y el Turco ha guerreado contra Christianos, no esperandonos en su casa, sino con preuenir nuestros pensamientos, y designios, y assi auendonos acometido, quando en vna parte, y quando en otra, sin darnos lugar de acometerse a el, nos ha ganado mucho. Pero ha se de considerar, que el acometimiento requiere mayores fuerças de las que tiene el que ha de ser ofendido, o alomenos yguales. Y el que espera inuasion, y no tiene tantas fuerças que pueda preuenir, lo puede hazer

L 5

fortifi.

## *Libro sexto*

fortificando los passos y lugares importantes, para q̄ deteniendose sobre ellos el enemigo se pierda, y las fuerças, y el tiempo den lugar para recoger vuestra gente, y traer la forastera, como acontecio en Malta: porque auendo los Turcos sitiado a Santelmo, gastaron alli todo el mes de Mayo, y perdieron la flor de su gente, y entretanto tuuieron los nuestros tiempo de fortificarse, y recebir mas gente.

Y si no teneys fuerças para preuenir, y ofender el aduersario, podeys echarle acuestas algun poderoso enemigo, que haga lo que vos no podeys hazer. Auendo sido roto Genserico Rey, de los Vandalos, de Basilio Patricio en vna batalla Nabal, temiendo de mayor daño, persuadio a los Ostrogodos, y Vissigodos, que acometiesen el Imperio Romano, y assi se assegurò. Pero conuiene gouernarse en esto demanera, que no se reciba mas daño, como sucedio a Ludouico el Moro, que por asegurarse de los Reyes de Napoles, cayó en poder de los Franceses.

### *Del sustentar bandos è inteligencias entre los enemigos.*

**E**S Cierta especie de preuencion ayudarse de los bandos q̄ ay en las tierras de enemigos y vezinos y la inteligencia con los del Consejo, con los señores, y Capitanes, y gente de autoridad, para que le persuadan, que dexé la tierra, o le diuertan a

*otra*

Otra parte, y hagan, que con la tibieza de las execuciones no configa su desseo, o nos auisen de sus fines, y propósitos: porque hóbres preuenido, medio combatido. Y será tanto mas vtil, si las inteligencias son tales, que pongan sospecha de rebellion, o trayeion, porque nuestra tierra, será tanto mas segura, si la del enemigo se pone en confusion. Y esta forma, que es la que nosotros auiamos de tener cō los enemigos de la fee, es la que Ysabel Pretensá Reyna de Inglaterra, ha tenido con el Rey Catolico en Flandes, y con el Christianissimo Rey de Francia, y en Escocia, porque dando calor a todos los malos humores, y heregias que han nacido en aquellas tierras, y ayudandola con consejo, y dinero, ha mantenido el fuego fuera de su casa; y lo mismo ha hecho en Escocia, y esta muger nos ha enseñado: Que no ay cōsejo contra el señor.

*De las ligas con los vezinos.*

**Y** No son de poco momento las ligas defensiuas, con las ciudades, y con Principes cercanos al enemigo, o emulos de su grandeza: porque el temor y sospecha q̃ no se junten los coligados, causa que no se ose mouer contra ninguno dellos: y desta manera se han assegurado los Esquizaros, porque auiendo hecho liga defensiva entre ellos, no ay ninguno que ose ofender a ninguna aldea suya, y los Venecianos han gozado de vna larga paz, en tiempo de Soli-

man



man Gran Turco, porque conocia que si los acometia, daua ocasion a los Principes Christianos, de juntarse con ellos, por el peligro comun, y de las ligas auemos hablado en otra parte.

### *De la eloquencia.*

**A** Prouecha la eloquencia para hazer que el enemigo desista de la empresa, halládose Lorenzo de Medicis en gran peligro, por la guerra que Sixto Quarto, y don Hernando de Aragón Rey de Napoles, hazian a Florentines, fue a Napoles, y hablando al Rey, hizo tanto, que le reconcilio con Florentines. Y de la misma manera Galeazo Visconte, hizo que se boluiesse Felipe de Valoys, que con vn gran exercito yua a Milan. El Rey don Alonso de Napoles, guerreando con Renato de Angui, por las pretensiones que ambos tenian del Reyno, fue preso junto a Gaeta, la gente de Felipe Maria Visconte, que fauorecia a la parte de Renato, y llevado a Milan, obrò con la eloquencia, lo que no acabara con las armas: porque mostrando quã peligroso era que los Franceses ganassen a Napoles, y fuesen poderosos en Italia, hizo que el Duque fuesse de su parte, con lo qual vencido Renato, don Alonso quedò señor de Napoles.

Es tambien muy buen instrumento para ganar fuerças, y quitarlas al enemigo, mostrar a los otros

Prin-

Principes, que nuestro peligro es también daño suyo, y que la grandeza del contrario es peligrosa, así mismo para ellos, de lo qual se ayudaron mucho los Romanos en la guerra Macedonica, para confederar consigo a los Etolos, y en Etolia para traer a su compañía a los Acheos, y en la Asiatica para juntar consigo diuersos pueblos y Principes.

*De las cosas que se han de hazer quando el enemigo será entrado en la tierra.*

**L**A S Sobredichas cosas son buenas para antes que el enemigo aya entrado en tu tierra: pero para despues que será entrado ayudaran algunas otras prouisiones, de las quales auemos hablado en parte en los libros antecedentes, adonde se ha tratado si contiene al Principe exercitar a sus vassallos en las armas: y en conclusion, ayudará todo aquello que por arte, o por fuerza puede defunir, o debilitar al enemigo.

*Como se ha de quitar al enemigo la comodidad de las vituallas*

**E**S muy vtil quitar la comodidad de las vituallas, con cortar y correr los caminos, como hizieron los Turcos en Vngria, en la empresa de Essequio. Y con talar las cogidas, lo qual hizierón diligentemente los

## Libro sexto

te los Franceses, quando el Emperador Carlos quinto entrò en Prouença. El grã Duque Cosme, conociendo, q̃ su Estado esde tal manera ceñido de naturaleza, q̃ no se pueden meter en el vituallas, sino por la parte q̃ cõfina con el Estado de la Iglesia, siempre procura de ser amigo delos Pontifices, y de otra parte: porque ninguno entrè en su tierra, con fin de ayu-  
darle de los mantenimientos, mandò, que en cogiéndose el trigo, y ceuada, todos lo lleuassen a las pla-  
ças fuertes, para q̃ de alli se fuesse sacando lo neces-  
sario, porque en vn caso repentino de guerra, no pu-  
diendo el enemigo llevar consigo vitualla, y no la  
hallando en la tierra, se hallasse en trabajo.

### *De la diuersion.*

**L**A Diuersion difiere de la preuencion en esto, que la preuencion se haze antes que venga el enemigo a ofendernos, la diuersion se vsa despues que nos ha acometido, lleuãdo la guerra a su tierra, para que dexe la nuestra, de la manera que con la preuencion se lleua la guerra a casa del enemigo, para que el no la trayga a la nuestra. Excelentissima diuersion fue la de Agatocles, quando teniendole cercado, y muy apretado en Zaragoza de Sicilia los Cartagineses, y no pudiendose sustentar, embarcando parte de sus soldados, se passò cõ ellos en Africa: por lo qual viendose los enemigos en trabajo, llama-  
maron



maron la gente que tenian en Sicilia. Y no menos excelente fue la de Bonifacio, Conde de Corzega, en el año de nuestra Saluació de ochociētos y veinte y nueue: porque auiendo los Sarrazinos acometido a Sicilia, y destruyendo toda la Isla, este Conde passo con vna buena armada en Africa, y peleando con los enemigos, quedò con vitoria, por lo qual los Sarrazinos, por saluar sus cosas dexaron a Sicilia.

*Del concertarse con los enemigos.*

Y Si el enemigo serà tan poderoso que no aya esperança de podernos defender, serà officio de Principe sabio, remediar el daño cò el menor mal, con concertarse como pudiere, con dineros, como lo han hecho muchas vezes los Florentines, que pagando cantidades de dinero, han salido de necesidad, y los Ginoueses con dezinueue mil ducados hizieron, que se boluiesse el exercito de Bernaue Visconte, y los Venecianos a Pipo Capitan del Rey Sigismundo, por lo qual el Rey le mandò matar, haziendolo beuer oro derretido, y assi se han siempre valido los Venecianos cò el Turco, embiando presentes al Visir, y a las personas principales, y al mismo Gran Turco.

*Del ponerse en proteccion de otros, y entregarse a ellos.*

## Libro seyto

**Y** Si ay peligro de perder, no solo el Estado, pero la libertad, no se ha de juzgar por cosa afrentosa ponerse debaxo de la proteccion, ni aun del dominio de otros, como tenga tal poder, que se pueda defender: y desta manera se dieron los Capuanos a los Romanos, por librarse de la crueldad de los Sănites, y los Ginoueses vna vez se han puesto debaxo de Franceses, y otra debaxo de los Duques de Milan. Los Pisanos tambien vn tiempo se valieron de la proteccion de la Republica Veneciana, y despues de su libre dominio: aunque con poca prudencia: porque los Venecianos, por estar leños, y por las dificultades de los passos, no lo podian defender contra los Florentines sus enemigos, sin mayor gasto, que prouecho, y jamas perseverará ningun Principe en la proteccion de vn Estado, que le dê mas daño, que vtil.

*Del estar sobre auiso mientras que vezinos guerrean.*

**M**A S Por assegurar la paz de vuestro Estado, no ay cosa mas necessaria q̃ fortificaros bien mientras que vuestros vezinos se hazen la guerra, porque por la mayor parte acontece, que cō la paz, y concierto de los que guerrean, el granizo y furia de los enemigos se descarga sobre los vezinos. Despues de la paz entre Carlos Segundo, Rey de Napoles,

poles, y don Fadrique de Aragon, partieron de Sicilia, y de Pulla hasta veynte galeras, algunas Catalanas, y otras Italianas, las quales auian seruido a los sobredichos Reyes, y haziendose cabeça dellas vn Rugier cauallero Templario, corrieron las marinas de Macedonia, y Grecia, è hizieron grandissimos daños, y acrecentando de gente se atreuieron de acometer a las Iffas del Arcipielago, y las ciudades de la tierra firme, lo qual durò doze años. Finalmente mataron al Duque de Atenas, y ocuparon aquel Estado. Y de la misma manera hecha la paz entre Pelipe Maria y Venecianos, los Capitanes que auia seruido a estos Principes, boluieron las armas sobre el Estado de la Yglesia. Y auiendo acabado la guerra los Venecianos, y el Emperador Maximiliano, los Españoles, y Gascones, que andauan en ella fueron a seruir a Francisco Maria Duque de Urbino, y pusieron en tanto aprieto al Papa Leon, que por librarfe dellos, huuo de pagar gran suma de dinero.

( ? )





# LIBRO SEPTI mo dela razon de Estado.

## *De las fuerças.*

**P** V E S Auemos hablado hasta agora de como podra el Rey gouernar quietamēte sus pueblos: digamos como podra acretentar su Estado, que son sin duda las verças, a las quales suelo yo llamar instrumento de la prudencia, y del valor. Y porque seria cosa muy prolixa querer mostrar por menudo todas las cosas que se pueden llamar fuerças de vn Rey: me contentare de tratar de las principales, que son mucha gente y valerosa, dineros, virtuallas municiones, cavallos armas ofensiuas, y defensiuas, y no me curare de mostrar como se han de juntar las municiones, y las armas: porque el Arsenal de Venecia, que està lleno de todos instrumentos militares de mar y tierra puede seruir a qualquier Principe sabio de espejo: porque en este, que contiene el espacio de vna milla, ceñido de murallas altas, està recogida tanta cantidad, de todas las cosas necessarias para la guerra Nabal. y de tierra, que a penas se puede creer, aunque se ve

En

En el se cõseruan debaxo de muy hanchas bouedas centenares de galeras, y galeazas; y se labran siempre con tal orden, que acontece començarse, y acabarse vna galera en vn mesmo dia. Ay grandes salas llenas de artilleria, de picas, espadas, y arcabuzes, coseletes, morriones, y rodela, tan limpias, y biẽ puestas, que sola la vista es suficiente para espantar los cobardes, y animar los valienies. En otra parte ay grandes aposentos con gran cantidad de hierro, bronze, cañamo, y madera. En otra parte se adereça el hierro para hundir peloteria, y hazer ancoras, y clauazon. En otro lugar se labra artilleria, y se labra el cañamo, haziendo cuerdas, velas, y xarcia. En otra parte se labra la madera, los remos, arboles, tablas, y todo lo que conuiene para los baxeles. En sustancia alli se halla vn retrato de todo lo que ha menester vn Principe, que quiere hallarse siempre proueydo de lo necesario para la guerra: por lo qual con mucha razõ don Alonso de Aualos, Marques del Gasto, dixo, que queria mas el Arsenal de Venecia, que quatro buenas ciudades de Lombardia.

De las vituallas, y de los caualllos, no ay para que se diga mas de lo que se ha dicho casi de passo del agricultura, y quedan dos maneras de fuerças, a las quales se reduzen las otras, que son la gente, y el dinero: y aunque quien tiene gente, tiene dinero, diremos dos palabras desta manera de fuerças, porque mas libremente podamos tratar de la otra.

## Libro setpimo

*Si conuiene al Principe recoger, y tener mucho tesoro.*

**N**O ay cosa peor en vn Principe que hazer pro-  
fessiõ de acumular dinero, sin justa causa, por  
que esta tal sollicitud impide todas las obras de cari-  
dad, y de beneficio: de lo qual sucede, que se desfár-  
rayguen todas las rayzes del amor de los vassallos  
con el señor, que en gran parte consisten en el bien  
que del reciben: y demas desto, quien tiene esta cos-  
tumbre de guardar dineros, por fuerça ha de traba-  
jar a sus vassallos extraordinariamente, y mas de lo  
que es razon, y no pudiendo ellos sufrirlo, dessean  
mudança de Estado, y de gouierno, y al cabo daran  
en algun escádalo. Y los señores que se dan a la aua-  
ricia, fiando se demasiado de las riquezas, olvidan to-  
dos los otros caminos del buẽ gouierno, y asi acó-  
tece, que pierden los Estados, y sus tesoros, caen en  
manos de los enemigos, como acontecio à Sardana-  
palo, que dexò quarenta millones de escudos a los  
que le mataron; y Dario, que dexó ochêta millones  
al grande Alexandro, que le vencio, y echò de su  
Reyno: y a Perseo, que dexò sus riquezas a los Ro-  
manos, que le priuaron del Reyno. Pero que pensa-  
mientos generosos puede tener el Principe, que to-  
talmente se dà a la auaricia? Digalo Tiberio Cesar?  
Digalo don Alonso segundo Rey de Napoles, que  
daua sus puercos a engordar a los vassallos, y si se les  
morian,



morian, se los mandaua pagar: compraua todo el azeite de la Pulla, y el trigo antes de segar, y despues lo vendia al mas caro precio que podia, cõ orden, que nadie pudiesse vender, hasta que el huuiesse despachado lo que tenia. Y que se dirà del vender los officios? Puede auer cosa menos digna de vn Principe, ni mas dañosa para los vassallos. El auaricia del dinero induze a los Principes a hazer cosas indignas, y los quita de la mano el instrumento de la virtud, y la materia de gloria: y de ordinario acontece, que los tesoros mal ganados de los Principes, son despues mal gastados de sus suceßores. Dauid puso todo cuydado en juntar mucho dinero, que fue la mayor cantidad que jamas aya juntado ningun Rey, porque llegó a ciento y veynte millones de escudos: y su hijo Salomon, fuera de los que gastò en la fabrica del Templo, los gastò tan prodigamente en fabricas de palacios, jardines, en multitud de cauállos, carros, cantores, en pompa y deleytes de todas fuertes, q̃ no bastàdole los tesoros, de su padre, cargò de tal manera a sus pueblos, que no lo pudiendo sufrir, se rebelaron contra su hijo: de donde se vee el fruto que se puede esperar de los tesoros injustamente acumulados? Tiberio juntò en muchos años, cõ diuersos modos de opresion, y de injusticia, sesenta y siete millones de escudos, los quales Caligola su suceßor gastò en vn año: y assi acontecerà siempre: porque vn Principe, especialmen-

## Libro septimo

te mancebo, que se ve con grandes tesoros, dà en terribles y estraños propósitos, y pensamientos: y cōfiando en sus tesoros, emprende empresas mayores de lo que son sus fuerças, aborrece la paz, menosprecia el amistad de los vezinos, emprende guerras, ni vtiles, ni necessarias, antes de daño para el: por lo qual no quiere Dios que tenga el Rey gran suma de oro, ni de plata.

*Que es necessario que el Rey tenga dinero.*

Y Con todo esto es necessario, que para la paz, y para la guerra tenga siempre el Rey aparejada buena suma de dinero de contado, porque esperar a proueer de dinero necessario en las ocurrencias, es cosa dificultosa, y peligrosa. Dificultosa, porque el ruydo de las armas (haziendo cessar el comercio, y la labor del campo) haze que cessen los tributos ordinarios. Peligrosa, porq̃ los vassallos maltratados d̃ los soldados amigos, y enemigos, y apretados cō los tributos, no dexaran de hazer ruydo: y por tanto es necessario tener dineros para semejantes necessidades, cō los quales se pueda tener apartado al enemigo, y sin descomodidad se goze de la cosecha: porq̃ mal se pueden hallar dineros en vna ocasiō de guerra, y tomar las armas, de las quales cosas no se qual es mas difícil. Y assi es necesario, que estè aparejado el dinero, para que no aya mas que hazer, que le-

mantar la gente: y de otra manera, mientras q̃ se trata de como se ha de buscar dinero, el acometimiento de los enemigos, y la guerra nos quitaran el aparejo de buscarlo, y hazer gente. El Turco vsa gran diligēcia en sus empresas, porq̃ echa mano del dinero de cōtado para aparejar las cosas necessarias para ellas, leuāta la gente, y haze todas las demas prouisiones, y despues cobra los gastos que haze de los tributos que echa a sus vassallos. Pero el que no tiene dinero, mientras trata de buscarlos, ordinariamente pier de el tiēpo y ocasion de la vitoria. Y el camino mas vsado para hallar dineros, es aquel, con el qual mas se de destruyen los Reyes, y los Reynos, q̃ es tomā-dolos a cambio, porque para pagar los interesses, se empeñan las rentas ordinarias, y despues es necessario buscar rentas extraordinarias, que comunmente se hazen ordinarias. Y desta manera remediādo a vn mal con otro mayor mal, se entra de vna desordē en otra, y al cabo se destruye y se pierde el Estado.

Y no siendo buen espediente, hazer profession de atesorar dinero, y conuiniendo tener alguna parte, es bien saber lo que se ha de hazer. La virtud cōsiste en el medio, y assi se han de juntar dineros, sin hazer profession dello: lo qual se hara en dos maneras, con tener en pie, y libres todas las rentas de vuestro Estado, y con guardarse de no gastar demasiadamente, y de hazer mercedes impertinentes.



## *Libro septimo*

### *De las rentas.*

**L**A S rentas del señor suelen ser ordinarias y extraordinarias, porque se sacan de los frutos de la tierra, o de los efectos de la industria humana. De la tierra se sacan, siendo algunas heredades del señor inmediatamente, y algunas de los vassallos, son del Principe las heredades patrimoniales, y las que no tienen otro señor, a cuyo gouerno deve de atender como vn buen padre de familia, y sacar todo el prouecho que su calidad sufre: porque algunas son buenas para trigo, otras para pastos, otras dan leña, y otras cosas, como los lagos, y rios; y de los frutos de la tierra algunos se crían dentro della, y otros fuera. Dentro de la tierra se crían los metales, y minas de oro, plata, estaño, hierro, azogue, açufre, alumbre, y sal. Las joyas y las piedras preciosas, y marmoles de infinitas maneras. Sobre la tierra nació el feno, el trigo, ceuada, legübres, el ganado mayor y menor, domestico, y saluage; y es prouecho del agua es de muchas maneras, porque engendra cosas viuas para el sustentamiento de la vida humana, como son los pescados y las hostias, y cosas tales: y las otras son los corales, las perlas, y las de natura incierta, como las espôjas, q̃ pone Aristoteles como medianas entre las cosas que tienen anima, y que no la tienen. Mahometo següdo, auiendo ganado grâdes tierras embio colonias de esclauos, y a cada vno señalaua quinze obradas

obradas de tierra, y dos bufalos, y la simiente para el primer año, y al cabo de doze años, pidio la mitad de los frutos, y la setima parte de la otra mitad en los años siguiêtes, y así hizo vna buena rêta perpetua. De las heredades que son delos vassallos, saca el Principe dineros con las tassas, repartimientos, e imposiciones, que son licitas para las necessidades de la guerra, porque toda razon quiere que los bienes particulares ayuden y siruan al bien publico, sin el qual no se podrian mâtener los particulares, y semejantes repartimientos no han de ser personales, si no reales: esto es, no sobre los hombres y personas, sino sobre los bienes: porque de otra manera todo cargara sobre los pobres, como siempre acontece, porque la nobleza se descarga sobre el pueblo, y las ciudades sobre las aldeas de su jurisdicciõ: y en processo de tiempo acontece, que no pudiendo los pobres sufrir tanto peso, se acaban: y en fin es necesario, que la nobleza haga la guerra a su costa, y que las ciudades pagué grâdes tributos, como se ha visto en Francia. En Roma toda la carga de los tributos estaua sobre los ricos, y los bienes de los vassallos son ciertos, o inciertos, y no se deuê cargar, sino los bienes rayzes: y el auer querido cargar los muebles, rebelò a toda Flandes contra el Duque Dalua: y quando toda via en caso de estrema necesidad querays poner alguna imposicion sobre los muebles, es bueno lo que se vsa en algunas ciudades de

## *Libro septimo*

Alemania, que es remitirse a la consciencia y juramento de las personas. Quanto a los efectos dela industria, con el qual nombre yo abraço toda suerte de mercancia: esto se suele hazer en la entrada, o en la salida, y no ay ningun genero de renta mas justa, porque es muy conforme a razon, que quien gana en nuestra tierra, y con nuestra hazienda, nos pague algun derecho: y porque aquellos que contratan son nuestros vassallos, o forasteros, es cosa justa, que los forasteros paguen algo mas q̃ los naturales: lo qual tambien ṽa el Turco: porque de las mercancias que se facan de Alexandria, los estrangeros pagan a razon de diez por ciento, y los vassallos a cinco. En Inglaterra los estrangeros pagan el quarto mas que los de la tierra. Y porque las mercancias van adonde mas abundan las cosas necessarias para el ṽso de la vida comun, deue el Principe de procurar cō mucho cuydado, que sus vassallos se den mucho a labrar la tierra, y al exercicio de las artes mecanicas.

### *De los emprestitos.*

**Y** Si las rentas no bastará para las necessidades, podrá el Principe tomar algun emprestito delos vassallos ricos de dinero, a interesse (lo qual no se ha de hazer sino en casos estremos, porque son los intereses la destruycion de los Estados) o sin interese, lo qual hallará facilmente, si guarda su palabra, pagando



pagando las deudas a sus tiempos, sin daño de los acreedores. Enrique segundo, Rey de Francia, queriendo rehazer el exercito, que le rompieron en Sanquintin, hizo juntar los tres Estados del Reyno, y por el medio del Cardenal Carlos de Lorena, pidio, que se buscassen mil personas de cada Estado, que cada vno le emprestasse mil escudos sin interese, y auendolo cõseguido, facilmente juntò tres millones de oro: y desta manera, sin oprimir el pueblo, cansado con los tributos passados, hallò forma de sacar dinero; y auia primero experimentado, que tomando dineros a cambio, destruya las rentas, y perdia el credito: y a la verdad dexó tantas deudas, que agora lo siente la corona de Francia.

*Del socorro de la Yglesia.*

**L**OS Bienes de la Yglesia, deuen de ser como ancoras, que se tienen de respeto, a los quales no se ha de tocar, sin licencia del Sumo pontifice, ni sin necesidad vrgente de la Republica: porque el autoridad del Papa justifica con Dios al Principe, y la necesidad le justifica tambien con el pueblo: y si faltan estas dos justificaciones, imposible cosa es, que suceda bien: sobre lo qual podria traer algunos exemplos; pero quierolos dexar, por no ofender a nadie. Y no quiero callar, que el Rey don Manuel de Portugal, fue muy dichoso en las em-

## *Libro septimo*

presas de Africa, y de la India, y todas sus cosas le  
sucedian prosperamente, y despues a sugestion de  
algunos se le antojò de sacar buena suma de dinero  
del Estado Ecclesiastico, y alcançò para ello licencia  
del Papa Leon: y entendido en Portugal, causò mu-  
chas murmuraciones: por lo qual, y porque el Rey-  
no se hallaua en necesidad, determinò de no vïar  
de la gracia, y el Clero por esto determinò de hazer-  
le vn donatiuo de ciento y cincuenta mil escudos, y  
desde entonces aca sus empresas y su reputaciò fue-  
ron siempre declinando. El ayuda se recibe de la  
Yglesia de dos maneras, vendiendo parte de los bie-  
nes rayzes, o tomando parte de los frutos. Vender  
los bienes estables (como se ha hecho algunas vezes  
en Francia) es como cortarse las piernas, allende de  
que la concessïon del Papa se executa tan mal, que  
se enagena doblado de lo que contienen las bulas, y  
les parece, que se haze sacrificio a Dios en dismi-  
nuyr las rentas de la Yglesia. Ayudarse de parte de  
los frutos, es mas tolerable para el Clero, y algunas  
vezes es cosa necessaria para la republica, lo qual se  
ha visto en las vltimas guerras de Francia, porque el  
Clero ha sustentado la mayor parte del gasto, con  
mas de veynte millones de escudos, que ha dado al  
Rey: y en España en muchos años ha sustentado el  
Clero sesenta galeras al Rey, y pagado dine-  
ros para la mitad mas.

(?)

*De las rentas extraordinarias.*

**A** Vemos hablado de las rentas ordinarias, demas de las quales tienen los Principes algunos prouechos, que llaman extraordinarios. Tienen las confiscaciones los danatiuos, y lo que es feudal, q̄ bueue a la camara, y esto de los vassallos. De los estrangeros tienen los tributos, pēsiones, regalías, y otras cosas, todas las quales se deuen de gastar y emplear, de la mesma manera que se ha dicho de las rétas ordinarias: y quien desta manera gouernará su hazienda, ahorrará mucha parte: la qual se deue de poner en el tesoro para las necesidades.

*Del guardarse de gastar impertinentemente, y hazer mercedes vanas, y sin fruto.*

**S** O N gastos impertinentes los que no tienen fin perteneciente al bien publico, ni dan prouecho, ni seguridad al Estado, grandeza, ni reputacion al Rey, y estos son infinitos, porque la vanidad no tiene termino. Y porque auemos hablado desto en otra parte, passaremos adelante: y no ay cosa mas necesaria que reglarle en las mercedes, las quales no se han de hazer sino a gente de meritos, y con moderacion: porque si se hazen sin meritos, se enojan aquellos que merecen, lo qual ha puesto en rebuelta algun Estado de la Christiandad, y sino se haze con medida,



## *Libro septimo*

medida, se agota presto la fuente del bien hazer, y es causa, que el Principe del derramar paffe al apretar. Neron en catorze años que Reynò, dio cincuenta millones de escudos: por lo qual Galba su sucesor reuocò todas las gracias y mercedes q̃ hizo Neron, sin dexar a los que las auian recebido mas de la decima parte: y faltando materia para la perdicion de Neron, huuo despues de vsar de todos los robos y maldades que pudo, y lo mesmo hizo Caligola.

### *De como se ha de conseruar lo que sobra.*

Y Porque es cosa dificultosa, que se puedã defender vn Rey de las importunidades de los lisongeros y priuados, y de gente semejante, serà necessario tener el dinero: demanera, que con facilidad no se pueda echar mano dello: y desta cautela vsaron diuersamente los antiguos, porque Augusto Cesar emprestaua el dinero que le sobraua, para los gastos del Imperio a interes, con fianças, y Antonino Pio lo daua a cinco por ciento, y lo mesmo hizo Alexandro Seuero: y no por esto tiene vn Principe de dar a interesse: porque ni es cosa de Principe, ni dexa de ser contrario a razon, y a los diuinos preceptos. El emprestar libremente, tiene dos buenos efectos, el vno assigura su dinero, tomãdo fianças, y el otro, que acomoda, y haze bien al vassallo, y le ayuda para enriquecer: lo qual al cabo redunda en pro  
uecho

uecho del mesmo Principe. Los Romanos en tiempo de la libertad, amassauan el tesoro publico en pedazos, como ladrillos. Los Reyes de Marruecos reduxeron su tesoro en vna grande bola de oro, la qual pusieron sobre el cimborrio de su mezquita mayor, y oy dia los Principes lo sotierran, o encieran en caxones, y arcas de hierro, a las quales Guillermo, Duque de Mantua burlando, llamaua, Los grandes diablos.

*De la gente.*

**V**Engamos agora a las verdaderas fuerças, que consisten en la gente: pues que todas las fuerças se reduzen a esta, y quien tiene abundancia de hōbres, la tiene de todas aquellas cosas, alas quales se estiende la industria è ingenio del hombre, como parecerà en el progreso deste nuestro discurso, por lo qual de aqui adelante vsaremos distintamente del nombre, y de la gente, y de las fuerças. Y dos maneras de fuerças se consideran en la gente, que son la multitud, y el valor.

*De la multitud de la gente.*

**P**Rimeramente es necessario tener mucha gente, porque (como dezia Seruio Tulio) (de ninguna cosa tiene mas necesidad vna ciudad, que aspira a grandes empresas, que de muchos ciudadanos, de los

## *Libro septimo*

de los quales pueda confiar, y seruirse en las cosas de la guerra: porque los pocos en tiempo de vna pestilencia, o por alguna desgracia son presto acabados: como acontecio a los Spartanos, que perdieron el Principado de Grecia, en vna vez que los rompieron los Tebanos en Ceuta, porque mataron a mil ciudadanos de Sparta, y por vna sola batalla que el Rey Felipe ganó a los Atenientes, cayeron del todo. Y por el contrario los Romanos sojuzgaron el mundo, no menos con la multitud de la gente, que con el valor, porque eran tantos, que en vn mesmo tiempo sustentauan la guerra en muchas partes, y no perdian el animo, ni se espantauan con vna, ni dos rotas, antes crecian con los estragos de los exercitos, y se multiplicauan con las perdidas: y por esto Cineas llamaua a Roma vna Idra lerneas. Y auiendo el Rey Pirro vencido a los Romanos en vna gran batalla, y viendo que de presto auian restaurado vn poderoso exercito, se espantó tanto, que desconfiando de vencerlos con las armas, trató de la paz, aunque en valde. La multitud dio a los Romanos la vitoria contra Cartago, porque sin duda fue mayor el numero de los muertos de su parte, que de la de los enemigos. porque en la primera guerra Punica, perdieron los Romanos setecientas galeras, y los Cartagineses quinientas: y en la segunda murieron mas Romanos en sola la batalla de Canas, que Cartagineses en todo el tiempo de la guerra. Y ninguno dexará de

confessar



confessar, que murieron mas Romanos en las guerras de Pirro, de Numancia, de Viriato, de Antenion, de los cópañeros de Quinto Sertorio, de Spartaco, y en otras muchas que de la parte de los enemigos, y con todo esso fueron vitoriosos por su gran multitud. Los Arabes, los Sarrazinos, los Tartaros, y en nuestros tiempos Mamudio, Rey de los Massagetos, han hecho siempre empresas muy grandes, mas con la multitud de los hombres, que con el valor: assi, que quien tiene mucha gente, tambien tiene mucho dinero: porque con la multitud del pueblo crecen los tributos, y con ellos se enriquece el fisco. Italia, y Francia no tienen minas de oro, ni de plata, y con todo esso tienen mas que otra ninguna Prouincia de Europa, por la mucha habitacion, que es causa que venga el dinero por medio del comercio, porque donde ay mucha gente, se cultiua mucho la tierra: y por esto escriue Suida, que en su tiempo se cultiua la tierra, mas por la multitud, que por la industria de los hombres: y que se sacaua de la tierra el mantenimiento de la gente, y la materia de las artes: y de aqui nace, que la abundancia del hazienda, y la variedad de los artificios enriquecen al particular, y al publico, y si España estenida por Prouincia esteril, no es por defeto de la tierra, sino por falta de gente: porque la tierra es fertil, y muy aparejada para produzir quanto conuiene a la vida ciuil, y si se cultiuaſſe, bastaria para mantener nu-

## Libro septimo

mero infinito de gente, como era en los tiempos antiguos, en los quales sustentaua grandes exercitos de Cartagineses, y de Romanos, allende los suyos. Y no huuo Prouincia que por mas largo tiempo, ni con mayores fuerças dieße que hazer a los Romanos, porque no era bien acabado de romper vn exercito con muerte de muchos hombres, quando ya estaua otro en campaña, y dexando lo antiguo, se tiene por cierto, que el Rey de Granada, en la guerra con el Rey don Fernando el Catolico, tenia debaxo de sus estandartes cincuenta mil cauallos, que oy no ay tantos en toda España, y Portugal: y no porque se aya mudado la naturaleza y calidad de la tierra, o el ayre, sino porque ha disminuydo el numero de los hombres, y esto con la guerra, quando los Moros se apoderaron de España: porque demas de los cautiuos que lleuaron a Berberia, y los que se huyeron a otras tierras, en el espacio de tres meses, murieron setecientas mil personas. Y durando la guerra setecientos años, al cabo los Españoles peleando con los Moros, los echaron de España. Y en este tiempo murio infinita gente de ambas partes, y se desamparon muchas ciudades y campos, y en viendose libres desta guerra, boluieron las armas contra Africa, Napoles, Milan, y las Indias, y vltimamente para la recuperacion de los Estados de Flandes, y en esta guerra mueren muchos en las batallas, y con los trabajos, y passa increyble numero continua-

mente a los dichos Estados para tratar, o para la guerra. Y demas desto por las ordenes del Rey don Fernando, y del Rey don Manuel de Portugal, salieron de España ciento y veyntiquatro mil familias de Iudios, que se juzgaua eran ochocientas mil personas, por lo qual Bayazeto Gran Turco, sin considerar, ni ahondar el negocio, dixo, que se maravillaua de la prudencia del Rey don Fernando, por que se priuaua de lo que engrandecia, y enriquecia los Estados, que era la gente: y por esto, de buena gana en Rodas, Salonique, Constantinopla, y Santa Maura, y en otra parte recibio a los Iudios echados de España. Esta es la causa porque ha faltado en esta Prouincia el agricultura, y tambien porque es aquella nacion inclinada de su naturaleza al exercicio de las armas sigue de buena gana la milicia, en la qual gana honra y prouecho, y no solamente son negligente los Españoles en labrar la tierra: pero tambien lo son en el exercicio de las artes manuales, porque no ay Prouincia adonde aya menos oficiales que en ella, por lo qual las lanas la seda, y otras cosas, la mayor parte sale del Reyno.





# LIBRO OCTA uo de la razon de Estado.

## *Dos maneras de acrecentar la gente y las fuerças.*

**L**A Gente, y las fuerças se aumentan de dos maneras, acrecentando lo fuyo, y tomando lo ageno, acrecientase lo propio con la agricultura, con las artes, con ayudar la criança de la gente, con las colonias, y tomasse lo ageno, con juntar consigo a los enemigos, con destruyr las ciudades vezinas, con la comunicacion de los ciudadanos, con el amistad, con las ligas, con las condutas de la gente, con los parentescos, y con otras formas que yremos declarando.

### *Del Agricultura.*

**E**L Agricultura es el fundamento de la multiplicacion, y llamo agricultura, toda la industria que se pone en tierra, y en labralla: en lo qual fueron muy sabios y cuydadosos los primeros Reyes de Romanos, especialmente Anco Marcio, don  
Dionisio

Dionisio, Rey de Portugal, llamaua a los labradores, nieruos de la Republica: la Reyna Catolica doña Ysabel, solia dezir, que para que España fuesse abundante de todas las cosas, que conuenia, que toda se diesse a los monges de san Benito, porque son grandes labradores: y portanto el Principe ha de fauorecer y guardar el agricultura, y hazer caso de la gente que sabe mejorar y hazer fertil la tierra, y de aquellos cuyas possesiones son bien cultiuadas, serà su oficio encaminar todo lo que conuiene al bien publico de la tierra, como cegar almarjales y lagunas, desarraygar los bosques sin prouecho, para que se puedan cultiuar, socorrer a los que emprendan semejantes obras. Desta manera, Malsinila hizo que Numidia, y la parte mediterranea de Berberia, que antes era delierta, fuesse fertil y abundante: y Tacito escriue de Tiberio Cesar, que sin perdonar a gasto ninguno, con todo cuydado y sollicitud, remedio a la esterilidad de la tierra, y porque las causas de la generacion y del abundancia, son el humido, y el calor, toca tambien al Principe, el llevar por la Prouincia rios, y lagos: en lo qual es de alabarla prudencia de los antiguos señores de Milan, que con auer lleuado vn canal del rio Tesin, y otro del Ada a Milan, han enriquecido la tierra. Los Poetas con sus fabulas dizen, que auiendo Hercules peleado con el rio Aquelao, le rompio vn cuerno, con lo qual quisieron diuertir

## Libro octauo

la verdad de la historia, porque Hercules, por el daño que este rio hazia en los campos, le sacò de su lecho y natural, y le echò por otra parte. Y assi es officio del Principe proueer a semejantes inconuenientes, y procurar por todas las vias posibles, que su Prouincia sea abundante, y sino se hallaran plantas, o simientes en su Estado, deue mandarlas traer de otra parte. Y desta manera truxeron los Romanos de las vltimas partes de Asia las cerezas, los perfigos, y otras frutas, y de Portugal nace bien el gengibre traydo en la India, y yo he comido de lo que ha nacido en Paris; y lo que digo de las plantas y simientes, digo tambien de los animales, y no se ha de permitir, que se esté la tierra baldia, ni empleada en parques, de los quales està llena Inglaterra, con grandes quejas de los pueblos, que por esto suele faltar el trigo, y otras cosas de la cosecha. Ni se ha de maravillar del gasto, que por la mayor parte requieren estas obras: porque se pueden hazer el inuierno por mano de los esclauos, y forçados delas galeras, si los tuuiere, y sino con los condenados a galeras, o a muerte, como lo hazian los Romanos, que condenauan semejante gente para asserrar marmoles, o cabar en las minas, y si estos faltaren, no faltará los Gitanos y vagamundos, a los quales es mejor emplear en algun prouecho del publico, que dexarlos andar vagamundos. En la China, que es Prouincia muy bien regida, no consienten mendigar a nadie, todos



dos trabajan en lo que pueden, y si los ciegos no tienen con que sustentarse, los emplean en traer los molinos de mano, los mancos hazen lo que pueden, y no dexan entrar a los hospirales, sino a los que del todo son impotentes. En estas mismas cosas ocupauan los Romanos a los soldados, quando no tenian otra cosa que hazer: como lo muestran los fossos Marianos en Prouença, y los Drusinos en Gueldes, la via Emilia, y la Caisia. Y Augusto Cesar, viendo, que estauan suzios los Canales, por los quales se lleuaua el agua del Nilo a las heredades, los mandó limpiar, y ahondar por mano de los soldados de su exercito. Los Esquizaros en semejantes cosas, se siruen de jornaleros de los consejos, porque empleandole las comunidades mismas en ahondar y estrechar vn rio, hallanar vna montaña, diuirtir vn arroyo, o adereçar vn camino, en poco tiempo hazen mucho. Tambien ha de procurar el Principe, que no salga el dinero de su Estado, sin necesidad. Italia se ha cultiuado de algunos años a esta parte, en lugares que antes estauan desiertos, como son las lagunas Pontinas, de las quales agora se saca mucho prouecho, y antes corrompian el ayre, de manera, que hazian mucho daño a Roma. Los Venecianos tambien han mejorado mucho el Polesene de Rouigo, y el Duque de Ferrara los valles de Comachio, donde se coge bastante cantidad de trigo para mäterner vna gran ciudad, y

si los Principes quisiessen, lo mismo se podría hazer en otras muchas partes, sin ser tan aficionados al prouecho presente, descuydandose de lo venidero.

*De la industria.*

**N**O Ay cosa que importe mas para que vna ciudad sea muy habitada de gente, y rica, que la muchedumbre de las artes, de las quales vnas son necessarias, y otras comodas para la vida ciuil, y algunas se dessean para pompa, delicadeza, y entretenimiento de las personas ociosas, adonde ay concurso de dinero, o de gente que trata y contrata, y trabaja, o dà que hazer a los trabajadores. Selin primero Emperador de Turcos, para ennoblecere y poblar a Constantinopla, truxo de la ciudad de Tauris muchos artifices excelentes, y tambien del Cayro: y no entendieron mal esto los Polacos, porque quando eligieron por Rey a Enrique Duque de Anjou, entre otros capitulos que hizieron, fue que lleuasse a Polonia cien familias de oficiales de diuersos oficios: y porque el arte anda a porfia con la naturaleza, me podría preguntar alguno, qual importa mas para acrecentar vna ciudad, el cultiuar la tierra, o la industria del hombre? en lo qual vale mas la industria, porque son mas, y de mayor estimacion y precio las cosas produzidas de la artificiosa mano del hombre, que las que son engendradas de naturaleza: porque naturaleza dà la materia, y el sugeto,

geto, pero la futilidad y el arte del hombre, dà la innumerable variedad de las formas. La lana es fruto simple y rustico de naturaleza, pero quantas cosas muy ricas, hermosas, y diferentes haze della el hombre con el arte. Tambien es fruto simple de naturaleza la seda, y el arte forma infinitas diferencias de cosas della: y aliende desto mucho mayor numero de gente viue de la industria, que de la renta, como le muestra en Italia, Florencia, Genoua, y Venecia, adonde con arte de la seda, y de la lana se mantienē las dos terceras partes de la gente: y esto mismo se conoce en todas las materias, porque las rentas que se facan de las minas del hierro, no son muy grandes y infinita gente se sustenta con las cosas que se hazen del hierro: porque vnos lo facan, otros lo purgan, otros lo labran, otros lo cuelan y hazen armas, clauazon, y otras mil cosas dello, y quien considerare particularmente esto del hierro, hallara, que sobrepuja mucho la industria a la naturaleza. Hagase comparacion de los marmoles con las estatuas, colosos, columnas, cornices, y guarniciones, que se hazen dello, y tambien la madera con las galeras, galeones, naues, y con otras cosas que se labran della, y las colores con las pinturas, y con su valor, y mirese el precio de lo vno, y de lo otro, y hallarase, quanto mas vale la obra, que la materia. Teusi muy excelente pintor, daua de balde sus obras, y dezia, que con ningun precio se podian comprar. Y es



claro, que viue mucha mas gēte con el arte, que por el inmediato beneficiode naturaleza. Es tan grande la fuerça de la industria, que no ay mina de oro, ni de plata en Nueva España, ni en el Peru, que se le pueda comparar, y vale mas al Rey Catolico el dacio de la mercancia de Milan, que las minas de Potosi, ni de Salixco. Italia es Prouincia adonde no ay mina de consideracion, ni de plata, ni de oro, ni menos en Francia, y con todo esto ay mucho dinero, por causa de la industria. Ni en Flandes ay venas de metales, y con todo esto, quando estaua en paz, por causa de las muchas cosas que se labrauan con artificio, no tenia embidia de las minas de Vngria, y de Trasilvania. Y no auia Prouincia en Europa, ni en el mūdo mas poblada, y adonde huuiesse tantas ciudades, y tan grandes, y tā frequētadas de forasteros, y con mucha razon, por las grandes rentas q̄ sacaua de aquellos Estados el Emperador don Carlos, algunos los llamauan las Indias de su Magestad. La naturaleza pone en la primera materia sus formas, y la industria humana fabrica sobre el compuesto natural infinitas formas artificiales: porque la naturaleza es para el artifice lo q̄ es la primera materia para el agente natural. Y por tanto el Rey que quiere poblar su ciudad, deue de introducir todo genero de oficios mecanicos, trayēdo de otras tierras los mejores, y dandoles conueniente comodidad, y estimando los hombres de buenos ingenios, las inuēciones y obras

y obras raras, y singulares, proponiendo premios para la excelencia y perfeccion. Pero sobre todo conuiene, que no permita, que las materias crudas se saqué de su Estado, como la lana, seda, madera, los metales, ni otras cosas semejantes, porque con ellas se van tambien los oficiales que las labran, y se sustenta mas numero de gente de la materia labrada, que con la materia simple, y las rentas de los Principes, son mayores cō la saca de las mercácias, q̄ de las materias simples, como se ve por los terciopelos que se hazen de la seda, y las raxas, paños, y otras cosas que se labran de la lana. Y conociendo esto los años pasados el Rey de Frácia, y el de Inglaterra, prohibieron la saca de las lanas fuera de sus Reynos, pero no se pudo cumplir luego: porque auiedo como ay mucha abundancia de finissimas lanas, no auia tantos oficiales que las pudiesen labrar, y aunque los dichos Reyes lo deuieron hazer por ser mayor el tributo que se saca de los paños, que de las lanas simples, es cosa muy prouechosa para poblar la tierra, q̄ se labre la lana en ella, y las sedas, y las demas cosas.

*Del matrimonio, y crianza de los hijos.*

**L**OS antiguos legisladores, no conociendo virtud mayor, ni mas excelēte, trabajaron en el acrecentamiento, y multiplicacion de sus ciudadanos, con fauorecer y ayudar el matrimonio. Licurgo ordenò,

## Libro octauo

ordenò, que el que no se queria casar, fuesse echado de las fiestas publicas, y que desnudo fuesse lleuado por las calles y plaças en medio del inuierno, y que si el tal era viejo, que los mancebos no le honrasen como a los otros hombres de su edad, y para mas facilitar el matrimonio, mãdo, que se tomassen las mugeres sin dote, mirándose mas a la virtud, que a la hazienda. Y lo mismo ordenò Solon, y prohibio el dote en dinero, porque no pareciesse, que se comprauã las mugeres, sino que se dieffen algunos vestidos, y vasos de poco precio, lo qual se vsa oy dia en Vngria, y casi en toda Africa, y Asia: y para incitar los hombres a tener suceßion honestamente, establecio que los bastardos no fuesßen obligados a obedecer a sus padres en ninguna cosa. Felipe segũdo, Rey de Macedonia, apercibiendose para la guerra contra Romanos, para tener mucha gente, mandò, que todos se casassen, y los Romanos tuuieron grã cuydado desto, como se ve por la celebre oració de Quinto Metelo en su censura: con la qual persuade a todos los que erã aptos para casarse, que tuuiesßen generacion, la qual encomendò mucho a todos César Augusto con vn edito que hizo, y para que todos se pusiesßen debaxo del yugo del matrimonio, dauã heredades a los pobres, porque los que no tiené hazienda, y viuen de jornal, ni dessea hijos, ni se casan, porque aunque el genero humano no se puede multiplicar sin ayuntamiento del hombre y la muger,

no



no es sola la causa de la multiplicacion, sino la muchedumbre de las conjunciones, y aliende desto se requiere el cuydado de criar los hijos, y la comodidad de sustentarlos, sin la qual mueren antes de tiempo, o salen inutiles, y de poco prouecho. Frácia fue siempre prouincia muy poblada, y dize Estrabon, que la causa desto es, que las mugeres Francesas son muy abundantes naturalmente, y muy diligentes, y cuydadas en las crianças de los hijos, y no vemos nosotros que vale mas el cuydado del hombre en multiplicar las lechugas y las verças, que la fertilidad de la naturaleza en las ortigas, y otras plantas: y aunque las lobas, y osas paren mas hijos de vn parto, que las ouejas, sin comparacion se matã mas corderos que osos, ni lobos: lo qual procede del mayor cuidado q pone el hõbre en criar los corderos, y en perseguir a los lobos. Los Turcos, y los Moros tienẽ muchas mugeres, y los Christianos no tienen mas de vna, y con todo esso es mas poblada la Christiãdad que la Turquia, y el Setentrion fue siempre mas habitado (de donde salio infinita gente que maltratò el Imperio Romano) que las partes Meridionales, y con todo esso son mas castos los hõbres Setentrionales, que los otros: lo qual procede de la dificultad de la criança de los hijos, la qual causa la multitud de las mugeres, y la comodidad que causa la mediocridad de los matrimonios, y no tener mas de vna muger. El amor del marido con muchas mugeres, no es tan vnido

## Libro octauo

vnido y ardiente, como con vna sola: y por consecuencia el aficion con los hijos no es tan grande y vehemente, porque se reparte en diuersas partes, sin tomar cuydado de la criãça de los hijos: y si todavia le tiene, no tiene hazienda para sustentar a tantos. Que aprouecha que el Cayro sea ciudad de tanta gente, si cada siete años se lleua la peste tanto numero della? Y a Constantinopla cada tres años la despuebla; y la pestilencia no nace sino del apretura, y de las moradas, y del mal passar viuiendo con fuziedad, y poca policia: y por esto aunq̃ nacen muchos, escapan pocos. Y no por otra razon el genero humano, que multiplicado de vn hombre y vna muger en tres mil años, que llegò a tanto numero como al presente tiene, no ha ydo creciendo, sino por lo que se ha dicho. Roma començò con tres mil, y llegò a quatrocientos y cinquenta mil hombres de espada, y no passo adelante: y la razon queria, que assi como auia crecido tãto, fuesse creciẽdo de mano en mano, Venecia, Napoles, y Milan, no pasan de dozientas mil personas, y otras ciudades no llegã: lo qual procede de las descomodidades que ay de criar tanta muchedumbre en vn lugar: porque ni la campaña puede dar tanta vitualla, ni las tierras comarcanas, por la esterilidad de la tierra, o por la dificultad de traella. Assi que requiriendose dos cosas para el acrecentamiento de los pueblos, que son la generacion, y la educacion, aunque la multitud de los casamientos puede

puede ser que ayude a la vna, es cosa cierta, que impide a la otra. Por lo qual juzgo, que aunque todos los religiosos, y religiosas se casassen, que no ferioria mayor el numero de la gente de lo que es agora: y la dissolucion y licencia introduzida de Lutero, y de Caluino, en Alemania, y en Inglaterra, ninguna cosa ha ayudado para la multiplicacion del pueblo, porque demas de que nunca arrayga la impiedad, aunque se aya acrecentado el numero de los ayuntamientos, no ha crecido la forma para criar los hijos: y no basta, que el Principe ayude para que se hagan matrimonios, sino ayuda para la criança de los hijos, haziendo bien a los pobres, y con socorrer a los que no tienen con que casar las hijas, eneaminar a los hijos, ni sustentarse, y dando que hazer a los que pueden trabajar, y sustentando a los que no pueden: en lo qual fue tan pio Alexandro Seuero Emperador, que a los niños, y niñas pobres que criaua a su costa, los llamaua Mameos, y Mameas, porque assi se llamó su madre.

*De las Colonias.*

**L**OS Romanos acrecétaron su pueblo cō las colonias, y cō mucha razon: porque assi como las plantas multiplican mas fuera de los bueros, adonde fueron sembradas, que si las dexassen en ellos. Y como las auejas, crecen, con sacallas de sus pri-



## *Libro octauo*

meras colmenas, porque si las dexassen moririã por contagion, o por mal passar: ni mas ni menos muchos, que quedandose en la patria por falta de ayuda, y por pobreza, no se casarian saliendo della para las colonias, adonde cõ possesiones, o con otra cosa se ayudan, se casan, y multiplican, viuiendo con comodidad. Y por esto Alba embio fuera en diuersas partes casi treynta colonias, que se llamaron Latinas. Los Romanos embiaron infinitas, con cuyas fuerças sustentaron grandes guerras. Y siguiendo este exemplo los Castellanos, y Portugueses, há fundado diuersas colonias en las Indias Orientales, y Occidentales, y en sus Islas, aunque todos ellos han seguido en esto mas la necesidad de sus empresas, q̃ a la razón, ni al exemplo de Romanos, porque las colonias son de poco prouecho para la patria, si se lleuan a tierras muy remotas, de donde no se puede recibir socorro, ni ayuda: y por esto no embiaron los Romanos en seisçietos años ninguna colonia fuera de Italia, sino a Cartago, y Narbona, q̃ se pueden llamar cercanas, por ser en la marina, y tener los Romanos el señorio de la mar. Demas desto nõca embiaua las colonias, sino la gēte mas vil, y mas baxa que tenian, q̃ era de embaraço y estoruo para la ciudad: y los Portugueses, y Españoles no embiã lo que les sobra, sino lo que les podria ser de ayuda, y quiza de necesidad, y se sacan, no la sangre corrompida y sobrada, sino parte de la mejor, y mas sana: y por esto las

las Prouincias se debilitan mucho. Podrian imitar a los Romanos con ayudarse de las colonias, no solamente de la nacion Española, sino de los vassallos conquistados, reducidos a naturaleza, porque los Romanos demas de las colonias Romanas, lleuaua tambien las Latinas a los lugares menos importantes.

*De las maneras de enriquecerse de lo ageno.*

**N**O Requiere menos juyzio prudencia, el ganar justamente lo ageno, que multiplicar lo propio: y en esto como en todo lo demas fueron muy sabios los Romanos: y las maneras q̃ para ello tuuieron, seria cosa larga dezillas todas, y por esto bastará tocarlas breuemente.

*De las formas que tuuieron los Romanos para lo sobredicho.*

**A** Creceráron los Romanos lo propio con lo ageno, agregádo y ayuntando assi a los enemigos que vencieron, que fueron los Albanos, Sabinos, y otros, destruyendo las ciudades vezinas, poniendo con esto a los moradores dellas en necesidad de recogerse a Roma. Haziá ciudadanos Romanos a muchos, y en particular a infinitas personas de valor, y de buenas calidades, y a las ciudades enteras: y Seruio Tulio, y Sempronio Graco dieron la misma ciudad

dad fraca a los esclauos, y los Romanos aerecētārō  
 su poder con allegar a si muchos pueblos, y Reyes, a  
 vnos con titulo de compañeros, como lo hizieron  
 con los pueblos Latinos, a otros cō nombre de ami  
 gos, como los Reyes de Egypto, y de Afsia, los Mar  
 sellefes y otros: y este nōbre de amigos y compañe  
 ros daua el pueblo Romano a las ciudades y Princi  
 pes benemeritos. Ayudauāse tābien de la protecciō,  
 y desta manera tomaron la possessiō de Capua, cō  
 la defēsa cōtra los Sānites, y de Mecina por la de  
 fēsa cōtra Gerō, y Cartaginefes. Y desta manera el  
 Turco se ha engrādecido increyblemēte, porq̄ auie  
 do se hecho protector de Churlos, y Tartaros Preco  
 pitos, y alguna vez tābien de Iorgianos, se ha serui  
 do de sus fuerças, no menos que de las propias. Esta  
 arte de la proteccion es arto conocida de los Princi  
 pes de nuestrōs tiempos, y marauillofamēte se valio  
 della Enrique segundo, Rey de Francia: porque a  
 uiendo tomado la proteccion del Imperio, contra  
 el Emperador don Carlos V. astutamente ocupò a  
 Metz, Tul, y Verdun. Y los Reyes de Polonia des  
 ta manera ganaron a Liuania. Enriuecieronse los  
 Romanos con bienes y fauores que hizieron a Prin  
 cipes. Por lo qual Artolo, Rey de Afsia, y Nicome  
 des, Rey de Bitinia, moudos delos bienes recebidos  
 de Romanos, los dexarō por sus herederos, y lo mis  
 mo hizieron otros Reyes, y desta manera los Gino  
 ueses huuierō a Pera, del Emperador Miguel Paleo  
 logo,



lago, y Francisco Catacufio a Metelin, del Emperador Caloyani: y los Venecianos a Vegia, de Iuã Bano, y Francisco Esforza a Saona, de Ludouico XI. por los socorros con q̃ le ayudò Federico III. dio a Modena, y a Rezo, a Borso de Este, por lo q̃ le regalò en Ferrara. Y Alexãdro Fernesio, Duque de Parma, ha recebido el Castillo de Plasencia del Rey Catolico, por los infinitos seruicios q̃ ha hecho a su Magestad en la guerra, y gouierno de los payses baxos.

*Del comprar Estados.*

**N**O ay forma mejor para enriquecer de lo ageno q̃ esta, porq̃ se cõpra lo q̃ no se paga, y no ay mercaderia mas cõueniẽte a vn Principe. Clemente VI. cõprò Auignon de Iuana I. Reyna de Napoles y la pagò cõ lo q̃ ella deuia a la Yglesia de los cẽsos corridos. Esforza Atédolo cõprò a Catinola por ca torze mil ducados del Papa Iuan XXIII. Filipe de Valoys cõprò el Delfinado al Principe Vmberro, por quarẽta mil florines de oro, y el Ducado de Berri por sesenta mil: y el Emperador don Carlos V. cõprò el Conðado de Außerra, por treynta y vn mil francos de oro pero ninguna gẽte se enriquecio mas por via de compras que los Florétines, ni huuo Republica que tuuiesse el dinero mas aparejado q̃ esta. Compraron los Florentines la ciudad de Arezo, del señor de Cosse, por quarenta mil florines de oro: y de Tomas Fregoso compraron a Liorna por

ciento y veynte mil ducados. Y de Ladislao, Rey de Napoles, a Cortona, y Pisa a Gabriel Maria Viscóte.

*De conduzir hombres a sueldo.*

**I** Van Galeazo Vizconte solia dezir, que no auia en el mundo mas noble mercaderia que aquella, con la qual se ganan y traen a su seruicio los hōbres excelentes: y por esto no miraua en dinero adonde se atrauesaua llevar a su seruicio hombres de todas naciones, y esto se haze de muchas maneras. La mas ordinaria, es, leuātār gente estrāgera para seruirse en la guerra, y aliende desta se conduze tambien los hombres para poblar la tierra (como Leon III. que lleuo Corzos para habitar el Burgo de Roma q̄ el llamaua Ciudad Leonina) y tambien se leuantan para cultiuar la tierra, como el Rey don Iuā el II. de Portugal, q̄ lleuō algunos Alemanes para labrar la tierra, para enriquecerse con sus hechuras, y trabajos: en lo qual han sido muy sabios Cosme y Frācisco, grādes Duques de Toscana. Y porque es cōueniēte hazer de manera que entre en nuestro Estado el dinero por la materia que sobra en el, y nos puede sobrar la materia tosca, y la labrada, se ha de aduertir, q̄ no se saque del Estado materia cruda, como lanas, sedas, hierro, estaño, y otras cosas semejantes: porque saliendo la materia fuera del Reyno, salen las artes que se sustentan con ella, y se manejan, y por consequen-

cia el entretenimiento de mucha gente que viue cō ella. Y por esto deue procurar el Principe, que la materia que nace en su tierra se labre en ella, y se venda a los estrangeros, porque desta manera se sustentará mas gente, y se sacará mas prouecho, como se ha dicho arriba.

*De tomar Estados en prendas.*

**T** Ambien se adquieren Estados con tomallos en empeño de dineros prestados, y porque raras vezes se quitan; los Principes los tienen como en propiedad. Los electores del Imperio vendierō sus votos a Carlos quarto Emperador, para poder hazer a su hijo Vincislao Rey de Romanos, por cien mil florines que dio a cada vno: y porque no se hallaua luego con tanto dinero, dio en prendas diez y seys ciudades del Imperio, que se han quedado en poder de los sucessores de los electores. Ludouico decimo Rey de Francia, tomó en prendas el Condado de Ruysellon, del Rey don Iuan de Aragon, por quatrocientos mil ducados, y despues lo boluio sin nada Carlos octauo al Rey don Fernando el Catolico: y los Florentines tomaron en prendas el Burgo de Sansepulcro de Eugenio Papa quarto, por veynte y cinco mil ducados. Y don Iuan tercero, Rey de Portugal, las Ifflas Malucas, del Emperador don Carlos quinto, por trezientos y cinquenta mil escudos.



## Libro octauo

### De los parentescos.

**T** Ambien son buenos para enriquecer de lo agē  
no los parentescos, y los matrimonios, porque  
se gana el amor de los Principes, se adquieren dere-  
chos, y pretensiones importantes. Tarquinio Su-  
perbo notablemente acrecentò sus fuerças, con ca-  
sar a vna hija suya con Otauio Mamilio, hombre de  
gran autoridad con los Latinos. Y leesse de Pirro,  
que por acrecentar su poder casò cō muchas muge-  
res, y los Cartagineses apartaron al Rey Siface de la  
amistad Romana, con casalle con Sofonisba, hija  
de Asdrubal: y con vn medio semejante alcançaron  
los venecianos a Cipre. Filipe Maria Visconte recu-  
però el Estado, que los Capitanes de su padre auian  
vsurpado, y diuidido entre ellos con quatrocientos  
mil ducados, que le dio de dote Beatriz de Tenda: y  
por esta via vino el Aquitania a la corona de Ingla-  
terra, y a la de Francia Bretaña: pero ninguna cosa  
ha llegado jamas a mayor grandeza y potencia, por  
via de mugeres, que la casa de Austria: porque el  
Emperador Maximiliano huuo los Estados de Flan-  
des cō Maria, hija de Carlos vltimo, Duque de Bor-  
goña. Su hijo Filipe huuo en dote a España con sus  
apendices, con doña Juana, hija de don Fernando el  
Catolico, y de doña Ysabel, a quien sucedio don  
Carlos quinto. Y en nuestros tiempos don Felipe  
hijo, que ha heredado a Portugal, y lo que le per-  
tenece,

tenece, que es mucho, por causa de doña Ysabel su madre. Y porque este modo de engrandecerse es justissimo, y quietissimo, se ha de creer, que es mas durable, y mas seguro que otra ninguno.

*Del Adopcion.*

**E**S especie de parentesco la adopcion: y con este medio Juana segúda Reyna de Napoles se fortificò cõtra sus enemigos, y los Aragoneses, y Angioynos ganaron derechos en aquel Reyno. Y este modo de acrecentar por via de parentescos, no ha lugar con solos los Fráceses, por no se que ley Salica, cuyo origen no se ha jamas podido entender: la qual excluye de la Corona de Francia todas las mugeres.

*De la forma que han tenido los Polacos.*

**M**Vcho han estendido su Imperio los Polacos, eligièdo por Reyes a señores de otras tierras, los quales han incorporado sus Estados a la Corona de Polonia, porque eligieron por Rey al gran Duque de Lituania, de la casa Iagelona, y a otros.

*De las ligas.*

**T**Ambien se acrecienta la potencia con agenas fuerças, por via de ligas, que suelen dar mucha fuerza, y animo a los Principes, porq̃ muchas cosas

no puede, ni oſa a ſolas, que las emprendera en compañía de otros: porque la compañía acrecienta el alegría de las proſperidades, y deſminuye el daño de las aduerſidades, y ſon de muchas maneras las ligas, perpetuas, y tēporales, ofenſiuas, y deſenſiuas, ofenſiuas y deſenſiuas juntamente. En algunas los confederados ſon yguales, en otras el vno tiene ſuperioridad ſobre el otro. Superioridad tenian los Romanos en ſus ligas con los Latinos, porque determinauan las empreſas, nombrauan el general, y todos los miniſtros de importancia, y tenian el gouerno de las empreſas, y el fruto de las vitorias: y aſi no eran mas los Latinos que miniſtros de los Romanos. Y ſi toda via eran compañeros, era en los trabajos y peligros de la guerra, ſin participar de la hōra, del prouecho, del Imperio, ni de nada, en lo qual moſtraron los Romanos grandíſima prudencia: porque debajo de nombre de liga, y de compañía, ganaron para ſi ſolos con las fuerças comunes el Imperio del mūdo: y queriendo los Latinos remediallo, tuuieron cōtrarias las fuerças Romanas, y de los pueblos ſus ſugetos, y de los Principes ſus amigos, y confederados. Tābien ſon ligas con ſuperioridad aquellas, en las quales vn confederado tiene de contribuir para los gaſtos, y gozar de los frutos de la vitoria mas q̃ el otro, y deſtas y otras ſemejantes no conuiene fiar ſe mucho, porque no ſe mueuen los Principes ſino por intereſſe, y no conocen amigo, ni enemigo, ſino por



por el bien que esperan, o por el mal que temen: y tanto duran las ligas, quanto dura el prouecho de los confederados. Y porque el interese de muchos Principes en vna liga no puede ser yqual, no se ha de creer que los confederados se mueuán con animo o con prontitud yqual, sin la qual ygualdad la liga no hara empresa de momento. Y assi como en vn reloj por vna rueda, o por vna pesa que se desconcierte, se desconcierta toda la orden, vna sola parte que venga a faltar en la liga, desordena todo el cuerpo della: como se vio en tiempo de Paulo tercero, y de Pio quinto, el Rey Catolico, y Venecianos, contra el Turco: y porque el interese de los Principes no era yqual en esta liga, aunque se mouieron con voluntad, no se hizo fruto: porque las empresas de Leuante no importan mucho a España, y va mucho en ellas a Venecianos, a los quales va poco en las empresas de Africa, y son necessarias a España. Y assi temiendo Venecianos las fuerças que tiene el Turco en Leuante, y España a las de Africa, no se pueden mouer con voluntad yqual, y el Papa se queda con el gasto sin prouecho: y por esto se puede hazer la empresa contra el Turco, con esperança de prouecho, desta manera, que se mouieslen todos los Principes que confinan con el Turco contra el, en vn mismo tiempo, acometiéndole cada vno con todas sus fuerças, y no limitadas, como se hizo en aquellos tiempos, quando muchos Principes de Ale

O s

mania,

mania, Italia, Flandes, y Fràcia, sin otro respeto q̄ el de la honra de Dios, parte vendiendo, parte empeñando los Estados, juntaron mas de quatrocientos mil hombres. Y auiendo vencido los Turcos en Nicea, y los Persianos en Antiochia, y los Sarrazinos en Hierusalem, sojuzgaron a Oriente, y recuperaron la tierra Sâta. Y es cosa notable, que en tan grãde empresa no tuuo parte ni Rey, ni Emperador alguno, y aunque los Reyes de Francia, y de Inglaterra, y el Emperador Corrado, y Federico, fueron a ella despues, no fue para ganar, sino cõseruar lo ganado. Y boluiendo al proposito, dezimos, que nos daran fuerças las ligas, quando serà ygual el interes de las partes, y faltando esto, se ha de tener por cierto, que faltará el ayuda de la liga: y son vniuersalmẽte tanto mejores, quanto tienen mas fundamento, estable y firme, y por esto son mejores las perpetuas, que las temporales. Las ofensiuas, y defensiuas, que las ofensiuas de por si, y las defensiuas de por si, y las yguales de mejor calidad que las desiguales, y es cierto que las yguales, como las delos Esquizaros, son muy vtils para defensa, pero de ninguna eficacia son para ofensa, porque en la defensa el peligro delos vnos, mueue facilmente a los otros, por la vezindad, y el temor del mal, mas que la esperanza del bien: pero en la ofensa son de poco valor, porque el fruto que se saca no puede tocar a todos, no mueue con eficacia a cada vno: y por tanto aun-  
que

que los Esguizaros han tenido grandes ocasiones de adquirir grandes Estados, jamas han hecho cosa digna de memoria, contentandose con vna milicia mercenaria, vna vez con vn Principe, y otra con otro, con lo qual se enriquecē los particulares con las pē-siones en tiempo de paz, y con las ganancias en la guerra, y el publico pierde, y se debilita, por la muchedumbre de gente que muere en la guerra, y por los interēsses, y dependencias, con las quales quedā obligados los capitanes a los Principes estrāgeros.

*De la mercancia, y si conuiene al Rey  
exercitarla.*

**E**S Muy ordinaria manera de enriquecer de lo ageno la mercancia: pero porque esta es cosa mas conueniēte para hombres particulares, que para Principes, no serā fuera de proposito ver en que casos serā bien que el Principe la exercite, los quales son tres. El primero, quando el hazienda de los particulares, no basta para mantener el comercio, o por gasto excessiuo, o por respetto de los enemigos, o por otras razones semejantes. Y desta manera los Reyes de Portugal, han adquirido con grandes armadas, y con gloriosas vitorias, sustentado el comercio de Etiopia, y de la India, y no es cosa desconueniente para vn Rey, emprender ninguna, en la



en la qual se requieren fuerças de Rey. El segundo, caso es, quando el trato es tan importante, que con el ganaua vn hombre particular muy grâdes riquezas, y por esto embiauau los Venecianos sus galeras por la especieria que se compraua en Alexandria, y se vendia en Flandes, Inglaterra, y otras partes semejantes, con lo qual la Señoria se enriquecia mucho: y no es cosa indecente de vn Rey adquirir justamente riquezas dignas de Rey. El tercero caso es, quando la mercancia se haze por beneficio publico, y por esto los mayores Principes en las estremas necesidades de sus vassallos, embian a otras tierras por trigo, y lo venden a sus vassallos con mayor beneficio suyo, y dellos.

*Del modo que tuuieron los Soldanes de Egypto, y los Portugueses.*

**V**Sauan los Soldanes de Egypto para conseruacion de su Estado, comprar muchachos, especialmente de la nacion Circaça, y mostrandolos y exercitandolos en las armas, los dauan libertad, y se feruian dellos en la milicia, y con estas fuerças se ñorearon mas de trezientos años a Egypto, Soria, Arabia, y la Cirenayea. Y esto de los muchachos segun yo puedo congeturar, fue cosa que usaron los Partos: porque leemos, que en el exercicio contra Marco Antonio, de cincuêta mil hombres, no auia mas de

de quatrocientos y cinquenta libras: y antes de los Partos Cleomenes Rey de Esparta, teniendo necesidad de gente, ofrecio la libertad a los esclauos, a cinquenta escudos a cada vno, porque tuuo necesidad de dinero: con lo qual ganó dinero y gente. Homar que seguia a Mahometo, porque prometio libertad a los esclauos, le acudieron infinitos: y por la necesidad que los Portugueses tienen de gente, embian cada año sus carabelas cargadas de mercaderias a los puertos de Guinea, y en trueco de sus mercancías traen muchos esclauos, que lleuan para trabajar en los ingenios del azucar, y para cultiuar la tierra en el Brasil, y otras partes de su dominio, y muchos venden a Castellanos, que se firuen dellos para el mismo efecto. La misma falta de gente causò que se còdenassen a galeras los hombres dignos de muerte, y a seruir en otras cosas semejantes.

*Del modo que tienen en la China.*

**L**OS Griegos, y los Romanos, por sacar algun prouecho de los enemigos que tomauan en la guerra, los dauan por esclauos, y los ocupauan en labrar la tierra, o en otro exercicio: pero en la China, ni los matan, ni los rescatan, ni los echan hierros, ni los ocupan sino en seruir en la guerra, en las fronteras que estan mas lexos de la tierra de los mismos

mós esclauos, y los traen vestidos en habito de la China, aunque para diferenciarlos de los otros, los hazen traer sombreros labrados, lo qual no se vsa en la China sino con personas infames, y por ignominia.

*Del modo que tienen los Turcòs.*

**E**NTRE Las otras maneras, como el Turco multiplica su gente, y sus fuerças, es con recibir en su tierra a la gente de todas sectas, porque le firuan fielmente en la guerra, y destos tales es aquella banda de caualllos, que llaman ellos Mutiferiagos, entre los quales ay cantidad de Chriastianos, que se van halla desesperados de sus causas, y por aborrescimiento, o por alguna otra diabolica causa.

(?)





# LIBRO NO

## no dela razon de Estado.

### *De los modos de acrecentar las fuerças multiplicadas.*



**A**STA Agora se ha tratado de acrecentar las fuerças estensiuamente, agora trataremos porque vias se acrecentaran intensiuamente, que son aquellas, con las quales se aumenta el valor: porque no basta tener muchos soldados, sino que es necesario, q̄ sean de valor, pues poca gente valerosa vale contra la multitud de hombres cobardes y viles, como se vee por las vitorias de Griegos, y Romanos, que ordinariamente vencieron con menor numero de gente, y siempre la multitud en todas partes se ha sujetado al valor.

*Si el Principe es bien que se sirua en la guerra de  
sus vassallos.*

**A**Ntes que se passe mas adelante, conuiene, que la qustion muy disputada, y en particular de  
Franceses,

## *Libro nono*

Franceses, si conuiene que vn Rey se sirua en las empresas militares de sus vassallos, o de forasteros, se declare y decida.

Algunos Principes naturales se han seruido, no de todo el pueblo indiferentemente, sino de sola la nobleza, como en gran parte lo hazen Polacos, Persianos, y Franceses, y porque los nobles no andan a pie, estas naciones han sido poderosas de caualleria, y flacas de infanteria. Los tiranos, porque siempre han tenido de la virtud, y el valor que comunmente consiste en la nobleza, auiendo muerto, o desterrado los nobles, dando sus haziendas al pueblo, han confiado algunas vezes del. El Turco ha puesto sus fuerças en manos de vassallos de conquista, pero reducidos a su naturaleza con la criança, porque tomã a sus padres los muchachos mas dispuestos, que llaman, Azamollanos, y repartidos por diferentes lugeres de Turquia, los crian en la ley Mahometana, y sin echallo de ver son Turcos, y no conocen a otro padre sino al gran señor que los ha criado, ni tienen amor a otra patria, sino a la que los da sueldo, y ganancia. Para determinar esta controuerfia, supongamos, que el principal establecimiento de vn dominio es, no depender de nadie sino de si mismo. Y esta dependencia es de dos maneras. La vna escluye la superioridad y mayoria en esta forma. El Papa, el Emperador, el Rey de Francia, y de Polonia son Principes, que no dependen. La otra excluye

excluye necesidad de fauor, y ayuda, y de protecció  
y animo de nadie, y estos son los que tienen fuerças  
superiores, o yguales a sus emulos y enemigos. Y de  
estas dos importa mas la segunda, porque la primera  
es casi accidental, y eterna, y haze que no sea señor  
absoluto y soberano. La segunda sustancial, y in-  
trínseca, que haze que yo sea poderoso, y suficiente  
para la conseruacion de mi Estado, y que yo sea ver-  
dadero Principe grande, y desta segunda manera  
no podre ser Principe sin dependencia, y sin fuerças  
propias, porque la milicia forastera de qualquiera  
manera que la tengays obliga, siempre dependerá  
mas de los propios interesses, que de los vuestros.  
Y assi os desamparará muchas vezes en vuestras ne-  
cessidades, corrompida por los enemigos, como lo  
hizieron los Celtiberos, que sobornados por los  
Romanos, desampararon los Cartagineses, y des-  
pues sobornandoles los Cartagineses, dexaron a los  
Romanos. Y tambien deteniendose, y tardando, co-  
mo lo han hecho algunas vezes los Esquizaros en  
las mayores necessidades de Francia. Y assi mismo  
llamandolos a la patria para el remedio de su tierra,  
como acontecio a los Grifones, que perseguidos de  
Iuan Iacomo de Medicis, dexaron en la mayor ne-  
cessidad del seruicio del Rey Francisco primero de  
Francia. Y no es fuera de proposito considerar, que  
siendo esta gente mercenaria, venden su seruicio co-  
mo mercaderes, llena de vna gran tara de pagas,  
muertas



muertas, y robadas, y de gēte barata, que por esto es inutil, y amotinarse porque no se les paga a su tiempo, es cosa ordinaria; de donde nace poner en desorden y peligro al Principe que los tiene en su seruicio. Lo mismo acontecio a los Cartagineses despues de la primera guerra Punica, y a Monsieur de Lautrec en la Bicoca, y cierto que hazen mucho sino os hazen traycion, de la manera que los Esquizaros la hizieron a Ludouico Sforza, con los Franceses junto a Nauarra. Y tambien hazen mucho, si viendose mas poderosos no se bueluen cōtra vos, como quando los Bretones llamaron a los Ingleses, contra los Escoceses y Pitos, que se boluieron contra los que los auian conduzido. Y que diremos de la destruycion del Imperio Romano? que no procedio sino de la milicia estrangera, porque se siruieron los Emperadores de diuersas naciones en las guerras ciuiles, y estrangeras, como Adriano de los Alanos, Alexandro de los Oldroneos, Probo, de Bastarnos, de Españoles, y Franceses, Valerio, de Godos, y otros de otras gentes, las quales auiendo aprendido la milicia Romana, y haziendose platicos en ella, y en las tierras se hizieron tyranos contra los Emperadores, y contra el Imperio, porque los principales Capitanes eran Barbaros, como Stelicon, Vldino, Saro, Rufino, Castino, Bonifacio-Ecio, y muchos otros fueron Emperadores, y entraron en las entrañas del Imperio, arruynaron a Ita-

lia,

lia, tomaron a Roma, reduzieron las prouincias en forma de Reynos, los Francos ocuparon a Francia, los Borgoñones la tierra de los Sequanos, los Vandalos a la Aquitania, y a España, y Africa, los Sueuos, y los Alanos a Bretaña, los Ostrogodos a Macedonia, y Tracia, los Slauos a Dalmadacia, Radagaso, Alarico, Atila, Genserico, Biorgo, Teodorico, todos Principes Barbaros, sequearon, y oprimieron el vno despues del otro a Italia, y porque causa se perdio el Imperio de Oriente, sino porque el Emperador Colayani, tomò a su sueldo doze mil Turcos, contra sus enemigos, y despidiendo los seys mil, se quedó con los otros, los quales sabiendo la tierra y ceuados de la fertilidad della, combidados de la facilidad de la empresa, por la incapacidad de los Principes, y discordia de los señores, y por la flaqueza de las fuerças, persuadieron a su señor Amurates, que passasse con sesenta mil hombres el estrecho, y ganádo quando vna ciudad, quando otra. Finalmente Mahometo, con la presa de Constantino-  
pla, acabò el Imperio de Oriente. Estos inconuenientes de la milicia forastera, causaron, que Carlos septimo Rey de Francia, auiendo limpiado a su reyno delos Ingleses, para mejor poderle defender, instituyesse vna milicia de cinco mil infantes, pero porque estos cometian muchos latrocinios y males los despidio Ludouico XI. y en lugar dellos se siruio de los Esquizaros: y auiendo visto Francisco I.

## Libro nono

el peligro de Francia, por la necesidad que tenia de ayuda de forasteros, el qual en diuerſas maneras, rardaua, por diligencias de ſus enemigos, o ſe le debilitauan, o no ſe podia ſeruir dellos. Eſtablecio vna milicia de cinquenta mil infantes, en ſiete legiones, en el año de mil y quinientos y treynta y quatro: y auiedoſe caſi acabado, la renouó el Rey Enrique I. el año de mil y quinientos y cinqueta y leys, aunque con poco fruto, por mal gouierno. Pero (dirá alguno) que quien ſe ſirue de ſus vaſſallos en la guerra, los exercita en las armas, por lo qual nunca ſerá pacifico ſeñor en ſu Eſtado: porque el uſo de las armas da vigor, y ſoberuia al hombre, y lo haze tan confiado, que todo ſe lo promete de ſu eſpada.

*Para ſi las leyes niega,  
En las armas la juſticia pone.*

Lo qual vemos auer acontecido en Flandes, y Francia, adonde por las largas guerras, auiedoſe exercitado los hombres, y enſangrentado, hecha paz con los forasteros, han tomado las armas contra la patria, contra ſus Reyes naturales, cótra la religion, y cótra Dios. Pero no ſe pueden huyr todos los inconuenientes en las coſas humanas, y particularmente en el gouierno de los pueblos, y es oficio de Rey ſabio deſuar los mayores, y mas peligrosos. Y entre todos los males, a los quales puede eſtar ſugeto vn Eſtado, es el mayor el depender de fuerças agenas, y  
el



el mismo caso se halla el q̄ se sirue como de vn Principal nieruo de la milicia forastera. Y con este mal se acompañan todas las desordenes, de que arriba auemos hecho mencion, que son tantas, y tales, que a su comparacion son pocas, o ningunas las que se pueden alegar por la parte contraria. Pero digamos, q̄ desconfiar de sus vassallos, nace de flaqueza de animo, y iuyzio; y por tanto todos los Reyes de valor, han puesto toda su diligencia en exercitar en las armas a sus pueblos. Romulo, dexando ocupar a los estraños en otros officios, como indignos de hombre de virtud, y bien nacido, no cōsintio, que los Romanos entendieffen sino en el agricultura, y la milicia, y no se lee por esto que se amotinassen en doziētos y quarenta años, antes seruian en la guerra a su costa, con obediencia y voluntad increyble: porque las ordenes eran buenas, y el gouierno en las manos de los que lo entendian, y se preciauan dello. Alexandro Magno hizo que los Macedones fuesen effentos y libres de todo tributo, y seruicio, sino de la milicia. Gerō Rey de Zaragoza de Sicilia muy celebrado en las historias Romanas, queriēdo afirmarse biē en el Estado, se desembaraçò de los soldados estraģeros, dexádolos matar, y escogiendo de los suyos los mejores, hizo vn valeroso exercito, cō el qual cōseruò su Estado miētras viuió. Los Venecianos, el serenissimo Duque de Saboya, y el grā Duque de Toscana tienē viuas y en pie sus milicias, y cōtinuos exer-

ejercicios, sin que se sepa que jamas se ayan rebelado, ni hecho mal alguno: porque estos no son defectos de la milicia de nuestra tierra, sino de la disciplina, y del gouierno. Concluyamos, que es necessario, que el Principe exercite sus vassallos en las armas, para que las fuerzas propias sean las sustanciales, y las estrangeras las accessorias: como lo muestra Liuius, adonde cuenta la perdida de los dos Scipiones. Desto se deuen guardar siempre los Emperadores Romanos, y tener por doctrina estos dos exemplos, de no fiarse tanto de socorros de estrangeros, que no tengan muchas mas fuerzas suyas propias, que dellos.

Y para mantener los vassallos exercitados en la paz, ayudará la sinceridad de la disciplina, y pagar a sus tiempos a los que sirven; y no faltaran jamas Turcos, Moros, y Sarracinos, cōtra los quales se puedan emplear las armas: y es cosa acertada tener algun numero de galeras, en las quales vayan en corso, y se exercite la iouentud, desfogando su colera contra los enemigos, aquellos que no saben viuir en paz, y será seruir de diuersion y remedio para los humores inquietos.

### *De escoger los soldados.*

**L**A mejor manera, y la primera para hazer q̃ sean valerosos los soldados, será escogerlos, porque no son todos del animo y fuerzas que se requieren para llevar los trabajos de la guerra, y para arreme-

ter a los assaltos, y pelear en las escaramuças, reuē-  
tros y batallas, y por esto no se puede fiar de todos,  
porque los cobardes acobardaran a los otros, y por  
el contrario los valerosos juntos acrecientan de ani-  
mo, y de fuerças. Y a este proposito mandò Dios a  
los Capitanes de los Iudios, que antes de llevar el  
exercito contra los enemigos, dixessen a la gente:  
El que aqui es cobarde, y tiene temeroso el coraçõ,  
vaya y bueluafe a su casa en hora buena, porque no  
ponga en los coraçones de sus hermanos el miedo  
que el tiene en el suyo.

Y porque el amor de las desposadas, y de las casas  
nueuamēte edificadas, y viñas rezién plantadas, y de  
otros plazer y gustos, fuelé apartar a los hõbres de  
los peligros de la guerra, no quiso q̃ estos se escriuies-  
sen en el numero de soldados. Y obedeciēdo Iudas  
Macabeo, aunq̃ contra vn infinito exercito de idola-  
trastenia poca gēte. Dixo a los que edificauan ca-  
sas, y tratauan de casarse, y plantauan viñas, y a los  
cobardes, que cada yno dellos se boluiesse a su casa.

Ordinariamente los grandes Capitanes han esti-  
mado mas el yalor, que la muchedumbre. Ale-  
xandro Magno con treynta mil infantes, y quatro  
mil cauallos sojuzgò a todo Oriente. Anibal que-  
riendo passar a la empresa de Italia, y de Roma, hi-  
zo boluer a siete mil Españoles: en los quales auia  
sentido algun temor, juzgando, que tal gente auia  
de dañar, antes que aprouechar. El Conde Alberi-



eo de Cunio restaurò la milicia Italiana, q̃ era casi infame, cõ vn exercito de soldados escogidos, a los quales llamaua la liga de san Iorge, y con ellos echò de Italia a los Ingleses, y Bretones, y a los demas barbaros Ultramontanos, que la auian por largo tiempo maltratado. Sabese de Iorge Castrioto, q̃ jamas tuuo mas de seys mil caualllos, y tres mil infantes, cõ los quales recuperò su Estado, y alcançò grandes victorias contra Amurates, y Mahometo Principes de Turcos. Y tambien se sabe quanta honra ha dado en nuestros tiẽpos a la milicia Italiana Iuan de Medicis, con los soldados que escogia. En los escogidos sería bueno, que los soldados fuesen derechos de ambas manos, como queria Platõ: lo qual se podría hazer con mucho exercicio. Pero dexemos cõsiderar esto a otros, y de la nacion que han de ser los soldados, y de que estatura, oficio, y fisonomia, pues que estas cosas las hã tratado muy largamente muchos autores.

### *De las armas.*

**T** Ambien se acrecienta el valor cõ la calidad de las armas defensiuas, y ofensiuas, y por esto los Poetas han dicho en sus fabulas, que los dioses fabricaron las armas para las personas que ellos han celebrado, y nuestros escritores de Romances fingen escudos, y arneses encantados, para mostrar que las fuerças crecen con la bondad de los instrumentos

tos que se vsan. Y porque el caualllo es especie de armas, atribuyen tambien aquellos famosos hombres marauillosos caualllos. Primeramente vale el arma defensiva, porque conuiene profuponer, que el soldado que no se halla guarnecido de arnes, pondra la esperança de su vida mas en los pies, que en las manos: lo qual es tambien cierto en los caualllos, que encubiertos de bardas, son mas animosos que sin ellas. Quando el arte militar florecia entre la infanteria Romana, peleaua armada: pero dexando poco a poco el exercicio, el qual era causa que no se sintiesse el peso, comenzaron a parecer las armas muy pesadas: y por esto pidieron licencia al Emperador Graiano para dexar los coseletes, y despues los morriones: y viniendo despues a las manos con los Godos, quedaron facilmente vécidos. Las armas defensiuas han de ser de buen temple, porque de mas de ser mas seguras, son mas ligeras, porque las pesadas embarazan los soldados. Cuenta Tacito, que en la guerra Sacrouirana estauan los enemigos armados de armas tan pesadas, q̃ no se podian menear, por lo qual se valieron los Romanos de las hachas, y de las forchinas, y de otros semejantes instrumentos, con que derribauan los hombres armados tan grosseramente. Han de ser ligeras para que se puedan facilmente mādarse: y porque Dauid no lo podia hazer, no quiso las que le daua Saul, pareciendole, q̃ se hallaua muy impedido: y para ser mas suelto son mejores los coseletes

P s

seletes Tudescos, que los Italianos, y por esto se arma el Tudesco mas presto, y sin ayuda de nadie. También hã de ser de buena forma, y a medida de la persona. Y por tanto escriue Liuió, q̃ los escudos largos y angostos cubrian mal los cuerpos grandes y gordos de los Franceses, y por esto los alcançauã los golpes de los Romanos. Y porq̃ no es mi intenció pintar aqui la forma q̃ hã de tener las armas defensiuas, basta auer dicho sus calidades: y assi tocarà ver al Principe quales son las armas que vía su pueblo, y con el parecer de hóbres platicos, mejorarlas a exemplo de los Romanos, q̃ aunq̃ eran de juyzio y de ánimo singular, no les parecio q̃ era menoscabar su autoridad, tomar la forma de las armas de los Sãntes. Las armas ofensiuas, mientras mas ligeras, y finas, y que alcançan de lexos, son mejores: han de ser ligeras, para que cansen menos, finas para que se puedan jugar mas tiempo, y puedan durar mas: han de ofender de lexos, para que hagan tãto mayor daño a los enemigos, antes que se acerquen a nosotros: porque podia ser, que aunque aya dos mil arcabuzeros de cada parte, los que alcançan mas, y tiran mas vezes, hagan efeto de tres mil arcabuzeros, aunque no sean sino dos mil. Y a este proposito escriue Vegecio, que los Marciobarbulos, que eran soldados, a los quales Diocleciano, y Maximiano llamauan Iouios, y Herculeos, ganaron muchas vitorias al Imperio Romano, porque cõ ciertos dardos herian a los hombres,



hombres, y a los cauallos: Antes de venir, no solo a las manos, pero ni aun a tiro de dardo.

Y esta aduertencia ha introduzido los mosquetes, los quales han dado grandes vitorias al Rey Catolico en los Estados de Fládes: y los Herreruelos q traen a cauallo quatro, o cinco arcabuzillos cada vno, no han hecho efeto ninguno, por ser el tiro corto, y entretanto ellos quedan heridos de los tiros largos. Y Francisco Duque de Guisa en Rentin, rōpio a los Herreruelos cō las lanças. Y esto baste quanto a esto.

*De los ornamentos de las armas.*

**E**S bien tratar aqui, si se deue permitir que traygan los soldados las armas doradas. Sertorio, y Cesar, querian que sus soldados truxessen sus armas guarnecidas con oro, y plata, y las casacas y vestidos muy ricas y galanas. Y Anibal en el exercito de Antiocho reprehendia las riquezas de las armas y vestidos, diziendo, que eran aparejo para prouocar antes el auaricia del enemigo, que para herirle, y pelear con el. Y auiendo experimentado Mitridates, que mientras sus exercitos anduuieron con armas doradas, y con galas fueron rotos de los Romanos, reduxo su milicia (aunque tarde) al azero, y al hierro. Pero concluyamos, con que se han de permitir a los soldados todas aquellas cosas que los dā animo, y los hazen parecer mas feroces y espantosos a los enemi-

## *Libro nono*

enemigos, lo qual es la hermosura delas armas: y por esto se han viado los cimeros, y las crestas en las cabeças, y las demas inuêciones, para q̃ los hōbres parezcan mayores a pie, y a cauallo. Y cōtra la opiniō de Anibal, Cesar que no fue capitā de menos valor, juzgaua, que la hermosura y lindeza de las armas causaua, que sus soldados fuesen mas valientes. Traha (dize Suetonio) a los soldados muyguarnecidos de oro, y plata, y de armas muy doradas juntamente, para dar de si hermosa vista, y tambien para hazer los mas valientes, por temor de la perdida.

Y quiza seria bien que no se permitieffe el oro, y plata en las armas a todos, sino a los soldados viejos, y que huuiessen hecho cola señalada en la guerra. Y assi se lee de Alexandro Magno, que no permitio, que truxessen armas plateadas los soldados, que llamauan, Argiraspides, hasta que vencieron a los Persianos, y que sugetó el Oriente. Y no queria que el Capitan general fuesse muy pomposo, porque no dieffe exēplo a los otros, cō lo qual se diessen a gastar, y despues por esto se viesse en trabajo: lo qual ha sucedido en alguna parte, que yo no quiero nombrar; porque el General ha de permitir, pero no introducir con su exemplo las desordenes y demasias.

### *De la orden.*

**A**ssi como la bondad de vna fuerça cōsiste mas en la forma, que en la materia, assi la fortaleza de

de vn exercito, està mas en la ordẽ, q̃ en el numero, ni en otra cosa: y por esto llaman a la Iglesia terrible como vn exercito bien ordenado. Orden llamo el modo, con el qual se ponen en hilera los soldados, y en batalla, la qual vale tanto, que depende del la victoria en gran parte: porque mientras dura la ordenança, no puede ser roto el esquadron: y roto se dize siempre que la ordenança se deshaze. Dos pueblos han tido muy famosos, por las muchas vitorias que tuuierõ, Macedonios, y Romanos. Los Macedonios con la falange sugetaron a Asia; los Romanos a todo el mundo con la legion. Y eran estas dos formas de orden militar casi inuencible, y era muy mejor y mas bien ordenada la legion, por ser la falange casi toda de vn cuerpo entero, que se hazia de vn gran numero de soldados entretexidos con hastas, y tarifas, a manera de vn espesso futo, que no se podía mouer con agilidad, ni ligereza, ni cerrandose era posible menearse; y no se cerrando, no valia nada: por lo qual no era de prouecho, sino en los lugares llanos y estendidos: porque en los desiguales se interrompia y descubria, como sucedio en la batalla entre el Rey Perseo, y Paulo Emilio. Pero la legion, siendo como vn cuerpo compuesto de muchos miembros, porque auia en ella tres maneras de soldados, Principes, hastados, triarios, diuididos en cõpañias, y las cõpañias en centurias, y las centurias en contubernios o camaradas, era mas agil, desembaraçada

y mas



ymas aparejada para qualquiera hecho de guerra. Escriue Lioio de los Celtiberos, que en las grandes necessidades de las batallas formauan vn cunio, con la qual manera de pelear es tan diestra esta nacion, que por qualquiera parte que acometa no se puede resistir a su furia. Atiface Rey de los Numidios, siendo tan poderoso como los Cartagineses en numero de gente y riquezas, le lleuauan mucha ventaja en la orden de la infanteria, porq̃ no tenia forma para ordenalla y ponella en esquadro, y por esto rogò a los Romanos, con los quales auia trauado amistad, q̃ le diessen algunos Capitanes q̃ le instruyessen y ensenassen su gente y auendolo hecho, presto conocio el fruto dello, porq̃ en vna grã batalla huuò vitoria. La esperiencia nos ha mostrado, q̃ la milicia Italiana no està en consideracion por falta de orden, y no es Capitan prudẽte el q̃ se fia de Italianos en campaña contra los Tudescos, o Esquizaros, como lo puedẽ dezir los Venecianos, que por no auer tenido sino infanteria Italiana, han perdido todas las vezes que han llegado a las manos con exercitos Ultramontanos, en Rouoredò, en Carauazo, en Viala: y los Tudescos y Esquizaros conseruan su reputacion con la orden: porque en discrecion, vigor de animo, diligẽcia, y agilidad, son inferiores a los Italianos, a los Españoles, y a los Franceses, como se ha visto en todos los combates particulares, assi a pie, como a cavallo, en Trani, en Quarata, en Aste, y otras partes.

De

*De la justicia de la causa.*

**M**Vcho se anima el valor con la justicia de la causa: porque el que tiene razon, està siempre acompañado de buena esperança, que le pone animo, y dà fuerças.

*La nueva esperança abina los espiritus.*

Y la Ira es la mucla de la fortaleza: el que està acompañado de la justicia, prosigue su causa animosamente, y con mayor seguridad y confiança vâ a los peligros, y los vassallos siruen con mayor prontitud al Principe, y le ayudan con sus bienes: y tambien con mayor delden y vehemencia se determina el q̃ resiste, y rechaza la injuria, que el que la haze. Y por el contrario el que se mueue injustamente, es cosa cierta, que tendra a Dios por contrario: y esta sola opinion basta para quitar el animo y las fuerças a los soldados. Deue pues hazer de tal manera el Principe, y el Capitan, que los suyos tengan la guerra por justa, lo qual se hara pidiendo por via de Embaxadores (como lo víauan solenemente los Romanos) a los enemigos cosas justas, y rehusando las injustas, llamando por testigo a Dios, que no quieren emprender guerra por ambicion y ligereza, ni vsar mal de la sangre y vida de sus vassallos, sino por defensa de la Religion, por la conseruacion del Estado, y por su honra: lo qual guardò excelentemente Cesar en la guerra ciuil, porque por mas encendida

que

## *Libro nono*

que anduuiessse la guerra, nunca dexò las platicas de la paz, embio diuersos embaxadores; y propuso diuersos partidos. Y finalmente, aunque desleaua la guerra, hizo todas las diligências posibles, para mostrar que queria la paz, para que no dando Pôpeyo, ni los otros orejas al concierto, huuiessse en sus soldados el desseo de la vengança, y de la ira.

### *Del acudir a Dios.*

**N**O ay cosa que mas aumète el animo de los soldados, ni que mas despierte la esperança, q̃ acudir a la diuina Magestad. Platon nos aconseja, que pidamos el fauor celestial, no solamente en los principios de las empresas graues y dificultosas, sino tambien en las faciles, porque a vn buen principio, siga vn buen fin: y assi cõuiene hazer mas esto en los casos de guerra, porque son mas importantes y dudosos que los otros, como en las defensas de nuestras fortalezas, y en la espugnacion de las de los enemigos en las batallas, y en qualquiera otra parte de la guerra. Onofandro siguiendo la dotrina de Platon su maestro, no quiere que salga de su tierra el exercito, si primero no se purga con vn solene sacrificio. Los Romanos no hazian ninguna empresa, antes de hazer sus sacrificios. Dauid nunca yua a la guerra, ni a cosa de sustancia, antes de procurar de saber la diuina voluntad. Constantino el Magno, en la guerra contra Persianos, lleuaua siempre delante vn tabernaculo



bernaculo en forma de Yglesia, adonde se celebraua missa, y cada legion tenia vn templo mouible, adonde residia los Sacerdotes, y por esto llamaron las missas Castrenses, y el mesmo Constantino se valia de la Cruz por estadarte, y por señal de la vitoria. Todas las historias afirman, que las vitorias de los dos Teodosios procedieron mas de sus oraciones, que de los exercitos armados, y el acudir a Dios, produce muy buenos efectos. Lo primero, que gana la diuina proteccion. Y si Dios esta con nosotros, que sera contra nosotros. Lo otro, que nos confia, y casi certifica de la vitoria, lo qual anima y despierta mucho los animos. Lo tercero, que casi nos assegura de la felicidad de la otra vida, que haze tambien muy osados a los exercitos, porque no ay cosa q̃ mas pueda confortar, y consolar el espiritu del hombre en los peligros de la vida, y en todos los casos de la guerra, adonde tiene tanta parte la muerte, como la esperanza de la vida celestial. Y porq̃ este oficio de acudir a Dios, se haga como conuiene, es necessario que el general prouea el exercito de personas religiosas, las quales predicado, confessando, y ayudado de todas maneras a los soldados, los limpien de los pecados, y pongan en la gracia de Dios. Si tantas Virgines vencieron desta manera la rabia de los tiranos, la crueldad de los verdugos, la violencia de los tormentos, y la contradicion del Imperio Romano, que puede ser dificultoso a los soldados que van debajo de la proteccion

que

de Dios, y en gracia de su diuina Magestad. Y no por otra causa los Catolicos han vencido tantas vezes a los Vgonotes, en Francia, y en Flandes, en tantas batallas, sino porque han peleado por la verdad, y con la esperanza del amparo de Dios, y armados con los santos Sacramentos de la Iglesia, y de Christo.

*Del sacar a los soldados lexos de su tierra.*

**T**ambien se acrecienta el valor, llevando a los soldados lexos de su tierra, y esto es, porque cō estar apartados della, se les quita el aparejo de huir, de lo qual es causa muchas vezes el estar cerca de su casa, y el amor de los padres, mugeres, hijos, y parientes, no es tan vehemente de lexos, como de cerca, y por esto en las defensas de las ciudades no conuiene fiarse de los naturales, porque los ata las manos, y confunde el juyzio, el respeto de los padres, el amor de los hijos, los celos de las mugeres, el cuydado de la hazienda, y otras passiones semejantes, pero hallandose en tierras ajenas, adonde no ven nada desto, sino que se hallā rodeados de enēgicos, necessariamente han de pelear: lo qual entendio muy bien Anibal, porque queriendo passar en Italia, dexo presidio de Españoles en Africa, y de Africanos en España, para assegurar se destas prouincias: y por esta causa el soldado Italiano vale poco en Italia, y fuera es tan valeroso. Los Portugueses, que en su

tierra

tierra han mostrado tan poco valor, en la India contra los Mamelucos, Turcos, y Persianos, han hecho cosas maravillosas, y ganado el Imperio del Oceano, con los riquissimos Estados de Ormuz, Druy-Goa, Malaca, y Maluc, porque hallandose esta nacion tan lexos de su patria, pelean sin esperança de remedio, y a la mesma razon (despues de Dios) se hã de atribuyr las hazañas de los Españoles en el nuevo mundo.

*De la disciplina.*

**L**A disciplina es el neriuo de la milicia. Y llamo disciplina el arte, con la qual se haze a vno buen soldado, y es buen soldado aquel que obedece con valor, y para esto serà de prouecho quitarles las ocasiones, y aparejos de la corrupcion, y superfluidad, las corrupciones son el vino, los baños, las mugeres, el sueño, las delicadezas, y todas las comodidades demasiasdas, las quales (como escriue Libio) echaron a perder el exercito de Anibal, en lo qual hizo gran yerro, pues fue tenido por mayor auerle merito en vna ciudad deleytosa acabada de conseguir la vitoria de Canas, que si huuiera ydo contra Roma. Y tratando mas por menudo de las corrupciones militares, llamanse tales los vtensillos preciosos, y los muebles delicados. Por lo qual echando de ver Pescenio Nigro, que algunos soldados suyos, beuian en plata, prohibio del campo el vso



de semejantes vasos. Tambien son corrupciones, los bagajes, y bestias de carga para particular vſo de los soldados, y por esto Scipion el menor en la empresa de Cartago, mandò a los soldados, q̃ las vèdieſſen. Metelo en la guerra contra Iugurta, no permitio, q̃ ningun soldado que no fuèſſe oficial, pudièſſe tener criado, ni cauallo para llevar cosa alguna: Sô corrupciones todas las delicadezas, y por esto el mismo Metelo con bando publico deſterrò a todos aquellos que ſeguián el campo, que no vèdieſſen cosas de comer. Y Scipion en la empresa de Numidia, mãdò, q̃ ſe fuèſſen del campo todos los que no erã soldados ni pudièſſen boluer a el ſino lleuando vituallas. Y auiendo ydo a dar las gracias a Vespasiano Emperador vn mancebo muy adereçado, y lleno de olores, porque le auian proueydo de vna compaña, le recibio mal, y le dixo, que quiſiera antes que huuiera traydo olor de ajos, y no quiso que ſe le dieſſe la patente. Parecio ante Andrea Gritti proueedor de Venecianos, vn mancebo muy polido, y con guantes adobados con ambar, y pidiendole algũ grado en la guerra, le dixo, que ſi queria ſeruir, que eſcogieſſe vna de dos cosas, el remo, o la azada. Tambiẽ es corrupciõ el ſaquear, y hazer mal en las caſas de los amigos, y en eſta parte fue muy ſeuero Aureliano Emperador, porque auiendo hallado a vno de ſus soldados con la muger del hueſped, le mandò matar con arar los pies a dos grandes arboles, que juntos y ata-

dos

dos los hizierõ soltar, con que fue partido por medio el soldado; y escriuio a vn Tribuno, q̃ si estimaua su vida, que refrenasse los soldados, y que si querian enriquecer, fuesse de las haziendas de los enemigos, y no de las lagrimas delos amigos. Es cosa muy perniciosa para los soldados el ocio, porque quãdo no tienen q̃ hazer, se amotinã, y hazen otros males, como los soldados de Scipiõ en España lo mostrorõ, porq̃ auiendo acabado la guerra cõtra los Cartagineses, luego comẽçarõ a viuir libremẽte, robãdo a los amigos, menospreciãdo los Capitanes, y auiendo echado a los oficiales, hizieron otros a su voluntad, y por esto conuiene que anden ocupados en algun exercito, lleuandolos de vna parte a otra, haziendolos leuantar trincheras, y cabar fossos, y otras semejãtes obras. Emilio por esta causa hizo que los soldados empedrassen con grãdes lastras el camino de Plasencia a Roma. Cayo Flaminio d̃ Bolonia hasta Arco, Mario hizo hazer los fossos q̃ se llamaron Marianos en Proueça, y Druso los Drusinos en los Payes baxos. Y auiendo reduzido Augusto Cesar a Egipto en prouincia, para que fuesse mas fertil, hizo que los soldados limpiassen y ahondassen los cõdutos por donde yua el agua del Nilo. Adriano tuuo a los soldados en cõtino exercicio, y por que lo sintiessen menos, era el siempre el primero, andaua armado veynte millas al dia a pie, comia lo mismo que los particulares. Probo Emperador edificò mu

chas puentes, y templos, y otros edificios publicos por esta causa. Seuero por diuidir a los Romanos de los Britanos, leuantò vn muro de vn mar a otro, adò de agora el rio Tuedo, y el monte Quebionta, diuiden a Inglaterra de Escocia, y esto por exercitar los soldados. Empero, porque nuestra naturaleza quiere deleyte, y no puede sufrir trabajo sin ayuda de plazer, se suelè comunmente los soldados dar al juego, y porque deste nacen grandes inconuenientes, es necesario entretenerlos con exercicios de gusto. Nñca Sforza de Cotiñola quiso que sus soldados jugasen dados, ni nazpes, ni semejantes juegos, y para apartarlos dellos, los entretenia con passatièpos prouechosos para la guerra, luchando, tirando la barra, corriendo, y saltando, imitando en esto a Valerio Coruino, y a Papirio Cursor, que lo hazian assi con sus soldados. Y tambien Aureliano Emperador, por que son prouechosos aquellos juegos que exercitan los hombres, y los bueluen agiles para manejar las armas. Y a este proposito dirè aqui vn exèplo. Acostumbrauan los Romanos, que entre los otros juegos se hiziesse este, salian cincuenta, o mas mancebos armados, los quales, despues de auer representado vna semejança de batalla, con diuersas peleas, se juntauan en vn esquadron, y poniendo los escudos sobre sus cabeças tan juntos el vno del otro, que estando los primeros de rodillas, y los otros en pie, hazia vna forma de texado bien corriente, y dos moços q

que



quedauan fuera del esquadon, subian encima, y andauan seguramente por el, y despues se desconcertauan, y tornauan rebueltos a pelear, y corriêdo de vn cabo a otro, haziã otros exercicios. El prouecho desto se conocio en la segûda guerra Macedonica, por q̃ teniendo los Romanos cercado a Eraclea, los soldados subiêdo sobre esta testudine, q̃ así la llamauã se acercaron a la ciudad, y peleando iubierõ los muros, y la tomaron. Valdra mucho para este efecto el exercitarlos de varias maneras, y semejança de batallas, y acometimientos, como se hagã sin peligro. Y no es necessario dezir quã prouechoso exercicio sea que se hagan platicos en saber seguir las vanderas, y boluer las caras a mano derecha, y a mano yzquierda sin perder la orden, y a este efecto dize Vigecio, q̃ en las armas es de mas prouecho el mucho uso q̃ las fuerças. Y demas desto conseruarã los soldados en el exercicio la salud, y estaran en paz y quietud.

*Del premio.*

**L**OS dos principales fundamêtos desta disciplina son el galardon, y el castigo, el premio es para incitar al bien, y merecer: la pena para castigar el mal, el galardon aproueche a los animales nobles, y generosos, y sirue de espuela para ellos. El castigo es para los hombres viles y pertinaces, y sirue de freno para ellos. Los galardones suelen ser de honra, o de prouecho, los de la honra son de

dos maneras, porque algunos se dá a los muertos, y otros a los viuos, por honra de los muertos se leuántan estatuas, y sepulcros, y se hazen oraciones funebres en su alabança: y Alexandro Magno hizo muy excelêtes estatuas de marmola a los soldados que murieron en la batalla del Rucianico. El primero que entre los Romanos fue loado con oracion funebre fue Bruto, que murio en la guerra contra los Tarquinos: y el mismo vso se introduxo despues en la ciudad de Atenas, adonde fueron alabados los que murieron en la batalla de Maratona, y en la de Artemisio, y Salamina. Y fue muy buena la oracion que hizo Pericles ensalzando a los ciudadanos que murieron en la guerra de Simo. Diferenciauan los Romanos de los Griegos, en que en Atenas no se alabauan publicamente sino los q moriã en la guerra: pero en Roma tãbien hõrauã desta manera a los personages de capa larga, y a las mugeres. Licurgo no quiso q se exercitassen sus ciudadanos en el estudio de la eloquencia, sino para alabar a los que valerosamente morian por la patria, y en vituperar a los que vilmente huyan de la batalla. Los Romanos lleuauã las personas ilustres a la plaça de los Rostros, adõde el mas cercano pariente con vna oracion celebraua sus virtudes: acabadas las obsequias, ponian vn retrato del muerto hecho de cera en el mejor lugar de la casa, bien adereçado, y despues lleuauan estas imagines a los enterramientos de las personas de aquel linage,

linage, vestidos de vestiduras pretestas, si eran hombres consulares, y si eran censores, de purpura, y si triunfales, de oro, y se lleuauan sobre vn carro muy ricamente adereçado, cō las insignias de los officios que auian tenido, y despues assentauan encima de los rostros a las estatuas en sillas de marfil, y escriue Polibio, que no podian los mancebos ver cosa que mas gusto les dielle, ni que mas los incitasse a procurar de ser valerosos, y honrosos. Tambien se hazia honra a los muertos, con hazerles sepulcros a costa del publico, y el primero a quien se hizo en Roma, fue Valerio Publicola. Entre los Spartanos no era licito poner titulos en ningun sepulcro, sino de los que murieron peleando. Don Iuan de Austria, despues de la famosa batalla de Lepanto, mandò leuantar en Mecina vn trofeo lleno de las armas de los muertos, con vn elogio amplissimo, y ordenó, que se cantasse vna missa sumptuosamente por sus animas, y otros sacrificios de su piedad Christiana, en los quales assistio con los Capitanes principales.

Y aunque toda la honra que se haze a los muertos es estimulo para los viuos, tambien se dan los mismos premios de alabanga a los viuos, y de estatuas. Y quanto a la alabanga, los Reyes de Sparta, antes de comēçar la batalla, sacrificauā a las Musas, para significarla gloriosa memoria que ganauan los suyos, si lo hiziesse valerosamente. Y no se estimaua en menos el alabanga entre los Romanos, porque



acabada la batalla, y alcanzada la vitoria, folian los Consules, y los otros Capitanes alabar en presencia del exercito, los que mas valerosamente auian peleado. Scipion en tomando a Carrago, alabo delante del exercito el valor y osadia de sus soldados, a los quales no espantò la furiosa salida de los enemigos, ni los altos muros, ni la hondura del estãno, ni la fortaleza de la ciudadela, sino que con animo generoso auian vencido todas estas dificultades. Y el mismo Scipion en las batallas de Africa, algunas vezes alabo publicamente a Lelio, y Masinisa, por las hazañas que hazian contra los Cartagineles, y contra Siface. Tambien se acostumbra honrarlos hechos famosos de los viuos, con estatuas, las quales hazian los antiguos de marmol, y de bronze, a pie, y a cauallo, armados, y desarmados. Y los Romanos hizieron vna estatua de bronze a Clelia, que del campo del Rey Porfena se auia huydo, nadando por el rio a Roma. Y de gran honra eran las coronas que se dauan por auer saluado la vida, a vn ciudadano, que se llamaua Cibiles, y las Murales, y Valares, que se dauan al primero que subia sobre los muros de vna ciudad, o sobre las trincheras del campo enemigo, y estos se tenian por los mayores premios que se alcançauan en la guerra, aunque por que se hazian estas coronas de grama, o de ojas de roble, o encina, eran de poco valor, y por esto Augusto Cesar Principe de gran juyzio, las daua raras  
vezes,

vezes, por mantenerlas en reputacion, y con mas facilidad daua las cadenas de oro, y los otros premios de plata, que se solian dar a los que se señalauan en la guerra. Queriendo dar Scipion la Corona Mural al que auia subido el primero sobre los muros de Cartago, quando se tomó, nacio diferencia entre los soldados de tierra y de mar, con tanta porfia, que fue forçado de dar dos Coronas, vna a Quinto Trebelio soldado de tierra, y otra a Digtio soldado de mar. Semejante diferencia sucedio entre los soldados Españoles, y Italianos, en la presa de Dura, pretendiendo dos destas naciones, que era suyo el premio: y assi esta manera de premio, que consiste en la pura honra sin genero de prouecho se deuria de introducir para mayor gloria de la milicia, y de los soldados de valor. Y aunque despues de las grandes batallas, se vsa armar caualleros, tambien se haze en tiempo de paz, y no se arman sino gentiles hombres, y assi los soldados que no tienen nobleza de sangre, quedan sin el premio de su virtud. Tambien era grande honra llevar al templo de Iupiter los despojos opimos, que eran los que el Capitan de Roma ganaua al Capitan de los enemigos, y en todo el tiempo de la Republica Romana, solos tres alcançaron esta honra. Romulo, Cornelio Coso, y Marco Marcelo. Augusto Cesar honró en diuersas formas a la milicia, y quiso que triunfassen treynta Capitanes, y a mucho

mayor

mayor numero concedio los ornamentos triunfales.

Seria muy a proposito, que el Rey tuuiesse cuidado de mandar, que con mucha diligencia se escriuiesse los sucessos de las guerras, porque desta manera no solamente seria celebrado su valor, y prudencia, pero el de los Capitanes, y soldados particulares, que se huuiesse señalado: lo qual seria gran estimulo para los otros; porque si se estima en mucho vn letrado puesto en vn sepulcro dentro de vna capilla, en mas se estimaria verse celebrado en vna historia escrita curiosamente. Y esta ha sido cierto grandissima falta de los Castellanos, porque auiendo hecho cosas muy dignas de memoria, corrido tantos mares, descubierto tantas Islas, y tierras firmes, y sugetado tantas Prouincias, no se les ha dado nada que estas empresas, que con mucho sobrepujan a los de los Griegos, y de Alexandro Magno, se escriuiesse por personas que lo supiesse hazer. En lo qual como en otras cosas han tenido mas dicha los Portugueses, porque han tenido muchos, que en la lengua Latina, y en la Portuguesa han sacado a luz sus hazañas, y nueuamente las ha escrito el padre Iuan Pedro Mafeo, de la Compania de Iesus, con tanta elegancia, que no puede ser bastantemente loado de persona menos eloquente de lo que lo es el. Pero a nadie toca el cuidado del hazer escreuir estas historias, mas que a los grandes Maestres de



de las Ordenes militares de san Laçaro, san Iuan, y san Esteuan, porque los caualleros de qualquiera Orden, por no ser muchos, cada vno puede esperar este merito de su trabajo, y porque siendo hombres nobles estimaran esta honra en lo que es razon. El escriuir historias es cosa de Principes, porque otro ninguno no puede saber enteramente las causas, los sucessos, y las circunstancias de las empresas. Y conociendo bien esto Carlos Magno, daua todo aparejo para escriuir historias a personas escogidas, y mandò, que se escriuiesse todos los hechos famosos de las naciones que estauan debaxo de su obediencia. Y tornando a nuestro proposito, vsauan los antiguos otros premios, porque con la honra auian juntado tambien el prouecho. Y estos eran las coronas de oro, las cadenas, los adereços de caualllos, las heredades, los bueyes, los esclauos, el doblar la paga, y el trigo, el passar de vn oficio a otro mayor, lo qual es la cosa mas eficaz para despertar el valor del soldado; y vsauã desto los Romanos cõ mucha justicia, porque todos los grados militares se dauan en las legiones a quien mas los merecia. Y así escriue Vegecio, que auia desminuydo el valor de las legiones, porque el ambition ocupaua los premios de la virtud, y el fauor los grados deuídos al valor. Gran aparejo de hazer merced en esta manera tienen los Principes Christianos, con la gran multitud de las Encomiendas, y Prioratos de las Ordenes militares, especial-

especialmente el Rey Catolico, que demas de los bienes de la Religion de san Iuan, tiene en España tantas rentas de la Orden de Santiago, de Alcantara, y de Calatraua, y de Montesa, de los quales el gran Maestre, por concession Apostolica. Todos estos bienes tan grandes distribuydos en premio de la virtud, en remuneracion de seruicios hechos contra infieles, han sido la principal causa de los hechos famosos de los Españoles contra Moros. Y assi como los echaron de España, bastarian para echarlos de Africa, si se empleassen en ello. Y cierto que merecen muy gran loa los Cauallero de san Iuan, porque jamas han dexado su empresa contra Infieles, haziendo seruicios releuantes a la Republica Christiana, cuyas pisadas siguen los Caualleros de san Esteuan, de tal manera, que los Turcos, y Moros los temen, librando a muchissimos Christianos de seruidumbre. Y es de gran importancia, que el soldado esté cierto, que aunque quede estropeado en la guerra, el Principe le acomodará de manera que pueda viuir, y assi no temen los peligros, y combaten animosamente: y con esta confianza van otros a seruir de buena gana. Y entendian esto los Romanos, porque a los soldados que auian seruido bien a la Republica, los señalauan heredades con que pudieffen viuir. Y para exemplo desto, bastará el decreto que se hizo en fauor de los soldados de Scipion el mayor, a los quales se dieron

dos

dos obradas de tierra por cada año de los que auian seruido. Y tambien mouerà y animarà mucho al soldado saber, que nõ solamente se le hara merced: pero que tambien se tendra cuydado de hazella por sus seruicios a su muger, hijos, hermanos, y otros parientes.

*De la pena.*

**E**N los gouiernos es vtil el premio, pero tambien es necessaria la pena, porque la virtud no tiene necesidad de incitamiento eterno, pero el vicio fino es refrenado con el miedo de la pena, todo lo destruye. Y por esto los fundadores de las Republicas atendieron mas al castigar y refrenar los pecados, que a remunerar los hechos virtuosos. Y si en la guerra no remunerays a los que se señalan, no fereys amado, y fino castigays a los culpados, no fereys obedecido, que es lo peor que puede auer en la milicia. Y por esto han sido seueros todos los Capitanes famosos, y con diuersos modos de castigos han conseruado, y reformado la disciplina militar, y por no mentar los Manlios, los Cursores, y otros. Augusto Cesar, que fue Principe muy amigo de paz, fue tan seuelo con los soldados, que no solamente algunas vezes dezmo las cõpañias que auian perdido su lugar, o huydo, pero los hazia comer ceuada en lugar del trigo: y queriendo Tiberio boluer la milicia a su primero estado, renouò todas las penas

que



que vsauan los antiguos Romanos, y eran las penas militares de dos maneras. Vnas dauan verguença, y y deshonra, y otras dolor y daño. Verguença dauan las reprehensiones publicas, y estas se hazian a particulares, o a todo el el exercito. Escribe Liuius, q̃ Marco Marcelo, despues de la huyda de sus soldados hizo vna reprehension tan rigurosa al exercito, que no le affligio menos con la vehemencia de las palabras, que los enenigos con las heridas: y para mas auergonçar los soldados, mandò, que a los que perdieron las vanderas en la batalla, se diessse racion de ceuada en lugar de trigo, y hizo estar a los Capitanes sin cintura, con la espada desnuda en la mano. Y Sempronio Graco mãdò, que comiessen en pie, los soldados que auian mostrado poco valor. En Sparta los que se auian saluado huyendo, no podian dar, ni tomar muger, y por fuerça auian de traer ciertas capas remédadas de diuersas colores, y la barba en parte rayda, y en parte larga, y cada vno los podia maltratar. Fueron los Romanos muy seueros con los q̃ huyan de la batalla, y con los que por su culpa quedauan presos. Los que huyeros de la batalla de Canas, fueron condenados a seruir fuera de Italia hasta que se acabasse la guerra: y aunque mas hazañas hiziesen, no podian recebir ningun premio militar. Era tambien cosa vergonçosa, ser desterrado del campo, y lo vso Cesar con algunos Centuriones insolentes en la guerra de Africa, y tambien el priuar a los

a los Alferez y Capitanes de su oficio. Así mismo era de daño o no menos que de vergüenza, que los q̄ quedauan presos en manos de enemigos, no fuesen rescatados, y esto hizieron los Romanos cō los que por su flaqueza fueron presos de los Cartagineses, y no hubo jamas gente que hiziesse menos caso de los ciudadanos cautiuos, que los Romanos, porque no se curaron, ni aun de trocar con los prisioneros Caragineses que ellos tenian. El dezmar era cosa espantosa a los que no lo auian hecho bien: porque aunque no mataban mas de vno de cada diez soldados, el miedo era el que hazia elar la sangre a todos. El Gran Capitan, porque algunos Españoles se rindieron vilmente a los Franceses; permitio, que los otros soldados los matassen, porque supiessem, que nadie que fuesse cobarde, auia de hallar acogida entre los suyos. Y a este proposito dirè lo de Clearco Lacedemonio, Que el soldado ha de tener mas miedo de su Capitan, que de los enemigos.

*Dela emulacion.*

**T** Ambien se acrecienta el valor con las maneras, con las quales se causa la emulacion y competencia. Licurgo introduxo en su Republica la competencia, como formento de la virtud: porque siendo el hombre naturalmente celoso de la propia excelencia, no puede sufrir que otro le lleue ventaja: y este afecto puede mucho entre los soldados,

R como

como aquellos que se gouiernan mas por passion, que por razon. Los Romanos causauan la competencia con la diuersidad de las naciones, porque se seruian en los exercitos, de mas de los Romanos, de los Latinos, y de los auxiliares, que todos andauan aporfia, y con la diferencia de los soldados en las legiones, porque auia los Principes, los Lanceros, los Triarios; y no pudiendo sufrirla batalla los q̄ yuan delante, quedauan los Triarios, los quales por señalarse mas, y ganar la vitoria hazian mas, de lo que podian. Los Capitanes ponian en competencia las naciones, y la caualleria con la infanteria, vn cueruo con otro, y vna legion con otra. Auiendose amedrentado el exercito de Cesar, por la forma de las fuerças de los Alemanes, dixo, que yria solo a la empresa con la decima legion, si las otras no le querian seguir; lo qual fue causa, que a porfia se le ofrecieron todas: y en nuestros tiempos ha mostrado la experiencia, que no es perfeto exercito el que no tiene diuersas naciones, porque es la porfia la que causa que cada nacion procure de ganar la honra de la vitoria.

*De la licencia que se da a los Genizaros.*

**P**Arece a los Turcos, que se hazen muy feroces y brauos los Genizaros, con la libertad y licencia que les dan, para que puedan hazer lo que les parece en todo; y assi les es licito afrentar, herir, y dar



dar a quien quiera, sin que nadie les vaya a la mano, y de aqui juzgan, que les nace gran coraçon, y osadia: en lo qual se engañan, porque no nace la osadia fino del conocimiẽto de las propias fuerças, las quales no se conocen, quãdo no hallan resistencia, pues que no es cosa grande vencer a quien no se defiende: y assi el artilleria no haze tanto efecto en la mar, como en la tierra, porque como las naues y galeras no son tan firmes como las murallas, no resisten tanto. Y los Genizaros, vsados de hazer insolencias, y poner las manos en vnos, y otros, sin que hallen contradicion, antes auian de ser cobardes en la guerra, adonde hallan resistencia, si otra cosa no les diese el vigor. Y por tanto la licencia y libertad que se les dà, no tiene propiedad, antes es impertinente, pues en lugar de hazerlos animosos, y valientes, se sigue contrario efecto dello.

*Del trabajo.*

**D**O S buenos efectos causa el trabajar a los soldados. El primero, q̃ los acrecienta las fuerças, y costumbres para los trabajos dela guerra, y por esto algunos Capitanes famosos han sido en esto muy rigurosos. Papirio Cursor hazia trabajar mucho a su infanteria, y caualleria. Y rogandole vna vez la gente de acauallo, que por los muchos seruicios que le auian hecho, los reservasse de alguna parte de tá-

to trabajo, dixo, que se cōtentaua, q̃ en apeãdose no fregassen, como solian, los lomos de suscauallos. El otro es, q̃ el trabajo causa que los soldados desſeen la batalla, para acabar con aquella pesadumbre: y Mario gastò gran parte del tiẽpo de la guerra Cimbrica, en hazer trabajar a los soldados, los quales por nos verſe en aquello, desſeauan pelear cō los barbaros: y ſi la porque los ſuyos desſeassen la batalla, los tuuo tres dias en vn aspero y cōtinuo exercicio, procurãdo que boluieſſe por otra parta la cōrriente del rio Cefiſo, y en otros trabajos: y por eſto viendoſe cañſados, con grandes voces pedian la batalla.

### *De la reſolucion.*

**E**S De importancia vna deliberada voluntad y determinacion, la qual corta todo penſamiento, y fin de los Capitanes y soldados, excepto q̃ del pelear, y gualmente los diſpone todos para el eſe-  
to. Queriendo en todo caſo paſſar en Italia Frãciſco primero Rey de Francia, dixo a los ſeñores de ſu Reyno: Yo he determinado de paſſar luego los mōtes en perſona: y quien me perſuadira lo contrario, no ſolo ſerà oydo, pero me darà mucho enojo: y aſi ſerà bien, q̃ cada vno execute lo que le ſerà ordenado, y pertenece a ſu oficio: y con eſtas palabras ſe determinaron todos, de manera que la determinacion del Rey fue de todos. Leeſe, que ſiẽdo en todo  
buen

buen Capitan Arato, Rey de los Scicionos, quando queria dar vna batalla no se sabía determinar, y le hallaua confuso lo qual es cosa muy perjudicial en vn Capitan, porque es causa de la confusion de los suyos, y que se les enfrie y pierda el valor y alegria con que auria de entrar en la batalla. Paulo Emilio, en el principio de la guerra Macedonica, dixo a sus soldados, que no procurassen de entremeterse en querer saber, ni entender los consejos de la guerra, sino que dexassen todo lo que se deuia de mandar, y proouer en el pecho de su General: y que el oficio de los buenos soldados era executar tres cosas solamente, tener el cuerpo robusto, y agil, las armas limpias, y amoladas, y la comida aparejada para poder caminar, y mouerse con qualquier orden del superior.

*Del poner a los soldados en obligacion de pelear.*

**L**A Fuerça de la necesidad es grande, quando se conuierte en virtud, acrecienta infinitamente el valor: y assi algunos Capitanes han buscado formas para obligar a los soldados a pelear, y por esto los lleuò Anibal en el medio de Italia, porque no tuuiesen confiança. sino en su valor propio, y animandolos a la batalla, dixo: No nos ha quedado sino lo que conseruaremos con las armas: los que tienen adonde recogerse, pueden ser temerosos y cobardes, los quales, si huyeren, sus propios campos, y su pro-



piá tierra, les daran passos seguros, y quietos: però vosotros, de necesidad auays de ser vailentes, y auays de romper por todo, desconfiados de otra manera de remedio, sino de morir, o vencer, y si la fortuna nos fuere contraria, auays de dessear morir antes en la batalla, que huyendo.

Caton el mayor, queriendo començar la batalla con el exercito de los Españoles, apartò el fuyo de la mar, y de la armada en que auia venido, y le pulo en medio de los enemigos, y dixo: No teneys ya esperança, sino en vuestro propio valor, y yo asabien das he procurado que no le huuiesse, poniendo a nuestros enemigos en medio de nosotros, y de nuestro fuerte; a las espaldas teneys la tierra de los enemigos, lo que es lo mas honroso, es lo mas seguro, tener puesta la esperança en el valor de vuestros brazos.

Y determinandose Mario de combatir con los Cimbros junto a la ciudad de Aix, se aloxo en vn sitio eminente, adonde no auia gota de agua: y oyendo, que se quexauā, porque moririā de sed en aquel sitio, como quien lo auia hecho adrede para animales a la batalla, les mostrò vn rio que estaua cabe el campo enemigo, diziendo, que era menester, que el que tenia sed, comprasse aquel agua con su sangre. Guillermo, Duque de Normandia passo a Inglaterra a la cōquista de aquel Reyno, y luego hizo quemar el armada en que auia passado: y lo mesmo hizo

Fer.

Fernando Cortes en la Veracruz, quando passo a Nueva España. Atilio Regulo, andando en la guerra cōtra los Samnites, porque los Romanos huyan, y se querian acoger a los alojamientos: corriendo a la puerta con la caualleria, y reprehendiendo tan gran vileza, dixo, que no pensasse de entrar nadie, fino vitoriofo, y que por tanto escogiesfen de combatir con el, o con los enemigos: y assi boluieron contra el enemigo, y vencieron. Teniendo Metelo cercada a Contrebia, porque cinco compañías perdieron su lugar, las mandò, que luego le boluiesfen a cobrar, y que matafsen a los que huyesfen: y assi cobrarò lo perdido. El decreto del Senado Romano, q̃ mandò, que no se rescatafsen los cautiuos, haze a este proposito, pues q̃ los obliga assi a morir, o vencer teniendo perdida la esperança de remedio. Paulo Emilio, para que las centinelas fuesfen mas vigilantes, mandò, q̃ los soldados fuesfen a hazer sus guardas sin escudo, o paues, porque estuuiesfen mas ligeros, y con mas cuydado, y sin esperança de defensa.

*De obligar a los soldados con juramento.*

Y Porque algunos Capitanes no se han podido poner en necesidad, ni a sus soldados de cōbatir con quemar las armadas, ni con otras diligencias, lo han procurado de hazer con juramentos y cōjueros temerosos. Lo qual hizierõ los Arcananos,

porque viendo, que yuan los Etolos sobre ellos con  
 mucho poder, primero embiaron a lugares seguros  
 a sus mugeres, y hijos, y a los viejos: y los demas se  
 conjuraron en la mas estrecha forma que fue possi-  
 ble, que moririan, o tornarian a sus calas con la vito-  
 ria: y auendolo entendido los Etolos, dexaró la em-  
 presa. Y Marco Fabio Consul hizo jurar a sus solda-  
 dos, que salian a pelear con los Toscanos, q̄ no bol-  
 uerian sin la vitoria. Pero ha se de aduertir, que se ha  
 de procurar, que en estos casos sean voluntarios los  
 juramentos, con alegria y prontitud delos soldados:  
 porque si son violentados, se sigue efecto contrario,  
 como acontecio a los Samnites, porque auendolo  
 forçado su Capitan, en presencia de los Capitanes  
 que estauan con las espadas desnudas en las manos,  
 a que jurassen vno a vno encima del Altar, que mo-  
 ririan antes que huyr, y que serian enemigos del que  
 huyesse, quedaron tan atonitos y confusos, que per-  
 dieron vna gloriosa vitoria que ganò Lucio Papi-  
 rio. Los soldados Romanos en el principio se echa-  
 uan juntos de diez en diez, y de ciento en ciento, y  
 jurauan de no huyr, ni desamparar su lugar, sino pa-  
 ra tomar las armas, o herir al enemigo, y saluar al  
 compañero. Y este vso, que era puramente volunta-  
 rio se reduxo a legitima obligacion de juramento  
 en el consulado de Lucio Patulo, y de Marco Varró,  
 aunque sus soldados pelearon con mucha desgra-  
 cia. Y por esto importa, que la obligacion sea vo-  
 luntaria,



luntaria, y no forçada, y que proceda de coraçon alegre y pronto, y no de vna rigurosa orden, y mandamiento.

Con mas estraña manera Asdrubal, Capitan de Cartagineses, quiso forçar a la pelea a sus soldados, porque hazia sacar los ojos a algunos Romanos que auia cautiñado, y a otros hazia cortar las narizes, las orejas, y otros miembros, y maltratados desta manera los hazia colgar de la muralla, porque se persuadia, que sus soldados se determinarian, viendo esto, de morir antes cõbatiendo, que de quedar en poder de Romanos: pero mucho se engaño, porque no se hizieron osados, sino tímidos, y procuraron de salvarse huyendo. Y si los soldados voluntariamente se ofrecieran al juramento, sin duda acrecentaran de valor, como sucedio en Agria ciudad de Vngria: la qual no siendo fuerte, ni de sitio, ni por arte, el año mil y quinientos y sesenta y dos, fue cercada con vn exercito de sesenta mil Turcos, y Mahometo Baxa la batio con cinquenta cañones muchos dias, y dos mil Vngaros, que valerosamente la defendian, sufrieron treze grandes assaltos: y desseando llevar adelante la defenfa, juraron que ninguno, so pena de la vida tratasse de concierto, ni respondiesse palabra a los enemigos, sino con arcabuzazos y cañonazos: y que quando toda via durasse el cerco, antes muriesen de hambre, que rendirse: que la gente inutil trabajasse en reparar los muros, y las baterias: que en la

R s

ciudad

ciudad no se pudiesen juntar mas de tres hombres, por atajar el trato de qualquiera traycion: finalmente que no se hablasse, sino de vencer, o morir, y que todos los bastimentos se repartiessen ygualmente, sin dar mayor racion a vno que a otro, y que las viualas regaladas se guardassen para los enfermos, y heridos: y que si quedassen con vitoria, que los despojos de los enemigos se recogiesen en vna parte, para que fuesen repartidos entre ellos con ygualdad. Y dize se, que auiendoles hecho el Baxa grandes promessas, porque se rindiesse: respondieron, poniendo vn ataud cubierto de negro en medio de dos lanças encima dela muralla a vista del enemigo, mostrando con tal señal, que no querian salir de aquella plaça, sino muertos.

*Del tratar con los enemigos.*

**A**lgunas vezes los soldados inutiles cobran animo, con experimētallos, con escaramuças, y có semejanter maneras: lo qual hizo diligentemente Iulio Cesar, pero la prouidencia de Mario fue en esto notable, porque estando tan espantados los Romanos, por las rotas que auian recebido de los Cimbro, q̄ les parecia q̄ auian de combatir con gigātes y con gente inuencible, para mostrallos, q̄ estos enemigos eran hōbres como los otros, entretuu algunos dias a sus soldados antes de llegar a las manos, en los quales tratando con los enemigos, hizieron las orejas

orejas al sonido de las lenguas barbaras, y los ojos a las faciones de sus caras, con lo qual perdieron el miedo.

*Del aprouecharse de la ventaja.*

**I**Mporta mucho aprouecharse de aquello cō que se sobrepuya al enemigo. Los Cartagineses fuerō vencidos muchas vezes en Africa de Marco Regulo, por no saber conocer en que parte pudieffen llevar ventaja al enemigo. Y auiendo venido de Grecia Santipo Lacedemonio, cauallero valeroso y prudente, y sabiendo de la manera que los Cartagineses auian sido vencidos, dixo, que no auia procedido del valor de los Romanos, sino de su poca prudencia, porque siendo superiores de caualleria, y de elefantes, no auian peleado en sitios llanos, adonde puede mucho la caualleria, sino en partes eminentes adonde vale la infanteria, en la qual tenian ventaja los Romanos. Y mudando el vso de la guerra, en la forma sobredicha, dio vna gran rota a los Romanos. Y en la segunda guerra Punica, conociendose Anbal superior de caualleria, procuraua de venir a las manos cō los Romanos en las cãpañas rasas, y tantas vezes fue vitorioso, quãtas los Romanos se osarō tomar con el: y por esto, conociendo Fabio Maximo la ventaja, siempre se andaua por las cumbres de los montes, y sitios asperos. Los Turcos han tenido vitoria en tantas batallas contra Christianos,

por



## Libro nono

por la ventaja de la caualleria, porque teniendo infinito numero della, cõbatiendo en lugares llanos, hã tenido la vitoria por cierta, y no ay cosa de mayor osadia que verse en el alguna cosa superior al enemigo, y por tanto deue el buen Capitan procurar la ventaja.

### *Del preuenir al enemigo.*

**D**A se animo a los soldados, cõ acometer antes que aguardar a ser acometido, lo qual en todos casos vale mucho, y mucho mas es necessario quãdo vos soys inferior de fuerças, y os obligan a pelear, porq̃ el acometer no solamente dà animo a los vuestros, pero espanta, confunde y desordena al enemigo. Y aunque podria alegar muchos exemplos, bastarà el de Iulio Cesar, que passando el Helesponto en vna galeota se topó con Cassio su contrario, con diez galeras, y no solamente no huyò Iulio Cesar, pero con embestirle le atemorizò de tal manera que te le ridio.

### *De las Estratagemas.*

**T**Abien se ayuda notablemente el valor con el arte, y con el astucia: porque los estratagemas de la guerra son licitos, y dan gran honra a los Capitanes. Lisandro Lacedemonio fue muy sagaz, y se valia tanto de la arte, como de la fuerça: y tachando le desto, respondia, que en lo que no podia hazer la piel

piel del Leon, se auia de acabar con la de la raposa. Y Carbon dezia, que auiendo de contrastar con el leon, y la raposa, que se auian metido en el animo de Sila, temia mas a la raposa, que al leon. Y no ha de ser el engaño sino militar. Y Lisandro pecò en esto, porque no hazia menos profesion de ser astuto en los hechos de la guerra, que en los negocios. Anibal Cartagines, fue excelentissimo en los estratagemas, porque jamas llegó a las manos, que no ayudasse la fuerza con la industria, y las armas con el ingenio, valiendose de la calidad de los lugares, de la naturaleza de los sitios, de los valles, de los bosques, del Sol, y del viento, y de todas las demas circunstancias: y no ay cosa q̃ dé mayor credito a vn Capitan, ni que haga que los soldados le tengan en mas, que ver, que es cuydadoso, y vigilante en esto, y de ingenio pronto, para que aunque no quiera aprouecharse de vn licito engaño, alomenos lo sepa conocer, y huyr del.

*De vn modo particular, con el qual aumentaua Cesar el animo de los suyos.*

**P**Ara acrecetar el animo de sus soldados no ysa-  
ua Cesar disminuir la fama de las fuerzas del  
enemigo, antes la aumentaua, y ensalçaua, y sabien-  
do, que la nueua de la venida del Rey Iuba con vn

gran-

grãde exercito, atemorizaua mucho a los soldados, auiendolos juntado, dixo, q̃ sabia cierto, que el Rey venia contra ellos con cien mil caualllos, y trezientos elefantes, y cõ grandissimo numero de gente de a pie. Y hazia esto, para que disponiéndose los suyos, no se espantassen de tan gran exercito, y despues quando supieffen el numero verdadero de los enemigos, le tuuieffen en paco.

# LIBRO DECE- mo dela razon de Estado.

## *Del Capitan.*



N Esta parte serè mas breue de lo q̃ fue lo, porque Alexandro Fernesio, Duque de Parma representa oy en el mundo vn exèplo muy claro, y viuo de perfeto Capitã de exercitos, q̃ puede seruir en lugar de muchos preceptos, y militando siempre debaxo de vn clemẽtissimo y justissimo Rey, en seruicio de la Iglesia de Dios, ha vencido y mudado, vnas vezes con las formas de Fabio, y otras con las de Marcelo, la rebellion y la



y la heregia, sobrepujado las dificultades de los sitios, la naturaleza de los lugares, tomado plaças, inexpugnables, vencido pueblos inuencibles, y no ay virtud de Capitã, ni arte de milicia, ni valor q̃ no se aya visto en su persona, en el cerco de la ciudad de Amberes: y assi el dar valor a los soldados, cõsiste en grã parte en la prudẽcia y gouierno del Capitã, q̃ se sirue de los sobredichos medios, y de otros q̃ se dirã en su lugar: y por esto es comun opinion valer mas vn buen Capitan cõ vn ruyn exercito, que vn ruyn Capitan cõ vn buen exercito: porq̃ vn buen Capitã puede hazer bueno al exercito, cõ la disciplina, y cõ otros medios; pero vn buen exercito, no puede dar valor, ni experiencia a vn General, q̃ no tiene nada desto: y por tãto dixo Homero, q̃ era mejor vn exercito de ciervos, guiados de vn leon, que vn exercito de leones, guiados de vn ciervo. Y auiendo entendido Alexandro Magno, que quarenta mil hombres se auian fortificado en vn monte muy alto, y fuerte, y que el Capitan dellos era cobarde, se assegurò de la vitoria, confiando, que la vileza del que gouernaua (como acontecio) abriaria las puertas para vencerle. Los de Numancia auian vécido muchas vezes a los Romanos, gouernados de diuersos Capitanes, pero despues que Publio Scipion se encargò de aquella guerra, sucedio al contrario: y siendo preguntados los Numantinos, porque temian ya de aquellos, a quien tantas vezes auian rompido: respondie-

## Libro decimo

pondieron, que las ouejas eran las mesmas, pero que se auia mudado el pastor. Y yendo Cesar a la guerra de España, queriendo señalar la seguridad que tenia de la vitoria, dixo, que yua contra vn exercito sin Capitan; y assi seria cosa superflua dezir las empresas que han tenido buen fin, antes por la prudencia del Capitan, que por el valor del exercito: porque Temistocles con su consejo saluò a Atenas, Epaminundas ilustrò a Tebas, Santipo ayudò mucho a los Cartagineses tantas vezes vencidos de los Romanos, y Fauio Maximo assegurò a Roma.

*De los modos con los quales puede el Capitan hazer valerosos sus soldados.*

**A**Vnque todos los modos referidos, para acrecentar el valor de los soldados, depende en todo, o en parte del Capitan. Hablemòs agora de algunos que consisten, no en el gouierno, sino en su propia persona.

*De la dicha.*

**L**A primera cosa, cò la qual anima el Capitan a sus soldados, es la buena dicha, yno es esta otra cosa, sino vn concurso de la diuina virtud, con el qual su Magestad acompaña a los que elige por ministros de su justicia, o por executores de su voluntad,

tad, como fue Iosue, a cuya instancia parò el Sol, y se alargò el dia. Y Ciro, a quien (aunque Gentil) llama su sieruo: y Alexandro Magno, a quien dio passo el mar Páfilio, y a Cingi Rey de Tartaros el mar dela India. Atila, y Tamorlan, q̃ se llamarõ, açote de Dios, y otros muchos, a los quales ha plazido de fauorecer cõ muchas y diuerfas vitorias: pero se ha de aduertir en esto, que la felicidad en las guerras no es siẽpre propia del Capitan, sino del Principe, a quien Dios por medio de sus miẽbros ayuda, y fauorece.

*En el campo de Cesar valeroso*

*Y brano Capitan fue Labieno,*

*Mas fuera del vn sieruo muy medroso.*

Renzo de Ceri fue Capitan muy dichoso mientras que siruió a Venecianos, y siruiendo al Rey Francisco I. de Francia, fue desdichado: y a Clemente VII. Andrea Doria, no hizo cosa digna de memoria en seruicio de Franceses, y en la empresa de Cerdeña tuuo mala suerte, si a vn Christiano conuiene vsar deste nombre, y siruiendo al Emperador don Carlos quinto, hizo cosas marauillosas, y a otros ha acõtecido lo mismo, en lo qual Dios muestra a las vezes que no ayuda al Capitan, sino a su Principe. Y alguna vez es tan buena la intencion del Capitan, q̃ Diosle ayuda, y por otra parte castiga a su Principe por otro camino. Y desta manera su diuina Magestad prospero las empresas de Narsetes contra los

S

Godos,



## Libro decimo

Godos, y no permitio, que el Emperador Iustini-  
no, cuyo ministro era, gozasse quietamente el do-  
minio de Italia, porque baxaron los Longobardos  
que ocuparon la mejor parte. Algunas vezes niega  
Dios la buena dicha al Principe, y al Capitan, por  
los pecados del pueblo: y por esto permitio la muer-  
te del Rey Iosias, mas si Dios se contenta del Princi-  
pe, y del Capitan, y los pecados del pueblo no impi-  
den la felicidad, entonces, no se puede dudar de las  
vitorias, y de los triunfos. Yaunque esta felicidad no  
acompaña siempre a la virtud (porque Dios prospe-  
ra tambien a los Gentiles, Turcos, y Moros, contra  
los Christianos) con todo esso acontece assi de ordi-  
nario. Y por esto vemos, que el Emperador Carlos  
quinto en Alemania, Francisco Duque de Guisa,  
Enrique, y Carlos sus hijos, y Alexandro Duque de  
Parma, han alcançado en seruicio de la Fè grandes  
vitorias con poca gente, y por el contrario, Ludoui-  
co Principe de Condè, Gaspar de Colini, Cassimi-  
ro Conde Palatino del Rin, y Guillermo Conde de  
Nassao, y otros Capitanes de Hereges, han sido en  
todas partes muertos, rotos, y deshechos, conforme  
a lo que està escrito: Seran los malos desarraigados  
de la tierra. Pero tornando al proposito, quan-  
do el soldado vee, que las empresas caminan cõ bu-  
ena dicha, figuen sin miedo las vanderas del Capitã,  
y sin respeto de las dificultades, prometiendose siem-  
pre la vitoria.

De

*De la osadia, y del exemplo.*

**P**Vede assi mismo mucho la osadia, y exēplo del Capitan, porq̃ se participa a todo el exercito: y assi se lee de Cayo Mario, que auiendo hecho cosas notables en su mocedad, porq̃ entraua en las batallas cō grāde osadia y valor, en la vejez no hizo cosa digna de reputaciō, porq̃ faltaua la calor dela sangre, y cōsiguientemente el vigor y las fuerças, como se vio en la guerra Social. Esta osadia se vio en el valeroso Alexandro Magno, y la cosa que tuuo, que mas le hizo parecer tan gran Capitan, fue vna grādeza de animo y de coraçon, acompañada con ygual dicha. Y Seleuco, en la postrera batalla que tuuo con el Rey Demetrio, viendo, que los suyos huyan, se apeò del cauallo, y quitandose la celada, para que le conociesen, se puso entre los primeros: y con esto dio tanto animo a su gente, que vencio. Tambien se lee de Iulio Cesar, que poniendose alguna vez delante de los suyos, los detuuu, aunque huyan. Iorge Castrioto es digno de memoria entre los Principes, y Capitanes Christianos, porque en mil rencuentros, y batallas que tuuo con los Turcos, fue siempre el primero, y se cree, que en diuersas vezes matò dos mil dellos con sus manos. Y no por esto digo, que el General, y mucho menos el Rey, o el Principe, se ayan de poner en los peligros, porque su oficio no es pelear, sino gouernar, y mandar: pero siempre ha de

mostrar animo, y prontitud, y tambien ponerse en los peligros en los casos necessarios, para escusar vna retirada, o huyda para animar a los soldados tibios, cansados, y desmayados, o por otras semejantes necessidades, y esto cō el mayor miramiento que fuere possible, porque en su vida consiste toda la del exercito.

### *Del alegria.*

**N**O es de poco momento el alegria, y buen semblante, con el qual se alegran los soldados, los quales por la mayor parte dependē de la demonstracion que veen en el rostro de su General, que sino entran en las batallas regozijados, y dispuestos, nunca haran cosa buena: como acōtecio a los Tudescos que lleuaua el Marques del Gasto, en la batalla de Ceresola, y entre los Romanos fueron en esto muy excelentes, Papirio Cursor, y Scipion Africano, por que escriue Liuius, que jamas huuo Capitā mas alegre que Papirio en la gran batalla, adonde vencio a los Samnites, y Scipiō, en la que destruyō a Anibal, y a los Cartagineses.

### *De los modos de assegurar la vitoria.*

**V**A acompañada con el alegria vna cierta confianza de la vitoria, con la qual se mantiene a los soldados contentos: Anibal el dia de la batalla de Canas, subio en yn sitio alto para ver el exercito enemigo,



enemigo, y auriendose espantado Gisgon amigo suyo, porque nunca los Romanos auian juntado tan gran exercito como entonces: le respondio Anibal, q̃ no auia notado otra gran marauilla, q̃ era no auer en todo aquel numero de gente, vno solo que se llama fse Giscō, lo qual dio mucha rifa a todos los que lo oyeron; y se animaron, viendo que su General en tal ocasion dezia donayres.

Y Scipion Africano, auiedo lleuadole algunas espas Cartaginesas, que se auian prendido, y auian venido paraver lo que passaua en su exercito, mandò, que los mostrassen todo quanto auia en el, y cō esto los atemorizò, y animò sus soldados. En España hizo Graco vna cosa semejante, porque auiedole preguntado los Embaxadores de los Celtiberos, en que confiaua tanto, que auia ydo contra ellos: respondio, que en el buen exercito que tenia: y luego mandò, que le pusiesfen en batalla, para que le viesfen: y y marauillados los Embaxadores desto, que lo dixeron a los suyos, dexaron de socorrer a la ciudad que entonces tenian sitiada los Romanos.

*De la cautela.*

**T** Ambien darà mucho animo a los soldados, si el General tendra opiniõ de hõbre auisado, y recatado, y que no sea precipitoso, y arrojado, y que no vse mal de las vidas, y sangre de los suyos, para lo qual ayudará mucho si serà presto y diligente.

## *Libro decimo*

### *De la diligencia.*

**M**Vcho importa la diligencia, y prontitud del ingenio en los casos repentinos, porque se asegura muchas vezes la vitoria, y se escusa la perdida, como lo muestran los exemplos de Tulio Rey de Romanos, de Datami, y de Gonçalo Fernandez de Cordoua, y de otros: y yendo Tulio Hostilio con Mecio, Sufecio Capitan de los Albanos, sus confederados, contra los Fidenatos, y Veyétos. En el principio de la batalla Mecio que era hombre doblado, se fue poco a poco apartando de los Romanos, resoluiendo por los collados, pesando de yr a la parte que alcançasse la vitoria, y desanimandose los Romanos, porque quedauan descubiertos de aquel lado, lo auisaron al Rey, el qual a grandes voces dixo, que guardassen su lugar, y no tuuiessem miedo, que los Albanos hazian aquello por mandado y orden suya; y con esto remedio al peligro en que pensauan verse los Romanos. Y auendolo tambien oydo los enemigos, pesando, que los Albanos yuan para tomalles las espaldas, dieron a huyr: de donde se ve, que vna palabra del Capitan espantò a los enemigos, y animò a los suyos. Auiéndose rebeledo contra el Rey Artaxerxes Datami excelente Capitan de Caria, porque la gente de Pisidia auia muerto a su hijo, fue de presto sobre ellos Metabarzones su suegro, que era Capitan de la Caualleria, y temiendo

que

q̃ passassen mal las cosas del yerno, le de desamparó, y se pasó al enemigo: pero no desmayado por esto Datami, y publicando, que el suegro lo auia hecho con su voluntad, fue sobre el, y acometiendole por vna parte, y los de Pisidia por otra, le mataró, y con esta astucia facò bien del mal.

Auia mandado Gonçalo Fernandez de Cordo-ua, Gran Capitan, que se disparasse el artilleria en la batalla del Duque de Nemurs, en el Reyno de Napoles, y con gran lastimale dixerón, que la poluora se auia quemado: y no se perdiendo de animo por esto, dixo, que el auerse quemado la poluora era el agüero de la vitoria, pues se començauan los fuegos y alegrías: y con estas palabras puso gran animo a los suyos.

Syla detuvo su gente, que huya del exercito de Mitridates, con aquellas memorables palabras: Id compañeros, que yo voy a morir dichosamente: y acordaos de responder, quando os preguntaren, adonze hezistes traycion a vuestro Capitan, que en Orcomeno.

Auiendose medio amotinado el exercito del Turco, en esta vltima guerra entre Turcos y Persianos, Mustafa, que era su General, porque claramente dezian, que no querian passar el rio Canac, subiendo en vn caualllo, entrò en el, y diziendo: Sea maldito el que come el pan del Gran Señor, que no me sigue; todo el exercito le siguió, y pasó el rio.



## Libro decimo

### *De la la eloquencia, y de alguna otra cosa.*

**E**N otra parte hemos hablado de la eloquencia, y esta será vn grande instrumento del General, para dar animo a los soldados, desmayados, y afligidos: y finalmente es la eloquencia vn medio general para hazer todo buen efecto. Y no es de menos importancia la liberalidad, y las virtudes que ganan amor y reputacion a vn Capitan, de las quales ya se ha tratado. Los Romanos yuan muy contentos a la guerra, por la confiança que tenian de la vitoria, siendo sus Generales los Papirios, los Manlios, los Scipiones, y en el tumulto de la guerra Cimbrica, no quisieron por Capitan sino a Mario, por el gran concepto que tenian de su valor.

### *Qual es mayor potencia, la Maritima, o la Terrestre*

**A**Gora que auemos multiplicado la gente, y dadole el valor, pógamos en cóparació las fuerças terrestres cō las maritimas, y despues la cauelleria cō la infanteria: y si las terrestres son demas momento, no auia para que ponello en disputa, sino fuesse por lo que vulgarmente se dize, que quien es señor de la mar, lo es de la tierra, que es cosa manifestamente contraria a la razon, y a la experiencia. A la razon, porq̃ las fuerças de tierra, no tienen necesidad  
de las

de las de mar: porque la tierra es la que dà los bastimentos, armas, y gente: y alléde desto las fuerças de tierra son buenas para la mar, y no las de mar para la tierra. Y por tanto muestra la experiencia, que ningún Imperio marítimo se ha jamas dilatado y acrecentado dentro de tierra, como lo han hecho los Candiotos, aunque dize Aristoteles, que la naturaleza, parece que ha hecho aquella Isla para el Imperio de la mar, y en efecto aquellos pueblos fueron los primeros que han sido famosos en la mar. Tampoco los Lidios, los Pelasgos, los Rodios, los Fenices, los Egypcios, y Milesios, aunq̃ vnos despues de otros fueron señores de la mar, estendieron su Imperio en tierra: y por el contrario todos los que hã sido poderosos en tierra, siempre que han querido han señoreado la mar. Los Romanos por ser poderosos en tierra, echaron en la mar, en quarenta dias vna poderosa armada, y otras, con las quales quitaron el dominio de la mar a los Cartagineses. Y aunque Cesar no tenia fuerças marítimas, en dos inuiernos tuuo tantas, que sojuzgó los Venetos, y hizo tributaria la gran Bretaña: y en venciendo a Pompeyo, que era poderoso en tierra, no hallò resistencia en la mar. Desde la declinacion del Imperio Romano aca, han sido señores de la mar los Vandalos, Sarrazinos, y Turcos, gentes barbaras, nacidas lexos de la mar, sin platica del arte naual, y con las fuerças terrestres se han hecho señores de los puertos, y de

las Iſlas: porque paſſando los Vandalos de Eſpaña en Africa con ſu Rey Genſerico, acometieron a Sicilia, y a Italia, ſequearon a Roma: y auiendo ocupado los Sarrazinos a Africa, y a Affia, tomaron facilmente las Iſlas, puſieron en trabajo a Conſtantinopla, y robaron nueſtras coſtas. Los Turcos con las fuerças de tierra ſon tan ſeñores de la mar, q̃ de cien años aca, nauegan ſus armadas por nueſtros mares, ſin reſiſtencia. Los Portugueſes tuuieron en la India dos excelentes Capitanes, Franciſco de Almeйда, y Alonſo de Alburquerque, los quales tuuieron en las guerras de aquellas partes diferentes opiniones. El Almeйда no ſe queria ocupar en ganar ciudades, ni prouincias, ſino atendia con vna poderoſa armada a hazerſe ſeñor del Oceano, y ſeñorear por eſte camino el trato, y comercio, forçando a los mercaderes, y a los ſeñores de los puertos, a que le pagafſen tributo, ſi querian nauegar. El Alburquerque conſiderando, que vna tempeſtad podia anegar el armada, y q̃ no era poſible conſeruar el ſeñorio de la mar, ſin fuerças de tierra, tomó los Reynos de Malaca, Ormuz, la famoſa ciudad de Goa, y auiendo hecho en ella vn arſenal, y poſto vna Colonia de Portugueſes, y ayudado todo lo poſible la conuerſion de los inſieles, ſe puede dezir, que plantò el fundamèto del Imperio Portugueſ en la India: por que ſi la Prouincia de Goa, y la meſma ciudad, no huiera ayudado con las coſas neceſſarias para ſuſ-



tētar las armadas nauales no se huuiera podido cō-feruar en el medio de tan poderosos enemigos: pero es verdad, que las fuerças de mar ayudan muchissimo a las de tierra, porque quanto mayor es vn Imperio terrestre, es mas espacioso, y tanto es mas lento para mouerse: la gente no se puede facilmente juntar, ni recoger los bastimentos, ni las demas cosas necessarias para el exercito: lo qual se vee en las empresas de tierra que haze el Turco, porque en yr y venir de Constantinopla a Persia, y Vngria, de mas de que pierde todo el Verano, y se le muere la mayor parte de la gente de mal passar, y otros trabajos, jamas se yguala el gasto con la ganancia de la empresa, y assi las armadas facilitan las empresas por la conduta, porque en poco tiempo lleuan mucho, y a tierras muy lexos, y el que es poderoso en la mar, en muchas partes puede de repente molestar a su enemigo. Y por tanto dezia Cosme de Medicis, que no se podia llamar Principe poderoso, el que con las fuerças de tierra no tenia otras de mar.

*Qual es mas importante la Caualleria, o la  
Infanteria*

**H**Ablando absolutamente, es mas importante la Infanteria, porque su valor se estiende a mas efectos que la gente de cauallo, a la qual se ha de dexar

el do-

## Libro decimo

el dominio de la campaña: porque en las tierras llanas, quiẽ serà superior de caualleria, serà ordinariamente vencedor: como lo mostrò Santipo, que conociendo la ventaja que tenian los Cartagineses de Elefantes y caualleria, vencio a los Romanos, con passar la guerra de los lugares montuosos a los llanos. Y las vitorias de Anibal no procedian, sino de la ventaja de caualleria que tenia: y entendiendolo Fabio Maximo, se andaua siempre por los collados, y sitios altos, adonde no vale nada la caualleria, ni a otra causa se deuen de atribuyr las vitorias del Turco contra Christianos, sino al gran numero de cauallos, con el qual en las campañas rasas nos ha siempre sobrepujado: porque los que dizen que la fuerza de la milicia Turquesca cõsiste en los Genizaros, se engaña, porque antes que se estableciesen los Genizaros, auian los Turcos tomado a Bitinia, passado el estrecho ocupado Filipopoli, y Andrinopoli, desbaratado a los Principes de Seruia, y Vlgaria, y vécido dos vezes las fuerzas de los Christianos, que se juntaron con el Rey Sigismundo, sin que los Turcos fuesen jamas vencidos, sino del gran Tamorlá: y despues de la institucion de los Genizaros han recebido grandes rotas de Ladislao Rey de Polonia, de Iuan Vniades, de Iorge Castrioto, de Vnsuncasfan Rey de Persia, de los Mamelucos, de Matias Coruino Rey de Vngria, de la vltima liga de los Principes Christianos, y de los Persianos. Y no vale de-

zir,

zir, que los Genizaros algunas vezes han restaurado las batallas perdidas, y quitado la vitoria de las manos a los enemigos: porque estando los Genizaros cerca de la persona del Gran Señor, han ydo de refresco a pelear con los enemigos, cansados de combatir, y por esto los han vencido: y mejor lo hiziera vn gran esquadron de caualleria, o de otra gente, que saliera a pelear de refresco: porque quanto a los Genizaros, que son ordinariamente doze mil, o quinze mil, no ay razon porque deuan ser temidos de vn Principe Christiano, que ponga contra ellos ygual numero de Tudescos, Esquizaros, Españoles, Italianos, o Gascones, soldados viejos, pues no son estos inferiores a los Turcos, ni en fuerças del cuerpo, ni en vigor de animo. Nūca la Infanteria Christiana fue inferior de la Turquesca, aunque siempre nos han vencido con la gran ventaja de la caualleria, como fue en Varna. Nicopolis, Mugacio, Efectio, en la Liuenza, y en otras partes: y allēde desto hemos visto, q̄ la Infanteria Turquesca ha sido rota de los que han tenido buena caualleria, como los Mamelucos, Vngaros, Polacos, Moscouitas, y Persianos: demanera, que la Infanteria deue de dexar el dominio de la campaña rasa, a la caualleria en las demas partes adonde los caualllos son inutiles, vale mucho la Infanteria, porque la milicia maritima està toda en mano de la Infanteria. El combatir y escaramuçar, es comun de ambas, pero mas de la

Infan-



## Libro decimo

Infanteria: pues que por los bosques, y lugares asperos, en los valles, y en los assaltos de ciudades, y fortalezas, y en las defensas dellas, no tiene parte la caualleria, de donde se infiere, que los que han tenido mucha Caualleria, yno Infanteria, aunque han vencido en campaña, no han hecho ganancia importánte: porque auiendo se el enemigo guarecido en los lugares fuertes, no le han podido cercar, ni combatir, ni forçar, como sucedio a los Partos en la guerra contra Crasso, y contra Marcantonio, y a los Persianos, antiguamente contra los Romanos, y agora contra los Turcos: porque aunque los Persianos, por la ventaja de la Caualleria, han hecho grã mortandad en los Turcos en el campo, por falta de Infanteria, no han podido tomar ciudades de importancia, ni fortalezas. Concluyamos, con que la Caualleria es superior a la Infanteria en campaña: y que la Infanteria, que tambien es de gran importancia en campaña, es de mas provecho en todas las otras empresas militares.

(?)



TRES

# TRES LIBROS

de Iuan Botero, dela  
Magnificencia de las  
Ciudades.

## LIBRO PRIMERO:

*Que cosa es Ciudad grande, y  
Magnifica.*



LAMASE Ciudad, muchos hombres recogidos en vn lugar, para viuir con felicidad: y grandeza del ciudad se llama, no el espacio de sitio, o lo que rodean los muros, sino la muchedumbre de los vezinos, y su poder, y los hombres se juntan mouidos del autoridad, o de la fuerza, o del plazer, o del prouecho que dello les resulta.

*Del autoridad.*

CAIN fue el primero autor de las ciudades, pero los Poetas, a quien ha seguido en esto Cice

ron

ron, dizen en sus fabulas, que los hombres esparcidos por los montes, y por los llanos, viuián casi como las bestias, sin ley, sin conformidad de costumbres, y sin manera de politica conuersacion. Y hallándose algunos, que con el saber, y con la eloquencia ganaron gran autoridad con los otros, mostraron a la rustica muchedumbre el gran prouecho de que gozarian, si yendose a vn lugar se juntassen en vn cuerpo por la comunicacion entre ellos, y que por esta via fundaron aldeas, villas, y despues ciudades: y de aqui fingen los mesmos Poetas, que Orfeo, y Anfró lleuauā tras de si a las bestias a los bosques, y a las piedras, queriendo con esto significar la rudeza de los ingenios, y la rustiqueza de las costumbres de aquellas gentes. Y fuera de las fabulas, se lee de Teseo, que en tomando el gouierno de los Atenienſes se determinò de juntar en vna ciudad todo el pueblo, q̃ esparcido en muchas aldeas moraua por aquella tierra: lo qual hizo facilmente, con mostrar el gran bien que dello se seguiria. Vna cosa semejante se platica oy dia en el Brasil, porque viuen aquellas gentes por los campos, derramados en cueuas, o cauañas de rama, y hojas de arboles: y porque el viuir desta manera parece, que es causa que se esten en su groſſeria de animos, y costumbres, y es de gran dificultad para la predicacion del Euangelio, cōuersion de los infieles, è instruccion de los que de mano en mano se van conuertiendo. Los Portugueſes, y los

Padres



Padres de la Compañia de Iesus procuran de reducirlos en ciertos lugares, adonde viuiendo con policia, sean mas facilmente dotrinados en la Fè, como se ha hecho en Pernábuc, Piratininga, Sã Salvador, Puerto seguro, y otras partes, y pueden ser reducir a esto las ciudades que fueron edificadas de la potencia, y habitadas por el autoridad de grandes Principes, y de famosas Republicas, porque los Griegos, y los Fenices fueron autores de infinitas ciudades: y assi mismo Alexandro Magno, y otros Reyes, de lo qual hazen fee las Alexandrias, las Tolemaydas, las Antroquias, las Lisimacas, las Filopopolis, las Demetriadas, Cesareas, Augustas, Sebastias, Agripinas, Manfredonias, y en nuestros tiempos Cosmopolis, y la ciudad del Sol; pero en esta materia nadie merece ser mas loado (despues de Alexandro Magno) que edificò mas de setenta ciudades, que el Rey Seleuco, que allende de otras muchas edificò tres ciudades, llamadas Apamias en honra de su muger, y cinco Loadiceas, en memoria de su madre, y en honra suya propia cinco Seleucias, y en todas mas de treynta.

### *De la fuerza.*

**T** Ambien se juntan los hombres en vn lugar por fuerça, quando algun gran peligro, especialmète de guerra, o de otra cosa, los lleva por assegurar la vida, y sus haziendas, y tal seguridad se ha-

T

lla

Ha en lugares asperos y montuosos, en lagunas, islas y otros tales. Y temiendo los hombres, despues del Diluio, que sucediesse otro semejante peligro, por assegurarle, fabricauan sus habitaciones sobre los montes, otros leuantauan torres altissimas: y por esto son las ciudades de montaña muy nobles, por la antigüedad, y las torres son las mas antiguas formas de fabricas que ayan estado en vto. Y despues que se passó el miedo del Diluio, los hombres començaron a baxar al llano, y fabricaron sus moradas, hasta que el espanto de las armas, las inundaciones, y el temor de gentes feroces y crueles, los forçaron a boluerse otra vez a las cumbres de los montes, y a las islas de la mar, y de las lagunas, y otros semejantes lugares. Quando los Moros ocuparon y pusieron en miserable seruidumbre a España, los que se pudieron saluar, se retiraron a las môtañas de Castilla, Bizcaya, y Aragon, y vna parte dellos se embarcaron, y saluaron en la isla de las siete ciudades, assi llamada, porque siete Obispos con sus pueblos pararon en ella. La destruycion del Gran Tamorlan causó, que los pueblos de Persia, y de las tierras cercanas, desamparando sus antiguas patrias, como paxaros descarriados, se saluaron huyendo, vnos en el monte Tauro, otros en el Antitauro, otros en las isillas del mar Laspio. Y como quando vinieron los Esclauones, los pueblos de Istria, se retiraron a la Isla Capraria, y edificaró a Iustinopoli, assi los pueblos

blos de la Galia Traipadana, en la entrada de los Longobardos en Italia, se salvaron en las lagunas, adonde edificaron a Crema: y porque no acompañaua a la fortaleza de tales lugares grã oportunidad de tierra, o de trato, o entretenimiento importante: no ha auido jamas ciudad muy famosa, pero si los lugares adonde se han recogido los hombres por necesidad, demas de la seguridad, tienen algũ emolumento de sustancia, facilmente crecieran de pueblo de riquezas, y de habitacion: y por esto han crecido muchas ciudades de Levante, y de Berberia con la muchedumbre de los Iudios, que fuero echados de España, y Portugal, y en especial Salonic, y Rodas, y en nuestros tiempos han aumentado muchas ciudades de Inglaterra, con los rebeldes del Rey Catolico que han salido de los Estados de Fládes, especialmente Londres. En los años del Señor de noucientos, mientras que los Sarrazinos ponian a fuego y sangre, Genoua, y el Ginouesado crecio mucho Pisa, porque acompañaua la fortaleza del lugar la fertilidad de su tierra, y comodidad del trato. Quando Atila vino a Italia, la gente de Lombardia atemorizada se saluò en las isyllas del mar Adriatico, y fabricaron diuersos lugarillos, y despues en la guerra que los hizo Pepino, desamparado los sitios menos seguros, como Equilo, Eraclea, Palestina, y Malamocco se retiraron junto a Rialto en vn cuerpo, y desta manera se engrandecio Venecia.



## Libro

### *De destruir y derribar los lugares cercanos.*

**L**OS Romanos, por aumentar su tierra, se valieron de la fuerza, porque por poner en necesidad a los lugares vezinos de yse a Roma, y parar en ella, los derribaron sus tierras. Y por esto Tulio Hostilio destruyó desde los cimientos a Alba gran ciudad. Tarquino Prisco derribó a Cornicolo, tierra muy rica. Servio Tulio a Promecia, y en el tiempo de la libertad deshizieró a Veyo, ciudad tan grande, y tan poderosa, que al cabo de diez años que la tuvieron cercada, la tomó mas por maña, que por fuerza, y no teniendo estos y otros pueblos adonde recogerse para vivir seguramente, eran necessitados de trocar su patria con Roma, que se engrandecio mucho desta manera de gente, y de riquezas.

### *Del traer a los pueblos de otras tierras a nuestra Ciudad.*

**D**E semejante manera como la sobredicha, aun que mas apacible, usó los Romanos para poblar su ciudad, que fue traer a Roma todos los pueblos que auian sojuzgado con las armas, o gran parte dellos. Romulo truxo a los Canencses, los Aternatos, los Crustriminos, pero nadie engrandecio mas a Roma que los Sabinos: porque guerreando  
con

con ellos vn tiempo, se hizo la paz, con condicion, que Tacio Rey de los Sabinos entrasse con ellos a morar en Roma, y escogio para su habitacion el Campidollo, y el monte Quirinal. Y Anco Marcio, imitando a Romulo, dio el monte Auentino a los Latinos, que vinieron de Politorio, Telena, y Ficana. El gran Tamorlan acrecétò la gran Samarcada, llevando los mas ricos hõbres de las ciudades que tomava: y los Otomanos para enriquecer y engrandecer a Constantinopla, han lleuado muchos millares de familias, especialmente de oficiales de manos, delas ciudades que han conquistado, como lo hizo Mahometo II. que truxo muchos de Trapisonda, y Selin I. del Cayro, y Soliman de Tauris.

*Del plazer.*

**T** Ambien se juntan los hombres por gustos, y plazer que facan del sitio, o del arte. Del sitio, por ser el ayre fresco y agradable, por la abundancia de las arboledas, y aguas, y otras cosas amenas, y prouechosas, como Antioquia en Soria, y Damasco, Bursia en Bitinia, Cordoua, y Seuilla, en España, y otras. Pertenece al arte, las calles derechas de vna ciudad, y los edificios suntuosos, como palacios, teatros, anfiteatros, portigos, cercos, hipodromos, fuentes, estatuas, pinturas, y otras cosas excelentes, y que dan marauilla. La ciudad de Tespie era muy frequentada por la excelencia de vna

estatua de Cupido, Samo por la grandeza de vn templo, Alexandria por el faro, Menfi por las Piramides, Rodas por los Colosos, y Babilonia por la maravilla de sus muros. Los Romanos yuan de buena gana a Siracusa, a Mitilene, a Smirna, a Ropas, y a Pergamo, por la recreacion del ayre, y por la lindeza de las ciudades. Todo finalmente lo que deleyta el ojo y el sentido, y dà entretenimiento a la curiosidad, y que tiene nouedad, y que es admirable, y excelencia ordinario, grande, y artificioso, pertenece a este proposito. Y entre las ciudades mas frequentes de Europa, que dan plazer a los que las ven, son, Roma, por las muchas reliquias de su grandeza, y Venecia por el resplandor de su Magnificencia con ser fabricada en el agua con vn tan excelente arsenal, y con la multitud de tantos pertrechos de guerra, y la altura de las torres, la riqueza de las Iglesias, y palacios, con la orden del gouierno, que admira a quien lo considera.

### *Del prouecho.*

**N**O bastan las otras causas para engrãdecir vna ciudad, sino concurre el prouecho, y no basta autoridad, sino ay comodidad en el lugar adonde se juntan los hombres, porque no se detendran en el, ni basta necesidad, porque en muchos años van creciendo las congregaciones de los hombres, y multiplicando, y la necesidad tiene violencia, y  
esta



esta no puede producir efecto que dure. Y de aqui nace, que no crecen las ciudades, ni los Estados conquistados, porque con pura fuerza se mantienen: son semejantes a los arroyos de avenida, que no tienen principio, como le tienen los rios, que perpetuamente les acude el agua, aunque casualmente en vn momento crecen, y menguan: assi que siendo en su furia temerosos, en vn momento la pierden, y se pasan a pie seco. Tales fueron las conquistas de los Tartaros, que tantas vezes han saqueado a Asia, y las de Alexandro Magno, Atila, el Gran Tamerlan, Carlo octauo Rey de Francia, y Ludouico septimo: y es la causa, que es nuestra naturaleza tan amiga de sus comodidades, que no es posible que se contente con aquello, q no es mas de necessario: y assi como los arboles, aunque estan bien arraygados, no pueden durar, ni conseruarse sin el fauor del cielo, y el beneficio de las lluuias, las juntas y recogimientos de los hombres que se començarõ y tuuieron su principio de la mera necesidad, no se sustentan y mantienen largo tiempo, sino ay alguna comodidad, y mucho menos vale el plazer y el deleyte, porque el hombre ha nacido para tiabajar, y la mayor parte de los hõbres atiende a los negocios. y los ociosos son pocos y para poco, y su oficio se funda en la obra è industria de los q trabajan, y no puede auer plazer sin comodidad, q es su fruto. Y presupuesto q sea el prouecho, del qual como de causa

principal, procede la grãdeza de las ciudades, porq̃ el prouecho no es simple y de vna sola manera, sino de muchas, queda que veamos, que forma de comodidad y de prouecho es mas a proposito para el fin de que hablamos: y assi diremos, que para engrandecer a vna ciudad, ayuda el buen sitio, y la fertilidad de la tierra, y la comodidad de la conduta de las cosas necessarias.

*De la comodidad del sitio.*

**S**itio comodo llamo aquel que està en tal lugar, que muchos pueblos le han menester para el trato, y para despachar los bienes que les sobran, y para recebir aquellos que les faltan: y por tanto estando este tal sitio entre los vnos y los otros, participa como medio, y se enriquece con los estremos. He dicho que participa de los estremos, porque de otra manera no puede causar grãdeza de ciudad, porque quedaria desierto, o no seruia sino de vn simple passo. Derbenter, que es tierra puesta en las partes del mar Caspio, està en vn sitio muy necessario para yr de Persia a Tartaria, y con todo esso jamas ha sido gran ciudad; y la causa es, porque no participa de los estremos, sino que solamente sirue de passo para los q̃ van, y vienen, no como mercaderes, y hõbres de negocios, sino como passajeros: y finalmẽte està en sitio necessario, aunque no util. Y por la mesma razon no se halla tierra grande, ni mediana en las

las angosturas de los Alpes, aunque son pasajeros. Y lo mesmo se puede también dezir de otros muchos sitios, porque el Sues es necesario para los que vienen de las Indias por el mar Roxo al Cayro. Las Islas de Santiago, la Palma, y la Tercera, son necesarias para los que vienen de las Indias Orientales, y Occidentales, y no ay, ni aura ciudad que sea de importancia, y tampoco en las Islas que estan entre Suecia, y Dinamarca, entre el Oceano Germanico, y entre el Baltico: y aunque Vlisínga está en vn passo muy necesario, para el comercio de Fládes, è Inglaterra, y de otras gentes, es chico lugar: y por el contrario es gran ciudad Genoua, y Venecia, porq̃ participan de los estremos, y no solamente sirven de passo, pero tambien de Almazén, y lo mesmo Lisboa, Amberes, y otras. Y por esto no basta que el sitio que ha de acrecentar mucho vna ciudad, sea necesario, sino que sea prouechoso para las gentes comerciantes.

*De la fertilidad de la tierra.*

**L**A segunda causa de la grandeza de vna ciudad es la fertilidad de la tierra, porque constádo la vida del hombre del comer, y vestir, y sacandose todo de las cosas que produce la tierra, no puede sino ayudar más que medianamente la fertilidad de la comarca, y si será tanta que supla a los vezinos, y que pueda socorrer a los pueblos cercanos, será mas al

T s

propo:



proposito. Y porque no produce vna tierra todo género de cosas, será táto mas idonea vna comarca para hazerse vna ciudad populosa, quanto en ella se criaran mas cosas, porque tendrá menos necesidad de socorro ageno, y el no tener lo necessario, causa que la gente se vaya a otra parte, y teniendolo en abundancia, la atrae de otra parte. Y no basta la fertilidad de la tierra para hazer vna gran ciudad, porque se veen Prouincias abundantissimas, que no tienen ninguna gran ciudad, como el Piamonte, que no ay tierra en Italia mas abundante de pan, vino, carne, frutas, por lo qual ha sustentado tantos años exercitos, y las fuerças de España, y de Francia. Y aunque la tierra de Inglaterra es muy abundante, sacada Londres, no ay ciudad que se pueda llamar grande, y menos en Francia, despues de Paris, cuya campaña no es la mas fertil de todo el Reyno, pues que Turena es tierra mas amena, Santoña, y Pituais mas abundante, Lengüadoca tambien, mas de varias frutas, y Normandia en la comodidad de la mar, Borgoña de vino, Cheampaña de trigo, y en lo vno, y en lo otro Orlienes, y en carnes Bretaña, y la tierra de Burges. Y assi no basta q̃ la comarca sea fertil para hazer grã ciudad, porque adonde la tierra es abundante, por tener en casa los naturales todo lo necessario, no salen fuera: y de aqui nace, que cada vno gusta del comodo, y del menor trabajo q̃ puede, pues q̃ para que efecto han de trabajar fuera para

para buscar lo que tienen en casa, y tanto mas vale esta razón, quánto los pueblos son menos inclinados a los deleytes. Y por tãto para juntar mucha gēte no basta el abundancia de las cosas, porque es necesaria la forma de juntarla en vna parte, y esta es la facilidad, y comodidad de la conduta, y acarreo.

*De la comodidad de la conduta.*

Esta comodidad nos presta en parte la tierra, y en parte el agua, la tieerra, las llanuras, porque por ellas se lleva mas facilmente la mercancia en carros, y bestias de carga, y los hombres comodamente caminan en coches, caualllos, y otras caualgaduras. Y los Portugueses escriuen, que en algunos muy grãdes llanos de la China se vsan coches con la vela, lo qual ha querido prouar alguno, no ha muchos años en España. La comodidad del agua, si es nauegable, sin comparacion es mejor que la de tierra, por la facilidad, por la breuedad, porque en menostiēpo sin proporciō, y con menor gasto, y trabajo, se lleuã de tierra muy lexos muy grãdes cargos, por agua, q̃ por tierra, y el agua nauegable, de mar, de rio, y de lago, q̃ son medios naturales, y de canales, y estaños, como fue en Egipto el Mireo, q̃ rodeaua quatro ciētas y cinquenta millas, hechos con industria humana, y cierto parece que Dios ha criado el agua, no sola-

mente como elemento necesario para la perfeccion de la naturaleza, fino como medio necesario para el acarreo de las cosas de vna tierra para otra, porq queriendo su diuina Magestad que los hombres reciprocamente se abraçassen, como miembros de vn mismo cuerpo, diuidio sus bienes de tal manera, que no lo dio todo junto a ninguna tierra, para que teniendo vnos necesidad de vna cosa, y otros de otra los vnos lo proueyessen a los otros, y desta comunicacion naciesse amor, y del amor vnion, y para facilitar la comunicacion produjo el agua de tal naturaleza y sustancia, que por ser tan gruesa, es apta para sostener gran carga; y por ser tan liquida, aparejada para ser ayudada de los vientos, y eltemos, se puede yr por ella adonde se quiere, y recibir en vna parte lo que no ay, trayendolo de otra. Y sin duda que la mar por su grandeza, casi inmensa, y por lo grueso del agua, es de mayor prouecho que los lagos, ni los rios: pero poco vale la mar, sino ay puerto capaz que sea profundo y espacioso, y seguro de muchos vientos, o alomenos de los mas tempestuosos, de los quales se tiene que es cierço el mas tolerable, y que la mar comouida del Griego, se sosiega en cessando el viento. Los Australes le turban, y rebueluen de tal manera, que aunque el viento cessa, no se sosiega, como lo muestra el golfo de Venecia. Serà seguro el puerto por naturaleza, como el de Mecina, y de Marsella, por arte, como los de Genova, y



ua, y Palermo. Los lagos son como peqños mares, y por tanto son tambien a proporeciõ de su grandeza, y delas otras comodidades de grã ayuda para poblar los lugares; como se vee en la nueua España, q̃ està el lago de Mexico, q̃ rodea nouêta millas, adornado de cincuenta grandes lugares, de los quales es vno el gran Temistitan, cabeça de aquel gran Reyno, que rodea tres leguas: tambien importa mucho los rios, y mas los que corrê mas tierra, y passan por lugares mas ricos, y mercantiles, como el Po en Italia, la Scalda en Flandes, el Ligiri, y la Sena en Francia, el Danubio, y el Rin en Alemania: y assi como los lagos son pequeñas semejanças delos golfos del mar, formados de la natura, los canales adõde se recoge el agua de lagos, o rios, son cierta imitacion de los rios, hechos por el hombre. Hizieron los antiguos Reyes de Egypto vn fõsso, que alcãçaua desde el Nilo, hasta la ciudad de los Heroes, è intentaron de llevar vn canal del mar Roxo al Mediterraneo, para juntar nro mar cõ el Oceano indico, y facilitar el traginar de las mercancias, y enriquecer por este camino a su Reyno, y sabese quantas vezes se ha intentado de romper el Istimo, para juntar el mar Ionio, cõ el Egeo. Vn Soldan del Cayro lleuò vn canal del rio Eufrates, hasta la ciudad de Alepo: en Flãdes se veen muchos canales hechos con arte, y gasto grandissimo y de prouecho mayor, por el ayuda que dà en la mercancia, y al trato de las gentes, y en Lombardia,

bardia, en muchas ciudades los ay, aunque en ninguna mas que en Milan, que por vn canal digno de la grandeza Romana, va el agua del Tessin, y del lago mayor, y se lleuan muchas mercancias, y por otro va el agua del rio Ada, y lleuá los frutos de sus heredades, y se acomodarian muy mucho mejor, si se limpiassen los canales de Pauia, y de Iurea.

En los canales, y en los rios es de prouecho, demas de lo que se ha dicho, la hondura, porque las aguas profundas sustentan mayor peso, y la nauegacion es sin peligro, y la haze mas facil baxando, y subiendo, en lo qual dizen algunos que erraron los que hizieron el canal, que vâ del Tessin a Milan: porque tiene tãta corriente, que se pierde mucho tiempo para boluer arriba. Y con la Galia Celtica se ha mostrado apazible la naturaleza en lo de los rios y con la Belgica: porque por la mayor parte son en la Celtica los rios sossegados, y se nauegá subiendo y baxando con gran facilidad, y es porque muchos dellos nacen en lugares llanos, y corren por llanuras: y no ay parte en el mundo mas acomodada de Rios que es la Galia Belgica, que nosotros llamamos Flandes: porque la Scalda, la Mossa, la Mossella Senera, la Rura, el Rin, diuidido en tres grandes ramos, corren por derecho y traues de la Prouincia apaziblemente, con que dan grãdes tesoros a la gente: lo qual falta a Italia, porque siendo tierra larga y angosta, y partida por medio con el Apenino, por

scr

ser cortos sus Rios, no pueden crecer mucho, ni aquietar su impetu. Los rios de Lombardia nacen en los Alpes, como el Telsin, el Ada, el Lambro, el Setio, el Adige, y en el Apenino, el Tarro, la Lenza, el Panaro, y el Reno; y en breue espacio: por lo qual merecen nombre de torrentes, mas que de rios se meten en el Po, que camina entre el Apenino, y los Alpes, que es el que solamente se nauega, porque como atrauiessa toda esta Prouincia de largo a largo, tiene lugar de enriquecerse con el agua de muchos rios, y con el largo camino moderar su natural furia; y con todo esto, porque los sobredichos rios, por ser su corriente corta, entran en el con grã furia, le acrecientã, y leuantan de tal manera algunas vezes, que atemoriza las ciudades, y sus campañas, aunque sean muy fuertes y proueydas: pero los rios de Roma, y de las demas partes de Italia, caminando como impetuosos torrentes, algunos desta parte del Apenino, y otros de la otra, hallan luego el mar Adriatico, o el Mediterraneo: y por esto los mas dellos no tienen lugar de templar el impetu, ni tienen tiempo de crecer lo que conuendria para la nauegacion, porque los que se nauegan el Arno, y el Tiber, es casi nada.

Ayuda ser el agua gruesa, porq̃ no se puede negar q̃ no rija mejor la carga el agua de vn rio, q̃ de otro. Y en la Sena, rio mediocre en Francia, nauegã tan grandes baxeles, y sufren tan grandes cargas, que



que no ay río en el mundo que a proporción sostenga pesos yguales. Y por esto aunque no exceda la mediocridad, suple a la necesidad, y a los menesteres de Paris, que es ciudad que sobrepuja en pueblo y abundancia de todas las cosas, a todas las otras de la Christiandad.

Diria alguno que es la causa que vn agua sufre mas carga que otra, algunos quieren q̄ proceda esto del terreno, que engorda el agua, y la haze espessa, y por consequencia solida: y esta razon tiene la oposicion del Nilo, que trae las aguas tan terrestres y lodosas, que por esto le llama la Escritura Rio turbio, y no se puede beuer, sino està muy reposada en las cisternas: y no solamente riega, y molifica con su liquidez a al Egypto, sino q̄ le haze fertil, y engruesa con su gordura, y con todo esso el agua no es de las mas rezias para sustentar el peso, como lo apunta Plinio, adóde habla del Obelisco que se lleuò a Roma en tiempo de Cayo: y por esto creo, que no solo se requiera ser el agua gruesa para tal efeto, sino viscosa, porque mas vuida y còdensada, es mas dispuesta y apta para regir el peso y carga. Y procede esta calidad del nacer, y del passar por tierras grassas y fertiles, porque participando los rios de la naturaleza del terreno de su lecho y ribera, las aguas se haze assi mesmo gordas, y de semejante calidad q̄ el azeyte, y por la tardança y breuedad de la corriente, por que la furia della, y la largueza del camino la adelgeza,

gaza, como al Nilo, que por yr muy quebrantada, pierde toda propiedad viscosa, que no es assi en los rios de Alemania, y de Francia, porque nacen y caminan por tierras muy amenas, y fertiles, y no son por la mayor parte rapidos, ni furiosos. Y que sea esta la verdadera razon, lo muestra el agua de la Sena, porque lauandose con ella las manos, se pega como jabon, y limpia qualquiera mancha. Y passemos al anchura, la qual es muy necessaria en los rios y canales para poderse reboluer: pero la anchura, sin la hondura, no haze a nuestro proposito, porque derrama y estiende el agua, de manera que no es de prouecho para la nauegacion, como el rio de la Plata, que por ser demasiado de ancho, y muy desigual en lo hondo, y en el lecho, y lleno de isyllas, es peligroso y de poco prouecho, y por la misma causa los rios de España se nauegan poco, y esto en quanto a los rios. Y siendo tan grandes los prouechos que se sacan del agua para la grandeza de las ciudades, estas son muy comodas quando tienen diuersas aguas nauegables, y aquellas son las que tienen puertos de mar, comodos para diuersas nauegaciones, o no, o lago.

Puede parecer a alguno, que con la facilidad de la conduita se aya hallado cumplimiento para la grandeza de vna ciudad: y no es assi, porque demas desto es necessaria alguna otra cosa, que atrayga la gente, y la combide a acudir mas a vna parte que a otra.

Adonde no ay comodidad de conduta, no puede auer gran pueblo: lo qual nos muestran las montañas, encima de las quales, aunque vemos algunos castillos y lugares, no ay ciudades muy grâdes, por q̃ por la dificultad del sitio no se pueden llevar sin grã trabajo las cosas necessarias para la vida ciuil, y no por otra cosa se ha deshecho Fiesole, y poblado Florencia, porque la vna està en sitio muy alto, y la otra en muy llano, y en Roma desamparò el pueblo al Auentino, y a los otros montes, y se reduxo a lo llano cerca del Tiber, por la comodidad que el llano, y el agua dà para la còduta, y para el trato: pero adõde es facil la conduta, no se vee incontinentemente notable ciudad, porque sin duda que es mejor el puerto de Mecina, que el de Napoles, y cõ todo esso es Napoles tan grande como dos Mecinas. El puerto de Carrageua es mejor q̃ el de Genoua, y Genoua excede cõ mucho en todas las cosas a Carrageua. Que puerto ay mejor, nimas seguro q̃ el Canal de Carraro, y cõ todo esso nũca huuo en el ciudad memorable. Que diremos de los rios, Ay en el Peru el Marañon, que se dize, que corre seys mil millas, y en la boca tiene sesenta millas de ancho: y el rio de la Plata, que aunque no passa por tantas tierras lleva mas agua, y se dize, que su boca tiene ciento y cinquenta millas de ancho. El rio Canada està en la nueva Frãcia, que su boca tiene treynta y cinco millas, y tiene dozientos braços de honde. En Africa son grandes rios



rios la Senega, Gambia, Coanza, nueuamente descubierta del gran Reyno de Angola, y su boca tiene treynta y cinco millas de ancho, y no ay en ellos poblacion notable, antes dizen que los Barbaros viuen en la ribera de Coanza en cueñas, y en los arboles huecos en compañia de los Gambaros, que con admirable confiança se aseguran con ellos. En Affia, aunque el rio Menan, que en la lengua de aquella gente quiere dezir madre de las aguas, y el Meicon, que se nauega mas de dos mil millas. El Gange, y el Indo, y los otros rios Reales son muy poblados. El Obio, que es el mayor de todos, que tiene de ancho ochenta millas, y entra en el Oceano Scitico, por lo qual piensan algunos, que por aquella via se descarga el mar Caspio en el Oceano, no tiene en su ribera ninguna hermosa ciudad. Y demas desto, si la comodidad de la conduta cumple la grádeza de la ciudad, qual es la causa que en la ribera de vn mesmo rio adonde la conduta es tan facil en vna parte, como en otra, ay vna ciudad mayor que otra. Y por esto es sin duda, que no basta la facilidad para lleuar lo necessario, sino que demas desto es necessaria alguna virtud atratiua, que la buelua, y lleua mas a vna parte, que a otra.

(..)

V 2

LIBRO

# LIBRO SEGVN

## do de la Magnificencia

### de las Ciudades.

**A**STA Agora auemos hallado la comodidad del sitio, la fertilidad de la tierra, y la facilidad de la conduta para nuestra ciudad. Busquemos agora las cosas, con las cuales se encamina el pueblo, q̄ es de su naturaleza indiferente para estar aca, o alla, y se tragine la mercancia mas facilmente, y mas presto a vna parte, que a otra. Y primero digamos los modos propios de los Romanos, y los comunes a ellos, ya otros.

#### *De quatro modos propios de Romanos.*

**E**L Primero fue, abrir el Asilo, y dar franqueza y libertad, lo qual hizo Romulo, a fin q̄ siendo los lugares comarcanos maltratados de los tiranos, y que por esta causa la tierra estaua llena de bandideros, y desterrados, Roma se poblasse con el beneficio de la seguridad, y por esto acudio toda la gente que se hallaua fuera de su tierra, o con poca seguridad en ella, que fue mucha: y porque auia falta de muge-

mugeres, para la multiplicacion: auiendo venido a vnas grandes fiestas, que publicò, muchas mugeres; mandò, que se tomasen todas las donzellas que se hallaron: y por esto no es de marauillar, si de gente tan feroz nacieron tales hombres con semejãte modo; aunque con mucho mas peruerso y nefando ha crecido Ginebra en nuestros tiempos, porque auiedo se rebelado de su legitimo señor, y apartado de la Yglesia Catolica, y de Christo, se ha hecho refugio de apostatas, y de gente que no quiere viuir quietamente en sus tierras: y Casimiro vno de los Condes Palatinos del Rin, no ha mucho, que con admitir toda suerte de gente y de heregia, ha hecho vn lugar grande, que es recogimiento de toda maldad, semejante a Ginebra. Cosme Gran Duque de Toscana para poblar a Puerto Ferrato, asseguraua los desterrados, y desterraua otros alli: y lo mesmo hizo su hijo don Francisco, para que se poblassen Pisa, y Liorno: pero como se ha dicho, la fuerça, y la necesidad no es buen medio para frequentar y engrandecer vna ciudad: porque la gente que ha de estar por fuerça en vn lugar, es como la simiente echada en el arena, que no haze rayzes. Y tornando al Asylo, no se puede negar, que vna moderada libertad, y legitima franqueza no ayude mucho para la poblacion de vn lugar: Y por tanto dada la ygualdad delas otras cosas, son las ciudades libres mas populosas, que las sugetas a vn Principe.



La segunda manera como crecio Roma, fue con comunicar y participar el priuilegio de ciudadano Romano, y de los officios dela ciudad, con los lugares benemeritos que ellos llamauã Municipios, por que esta honra de gozar de tan grandes libertades, lleuaua a viuir a Roma, a todos los que por adherencias, fauores, y seruicios hechos a la Republica, podian esperar de alcançar los officios: y los que no tenían tan alta la mira, y uan por ayudar al pariente, al amigo, o al señor con su voto: y con esto se engrãdecia Roma con el concurso de infinita gēte noble y rica, que en comun, o en particular, era honrada con el priuilegio de ciudadano, o Romano.

El tercero modo fue el continuo pasto que dauan Romanos a la curiosidad, q̃ era la multitud de maravillas que hazian, como las Naumachias, los combates delos Gladiadores, las caças de animales estraños los publicos banquetes, los juegos Apolinarios, los seculares, y otros que se hazian con grãdissimo aparato y pompa, y otras semejantes cosas que lleuauan a Roma la gente curiosa: y como erã casi perpetuas estaua perpetuamente Roma llena de hombres forasteros.

### *De las Colonias.*

**N**O ay duda, sino que las colonias ayudauã para el aumento dela potēcia Romana, pero puede mucho dudar, que multiplicassen el numero de

los vezinos, aunque eran de gran ayuda: porque aunque podria parecer, que por la gente que se sacaua, menguaua la ciudad, sucedia lo contrario: porque assi como las plantas no pueden crecer, ni multiplicar tanto en vn viüero, adonde fuerõ sembradas, como harian en vn lugar espacioso adonde son trasplãtadas. Los hombres no multiplican tanto encerrados en vn cerco de vna ciudad adonde han nacido, como en diuersas partes adonde son embiados, porque la peste, o qualquiera mal contagioso los consume, y la hambre y falta del pan los fuerça a mudar viüenda, y las guerras acaban a los mas animosos, y la pobreza quita la voluntad de casarse, y tener hijos: y aquellos que por las sobredichas causas se huüieran muerto en Roma, o se huüieran ydo sin tener casa, ni dexado hijos, llevados a otras tierras, se librauan desto peligro, y acomodados con heredades, se casauan, y tenian hijos; y assi crecian infinitamente: pero dirà alguno, que esto no haze al caso, porque si los que se embiauan a las colonias, quedando en Roma, no hazian mayor ciudad, como la podian acrecentar siendo llenados fuera della. Respondete, que las colonias hazen vn cuerpo cõ la madre: y de mas desto el amor de la patria originaria, y la dependencia, el desseo, y la esperança de aumetar en riquezas, y gozar de los honores, y officios, atraera siempre los mas generosos, y por tato la ciudad serà mas populosa, y mas rica. Quien negarà que las treynta co-

lonias que salieron casi de vna cepa de Albalonga, y las muchas que embio Roma, no les causassen magnificencia y grãdeza? Y que los Portugueses que salieron de Lisboa para cultivar y habitar las islas de los Azores, Cabouerde, la Madera, y las otras, no la ayan engrandecido mucho mas, que sino huvieran salido? verdad es, q̃ si las colonias han de aumentar a la madre, es necessario que esten cerca, porque de otra manera estando lexos se resfria el amor, y se corta la comunicacion: y por esto los Romanos en seys cientos años no embiaron ninguna colonia fuera de Italia, y las primeras fueron Cartago, y Narbona, como se ha dicho atras. Y estos son los modos, con los quales los Romanos truxeron la gente a su ciudad. Digamos agora de los modos comunes tambien a las otras gentes, y comẽçaremos de la Religion, como de la que ha de ser principal en todas nuestras opiniones.

*De la Religion.*

**L**A Religion y la honra de Dios es cosa tan necessaria, y tan importante, que sin duda lleuamos si buena parte de los hombres, y de los negocios, y las ciudades que tienen en esto mas autoridad que las otras, son mayores de grandeza. Hierusalem (como escribe Plinio) fue de las mayores ciudades de Oriente, porque era cabeça de la Religión, residia en ella los Sumos Pontifices, los Sacerdotes, y los



y los Levitas, y en ella se celebraban los sacrificios: yua a ella tres vezes al año casi todo el pueblo, y poresto haze cuenta Iosepe, que en el tiempo que la cercò Tito Vespasiano, se hallauan en esta ciudad dos millones y medio de hombres, cosa verdaderamente marauillosa, especialmente que la ciudad rodeaua poco mas de quatro millas: pero escriuelo persona que lo podia saber, y no tenia para que medir. Despues que Geroboam fue elegido Rey de Israel, considerando, que sus vassallos no podian viuir sin exercicio de Religion, y q̃ si yuan a sacrificar a Hierusalem, facilmente podria boluerse a juntar con el Tribu de Iudas, y con la casa de Dauid, desterrando la Religion, introduxo la idolatria, y mandó hazer dos bezerros de oro, que puso en las vltimas partes de su Reyno, y dixo al pueblo: No subays mas a Hierusalem de aqui adelante, Cata aqui tus dioses Israel, que te sacaron de tierra de Egypto.

Es de tanta fuerça la Religion para acrecentar la ciudad, y ampliar los dominios, y es de virtud tan attractiua, que introduxo Geroboan impiamente la idolatria en lugar de la piedad, y este fue el primero que por reynar descubiertamente còtradixo y deshizo la Ley, y el respeto deuido a Dios, y dio exemplo a otros, cosa sin duda necia y maluada. Pienosan estos que professan la prudècia, y la razon de Estado, como ellos dicen, que para mantener los vassallos en la obediècia del Principe, puede mas la razón

humana, que la diuina, y la inuencion de no se que  
 gusanillos, que el fauor de la diuina Magestad. Son  
 estos tales la destruycion de los Reyes, la peste de  
 los Reynos, el escandalo de la Christiandad, enemi-  
 gos jurados de la Yglesia, y de Dios: contra el qual  
 a imitacion de los antiguos Gigantes fabrican vna  
 nueva torre de Babel, que finalmente los pondra en  
 confusion y daño. El que mora en los cielos se bur-  
 larà dellos, y el Señor mofarà dellos. Oyd Principes  
 lo que dize Iſayas de los consejeros de Faraon. Los  
 sabios consejeros de Faraon le aconsejaron tonta-  
 mente, y engañaron a Egypto, que era el rincon de  
 sus pueblos, Dios puso en mitad dellos vn espiritu  
 de baguidos de cabeça, hizieron errar a Egypto en  
 todas sus obras, y de la manera que yerra el borra-  
 cho y el que bomita.

Y si se sufriessse dezir aqui, yo mostraria que la  
 mayor parte de las perdidas de los Principes Chris-  
 tianos, han procedido desta maldicion, por la qual  
 nos hemos priuado del fauor de Dios, y auemos pue-  
 sto en las manos de los Turcos, y Caluinistas las ar-  
 mas, y los açotes de la diuina justicia contra noso-  
 tros. Pero basta por agora auisar a los Principes que  
 siguen esta Razon de Estado, enemiga de la ley de  
 Dios, que aprendan de su Maestro Geroboan, y te-  
 man el fin que hizo aquel, cuyas obras imitan: por-  
 que en vengança de la maldad deste, permitio Dios  
 q se leuantasse contra su hijo Nadab el Rey Eaàssa,  
 que

que le matò con todo su linage; no dexò ni vna sola alma de todo su linage que no la acabasse. Pero tornemos al proposito, lo que vale para la poblacion de vn lugar la Religion, y tener alguna famosa cosa sagrada, es notable argumento de la diuina assistencia, y tener alguna autoridad en el gouierno de las cosas Ecclesiasticas, lo muestran, Loreto en Italia, san Miguel en Francia, Guadalupe, Monfarrate, y Santiago en España, y muchos otros lugares, aunque solos, y desiertos, a los quales solamente por la deuocion, a pesar del demonio, y de los hereges sus amigos, concurre quotidianamente infinita gente de pueblos remotos: y no es marauilla, pues que no ay cosa mas eficaz para atraer los coraçones de los hombres, que Dios sumo biẽ: pero porque Dios es de naturaleza tan secreta, que el sentido no le alcanza, y tan resplandeciente, que el entendimiento no la puede sufrir, todos se bueluen a la parte adõ de dexa alguna señal de su potencia, o dà alguna muestra de su assistencia, que ordinariamente se vee en las montañas, o desiertos, Roma deue su grandeza a la sangre de los Martyres, las Reliquias de los Sãtos, a la gãtidad de los lugares, y a la suprema autoridad en las materias sagradas, seria vn desierto, si las cosas sobredichas no lleuassen a ella gente infinita de las vltimas partes de la tierra. Y si la silla Apostolica no hiziesse concurrir multitud de hombres. Milan testificarà siempre quanto acrecen-

tamiento



tamiêto ha recebido por la piedad y Religio del grã Cardenal Borromeo, porque venian Principes de las vltimas partes de Setentrion a visitarle, y uan de muchas partes Obispos para consultar con el sus dudas. Los clerigos y reliogiosos de todas naciones tenian a Milan por patria, y por puerto la casa de aq̃l Santo, y por sustento su liberalidad, y su vida por clarissimo exemplo de la gran disciplina Ecclesiastica. Seria cosa muy prolixa dezir con quanta autoridad celebraua cada año los Sinodos Dioцessianos, y con quanta magnificencia los Prouinciales, quãtas Iglesias fabricò de nueuo, y quantas renouò, quãtas adornò, y adereçò, quantas cofradias de hombres y mugeres introduxo, y quantos colegios bien ordenados de mancebos, y seminarios, instituyò, quãtas formas de Academias hallò, y fundò, para grande bien de los pueblos, y quantas maneras de entretenimiento dio a los officios, y a los oficiales, y no acabaria si quisiessè contar los modos, con los quales amplificando el culto diuino, y la religion, agradaua y regozijaua la ciudad, y doblaua la frequentacion de Milan,

### *De los estudios.*

**N**O es de poca eficacia para atraer a la ciudad la gente, especialmente a los mãcebos, la comodidad de los estudios: porq̃ auiendo dos modos, cò los quales las personas de ingenio, y de valor,

valor, suben a los grados de hōra, q̄ es es el vno el de las armas, q̄ se busca en el cāpo con la lāça, y cō la espada, y el de las letras, que se halla en las Vniuersidades con los libros, y la pluma, a las quales se mueuen los hombres por honra, y prouecho. Es de mucha importancia, que aya en nuestra ciudad vn estudio vniuersal, adōnde los mancebos desseosos de aprender la virtud, y la dotrina, tengan ocasion de yr antes que a otra parte: y assi serà, si allende del aparejo de las escuelas, y de los maeσtros, gozaran de las inmunidades, y priuilegios conuenientes, con los quales no se les conceda licencia para caer en todo vicio, sino vna libertad honesta, para poder con mayor comodidad y alegria atender a sus estudios, por que siendo los estudios de gran trabajo del animo, y del cuerpo: por lo qual llamaron los antiguos a la Diosa de las sciencias, Minerua, porque el trabajo de la especulacion, disminuye las fuerças; y vn cuerpo afligido, aflige el animo: de donde nace melancolia. Es cosa muy puesta en razon, que se conceda a los estudiantes toda justa libertad, que los conserue alegres, y no tan dissolutos como en las escuelas de Italia. Porque en aquellas Vniuersidades las plumas se han trocado en puñales, los tinteros en frascos de arcabuz, las disputas en sangrientas questiones, las escuelas en palenques, los estudiantes en matadores, y espadachinos. Ya se haze alli burla de la honestidad, y es tenida por deshonra la verguen-

ca. De manera, que vn moço que tenga gana de ser bueno, no haze poco sino se pierde. No puede florecer Academia adóde no esten desterradas las armas, y el juego. Francisco primero Rey de Francia, para que los estudiantes de Paris, que en su tiempo eran infinitos, tuuiesen comodidad de recrearse, los señaló vn gran prado cerca de la ciudad, y del rio: allí luchauan, jugauan a la pelota, al palamallo, saltauan, y corrian con tãta quietud y alegria, que era de gran passatiempo para los q̃ los yuan a ver, y con estos exercicios cessaua el rumor de las armas, y los juegos de naypes, y dados, y otras cosas peores. Por estas razones conuiene, que la ciudad adonde se huuiere de fundar Vniuersidad, sea de ayre saludable, y de sitio alegre, y hermoso, adonde aya fuentes, rios, y bosques: porque son cosas que atraen, especialmente a los estudiantes: y assi eran Atenas, Rodas, y otras adonde florecieron las sciencias. Galeazzo Visconte fue el primero, que desseando poblar a Pavia, prohibio a los suyos, que pudiesen yr a estudiar a otra parte, y esto mesmo han hecho despues algunos Principes de Italia: pero estos son medios llenos de desconfiança, y son mas honrados, y magnanimos para entretener a sus vassallos en la tierra, y atraer a ella a los forasteros, dalles honestos passatiempos, mantenerlos en abundancia de mantenimientos, conseruarles sus priuilegios, y ayudarlos para que ganen honra en el exercicio de las letras, el i-

mar



mar los buenos ingenios, poner precios, y sobre todo traer grandes hombres en letras, de mucha fama y opinion, a cuyas liciones no se desdén de yr el gran Pompeyo, como lo hizo en Rodas después de auer vencido todo el Oriente. Sigismundo Rey de Polonia prohibio, que ninguno de sus vassallos faliessse a estudiar fuera del Reyno: y lo mismo ha hecho el Rey Catolico, porque no se infetassen de heresia de Francia.

### *De los Tribunales de Justicia.*

Nuestras vidas, honras, y haciendas estan en manos de los Iuezes, porque faltando en todas partes el amor y caridad, crece la violencia, y auaricia de los malos, y si los Iuezes no nos defendiessen destos, passarian mal nuestras cosas: y por esta causa en las ciudades adonde ay Audiencias Reales, concurre mucha gente, assi de la que va a pedir justicia, como por el seruicio de los Tribunales, que no se pueden regir, ni administrar sin mucha gente, que sirue en diuersos officios: y finalmente no se haze justicia el dia de oy, sin interuencion de dineros de contado: y no ay cosa mas eficaz para que acuda la gente, como el ver, que corre el dinero, el qual contiene, virtuosamente toda grandeza, toda comodidad, y quien tiene dinero, puede dezir, que tiene todo el bien del mundo. Y por la abundancia de dinero,

dinero, que requiere el administracion de la justicia, aunque las ciudades, cabegas de Reynos, y Provincias, no puedan alcanzar la total administracion de las causas ciuiles y criminales, alomenos se reservan el conocimiento de las mas graues, y las apelaciones: y esto se haze por razon de Estado, cuyo miembro principal es el autoridad de la justicia, por cuyo medio somos señores de las vidas, y haciendas de los vassallos: pero tambien se tiene cõsideracion al prouecho que auemos apuntado. Y aunque la vtilidad vale en todas partes, mucho mas adonde en las materias judiciales se procede segun el vso comũ de las leyes Romanas, porque esta es forma mas larga, y tiene necesidad de mas numero de ministros, que las otras. En Inglaterra, Escocia, y mas en Turquia que en otra ninguna parte, se haze justicia sumaria, y casi estando sobre vn pie, porque despues de comer con vna fuerza de testigos, en vn momento se deciden, y acaban causas grauissimas, sin tantos terminos, prorrogaciones, esenturas, oficiales, y medianeros: demanera que el tiempo, el gasto, y el numero de las personas, son mucho menos de lo que requieren las leyes Romanas, y no digo por esto que se prolonguen las sentencias, y se hagan eternos los pleytos. Asi, que serà de grande importancia, que se administre justicia en nuestra ciudad, y aya en ella vn Tribunal Supremo.

De

*De la industria.*

**P**orque se ha hablado harto de la industria en el libro octauo de la Razon de Estado, donde se trata de la multiplicacion de los Estados, no diremos aqui mas, remitiendo al lector a ello.

*De la inmunidad.*

**E**Stan en estos nuestros tiempos los pueblos tan cargados de tributos, parte por el auaricia de los Principes, y parte por sus necesidades, que adonde quiera que ay vn poco de inmunidad, o franquizia, acuden mucho, como lo muestran las ferias adonde ay gran concurso, y frequentacion de mercaderes, por la libertad de los tributos, y alcaualas. La gran ciudad de Napoles ha crecido de poco aca, por la essencion que tienen los que moran en ella, y auria multiplicado mas, si por las quejas de los señores, que se les despueblan sus tierras, y por otras causas el Rey Catolico no huiera puesto limite en las fabricas. Y si buscareys la causa porque las ciudades de Flandes han sido de mayor trato que todas las otras de Europa, hallareys, que ha sido la libertad de los tributos: porque aunque entraua y salia gran cantidad de mercancia, no pagaua casi nada. Y por esto todos los que han edificado nuevas ciudades, han concedido grandes essenciones, y priuilegios,



alomenos a los primeros pobladores, y lo mesmo los que las han restaurado. La peste, que casi por tres años maltratò tanto a Italia, de que haze mencion el Bocacio, fue tan cruel, que en sola Florençia, desde el mes de Março, hasta el de Julio murieron cien mil personas: y Venecia quedò medio desierta, y para poblalla aquellos señores, concedieron el priuilegio de ciudadano a todos los que fuesen a residir en ella con sus familias dos años enteros, y tambien han socorrido aquella ciudad en tiempos de hambre, prometiendo essencion a quie lleuasse bastimentos.

*Del tener en su poder alguna mercaderia de momento.*

**A**Yudarà mucho para atraer la gente a nuestra ciudad, que aya en ella alguna gran mercaderia, lo qual puede ser, por beneficio de la tierra adonde nace toda, o en gran parte, o en excelencia: toda como el clauo en las Malucas, el encienso en Sabea, el balsamo en Palestina, o adonde es: en gran parte, como la pimieta en Calecut, la canela en Zeylan: por excelencia, como la sal en Cipro, el açucar en la Madera, las lanas en algunas ciudades de España, y de Inglaterra. Tambien ay excelencia de artificio, el qual por la calidad de las aguas, o por industria de los vezinos, o por otra causa se labra mejor

jor en vna parte que en otra, como las armas en Damasco, y en Siras las tapicerias, en Arras las rajas en Florencia, los terciopelos en Genoua, los brocados en Milan, las granas en Venecia, y en Valencia. y por muchas causas son los artifices en todo lo sumo de excelencia en la China, porque los hijos estan obligados a tener el oficio del padre, y por nacer con el animo inclinado al oficio del padre, y el padre los muestra perfectamente, son los artifices tã perfectos. Algunas otras ciudades son señoras de otros tratos, y no porque la mercaderia nazca en su tierra, ni se labre en ella, sino porque tienen el señorio de la tierra, o estan cerca de la mar: como Seuilla, adonde està el trato de las Indias, y Lisboa, adonde acude la especeria de Oriente. Y nouenta años ha que casi de la misma manera era Venecia señora de la especeria, porq̃ primero q̃ los Portugueses ocupassen la India se lleuaua por el mar Roxo a Suez, y de aqui con las requas de camellos al Cayro, y despues por el Nilo en Alexandria, adonde Venecianos las comprauan, y con sus galeazas las lleuauan a Venecia, y con grã prouecho suyo se repartian desde alli por toda Europa: y agora casi todo este trato se ha buuelto a Lisboa, adonde por vn nuevo camino, quitando la especeria delas manos de los Moros, y Turcos, la lleuã cada año los Portugueses, que la venden a Españoles, Franceses, è Ingleses, y a todo el Setentrion. Y este trato es de tanta importancia, que basta el solo

para enriquecer a Portugal. Otras ciudades suelen ser señoras de las mercancías, y del trato, por ser su sitio comodo para muchas naciones, a quien sirven de almacen, como son en Oriente Malaca, y Ormuz, en el mar Mediterraneo Alexandria, Constantinopla, Mecina, y Genoua; en el Oceano Setentrional Amberes, Ansterdam, Danzica, Nerua; y en Alemania Francasford, y Nuremberg, adonde muchos mercaderes acarrean sus mercancías, y allí van las gentes vezinas a proveerse, combidados de la comodidad de la conduta. Y esta consiste en la seguridad, y capacidad de los puertos, y oportunidad de la mar, en los rios nauegables, y en los caminos: y al proposito de los caminos, diremos, q los Reyes del Cuzco, q llamauan en su lengua Ingas, hizieron en processo de tiempo dos caminos en cruz de dos mil millas de largo, muy amenos, y tan largos, y derechos, que no ay grandeza Romana que les sobrepuje, porque se hallanaron grandes montañas, y se hincheron profundos valles, y se cortaron terribles peñascos, y los arboles plantados en los lados por orden, dan sombra, y con el canto de los paxaros deleyte a los caminantes. Y bolviendo a nuestro proposito, ayudará mucho, que el Principe conozca la natural comodidad del sitio, y que industriosamente la acreciente, assegurado el puerto con muelles, facilmente los cargadores, teniendo la mar segura de collarios, haziendo los rios nauegables, fabrican  
do



do almacenes oportunos y capaces, y adereçado los caminos, lo qual han hecho muy bien los Reyes de la China, porque con increyble gasto en todo el Reyno hã empedrado todos los caminos, fabricado puêtes de piedra, y cortado altissimos môtes, de manera que de inuierno y verano se camina comodamente, y se lleuan las mercaderias en bestias de carga, y carros muy facilmente. Y en esto tienen grã delcuydo algunos Principes Italianos, en cuya tierra el inuierno se ahogan los caualllos, y se hunden los carros en los pantanos, y en el lodo, de manera q̃ la cõduta se dificulta, porq̃ lo que se podria llevar en vn dia, tarda tres y mas, y en Francia en la tierra de Pontieri, y en Sãtoña, Beosia, y Bretaña, ay tãbien malos caminos.

### *Del dominio.*

**E**S cosa importantissima para engrandecer yn lugar, el dominio, porque este trae consigo dependencia, y esta trae concurso, y el concurso grãdeza. En las ciudades que tienẽ señorio sobre las otras, se reduzen con diuersas artes, las riquezas publicas, y las haziendas de particulares. Aqui concurren Embaxadores de Principes, los agentes de las comunidades, tratanse las causas mas importantes, ciuiles y criminales, y vienen las apelaciones, las rentas del Estado se recogen en ella, y se gastan tambien, y los hombres mas ricos de la Provincia procuran

de tener su habitacion. De todas estas causas se sigue el abundancia del dinero, que es y esca efficacissima para llamar de muy lexos gente de todas suertes, y desta manera crece la ciudad en todas las cosas a proporcion del dominio: lo qual muestran todas aquellas ciudades, que han tenido notable jurisdiccion, como Pifa, Sena, Genoua, Luca, Florencia, y Bressa, cuya jurisdiccion se estiende cien millas de largo, y tiene seyscientas mil personas: y desta manera son en Alemania muchas ciudades francas, è Imperiales, como Nuramberg, Lubec, Augusta: y era tal en Flandes Gante, que sacaua en campaña cien mil combatientes: y no hablo aqui de Sparta, Cartago, Atenas, Roma, Venecia, cuya grandeza crecia como su dominio: porque Cartago rodeaua veynte y quatro millas, y Roma cincuenta, sin los burgos, o arrabales, que eran casi infinitos, porque de vna parte llegauan hasta Hostia, y de la otra casi hasta Otricoli.

*De la residencia de la nobleza.*

**E**S de mucho momento para que las ciudades de Italia sean mas habitadas, y pobladas, de ordinario, que las de Francia, ni de otra parte de Europa, que los nobles habiten en ellas en Italia, y en Francia en sus castillos, que son palacios ceñidos por la mayor parte de fossos llenos de agua, con muros y torres

torres bastantes, para resistir a vn repentino assalto. Y aunque los señores Italianos habitan noblemente en las aldeas, como se vee en las campañas de Florencia, Genoua, y Venecia, llenas de fabricas nobles con todo esso en Francia son estas fabricas mas señoriles, y en mayor numero: porque el Italiano diuide su gasto parte en la ciudad, y parte en el aldea: y el Frances todo lo emplea en el aldea, no se le dando nada por la ciudad, en la qual se contenta con yr al meson. Y por esto, no ay duda, sino que ennoblece mucho a la ciudad la residēcia de los nobles, porq̃ viuen con mas magnificencia, y gastan mas que en el aldea, tratādo con villanos. Y por esta causa el Inga del Peru, queriendo ilustrar la ciudad del Cuzco, demas de querer que habitassen en ella todos los señores y Caziques, mandò, que cada vno labrasse su palacio: y auendolo hecho a porfia vnos de otros, se aumentò mucho aquella ciudad en poco tiempo. Tigranes, Rey de Armenia, quando edificò la gran Tigranocerta, lleuò a ella gran numero de gente noble y rica, por fuerça, cò sus haziendas. Y por esta mesma causa crecio tanto Venecia en su principio en poco tiempo, porq̃ue huyendo de las tierras vezinas la gente, a las isyllas adonde ella està situada, como erā personas ricas y nobles, y lleuauan sus haziendas, por la oportunidad de aquel golfo, dādote a la nauegacion, y al trato, en breue fuerõ señores de las ciudades, y de las islas cercanas, y ennoblecieron



con sus riquezas la patria, con edificios y tesoros inestimables, hasta traella a la grandeza que tiene.

*De la residencia del Principe.*

**T**ambien es prouechosa la residencia del Principe, porque con el estan sus Consejeros, y tribunales supremos, adonde acuden todos los negocios importantes, y personas de cuêta. Los Embaxadores de otros Principes y Reyes, y agentes de las ciudades sugetas, y los pretendores de honras, y officios, alla se lleuan las rentas del Estado, y se gastan tambien, como se ve en todas las ciudades famosas. Los Reyes de Egypto tenian su silla vnas vezes en Tebe, y otras en Menfi, y crecieron por esta causa tanto, que Tebe (a la qual Homero poeticamente llama ciudad de cien puertas) rodeaua (como lo esciue Diodoro) diez y siete millas, y poco menos era Menfi; y despues los Reyes Tolomeos residian en Alexandria, que crecio en edificios, pueblo, reputaciõ, y riquezas increyblemente. Y desamparando los Soldanes a Alexandria, se fueron al Cayro, q̃ ha multiplicado lo q̃ se sabe: y por q̃ no se tenian en esta ciudad por seguros los Soldanes, si por caso tanta gente se les rebelasse, la diuidierõ con muchos y anchos fosos de agua; de manera q̃ parecia muchos lugarillos juntos, y agora està diuidida en tres partes principales, de las quales la vna està casi vna milla apartada de

de la otra, q̄ se llaman Bulaco, Cayro viejo, y Cayro nuevo: Dize se que ay diez y seys mil, o (como elcriue Ariosto) diez y ocho mil grandes calles, que de noche se cierran con puertas de hierro, y puede rodear veynte y cinco millas, en el qual espacio, porque aquellas gentes habitan muy apretados y estrechos, està infinito numero dellos, jamas se aparta la pestilencia de alli, pero cada siete años haze mayor daño, y fino se van de alli, morir trezientas mil personas, es no nada. En tiempo de los Soldanes, quando no morian mas de mil personas cada dia, se juzgaua que estava sana la ciudad. En Affiria residian los Reyes en Niniue, que rodeaua quatrocientos y ochêta estadios, que son sesenta millas, o veynte leguas, y ciento y cinquenta estadios de largo, como lo escriue Diodoro, y deuia de auer grandes arrabales: por lo qual afirma la escritura, que tenia tres jornadas de camino. La residêcia de los Reyes Caldeos fue en Babilonia, y rodeaua quarenta y ocho estadios, y assi lo escriue Herodoto, y sus muros tenian de ancho cinquenta cubitos, y dozientos de alto, y mas; y Aristoteles la haze mayor, porque escriue, q̄ se dezia, que auiendo sido presa Babilonia, vna parte della tardò tres dias en sâbello: tenian cien puertas todas de bronze, y vna ciudadela, q̄ rodeaua veinte estadios; y el pueblo era tanto, que se atuenio a dar batalla a Giro, Rey de Persia, fabricola Semiramis y la engrandecio mucho Nabucodonosor. Y auiendo

fido destruyda por los Scitas, y otros, la reedificò Bujasar: Califa de los Sarracinos, que gastó en ella diez y ocho millones de oro. El Iobio escriue, que aunque es oy dia mayor que Roma, pero si se mira lo que rodean los muros antiguos, no solo se hallaran grandes huerros y jardines: pero bosques de caça, y campos cultiuados. Los Reyes de Media viuiã en Ecbatãna. Los de Persia en Persepoli, cuya grandeza no se conoce, sino por conjetura, y en nuestros tiempos primero residia en Tauris, y despues en Siras, ciudad muy noble. En Tartaria, y en Assia Oriental por la potencia de aquellos grandissimos Principes ay mayores ciudades que en lo demas de todo el mundo, y agora tienen los Taratros dos grãdes Imperios, el vno es de Taratros Mogores, y el otro de los Cataynos. Los Mogores se han en nuestros tiempos estendido mucho: porq̃ Mahamud su Rey, ocupò poco ha todo lo que esta entre el rio Gange, y el rio Indo. La ciudad Real de Mogori es Sarmercanda, que la enriquecio el gran Tamorlan con los despojos de toda Assia, en la qual destruyò las mas antiguas y ricas ciudades, y se lleuò las riquezas, y de sola Damasco se lleuò ocho mil camellos cargados de la ropa mas escogida. Y ha sido esta ciudad de tanta grandeza, que se lee en algunas antiguas relaciones, que auia en ella sesenta mil caualllos, agora no es tanto por la diminucion del Imperio: porque con la muerte del gran Tamorlan, se diuidio en muchos

hijos



hijos suyos, assi le han diuidido los hijos de Mahamud. El Emperador delos Tartaros Cataynos, a quíe vulgarmente llaman el Grá Can del Catayo, trae su origen del Gran Chingi, que fue el primero que saliendo de la Scitra Affiatica, aura trezientos años, que con las armas ilustrò el nombre delos Tartaros, porque sojuzgò la China, y se hizo tributaria gran parte de la India, saqueò la Persia, y hizo temblar a Affia, y los suceßores deste gran Principe residen en Chambalu, ciudad grande y magnifica, porque se dize, que rodea veynte y ocho millas, sin los arrabales, y es de tan gran trato, que sin las otras mercaderias entran cada año en ella cerca de mil carros de seda, que se lleuan de la China: de lo qual se puede comprehender la grandeza delos negocios, la riqueza de las mercancías, y la variedad delos oficiales, y la multitud, pompa, y delicadeza de los habitantes. Y quãto a la China, no ha auido jamas Reyno mayor, ni mas poblado, ni rico de todos los bienes, ni q̃ mas largo tiẽpo se aya cõseruado: y de aqui procede, q̃ las ciudades adõde sus Reyes hã residido, son las mayores q̃ ha auido en el mũdo, y son tres, Suntien, Anquin, y Páquin. Suntien (segun yo he podido entender) es la mas antigua, y cabeça de vna Prouincia, q̃ se llama Quinsay, de cuyo nõbre llamã vulgarmente a esta ciudad, està casi en el estremo del Oriente, en vn grandissimo lago q̃ se haze de quatro rios reales q̃ entran en el, y el mayor se llama Pelisango. El lago

lago está lleno de muchas isllas de sitio muy ame-  
 no, cō muchas y hermosas fabricas, y deleytosos jar-  
 dines, tiene las riberas capaces de verdura, y vestidas  
 de arboles con muchas fuentes y arroyos, y con grã-  
 des palacios; es su boca ancha, y adonde el es mas an-  
 cho tiene quatro leguas, y en otras partes no passa de  
 dos leguas: está la ciudad lexos de dōde desembocã  
 los rios en el lago casi veinte y ocho millas; rodea  
 cien millas, tiene las calles anchas de agua y tierra:  
 las de tierra estan todas empedradas, y con lindos  
 poyos para aïllentar. Los canales mas excelentes son  
 quinze, cō tã soberbias puentes, que debaxo dellas  
 passan los nauios cō las velas leuantadas, y llenas. El  
 principal canal atrauiessa por casi el medio de la ciu-  
 dad, y tiene de ancho vna milla poco mas, o menos,  
 cō cerca de ochenta puentes. Seria cosa larga de cō-  
 tar las grandezas de aquella tierra, y las delicadezas  
 de las quales está llena, y son mayores ciudades que  
 Suntien, Panquin, y Anquin. Y pues tratamos de  
 la China, no serã fuera de proposito tocar algo de  
 otras ciudades de aquel Reyno. Cantan, que es la  
 mas conocida ciudad, y no es de las mayores, los Por-  
 tugueses, que de muchos años aca tratan en ella, cō-  
 fiesan que es mayor que Lisboa, que fuera de Pa-  
 ris, y Constantinopla es la mayor ciudad de Euro-  
 pa. Sauqueo, dizen, que es tres vezes mayor que Se-  
 uilla, y rodeando Seuilla seis millas, viendrã a tener  
 Sauqueo diez y ocho; y Vqueio dizẽ que es mayor  
 que

que ella: y Quinquico, aunque es de las medriocres, parecio a los padres de san Augustin, que la vieron ciudad de setenta mil vezinos: y estas cosas no se deuen de tener por increybles, porque demas de que las relaciones de Marco Polo afirman cosas mayores, se tienen por verdaderas, por los auisos que se tienen de diuerfas personas de la nacion Portuguesa. Y por entretenimiento de los lectores diremos de donde viene que es tan poblada la China: presupongamos, que es por benignidad del Cielo, o por secretas influencias de las estrellas, o por otras razones: y sea como se quiera, que aquella parte del mundo, que a nosotros es Oriental, tiene no se que virtud en la produzion de las cosas, mayor que las otras tierras, y assi nacen muchas cosas alla, que en otras partes no las ay, como la canela, las nuezes muscadas, y todo genero de especeria, y cosas aromaticas: y demas desto las cosas que ellos tienen en Leuante, y nosotros tambien, son mas perfectas las suyas, como el oro, las perlas, los diamantes, y otras; y la China es la mas Oriental parte de todas las que se saben de la tierra, y goza de toda la perfeccion, de las cosas que se atribuyen al Oriente, especialmente el ayre, que es lo que mas importa para la vida, que generalmēte es tēplado. La tierra es la mayor parte llana, y muy apta para la produzion de todas las cosas del sustento humano, y de todo genero de delicadezas, tienen vna yerua, de la qual fican vn cūmo delicado, del qual se  
apro-



à prouechan en lugar del vino, tienen abundancia de  
 ganados, y de caza, de miel, y açucar, ruibarbaro, cã-  
 for, mino, almizque, y no son menos abundantes  
 las aguas de pescados, que la tierra de frutos: y para  
 ran gran fertilidad de la tierra, y del agua, vale mu-  
 cho la multitud de la gente, porque se juzga, que  
 aùra en la China mas de sesenta millones de perso-  
 nas, y tambien la estrema diligencia de que vian en  
 labrarla tierra, y sacar prouecho de sus heredades,  
 y de los magistrados, en procurar, que no aya nin-  
 gun bagamundo, ni ocioso; y por esto fuerçan, a que  
 cada vno tenga algun exercicio, hasta los ciegos, y  
 mancos, si del todo no son impotentes; y las muge-  
 res, por mas principales que sean, han de exercitar la  
 rueca, o el aguja: y de aqui procede, que son los ar-  
 tifices excelentes, y que no han bien nacido los mu-  
 chachos, quãdo sabèn sus exercicios. Tienen en sus-  
 tancia tanta abundancia de las cosas humanas, que  
 dan mucha parte a otras Prouincias, especialmente  
 de seda, que para sola la India de Portugal, se sacan  
 tres mil quintales al año, y quinze nauios se cargan  
 para las Filipinas, y se lleuan tambien al Iapon, y al  
 Catayo, como se ha dicho: y venden lo que labran  
 tan barato, que los mercaderes de Nueva España  
 van a comprar a las Filipinas, adonde tratã los Chi-  
 neses, cõ daño del Rey Catolico, porq̃ cessa el trato  
 de España: pero a su Magestad no se le dà nada, por  
 el desseo q̃ tiene de domesticar aquella gēte, y redu-  
 zilla

zilla al gremio de la santa Iglesia Catolica. De las cosas sobredichas, se cóprehende, q̄ tiene la China forma, parte de la naturaleza, y parte de la industria, para mantener tanto pueblo, y que por esto se puede creer, q̄ es tã poblada como se dize: lo qual deue de ser, porque no es licito, que el Rey de la China tēga guerra para conquistar nuevas tierras, sino para defender las suyas; de dōde nace, que goza de vna perpetua paz, y no ay cosa mas fẽtil que la paz: y porq̄ tampoco es licito a los Chinos salir de su tierra, sin licencia de los superiores. Y creciendo siẽpre la gēte sin salir fuera, ni a la guerra, ni a poblar fuera de su tierra, ni a residir, de necesidad han de ser las ciudades grãdissimas, por la mucha poblacion; y cierto, q̄ nosotros los Italianos somos demasiadamente interessados, admiradores de nuestras cosas, porque preferimos Italia a todo el resto del mundo. La figura de Italia es larga y estrecha, y diuidida por medio del monte Apenino: por lo qual auiendo pocos rios nauegables, no puede auer ciudad grandissima, los quales en comparacion del Gange, del Menan, del Meacon, y otros son arroyos, y nuestras mercancías son miserias, respeto a las de Catayo, Malaca, Calicut, y Ormuz, y la enemistad entre nosotros, y los Mahometanos, nos priuã casi del todo del comercio de Africa, y en gran parte del de Leuante. Y boluiendo adonde estauamos, es de tanta fuerça la residencia de los Principes, que basta para for-

mar presto vna ciudad. Francisco Aluarez escriue, q aunque en Etiopia es la tierra muy ancha, no ay lugar que paffe de mil y seiscientos vezinos, y que pocos llegan a este numero, y con todo esso su Rey, llamado por ellos, el Gran Negro, y por nosotros erradamente, el Prestejuan, aunque no tiene firme residencia, representa con tola su corte vna grandissima ciudad, porque adonde se alla, ocupa con la multitud delas tiendas muchas millas: las ciudades que en Affia son de alguna consideracion, casi todas fuerõ sillas de Principes, Damasco, Antioquia, Angori, Trapisonda, Bursia. La traslacion de la silla Imperial desminuyò a Roma, y engrandecio a Constantinopla, que se ha conseruado en su grandeza, por la residencia del Turco. Està Constantinopla en el mejor sitio del mundo, porque està en Europa, yno està lexos de Affia mas de quatrocientos passos, y señorea el mar Euxino, y la Propontide, y jamas està el tiẽpo tan deshecho, que impida del todo la nauegacion, y la conduta de las virtuallas, y mercancias de entrambos mares: y ninguna cosa faltara a esta Real ciudad, si tuuiera vn rio nauegable, y dexando a Pera, rodea treze millas, y diez y ocho metiendola dentro, y tiene setecientas mil personas, pero la pestilencia cada tres años se lleva mucha, y jamas dexa la ciudad libre: y es cosa de consideracion saber en que manera cada tres años se pega este mal tan reziamente, como sucede cada siete años enel Cayro, especial-



especialmente estando Constantinopla en sitio tan sano, y dexádo esta especulacion para otro tiempo, ay en Constantinopla siete collados, y dela parte de Leuante junto a la marina està el ferrallo del Gran Señor, cuyas murallas rodean tres millas, y el arsenal, que tiene mas de ciento y treynta arcos: y finalmente es ciudad, q̃ por hermosura de sitio, y comodidad de puerto, y de mar, y muchedũbre de vezindad, y grandeza de trato, y por la residencia del Grã Señora la qual se deue el primer lugar entre las ciudades de Europa, porque íolamẽte la corte del Grã Turco tiene treynta mil personas armadas. En Africa ay Argel, que de poco aca es cabeza de vn gran estado, y por esto es muy poblada. Tremezen en tiẽpo de su flor tenia diez y seys mil vezinos. Tunez onze mil. Marruecos solia tener cien mil. Fez, que es agora la silla del mas poderoso Rey de Africa, tiene sesenta y cinco mil.

Entre los Reynos de la Christiandad, que estan vnidos, y en vn solo cuerpo, es el mayor, mas rico, y mas poblado el de Francia, porque contádo a Paris por vna parrochia, tiene veynte y siete mil parrochias, y ay en el mas de quinze millones de personas; y es tan fertil por beneficio de naturaleza, y tan rico por medio del industria del pueblo, que ay pocas tierras que se puedan comparar con Francia, y la residencia de tan gran Rey, de mucho tiempo acá ha sido en Paris: por lo qual es la mayor ciudad de la

Y

Chris-

Christiandad, rodea doze millas, tiene cerca de quatrocientas y cinquenta mil personas, con tanta abundancia de vitualla, y de toda comodidad, que quien no lo ha visto, no lo puede imaginar. Los Reynos de Inglaterra, Napoles, y Portugal, Boemia, los Estados de Flandes, el Ducado de Milan, son Estados casi yguales de grandeza y de poder, y assi han sido casi yguales las ciudades adonde sus Principes han residido, que son Londres, Napoles, Lisboa, Praga, Milan, y Gante: las cuales poco mas, o menos tienen cada vna ciento y sesenta mil personas: y es verdad, que el trato de Etiopia, India, y Brasil, causa que Lisboa sea algo mayor que las otras: y tambien las revoluciones de los Estados de Flandes. En España no ay ciudad de tanta grandeza, porque hasta agora ha estado diuidida en Reynos pequeños, y por falta de rios, y aguas no se puede llevar tanta cantidad de bastimentos a vna parte, que se pueda sustentar extraordinario numero de gente, y las ciudades de mas autoridad son aquellas, en las cuales los Reyes antiguos tuvieron su Corte, Barcelona, Zaragoza, Valécia, Cordoua, Toledo, Burgos, León las cuales no pasan a la segunda clase de las ciudades de Italia: ay Granada, adonde por largo tiempo reynaron los Moros, de muy ricos edificios, parte en alto, y parte en lo llano: lo alto son los collados, diuididos el vno del otro. Tiene abundancia de muchas aguas, con las cuales se riega gran parte de su

deley.

deleytosa campaña: por lo qual està muy poblada, y cultiuada: Seuilla ha crecido mucho, despues del descubrimiento de las Indias Ocidentales, porque vienen a ella las floras, que traen tanto tesoro, que no se puede estimar, rodea cerca de seys millas, tiene mas de ochenta mil personas, està puesta en sinistra riuera de Guadalquivir, ay en ella lindissimas yglesias, y grandes palacios, su campaña no es menos fertil que apazible. Valladolid, aunque no es ciudad puede estar en comparacion de las mas nobles de España, por auer residido gran tiempo en ella el Rey Catolico, como agora lo es Madrid, que por residir en ella el Rey don Felipe, ha crecido y va cada dia aumentando. Cracouia, y Vilna son las mas populosas ciudades de Polonia, porque Cracouia fue silla de los Duques de Polonia, y Vilna de los grandes Duques de Lituania. En el Imperio de Moscouitas ay tres ciudades grandissimas, Valodimeyra, la gran Nauaguardia, y Moscouia: porque reside en ella el gran Duque, tiene cinco millas casi de largo, pero no es tan ancha; y ay en ella vn gran castillo, que sirue de palacio Real, y es tan poblada, que algunos la ponen en el numero de las mayores quatro ciudades de Europa, que son esta, y Constantinopla, Paris, y Lisboa. En Sicilia fue antiguamente Siracusa la mayor ciudad, y como escriue Ciceron, tenia quatrotro partes diuididas, que se podian llamar quatro buenas ciudades, y



la causa de su grandeza era la residencia de los Reyes, o tiranos, pero despues que por los trabajos de los infieles disminuyò el comercio de Africa, la silla Real se passò a Palermo, que ha ydo creciendo siempre, y disminuyendo Zaragoza, o Siracusa. Es Palermo ciudad ygal a las de segundo grado de Italia, con ricas Yglesias, y magnificos palacios, y diuersas reliquias, y con muchos edificios que en ella hizieron los Sarrazinos. Y lo mejor que ay en ella es vna calle q̃ atrauiesse toda la ciudad, tã derecha, è ygal de tales fabricas, y tan hermosas, que en toda Italia ay otra semejante, y vn muelle, por cuyo beneficio se haze vn excelente puerto, fabrica verdaderamente digna de la magnanimidad Romana, y para mostrar lo que aprouecha la residècia del Principe en vna ciudad, no se sabe que Roma, cabeça del mundo, seria semejante a vn desierto, si el Sumo Pontifice no residiesse en ella, con la grandeza de su Corte, a la qual figuen tantos Embaxadores, Perlados, y gran numero de gente de diuersas naciones; de donde proceden las grandes fabricas que ay en ella, el concurso de las mercancias, y de las artes.

(?)

LIBRO

# LIBRO TERCE ro de la Magnificencia de las Ciudades.



Considerando los antiguos fundadores de las ciudades, que no se pueden facilmente conseruar las leyes, y la disciplina ciuil, adonde ay gran muchedumbre de hombres, porque desta procede la confusio, limitaron el numero de los ciudadanos, juzgando, que si excedia del, no se podia mantener la orden y forma que desseauan en sus ciudades. Estos fueron, Lieurgo, Solon, Aristoteles. Pero los Romanos, conociendo, que la potencia, sin la qual no se puede mantener largo tiempo vna ciudad, consiste en gran parte en la mucha gente, trabajaron quanto pudieron por ensanchar, y acrecentar a Roma, como lo hemos mostrado arriba, y mas cumplidamente en los libros de la razon de Estado. Si cada vno se contentasse en el mundo con lo que le pertenece justamete, bien se podria recebir el juyzio de los Legisladores antiguos: pero por experiencia vemos, que por la corrupcion de la natura humana puede mas la fuerça, que la razon: la qual enseña, que se de-

ue de freferir el parecer de los Romanos al de los Griegos; pues auemos visto, que los Atenienſes, y los Lacedemonios, y otras Republicas Griegas, cayeron por vna pequeña deſgracia, y perdida de poco mas de mil y ſeteſcientos ciudadanos, y los Romanos por el contrario vencieron, perdiendo la mayor parte de las guerras, y de las empresas; pues es claro, que en las guerras de Pirro, de Cartago, de Numancia, Viriato, y Sertorio, murieron mas Romanos, ſin comparacion, que de los enemigos, y con todo eſſo vencieron por el gran numero de gente que tenían, con la qual ſobrepujauan tanto como con el valor a ſus aduerſarios, aunque eran muy valientes. En los libros de atras ſe han moſtrado los medios, con los quales ſe puede acrecentar vna ciudad todo lo que ſe puede deſſear, y ya no nos queda que demas acerca de lo que auemos propueſto, y agora no por neceſſidad de la materia, ſino por ornamento de la obra conſideraremos.

*De donde procede que las ciudades no van creciendo a proporcion.*

**N**O ſe ha de penſar que los medios referidos, ni otros que ſe puedã hallar, baſten para que vaya creciendo vna ciudad ſin fin: y es coſa digna de conſideracion, q̃ en llegãdo las ciudades a cierto pũto de poder, y de grãdeza, paran alli, o bueluẽ atras.

Tome-



Tomemos a Roma por exemplo, de la qual escriuió Dionysio Alicarnaseo, que quando la fundò Romulo, salian della tres mil y trezientos hombres para tomar armas: y en treynta y siete años que Romulo reynò, crecio hasta quarenta y siete mil personas de espada: y despues en tiempo de Seruio Tulio hasta ciento y cinquenta años, auia ochenta mil personas de pelea; y poco a poco llegó a quatrocientos y cinquenta mil hombres de guerra: y por esto pregunto, qual sea la causa, que de tres mil y trezientos llegasse el pueblo Romano a quatrocientos y cinquenta mil hombres, y que no passasse de alli. Y tambien aura quatrocientos años, que Milan, y Venecia tenian la mesma gente que agora tienen: y por esto pregunto, qual sea la causa que no va adeláte la multiplicacion? respóden algunos, que la causa es la peste, la guerra, la hambre, y otras cosas semejantes: pero no satisfaze esto, porque siempre huuo pestilencias y guerras, y aun mayores y mas sangrientas que agora, porque luego venian entonces a las manos, y en tres o quatro horas morian en vna batalla campal mayor numero de gentes, que agora en muchos años: porque la guerra se ha reduzido de la campaña a las murallas, y se maneja mas la hazada, que la espada: y en el mundo nunca faltò vnas vezes la abundancia, y otras la carestia, y la peste, y la salud, y no ay para que traygamos exemplos desto, pues estan llenas las historias: y si con todos estos accidentes,

las ciudades que començaron con poca gente, llegaron a gran numero de vezinos, que es la causa que no van creciendo a proporcion? dicen algunos, que es la causa que Dios nuestro Señor, moderador de todas las cosas lo quiere assi, y porque ninguno duda dello, y la infinita sabiduria de Dios en el gouerno y administracion de la naturaleza, se sirue de las segundas causas. Pregunto yo, con que medios la prouidencia diuina haze multiplicar lo poco, y pone limite en lo mucho? Y respondiendo a esta question, dezimos, que la misma pregunta se puede hazer de todo el genero humano, porque auiendo de tres mil años aca multiplicado de tal manera, q̃ de vn hombre y vna muger que auia, estan llenas las Prouincias de Tierrafirme, y las Islas de la mar: de donde procede, que esta multiplicacion de tres mil años aca no ha passado adelante. Pero resoluamos la duda en las ciudades, y quedará resuelta para lo que toca al mundo. El aumento de las ciudades procede en parte de la virtud generatiua de los hombres, y parte de la nutritiua de las mesmas ciudades, y es sin duda, que es siempre la mesma la generatiua, alomenos de tres mil años aca, porque tan aptos son oy los hombres para la generacion, como lo eran en tiempo de Dauid, y de Moysen. Y por esto, sino huuiesse otro impedimento, la multiplicacion de las gentes creceria sin fin, y el aumento de las ciudades sin termino, y sino pasan adelante, es necesario

rio dezir, que es por falta de nutrimento y sustentamiento. El nutrimento se saca de la campaña, y termino de nuestra ciudad, o de jurisdiccion agena. Y si ha de crecer la ciudad, conuiene, que se le traygan los mantenimientos de lexos; y para esto es necesario, que sea tan grande la virtud atratiua, que sobrepuje la dificultad de los lugares, el altura de los montes, la hondura de los valles, la furiosa corriente de los rios, los peligros de la mar, y de los costarrios, y la grandeza del gasto y trabajo de los caminos, la embidia de los vezinos, el odio de los enemigos, la emulacion de los competidores, la largueza del tiempo, que es menester para la conduita, las necesidades de los lugares de donde se ha de llevar, los odios naturales de las naciones, la contrariedad de las sectas, y otras cosas tales, que crecen como crece el pueblo, y la necesidad de la ciudad, y son tantas que sobrepujan toda diligencia e industria humana: porque como podra estar bien a los mercaderes traer trigo de la India, o del Catayo, y a Roma, y a los Romanos el esperallo de alla, y que quando todos lo puedan hazer, como seran seguros de que seá abundantes las cosechas, y que los pueblos estaran en paz, y los caminos abiertos y seguros, o que forma se podra hallar para llevar bastimentos a Roma por tan largos caminos. De suerte, que los que los lleuaren puedan sufrir los trabajos, y el gasto? y vna destas dificultades basta para desbaratar el pueblo

Y 5 de



de vna ciudad necesitado de ayuda, sugeto a tantos accidentes, y casi vna hambre, vna guerra, vna suspension de negocios, y comercio, y vn levantamento de mercaderes. Y será causa, que haga, que los vezinos se vayan a buscar otras tierras, como el inuierno las golondrinas. La grandeza de las ciudades, para ordinariamente en aquel punto, en el qual comodamente se puede conseruar: pero la grandeza que depende de causas remotas, o de medios trabajos, poco dura, porque todos buscā la comodidad y facilidad. Y demas desto, las ciudades grandes son mucho mas sugetas que las pequeñas a la carestia, porque tienen necesidad de mayor cantidad de bastimentos, y son mas sugetas a la peste: porque mas facilmente se pega la contagion, y cō mayor daño, y a todas la, dificultades que auemos dicho, porque tiene mayor necesidad de mas cosas. Y portanto, aunque los hombres eran tan aptos para la generacion humana, en el tiempo de la grandeza Romana como en su Principio, no por esso crecio el pueblo a proporcion, porque la virtud nutritiua de la ciudad no tenia fuerça para passar adelante, porque los moradores en proceso de tiempo, por no tener comodidad de bastimentos, o no se casauan, y si lo hazian, sus hijos no se criauan por necesidad y falta de lo necessario. Y por esto se yuan a buscar a mejor ventura tuera de la patria: y queriendo remediar a esto los Romanos, escogian los mas pobres ciudada  
nos,

nos, y los embiauan a las colonias, adonde como arboles trasplátados mejorassen, y multiplicassen por la misma razon el genero humano, auiendo llegado hasta vna cierta multitud, no crece mas, y ha tres mil años, y mas, que auia en el mundo tanta gente como agora, porque los frutos de la tierra no sufren mayor numero de gente. Començaron a multiplicarse los hombres en la Mesopotania, y creciendo de mano en mano se fueron estendiendo a todas partes, y auiendo hinchido la Tierra firme, passaré a las Islas de la mar, y de nuestras tierras, poco a poco llegaron a las que agora llaman Mundo nuevo; y no ay cosa por la qual se combata cō mayor crueldad, que por la tierra, y por el mätenimiêto, y por la comodidad de la viuienda. Los Sucuyos tenian en mucho hazer desiertos sus confines mucho espacio de millas. Los hombres de la Isla Dominica, y de otras cercanas a ella van a caza de hombres, como nosotros de ciervos, o de liebres, y los comen; y lo mismo hazen los del Brasil, especialmente los que se llamã Aymuros, los quales despedaçã los niños, y abren los cuerpos de las mugeres preñadas, y en presencia de los mismos padres se comē las criaturas asadas, cosa que espanta el oyllo. Los pueblos de Guinea venden por su mucha pobreza sus propios hijos por poco precio a los Moros, que los lleuan a Berberia, y los Portugueses, que los lleuan a sus Islas, o los venden a Castellanos, para el Nuevo mūdo. Y lo mismo hazē los

los del Peru, que por nonada dan sus hijos a quien los quiere: lo qual procede de la pobreza, è impotencia de criarlos y mantenerlos. Los Tartaros, y Arabes viuen de rapiña; los Nasamones, y los Cafros, pueblos de Etiopia, muy barbaros, viuen de los despojos de los naufragios agenos, como lo han prouado los Portugueses. Y es cosa notoria quãtas vezes los Franceses, Godos, Hunos, Auaros, Partaros, y otras diuersas naciones, por ser infinitos, no pudiendo viuir en sus tierras, han ydo a ocupar las agenas, con destruycion de los moradores; de donde ha sucedido, que en pocos siglos casi todas las prouincias de Afsia, y de Europa, han sido ocupadas de gentes estrangeras, que han salido de sus tierras, por la demasiada muchedumbre, con desseo de viuir mas comoda y abundantemente, y de donde nacen los muchos ladrones, y salteadores, sino de la pobreza, los pleytos y diferencia de la estrechura de confines proceden; las lindes, los terminos, los fossos, y los otros reparos que se hazen al rededor de las heredades, las guardas de las viñas, y frutos maduros, las puertas de las casas no infieren sino la necesidad del mundo, y nuestra auaricia? Que diremos de tantas diferencias de armas y tan crueles? y de las guerras perpetuas por mar, y por tierra? de las fuerças en los passos, y de las murallas? Y a las causas sobredichas, se añade la esterilidad, los malos influxos, las enfermedades contagiosas, la pestilencia, los terremotos,



motos, las inundaciones del mar, y de los rios, y otros semejantes accidentes, que destruyen agora vna ciudad, y agora vn Reyno, è impiden, que el numero de los hombres no crezca inmoderadamente.

*De las ocasiones que conseruan la grandexa  
de las ciudades.*

**R** Esta solamente, que auiendo traydo nuestra ciudad a la grandexa que nos concede la calidad del sitio, y las otras circunstancias de que auemos hecho mencion, se atienda a conseruarla y mantenerla: para lo qual aproueche la justicia, la paz, y el abūdancia, porque la justicia assegura a cada vno su hazienda, con la paz florece el agricultura, el comercio, y las artes y oficios; con el abundancia de los mantenimientos, se facilita el sustento de la vida: y ninguna cosa conserua el pueblo mas alegre que el abundancia, y el barato del pan. Y finalmente todas las cosas que son causa de la grandexa, son bastantes para conseruarla, porque las causas de la produzion de las cosas son las mesmas para su conseruacion.

(?)

FIN.

EN BVRGOS,

---

*En la Empreenta de Sebastian  
de Cañas, Año*

1603.









EN BYRONOS.

En la imprenta de *Don Juan*  
de *Carlos* *Alvar*





HE  
Ra  
D  
E



HERP  
Razon  
DE  
FI